

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**  
**FACULTAD DE PSICOLOGÍA**



**TESIS DOCTORAL**

**Capital social y sociedad civil en una comunidad rural griega durante  
la crisis (noviembre 2009-junio 2015)**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

**Ioanna Gerasopoulou**

Director

**Juan Ignacio Castien Maestro**

**Madrid, 2016**



**Capital social y sociedad civil en una comunidad rural  
griega durante la crisis  
(noviembre 2009-junio 2015)**

**Autora: Ioanna Gerasopoulou**

**Director: Juan Ignacio Castien Maestro**

**Tesis doctoral**

**Universidad Complutense de Madrid. Programa de doctorado en**

**Psicología Social.**

**Septiembre de 2015.**

# Contenidos

<b>Introducción-Resumen</b>	<b>8</b>
<b>Summary</b>	<b>13</b>
<b>CAPITULO 1</b>	
1.1. Comunidad Rural y Desarrollo	16
1.2. Políticas de desarrollo	21
1.3. Cómo se mide el desarrollo	30
<b>CAPITULO 2</b>	
2.1. Capital social y sociedad civil	37
2.2. La sociedad civil según Gramsci	40
2.3. El capital social	45
2.4. Capital social negativo	51
2.5. El capital patronal	54
2.6. El clientelismo en el marco de las distintas culturas (orientalismo-individualismo)	59
2.7. Capital social/patronal e identidad	66
2.8. Cómo medir el capital social	72
<b>CAPITULO 3</b>	
3.1. Capital social y desarrollo	77
3.2. Desarrollo económico y crisis	84
<b>CAPITULO 4</b>	
4.1. La cultura griega tradicional	95
4.2. Procesos históricos y políticos e identidad griega	101
4.3. A partir de la década de los '90	107
4.4. Vida rural y modernización	108

4.5. Historia de la crisis en Grecia	112
--------------------------------------	-----

## **C APITULO 5 : Teorías de motivación y**

atribución 5.1. La motivación personal	119
5.2. La motivación social	122
5.3. Teorías de la atribución	124

## **CAPITULO 6**

6.1. Los objetivos de nuestro estudio	131
6.2. Metodología y principios guía	132
6.3. Análisis cualitativo	136

## **CAPITULO 7: El desarrollo de la investigación**

## **CAPITULO 8: El pueblo de Karagatsi - Resultados**

8.1. Descripción del pueblo y de sus alrededores	142
8.2. Historia	143
8.3. Dimensiones del capital social	147
8.3.1. La vida diaria y el problema de la despoblación	147
8.3.2. La identidad local	154
8.3.3. La cohesión social de la comunidad	159
8.3.4. El capital cultural	161
8.4 La sociedad civil	166
8.4.1. Agentes de desarrollo local	166
8.4.2. El sociograma	186
8.4.3. Sucesos relevantes durante nuestra investigación	187
8.4.4. Discurso de los karagatsiotas	
sobre los problemas que experimentaban antes de la crisis	193
8.5. Discurso de los karagatsiotas sobre la crisis	198
8.6. A modo de balance general	205

<b>CAPITULO 9: Conclusiones</b>	<b>214</b>
<b>Referencias Bibliográficas</b>	<b>231</b>
<b>Anexo 1: Fotografías</b>	<b>242</b>
<b>Anexo 2: Sociograma</b>	<b>247</b>
<b>Anexo 3: Gráficos</b>	<b>248</b>

“Las personas crean continuamente. Con cada mirada y cada respiro. Con cada movimiento cambian la ruta de las olas cósmicas. Puesto que no existe el vacío, ¿cómo se conectan pues los mundos? Las células de vida crecen como las hojas de un árbol. Pero olvidamos que permanece impreso cada movimiento nuestro. Y tan bello debe ser para ser igual al del Gran Creador!”

[ , , [h t t p : // w w . k e d r o s . g r /](http://www.kedros.gr/) ] ,

**Dedicado a mis hijos,**  
**Micael-Orfeus y Maximo**

### **Agradecimientos**

Quiero agradecer a mi tutor Juan Ignacio Castien Maestro por su fuerte dedicación a mis preocupaciones y agonías y por su gran apoyo, a Rafael González Fernández por su apoyo como mi primer tutor y a mi marido Teo Dascalakis por la paciencia que ha mostrado. Agradezco también al profesor catedrático de la Universidad de Egeo de Mitilene, Giorgos Tsobanoglou por las largas conversaciones y análisis acerca del capital social, al ex - profesor catedrático de la Universidad Aristóteles de Salónica Fivos Zafiridis por las conversaciones acerca del pueblo de Karagatsi, a Gabriella Aspraki por la gran ayuda en el principio de mi investigación y a Giorgos Katsampekis.



## Introducción-Resumen

Este estudio se realizó en Grecia durante el período comprendido entre noviembre de 2009 y febrero de 2015. Su parte empírica, integrada por la realización de entrevistas y observación participante, se desarrolló en varias fases. La primera de ellas tuvo lugar en noviembre de 2009, la segunda en abril de 2012 y la última en febrero de 2015. El ámbito espacial de la investigación estuvo constituido por un pueblo de 400 habitantes situado en el monte Olimpo y afectado por la despoblación derivada del proceso de urbanización del país. El pueblo posee un rico pasado en lo referente a su capital cultural y social. Varias han sido las razones para elegir esta localidad en particular. La primera ha residido en el hecho de que es el lugar de origen de la propia investigadora. Esto brindó facilidades para el acceso a informantes e informaciones, así como una serie de conocimientos básicos previos acerca del lugar, su historia, etc. Después de mi estancia en España, en donde cursé estudios de postgrado e incluso trabajé en un programa público dirigido a dinamizar la participación social en los distritos de Madrid, tomé conciencia de la importancia de la cuestión del desarrollo y la participación social, aunque no poseía estudios previos de Antropología Social. Aunque no había vivido nunca en "Karagatsi", me sentía muy ligada al lugar de origen de mi madre, donde ella creció. Los veranos que pasé allí y la relación con mi abuela fueron motivos suficientes para desarrollar una estrecha relación con este lugar, que ahora veía condenado a la desertización y la despoblación. El cambio que pude apreciar me hizo temer por su futuro. Quise, pues, de alguna manera, "ayudar" y promover la participación social de los pocos habitantes que aún residían allí. Este pueblo, situado en el centro de Grecia, aún estando encaminado al despoblamiento, conserva una población que no está totalmente envejecida. El nombre real del pueblo se cambió por el de Karagatsi, en honor a un escritor que solía escribir allí y que tomó su seudónimo del lugar. Karagatsi es en concreto el nombre de un árbol debajo del cual el famoso autor Karagatsis acostumbraba a sentarse y a escribir y es también utilizado por la antropóloga social Gabriella Aspraki (1990), que también realizó un trabajo de campo en dicho lugar.

En diciembre de 2009, poco después del inicio de nuestra investigación, Grecia quedó al borde de la quiebra económica, lo que la obligó a solicitar un primer rescate (Mayo 2010). El debate acerca de la crisis se animó no solamente en Grecia, sino también

en toda Europa y todo el mundo comenzó a alarmarse por la gravedad de la situación y tomó postura en relación a esta cuestión. Los conceptos de crisis y desarrollo ocupan un lugar central en nuestra investigación y han representado una gran oportunidad para poder estudiar la crisis griega. En concreto estudiamos varias dimensiones del capital social del pueblo, como su capital cultural, su cohesión social, su identidad local y su sociedad civil, analizando las relaciones que se dan entre ellas. También conversamos con agentes oficiales del consejo local, analizamos las acciones para el desarrollo local, y el discurso de los habitantes sobre dicho desarrollo, los problemas de su vida en el pueblo y su visión del porvenir. En la segunda fase (después de abril de 2012) nos centramos más en la crisis y en la visión que sus habitantes tenían acerca de ella, así como en las perspectivas para el futuro del pueblo. Hemos intentado estudiar la comunidad de Karagatsi desde un punto de vista integral, ya que esta comunidad se ve afectada por el contexto nacional, las políticas y los procesos históricos y socioculturales. Por tanto, nuestra aproximación ha intentado ser lo más integral posible, abordando el tema desde la perspectiva de las disciplinas de la psicología social, la antropología y la sociología.

En el primer capítulo iniciamos la elaboración de nuestro marco teórico partiendo del concepto de desarrollo rural. Los lugares rurales adquieren la responsabilidad de alimentar a la ciudad, siendo el centro urbano el núcleo de estas sociedades mediterráneas. El mundo rural lucha, por tanto, por alimentar y dar vida a estos núcleos urbanos. Las tierras de cultivo son escasas en esta región, lo que convierte la vida del agricultor en una permanente lucha, en la que ha de vivir siempre acostumbrado a subsistir con lo mínimo. Braudel revisa la historia de la región mediterránea y afirma que durante muchos siglos vivir fuera de la ciudad fue considerado como un signo de dependencia. Los que habitaban los lugares rurales se sentían, al menos durante la época de la posguerra, aislados y despreciados y percibían su existencia como un duro e injusto destino (Braudel, 1985). Por tanto, es muy importante, antes de referirse al desarrollo urbano, analizar el desarrollo rural, ya que además estos lugares parecen ser el hogar en donde se conserva la cultura propia de cada país. Según Valcárcel-Resalts (1992), el desarrollo rural es un proceso localizado de cambio social y crecimiento económico sostenible, que tiene por finalidad el progreso permanente de la comunidad rural y de cada individuo integrado en ella. Puede entenderse

también, en un sentido básico, como la mejora de las condiciones de vida de los habitantes de los espacios rurales. El desarrollo local se confunde frecuentemente con el desarrollo económico (Paraskevopoulos, 2001), pero según diversos autores, sin desarrollo social paralelo no puede darse un desarrollo económico satisfactorio (Onyx, Bullen, 2000; Paraskevopoulos, 2001). Sin embargo es muy frecuente que los fines se confundan con los medios (Stiglitz, 1998; Amartya Sen, 1998). El marco en el que se debate y se pone en práctica este desarrollo local, es decir el capitalismo, ha recibido muchas críticas. En particular, se plantea la cuestión de hasta qué punto son posibles las políticas sociales y de prevención de la pobreza dentro del marco del sistema capitalista. A pesar de los esfuerzos por combatir la pobreza, ¿hasta qué punto funcionan realmente estas medidas y son efectivas para producir un cambio profundo en la sociedad? El desarrollo humano sostenible resulta difícilmente compatible con los modelos más habituales de desarrollo, guiados por la racionalidad mercantilista del capitalismo, basada en la depredación tanto del medio ambiente como de las personas.

En el segundo capítulo, analizamos los conceptos de capital social y sociedad civil, y su relación entre ellos y con el desarrollo. El término sociedad civil se refiere, en líneas generales, a todos aquellos individuos integrantes de una determinada sociedad que actúan de manera colectiva, con el objetivo de influir sobre el ámbito público, al margen de cualquier tipo de estructura gubernamental. Frente a los autores de tendencia liberal, Antonio Gramsci define la sociedad civil en un doble sentido: por un lado, como un ámbito, parcialmente autónomo con respecto al Estado y el sistema de economía de mercado, en donde se ejerce la hegemonía ideológica y organizativa de la clase dominante; por el otro, como un ámbito de luchas, en donde esta hegemonía puede acabar siendo reemplazada por la de los grupos subalternos (Gramsci, 1975:23). Nuestra propia posición teórica va a basarse, por tanto, en un enfoque crítico, para lo cual vamos a apoyarnos fundamentalmente no solo en la teoría de Gramsci sobre la sociedad civil, sino también en la de Bourdieu sobre el capital social. El capital social es definido por primera vez por Hanifan (1916) de la siguiente manera: "esas sustancias tangibles que cuentan en las vidas diarias de la mayoría de la gente, denominadas buena voluntad, compañerismo, simpatía, relaciones sociales entre individuos y las familias que integran una determinada unidad social... Pierre

Bourdieu, con una mirada más crítica sobre el capital social, lo define en 1985 como "las redes permanentes y la pertenencia a un grupo que aseguran a sus miembros un conjunto de recursos actuales o potenciales". Se refiere Bourdieu a la importancia de los modales y los códigos de comportamiento que los miembros de las diferentes clases utilizan para fortalecer sus vínculos e intensificar la cohesión de su clase. Por tanto, según Bourdieu, el capital social se utiliza para la reproducción de las relaciones de desigualdad entre las clases sociales. La teoría de Bourdieu constituye un marco teórico ideal para analizar los fenómenos del capital patronal y del clientelismo, así como las relaciones de dominación y explotación.

En el tercer capítulo hemos buscado una articulación entre las problemáticas del desarrollo rural y del capital social. La fortaleza de este último constituiría, en principio, un factor muy favorable para el desarrollo y así parecen atestiguarlo un gran número de estudios empíricos. Sin embargo, la realidad es más compleja y ciertas formas de capital social pueden tener a veces efectos muy nocivos. La constatación de estos hechos nos ayudará en el capítulo cuarto a analizar mejor algunas características particulares de la cultura tradicional griega, muy marcada por el clientelismo y un individualismo poderosamente autoafirmativo. Nada de ello resulta específico en sí de este país y mantiene en concreto fuertes afinidades con las realidades de otras sociedades vecinas. Las aportaciones de los estudios antropológicos sobre el mundo mediterráneo resultan a este respecto muy valiosos.

El capítulo quinto supone un giro analítico importante con respecto al enfoque desarrollado en los capítulos anteriores. Ahora nuestro análisis toma un carácter más específicamente psicosocial. Revisamos las teorías clásicas sobre la motivación y la atribución, con el objetivo de encontrar en ellas modelos que nos ayuden a entender mejor el comportamiento de las personas estudiadas a la hora de desarrollar relaciones de cooperación con las demás. Se trata, de este modo, de rastrear los factores psicosociales que están operando en el seno de unos encadenamientos causales mucho más amplios.

A partir de aquí, nos ocupamos de la aplicación de todo este instrumental teórico a nuestro particular objeto de estudio. El capítulo sexto está dedicado a exponer el diseño de nuestra investigación, los objetivos de nuestro estudio y las preguntas a las que hemos

querido dar respuesta. Nuestra metodología ha estado guiada por toda una serie de teorías acerca del trabajo de campo, que hemos tratado de adaptar a las singularidades de la comunidad en la que hemos trabajado. De nuevo, las contribuciones de Pierre Bourdieu nos han resultado de gran utilidad. Este autor coloca en perspectiva el asunto de la reflexividad en el trabajo de campo, así como las implicaciones de teorizar y escribir sobre inmigrantes, artesanos, maestros, obreros o mujeres. El entrevistado construye el sentido de su vida y lo articula azarosamente para el otro, seleccionando y ordenando con este fin diversos acontecimientos al servicio del entrevistador. El entrevistador tiene ante sí entonces una ingente tarea. Ha de enfrentarse con aquello que dice el entrevistado, lo cual se encuentra ubicado dentro de un contexto de producción particular. El desafío consiste en no imponerle un orden excesivo, que haga creer que los distintos acontecimientos de la vida del sujeto responden a una suerte de designio previo, es decir, lo que el mismo Bourdieu denomina la "ilusión biográfica". Hemos combinado la observación participante con la realización de entrevistas estructuradas y semi-estructuradas. El muestreo se realizó siguiendo el método de la bola de nieve, intentando incluir hombres y mujeres de diversos grupos de edad y pertenecientes a diferentes categorías sociales (agentes locales, agricultores, representantes de asociaciones, personas que no participan en redes oficiales, jóvenes y mayores, mujeres y hombres), con el objetivo de que la muestra fuese lo más representativa posible. Al mismo tiempo adoptamos los principios y objetivos de la Psicología Social Clínica y de la Investigación-Acción y hemos realizado un mapa de redes sociales (sociograma). El análisis cualitativo de los datos, se ha desarrollado a lo largo de todo el estudio. Comenzó con la recogida de datos y finalizó cuando se escribió el informe. Es éste un proceso, por fases, que conduce a una focalización progresiva de conceptos, categorías o temas, e implica cuatro procesos cognitivos: comprender, sintetizar, teorizar y contextualizar (Morse, 2005). A grandes rasgos, durante el análisis se pasa de un momento descriptivo a uno analítico. Mientras que descripción implica una selección y una interpretación, en la fase analítica tiene lugar el desarrollo teórico (Hammersley y Atkinson 1994).

El capítulo séptimo consiste en una descripción del desarrollo del trabajo de campo en el pueblo y de sus distintos avatares. El capítulo octavo está dedicado a los resultados de

nuestra etnografía. Comenzamos con una descripción del pueblo y de su historia. Después realizamos una exposición de las diferentes dimensiones de la vida social que nos interesan, tales como las formas de capital social, el capital cultural, la identidad local y las relaciones dentro de la comunidad, para pasar a continuación a realizar un análisis de la sociedad civil del pueblo, incluyendo dentro del mismo una descripción de los agentes de desarrollo local y de sus actividades, una presentación de los acontecimientos más importantes acaecidos durante nuestra investigación y una presentación de los discursos de los habitantes del pueblo sobre los problemas que experimentaban antes de la crisis. Cerramos el capítulo con los discursos de los informantes sobre la crisis griega y las perspectivas que se abren ahora para el pueblo. El capítulo nueve recoge las conclusiones finales, la contribución que puede haber supuesto nuestro estudio, sus limitaciones y una serie de recomendaciones para futuras investigaciones.

## **Summary**

The concept of social capital is very ambivalent and accepts various definitions. Pierre Bourdieu with a vision more critical in 1985 defines it as ‘‘ the permanent needs and their belonging of actual or potential resources’’. Bourdieu refers to the importance of the modes and codes that the members of the classes use between them so as to strengthen their bonds and intensify their force of class. For this reason as Bourdieu says the social capital is used for the reproduction of unbalanced relationships between the classes.

The place of the investigation is a village with 400 habitants situated on the mount Olympus and affected by the population drift that was brought up because of the rapid changes of the urbanization. The place has a profitable past and a wealthy social and cultural capital. The real name of the village has been changed to Karagatsi, taken its name of an author who was writing in the place and took the pseudonym from the place. In December of 2009 a little bit after the beginning of our investigation, Greece came on the verge of a financial collapse and had to take measures for the rescue of its economy (May, 2010). Some intense conversations started around the economic crisis and many people in Greece, in Europe and in the whole world became startled because of the situation and had to take sides in this dialogue. The concepts of crisis and development are in a central position in our investigation. Specifically we studied various dimensions of the social

capital of the village like the cultural capital, the social cohesion, the local identity and its civil society, analyzing the existent associations. We also communicated with official agents. We analyzed the actions for the local development, the discourse of the citizens about local development, the difficulties of life in the village and its perspectives for the future. On the second phase (after April of 2012) we occupied more with the crisis and the discourse of the citizens around this subject and around the future perspectives of the village.

We tried to study the community of Karagatsi from an integral point of view because it is affected by the national context, the politics and the historic and socio-cultural processes. For this reason we tried to adopt a mode of approximation that is integral and we have covered the theme from the point of view of the social psychology, anthropology and sociology. We analyzed the terms of social capital and civil society and the relationship between them and the term of development. We also maintained a critical position emphasizing to the theory of Gramsci about the civil society and the theory of Bourdieu about social and patronal capital. The theory of Bourdieu offers to us an ideal frame for analyzing the phenomenon of patronal capital, the patronage system and the relationships of domination and exploitation. In the intersubjectivity of liberal capitalism the situation of crisis is presented from the media as no accessible for an auto-reflection and obtains the objectivity of the inexplicable and the possibility of a natural catastrophe (Habermas, 1973). The crisis is the way the system reproduces and intensifies its power. Particularly we used the participant observation with formal or informal interviews, structured and semi-structured. The sampling was taken randomly and we tried to include men and women of various age groups and categories so as to make the sample as representative as possible.

At the first chapter it is described the concept of rural development. Local development is frequently confused with economic development (Paraskevopoulos, 2001) but as many authors insist, without a parallel social development can't come to a satisfactory economic development (Onyx, Bullen, 2000; Paraskevopoulos, 2001). The mark we converse and practice development is capitalism which has received various critics. In the second chapter, it is presented the analysis of the concepts of social capital and civil society and their relationship between them and development. In the next chapter

we have searched an articulation between the problematic of rural development and social capital. The fortress of the last one consists in a favorable factor for the development and many studies show it. In the next chapter there is the description of some characteristics of the traditional Greek culture, marked by the clientelism and a strong individualism. This culture has strong connections with the realities of other near countries. Studies of social anthropology in the Mediterranean world are very important at this place.

The fifth chapter includes the revision of the classic social theories about motivation and attribution with the object of finding models of action at the moment we try to analyze the actions and relationships of the various agents and their cooperation with others. In the sixth chapter we occupy with the design of our investigation, the objects of our study and the questions we want to answer. The seventh chapter is dedicated to the field work and the last chapter refers to the results of our study. We start with a description of the village and its history. After that we expose the different forms of social capital, and in continuation we do an analysis of the civil society of the village where we include a description of the agents of local development and their activities and a presentation of important facts during our study. Also there is a presentation of the discourse of the informants about the problems before crisis and the discourse of the people about the Greek crisis.



## **CAPITULO 1**

### **1.1. COMUNIDAD RURAL Y DESARROLLO**

Se entiende por 'comunidad rural' el pueblo que se desarrolla en el campo, alejado de los núcleos urbanos. El concepto puede hacer referencia tanto al pueblo en sí, como a la gente que habita en dicha localidad. Las comunidades rurales viven de la agricultura o la ganadería. Por lo general, se trata de regiones en donde la industria no está desarrollada y, por lo tanto, la economía es bastante precaria. Otra característica de las comunidades rurales es su deficiente infraestructura. A diferencia de las ciudades, las comunidades rurales suelen contar con calles de tierra y sufrir la carencia de alumbrado público, servicio de conexión a Internet u otras prestaciones. Los servicios públicos se limitan por tanto a lo mínimo indispensable. Según Braudel (1985) las ciudades no surgen como consecuencia de la existencia de los pueblos, sino más bien al contrario; son los pueblos los que surgen como consecuencia de las ciudades. Los espacios rurales toman la responsabilidad de alimentar a la ciudad y en las ciudades mediterráneas el centro urbano es siempre el núcleo de estas sociedades; el mundo rural, entretanto, lucha por alimentarlo y darle vida. Las tierras de cultivo son escasas en estos lugares, lo que convierte la vida del agricultor en una dura batalla por la supervivencia, en la que ha de acostumbrarse a subsistir con lo mínimo. Braudel revisa la historia mediterránea y afirma que durante siglos el hecho de vivir fuera de la ciudad ha sido considerado como un signo seguro de dependencia. Los que habitaban los ámbitos rurales se sentían, al menos durante la época de la posguerra, aislados y despreciados y entendían su vida como un duro e injusto destino (Braudel, 1985). El desarrollo rural es un proceso localizado de cambio social y crecimiento económico sostenible que tiene por finalidad el progreso permanente de la comunidad rural y de cada individuo integrado en ella (Valcárcel-Resalts, 1992). Puede entenderse en un sentido básico como la mejora de las condiciones de vida de los habitantes de los espacios rurales. Gómez Orea (2002) fija como objetivos la mejora de la calidad de vida de los habitantes del medio rural, lo cual a su vez implica el incremento de los niveles de renta, la mejora en sus condiciones de vida y trabajo y la conservación del medio ambiente.

Se cree que el concepto de desarrollo local surge en Francia en torno al año 1965. Se basa en los conceptos de capacidad de aprendizaje y organización, si bien tiene antecedentes norteamericanos anteriores. En dicha década, el desarrollo convencional, que relegaba a la población a la condición de mera espectadora pasiva, se vería desplazado por una nueva concepción del desarrollo: el desarrollo comunitario. La referencia más remota al desarrollo comunitario tuvo su origen en un programa de promoción del Valle de Tennessee (Estados Unidos), iniciado en el año 1934 a propuesta de la T.V.A. (Autoridad del Valle del Tennessee), organismo público creado por el Congreso de los EEUU. Con la mediación de la T.V.A. , y a lo largo de diez años, el Valle alcanzó un elevado nivel de desarrollo. Pero lo insólito de esta iniciativa no consistió tanto en los resultados, como en el hecho de que fuera la propia población del Valle la que emprendiera la mayoría de las acciones que contribuyeron al desarrollo. La resonancia de esta primera iniciativa y de otras experiencias posteriores fue muy importante. A partir de ese momento, los gobiernos de varios países comprendieron la conveniencia de aplicar experiencias de formulación parecida a sus respectivos territorios. El punto de partida fue siempre la constitución de un Grupo Promotor del Desarrollo, compuesto por personas físicas y jurídicas del área geográfica concernida. La misión del Grupo era promover y apoyar diversas iniciativas de desarrollo, en las que la población asumiera las responsabilidades inherentes a su concepción y materialización (Herreros Robles, 1990).

La definición habitual del proceso de desarrollo rural se centra en el hecho de que el predio funciona como una microempresa agrícola familiar. La base de las actividades económicas se supone que es la gestión y explotación de los recursos naturales del lugar. Éste posee una elevada proporción de trabajadores, que, junto a sus familias, se ocupan de forma directa de utilizar la tierra para actividades agrícolas, ganaderas y forestales. En estas sociedades hay también artesanos y trabajadores de los servicios locales. Todos ellos cooperan y todos se necesitan los unos a los otros. Sus relaciones personales ejercen una clara influencia sobre sus relaciones económicas, siendo estas últimas, en gran parte, el reflejo de las relaciones personales que mantienen entre ellos. Debido a que los núcleos rurales son, en general, más pequeños que los urbanos ciudades, la población es en ellos más homogénea y su densidad más baja. El lenguaje, las creencias, las opiniones, las

costumbres y las formas de comportamiento tienden a ser más uniformes en el campo que en las ciudades. Las instituciones religiosas y familiares sobreviven más fácilmente, aunque hoy en día los medios de comunicación y otras formas de intercambio comunicativo influyen mucho en el medio rural. Es, pues, fundamental el hecho de la pertenencia a una comunidad local, en la que las redes de relaciones interpersonales son esenciales, no sólo para las estrategias económicas de los hogares y de sus miembros, sino también para otras facetas cruciales de la vida humana, como la amistad, la religión, el esparcimiento y el sentido de pertenencia (Hugh Clout, 1976:123). Los miembros de una comunidad rural comparten un sistema sociocultural propio, en el que las creencias y normas complementan las relaciones e instituciones sociales, y viceversa. (Durstun, 2002). Las relaciones sociales se llevan a cabo de forma personal, cara a cara. La economía rural puede ser simple, pero, a su vez, engendra una enorme complejidad en el plano social. En las sociedades rurales auténticas, las relaciones sociales son muy cerradas, todo el mundo se conoce y la influencia social es recíproca. Los procesos de endoculturización, de transmisión de tradiciones y culturas de padres a hijos, son más intensos en el mundo rural, y en teoría, las posibilidades de introducir modificaciones evolutivas son más escasas. Por último, una característica decisiva de la comunidad rural es su inserción en el sistema social microrregional y nacional. En casi todos los países el campesino ocupa uno de los últimos escalones en la pirámide social y es objeto de explotación económica y exclusión social y política por parte de aquellos grupos que ostentan un mayor poder (Wolf, 1966; Durstun, 2002). Por tanto, el desarrollo rural se define dentro de un sistema social más amplio que el propio sistema rural. Este desarrollo local es, según Antonio Vázquez Barquero (1988), un “proceso de crecimiento y cambio estructural que afecta a una comunidad territorialmente definida, y que se concreta en una mejora del nivel de vida de sus habitantes.” La dimensión económica se refiere a que los empresarios locales lleguen a usar su capacidad para organizar los factores productivos disponibles con niveles de eficiencia suficiente para ser competitivos en el mercado. La dimensión socio-cultural que sirve como base para el desarrollo contiene los valores y las instituciones locales. La dimensión político-administrativa se refiere a políticas territoriales que permiten crear un entorno económico favorable para impulsar el potencial endógeno (Vázquez Barquero, 1988). Los objetivos

finales de este desarrollo han de estar en relación con la ampliación de las oportunidades reales de los seres humanos y con el desenvolvimiento de sus potencialidades internas. Una sociedad progresa de forma efectiva cuando experimenta un avance en sus indicadores claves, tales como la esperanza y la calidad de vida o el desarrollo de su potencial humano (Kliksberg, 2006). Otros objetivos básicos son el mejoramiento de la equidad, el fortalecimiento de la democracia participativa, la justicia y los derechos humanos, la preservación de los equilibrios medioambientales, la promoción de la educación y la lucha contra la pobreza y la discriminación (Agenda Local, 2000). Sancho Comins (2002) diferencia entre dos tipos de aspectos presentes en la problemática del desarrollo rural: los que se refieren a los procesos y los atinentes al contenido. El desarrollo rural es un proceso, en la medida en que constituye una acción que abarca una duración y un tiempo determinados y se caracteriza por ser global, participativo, endógeno y subsidiario. Por otro lado, posee unos contenidos cuya implementación es ineludible. Entre ellos figuran el fortalecimiento de la formación del agricultor, la mejora sus condiciones de vida, la creación empleo, la diversificación de los recursos económicos y el logro de una compatibilidad entre todo lo anterior y la sostenibilidad medioambiental.

La influencia de los condicionantes físicos, socioeconómicos y ambientales sobre el desarrollo rural es muy importante. Existe una gran diversidad de territorios que poseen unas cualidades, características, debilidades, amenazas, fortalezas y oportunidades muy diferentes (Martínez Vega, Martin Lou, 2002). Por este motivo, entendemos que cualquier actuación que se diseñe o ejecute en materia de desarrollo rural desde las administraciones centrales o desde las administraciones locales tiene que considerar este hecho diferencial y tratar de administrar esos territorios rurales poniendo en práctica las medidas y acciones adecuadas para cada caso. Según la Organización Mundial del Turismo (OMT), la actividad del turismo se ha convertido en la primera actividad económica de muchos países y en la de más rápido crecimiento, en cuanto a ingreso de divisas y creación de empleo, en varios lugares rurales. El turismo es transversal e influye de muchas maneras sobre muchos sectores económicos que de forma directa o indirecta participan en él. Además de ser una de las principales fuentes de empleo, estimula inversiones en infraestructuras que, antes que a los turistas, benefician a los residentes locales. A su vez, los ingresos obtenidos a través

de los impuestos que genera el turismo son muy importantes para las distintas administraciones públicas. Pero el turismo es también un punto de encuentro, un germen de nuevas relaciones internacionales, de conocimiento mutuo entre culturas y creencias aparentemente antagónicas (Vidal y Márquez, 2007). Por otro lado, el desarrollo de la industria turística puede activar, a su vez, procesos de gentrificación y conflictos por el control del suelo, mercantilización de la identidad y la cultura anfitriona, valorización del capital privado a costa del capital público, o apropiación privada por parte de empresarios locales e internacionales de la renta extra surgida del acervo local. También se pueden encontrar experiencias en las que una actividad turística desaforada arrasa costas y parajes naturales, que ya difícilmente serán recuperables en los años venideros, y que, además, ocasiona gravísimos problemas estructurales en el territorio, desde la especulación urbanística hasta la gestión irracional de recursos escasos, como el agua, por no hablar de los múltiples problemas medioambientales (Almiron, Bertonecello, Troncoso, 2006). La OMT estableció en 1999 el Código Ético Mundial para el Turismo, con el objetivo de buscar la sostenibilidad económica, social, ambiental y cultural de esta actividad. Con este documento se establecen los principios básicos para un desarrollo sostenible y responsable del turismo, en cuanto que:

1. Instrumento de orientación para todos los actores, directos e indirectos, públicos, privados y sociedad civil.
2. Mecanismo para fomentar la integración de políticas estratégicas, legislaciones y normativas a escala internacional, regional, nacional y de la comunidad local.
3. Marco para el trabajo de la OMT en sus relaciones con el sector y con otros organismos que configuran el mercado turístico mundial.

El turismo no es, pues, únicamente un motor de desarrollo local. Está claro que, de no mediar acciones de protección, la presión turística en el marco de las reglas de mercado sería ambiental y culturalmente depredadora y minaría, por tanto, futuras posibilidades de desarrollo. Una asociación armónica entre turismo y desarrollo local sostenible pone el acento en los tipos de turismo que se basan en el respeto al medio ambiente, en la calidad

más que en la cantidad y en la sostenibilidad a medio y largo plazo, en lugar de la explotación de recursos de modo inmediato. Por supuesto, este enfoque redundaría también a favor de un ocio constructivo y participativo, que iría ganando terreno a la tradicional forma turística de sol y playa. En definitiva, se hace necesario combinar estrategias que nivelen el buen servicio a los turistas y la calidad de vida de los residentes.

## **1.2. POLÍTICAS DE DESARROLLO**

Después de exponer lo que es el desarrollo rural, se hace necesario presentar las políticas y modelos más adecuados para impulsar dicho desarrollo. Además, el deterioro importante de la naturaleza, la sobreexplotación, el abuso de los recursos naturales y el peligro de un desastre ecológico condujeron a buscar soluciones que logaran proteger nuestro planeta y el futuro de nuestros hijos (Kirby, 1995: 35). En la Conferencia de la ONU sobre Medio Ambiente y Desarrollo, que tuvo lugar en Río de Janeiro en el año 1992 (generalmente conocida como Cumbre de la Tierra), se dieron cita los líderes de más de 100 países con representantes de más de 10.000 organizaciones no gubernamentales, con el propósito de promover los valores del desarrollo sostenible. De este encuentro nació la Agenda Local: un programa de actuación en el que las autoridades locales de todo el mundo invitaban a la cooperación con todos los ciudadanos y entidades de las comunidades locales. Esta cooperación tendría como objetivo principal la puesta en práctica de los valores del desarrollo sostenible.

*Los principios y características de la Agenda Local* en la ratificación de la carta de Aalborg que se redactó en 2004 son los siguientes:

1. Impulsar una mayor democracia participativa en los gobiernos.
2. Elaborar programas de gestión municipal con vistas a promover la sostenibilidad de las distintas iniciativas.
3. Garantizar el acceso equitativo a los recursos naturales.

4. Fomentar y promover una producción y un consumo sostenibles.
5. Planificar el diseño urbanístico para el beneficio común.
6. Promover modelos de movilidad sostenibles y reducir el tráfico de personas y mercancías.
7. Proteger y promover la salud y el bienestar de la ciudadanía.
8. Impulsar una economía global que promueva el empleo sin dañar el medio ambiente.
9. Establecer comunidades solidarias con igualdad y justicia social.
10. Asumir la responsabilidad global para la paz, la justicia, la igualdad y el desarrollo sostenible.

En su informe *Our common future*, la Comisión Internacional para el Medio Ambiente y el Desarrollo define el desarrollo sostenible como "aquel desarrollo que permite satisfacer las necesidades actuales sin poner en peligro la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer las suyas". Esta definición parte del reconocimiento de la insostenibilidad del modelo de desarrollo socioeconómico actual y pone de manifiesto la necesidad de reconducirlo para hacerlo compatible con los principios de funcionamiento de los ecosistemas naturales (Guía Divulgativa de la Agenda 21, Ayuntamiento de Madrid). Se entiende como *Desarrollo Rural en la Unión Europea* el "proceso de revitalización equilibrado y autosostenible del mundo rural basado en su potencial económico, social y medioambiental mediante una política regional y una aplicación integrada de medidas con base territorial por parte de organizaciones participativas" (Quintana, Cazorla y Merino, 1994: 24). Se trata de un proceso que sensibiliza y organiza a una comunidad para que, de forma voluntaria, integre sus esfuerzos de acuerdo con un objetivo determinado y

preestablecido. Este modelo de desarrollo ha influido notablemente sobre la Política Agraria de la Unión Europea, la cual ha puesto en práctica diversas medidas de protección de la naturaleza en la actividad agraria. Al mismo tiempo, se establecieron diversas partidas presupuestarias destinadas a la promoción del desarrollo agrario (Mixalelis, 2000).

La visión para el futuro de la Agenda 2000 y las medidas que concluyeron, fue que la comunidad agraria de la Unión Europea debía respetar la naturaleza. Desde la Comisión de la Unión Europea en el año 1992 se afirmó la necesidad de que el agricultor ya no tuviera la simple función histórica de producir, sino también la de proteger el medio ambiente y promover el desarrollo del mundo rural (Solbes, 1993). Asimismo, su finalidad debía ser también la de promover las actividades agrarias entre toda la comunidad e incrementar la calidad de los productos. Sin embargo, la agricultura ya no ocupa un papel central en la economía de la mayoría de las regiones de la UE. Para que la Unión Europea pudiera seguir creciendo de forma equilibrada y mejorar las condiciones de vida, sociales y económicas en las zonas rurales, el mundo rural necesitaba nuevos impulsos que hicieran posible un desarrollo global que no se limitase al sector agrario (Comisión de la UE, 1989). La agricultura dejaba así de ser un sector aislado y pasaba a estar estrechamente vinculada con otros sectores económicos (Quintana, Cazorla, Merino, 1994). En el marco de estas políticas, las prácticas de fomento de la participación ciudadana forman parte importante de la Agenda Local. Según la Agenda, todo el proceso y diseño de las acciones deben empezar en los mismos ciudadanos y los agentes locales para asegurar su cumplimiento. El desarrollo requiere algo más que un desarrollo económico; hay que considerar la dimensión humana del desarrollo (Organisation for Economic Cooperation and Development, 1986). El Reglamento de participación ciudadana se estructura en cinco grandes títulos, dedicados a establecer el ámbito y finalidad del Reglamento, los derechos de la ciudadanía, la regulación de las entidades ciudadanas de la ciudad y medidas de fomento del asociacionismo, los órganos de participación y las diversas formas y mecanismos de promoción y desarrollo de participación ciudadana. Por lo tanto, esta aproximación de la Unión Europea parece que tiene previsto un proceso de diseño del desarrollo “desde abajo hacia arriba”. Con la expresión “desde abajo hacia arriba” nos referimos a procesos de toma de decisiones que surgen de los propios ciudadanos y sus organizaciones, cooperaciones y



asociaciones y llegan al nivel de dirección local o gubernamental.

La Política Agrícola Común de la Unión Europea es una de las políticas clave de la UE y su predecesora la CE. Cuenta con una importante fracción del presupuesto de la UE. Se creó en 1962 y gestiona las subvenciones que se otorgan a la producción agrícola. Sus objetivos principales son asegurar un nivel de vida adecuado para los agricultores, proveer una reserva segura y estable de alimentos a precios razonables para los consumidores y un desarrollo equilibrado de los espacios rurales de la UE. El presupuesto se emplea de tres formas diferentes:

- Como apoyo a los ingresos para los agricultores, que reciben pagos directos, siempre y cuando cumplan con los estrictos estándares de seguridad alimentaria, protección del medio ambiente y salud y bienestar animal. Estos pagos están totalmente financiados por la UE y el 70% del presupuesto de la PAC.

- Como desarrollo rural, medidas para ayudar a los agricultores a modernizar sus explotaciones y aumentar su competitividad, al tiempo que protegen el medio ambiente, y para asegurar el desarrollo de las comunidades rurales. Estos pagos están en parte cubiertos por los países miembros y representan alrededor del 20% del presupuesto de la PAC.

- Como apoyo al mercado, por ejemplo, cuando las malas épocas desestabilizan los mercados. Estos pagos representan menos del 10% del presupuesto de la PAC.

En el marco de la PAC, se creó la denominada iniciativa LEADER para el desarrollo agrario. El LEADER es un programa de desarrollo europeo que quiere paliar los problemas endémicos que afectan al mundo rural, como pueden ser el envejecimiento de la población y el éxodo rural, que llevan consigo la pérdida de empleos de calidad en los pueblos. Su objetivo es el apoyo socioeconómico a las áreas afectadas por estos problemas, mediante el ecoturismo y la producción biológica (Ray, 2000: 43). Se potencia el desarrollo rural buscando generar y activar la acción humana en una dirección concreta, movilizar recursos y potenciar habilidades que permanecen ocultas, dispersas o infrautilizadas

(Hirschman, 1988). Los proyectos que apoya deben ser innovadores y, al mismo tiempo, deben respetar la cultura y el medio ambiente del lugar. Los actores locales aparecen como cooperadores de la Unión Europea y de las entidades tanto regionales como nacionales y median entre lo local y lo nacional. De este modo, el proyecto LEADER conforma un "espacio" en el que los conceptos y prácticas locales, nacionales, supranacionales y europeas pueden encontrarse y establecer un diálogo continuo (Aspraki, 1997). Con esta iniciativa se ha puesto en práctica el modelo de abajo-arriba a través de los Grupos de Acción Local (GAL). Éstos son los nuevos instrumentos participativos que ocupan una posición intermedia entre los agentes locales y la administración. Son unidades representativas de agentes de distintos entornos vinculados al desarrollo rural de una comarca que pueden ser de carácter público, privado o asociativo y que disponen de personalidad jurídica propia, pudiendo ser los beneficiarios potenciales de la iniciativa LEADER (Quintana, Cazorla y Merino, 1994: 54). Aspraki (1997) expone uno de los problemas del programa LEADER en la investigación que llevó a cabo sobre el pueblo de Karagatsi. En su artículo nos muestra cómo los programas financiados por la Unión Europea son manipulados muchas veces por agentes locales, a fin de conseguir sus propios objetivos. Estos objetivos a veces plantean conflictos y difieren de los de la Unión Europea. Intentos para enseñar a los ciudadanos a ser más productivos, con el supuesto objetivo de convertir el lugar en un polo turístico, pueden ser en ocasiones intentos de manipulación para obtener beneficio personal. Ray también afirma algo muy parecido: "el factor local cumple sus propios intereses acoplándose con lo extralocal y apoyando aparentemente la agenda extralocal y viceversa" (1997:357). Sin embargo, la actividad del ecoturismo, que se apoya en los proyectos LEADER, tiene muchos más beneficios para el desarrollo de un pueblo que el turismo tradicional, ya que el ecoturista se supone que está interesado en la tradición, las costumbres, el carácter y la naturaleza del lugar que visita. Uno de los principios del ecoturismo es el del respeto por la diversidad y la libertad de elegir lo que uno es. Por otro lado, el ecoturismo como práctica de desarrollo ha recibido muchas críticas. Se duda mucho acerca de la autenticidad de la identidad de un pueblo que se desarrolla en el marco de estas políticas. De acuerdo con Graham Boynton, el modelo del ecoturismo se presenta muchas veces como el salvavidas de la diversidad cultural y de la

autenticidad, los cuales estarían en peligro de extinción debido a la llegada de la civilización moderna. Sirviéndose de ejemplos tomados de las sociedades africanas, se pregunta qué es realmente lo auténtico (Deltsou, 2000). No obstante, cuando existen necesidades económicas, un pueblo adopta fácilmente cualquier identidad que es percibida por parte de los turistas como auténtica. Por ello, sería conveniente adoptar una perspectiva más crítica acerca de lo que realmente es auténtico.

Es igualmente interesante pensar sobre qué es lo que sucede cuando determinados pueblos adoptan la identidad de las sociedades modernas. Frecuentemente los turistas los ven como víctimas del desarrollo y de la época tecnológica, pero cuando se atreven a adoptar su propia identidad, o sea lo que son hoy y no la identidad del pasado, tampoco son aceptados. Cuando un pueblo adopta una identidad falsa, la mayoría de las veces surgida del pasado, los habitantes pueden llegar a sentirse fuera de todo tiempo y lugar, aunque esta sensación puede divertir luego a los ambiciosos turistas, para los que vivir siempre allí ya no sería lo mismo. Esto quiere decir que posiblemente vivencian una realidad falsa que favorece, sin embargo, una necesidad muy real de desarrollo económico. Por tanto, muchas veces estas sociedades se encuentran entre la identidad del pasado, que no es la del hoy, y la de hoy, que no gusta demasiado a los turistas extranjeros. Se trata, pues, de un doble camino en el que ninguna de las dos soluciones es factible. La tercera vía es la que propone el programa LEADER: encontrar realmente la identidad propia de un pueblo, pero eso es algo que no es fácil a día de hoy en las comunidades griegas. Esta identidad se debe basar también en procesos de toma de decisiones colectivas, pero un requisito importante estriba en conocer la manera de tomar decisiones de forma colectiva. Y cuando existe esta posibilidad, y se logra establecer una libre discusión e intercambio de ideas entre la gente, también es luego muy difícil llegar a encontrar la identidad propia o mejor dicho, una identidad dinámica en la que haya sitio a la vez para el pasado y el futuro, en armonía con la realidad regional, nacional e internacional. ¿Es, sin embargo, este tipo de identidad la que persiguen estas políticas? Es algo que no se llega concretar. Mantenemos una posición crítica sobre este asunto. Los que son más críticos con estas medidas dicen que creen que en ellas existen muchas fallas técnicas y organizativas y que este tipo de políticas debería permitir que el desarrollo fuese definido libremente por parte de la comunidad, contándose

para ello con la participación de todos los grupos y clases en los procesos de toma de decisiones, la utilización de los conocimientos y las prácticas del pasado, así como el uso sostenible de los recursos naturales. Otros son de la opinión de que las acciones de la Agenda Local no pueden ponerse en práctica en aquellas comunidades en las que el liderazgo es autoritario o no está interesado en tomar seriamente en cuenta las opiniones de los ciudadanos (Kousi, 2002: 102). Esta última afirmación es algo que nosotros podemos corroborar, debido a nuestra experiencia laboral en uno de los programas de Dinamización de la Participación Ciudadana. En Madrid, durante el semestre que va desde noviembre del año 2008 hasta mayo de 2009, segundo año de puesta en práctica de este programa, el contenido del mismo ha sido poco más que vacío. No se nos ha proporcionado ninguna información acerca de lo que teníamos que hacer y en algunos ayuntamientos apenas se promovieron, o, a veces, ni siquiera se permitieron, las libres iniciativas de los trabajadores para informar a los vecinos sobre los procesos y los órganos de participación. Creemos que toda esta falta de organización de nuestras tareas fue debida a una total ausencia de interés por parte del Departamento de Participación Ciudadana y por parte de los ayuntamientos, junto con la deficiente cooperación entre los mismos. Aun en el caso de que aceptáramos estas prácticas de dinamización de la participación ciudadana sin tomar en cuenta las críticas, deberíamos ser muy escépticos en cuanto a la tarea y la manera apropiada de fomentar esta participación ciudadana. Hay que tener en cuenta que esta actividad puede tener efectos cruciales en ciudades en las cuales existen ciudadanos "reales". Según nuestro punto de vista, en muchas de las sociedades actuales difícilmente se puede hablar de la existencia real de una sociedad civil. Es por ello por lo que creemos que ésta es una tarea que debería comenzar ya durante la educación primaria, con el objetivo de cultivar en los ciudadanos del futuro la condición de ciudadano.

Por último, cabe mencionar aquí el ejemplo de los países latinoamericanos. A partir de los años 50, todos los países latinoamericanos han experimentado procesos notables de modernización de la agricultura, relacionados con la consolidación del capitalismo. Al principio se produjo una crisis aguda de las estructuras agrarias tradicionales. En esta primera etapa la intervención estatal tuvo lugar dentro del marco de las políticas de industrialización sustitutiva y de ampliación de mercado interno, modernización de la gran

explotación, programas de fomento de la economía campesina y actividades de reforma agraria (Zamosc, Martinez y Chiriboga, 1996). Desde 1941, la Oficina de Relaciones Agrarias con el Exterior de USDA y el Instituto de Asuntos Interamericanos del Departamento de Estado crearon y organizaron Servicios de Extensión de los Estados y los servicios se establecieron de acuerdo con las pautas estadounidenses (Sánchez de Puerta, 1996). A continuación, la evolución de las estructuras agrarias siguió una pauta bimodal, marcada por la dinámica de la coexistencia contradictoria entre dos tipos de agricultura: la agricultura capitalista y la agricultura campesina. En esta segunda etapa, la intervención estatal profundizó la industrialización y diversificó las exportaciones. Se puso freno al reparto agrario y se consolidó una política dual que, por un lado, alentaba una mayor productividad de la agricultura capitalista para abastecer a la industria y, por el otro, buscaba apuntalar al campesinado para contener la emigración rural-urbana y surtir al mercado interno con alimentos baratos. A través de los programas de desarrollo rural integrado, se invirtieron cuantiosos recursos para los sectores más acomodados y programas de asistencia social para los grupos que se consideraban carentes de viabilidad productiva. En general, hubo una tenaz persistencia del campesinado dentro de los procesos de expansión de la frontera agrícola, incorporación al mercado, especialización productiva y asimilación de nuevas tecnologías. También se hizo evidente la existencia de una tendencia secular hacia el descenso de la importancia relativa de la agricultura campesina frente a la capitalista (Zamosc, Martinez y Chiriboga, 1996: 115). Durante la última etapa, en los años 80, se perfila un proyecto de reestructuración neoliberal impulsado desde el Estado. Su sentido general es el mismo en todos los países: dar libre juego a la empresa privada y al mercado, minimizar el papel económico y social del Estado, y abrir la economía al capital y a la competencia internacional. En cuanto a la agricultura, las políticas neoliberales se concentraron en estimular las exportaciones, utilizar la importación de alimentos y la eliminación de subsidios para forzar la competitividad de los productos para el consumo nacional, recortar los presupuestos de los programas de desarrollo y apoyo a la producción y reducir drásticamente los programas asistenciales para los sectores más pobres de la población rural. Estas medidas tuvieron el efecto de profundizar la división entre aquellos que producían para la exportación (Zamosc, Martinez y Chiriboga, 1996). Brown (1981)

también demuestra que todas las políticas tomadas no han tenido en cuenta las restricciones impuestas por la infraestructura existente y han tendido a aumentar las diferencias en las rentas de los pequeños y grandes agricultores. En líneas generales, los campesinos permanecieron igual de desamparados, perdiendo los pocos apoyos que antes recibían por parte de los Estados. Y al abolirse los mecanismos de protección para los abastecedores del mercado interno, quedaron expuestos al empeoramiento general de su situación económica y al recrudecimiento de los procesos de diferenciación interna que pauperizaron a ingentes sectores. Las luchas campesinas estuvieron muy condicionadas y se diversificaron a medida que avanzaba el proceso de modernización. Conforme se consumaban los procesos de modernización agraria, la condición política de la población rural fue quedando supeditada a las características de los regímenes políticos que prevalecían en los diferentes países. El principal elemento en común fue la definición de los campesinos como “ciudadanos de segunda”, excluidos y reprimidos por los regímenes autoritarios, así como manipulados y en posesión de muy escasa influencia política bajo los sistemas clientelistas o corporativistas imperantes, amén de sometidos al fuego cruzado de la violencia política en el momento en que la transformación agraria comenzó a generar lagunas de poder en el campo (Zamosc, Martínez y Chiriboga, 1996).

Según las críticas de Paolo Freire (1973), la Extensión que se estaba implementando en Latinoamérica estaba basada en un tipo de “educación bancaria” que consideraba al agricultor- alumno como una especie de hucha en donde se iban depositando unos conocimientos que luego serían utilizados por el sistema. Díaz Bordenave (1980) afirma que Latinoamérica debe optar por una posición transformadora. Para ello, se apoya en las conclusiones de la Encíclica católica “*Populorum Progressio*”: “que haya menos ricos y menos pobres.” Esta posición implica para Díaz Bordenave (1980), la necesidad de estrategias de Extensión diferenciadas para cada estrato social. Propone además que los agricultores se organicen de forma voluntaria, en vez de hacerlo a través de los agentes de Extensión y que dichos agentes dirijan su trabajo hacia aquellas organizaciones que se muestren más capaces de luchar por sus objetivos. Pinto (1973) por su lado, llama Extensión a la educación y la define como una “extensión agrícola comprometida con una tarea realmente liberadora, que busca la transformación estructural como medio para lograr

que el hombre latinoamericano deje de ser un objeto de la historia, para pasar ser un sujeto de la historia.”

Las críticas a las teorías clásicas sobre la adopción y difusión de las innovaciones agrarias, que conducen a lo que se denomina “agricultura moderna”, son hoy ya muy numerosa. Es en América Latina en donde se han puesto especialmente de manifiesto los límites de este enfoque. Se hace evidente que el obstáculo principal no es la conducta del agricultor, sino las condiciones económicas estructurales (Fliegen y Van Es, 1983). Las críticas a esta teoría se basan en que la misma parte de dos hipótesis nunca discutidas: la de la adopción voluntaria de la nueva tecnología y la de la consideración exclusiva de que las innovaciones comerciales se encuentran orientadas hacia el beneficio de la explotación. El modelo no es generalizable a los casos en que el fin de la innovación no es el beneficio individual, sino el “bien público”, ni a los casos en los que existen disposiciones que regulan el uso de determinadas innovaciones o las condiciones en las que se desenvuelve la actividad agraria. Pampel y Van Es (1977) concluyen que las grandes exportaciones son las primeras en adoptar las innovaciones comerciales, pero no necesariamente las primeras en adoptar las “ambientales”.

### **1.3. CÓMO SE MIDE EL DESARROLLO**

Aunque en líneas generales resulta relativamente fácil definir qué es el desarrollo, no es tan fácil, sin embargo, tratar de medirlo. Hay muchos conceptos a tener en cuenta en el momento de “medir” este desarrollo. Los indicadores básicos que se utilizan para medir el desarrollo económico son la evolución de la renta y su distribución. El PNB per cápita es precisamente el criterio principal que se utiliza para clasificar las economías y distinguir de manera amplia las etapas de desarrollo económico en la que se encuentra cada una de ellas. Las economías se clasifican en tres categorías según la renta, de acuerdo con los criterios utilizados por el Banco Mundial: países de renta baja (por debajo de los 755 dólares per cápita), países de renta mediana (entre 756 y 9.625 dólares per cápita) y países de renta alta (por encima de los 9.625 dólares per cápita). Además, se ha establecido una subdivisión entre renta media-baja y renta media-alta utilizando como referencia un nivel de renta per cápita de 2.995 dólares (Banco Mundial, 2001). Por otro lado, el nivel de renta de cada país

es uno de los rasgos más importantes que caracterizan su desarrollo económico; probablemente el más importante. Ya desde el principio es fácil advertir que la distribución de la renta entre los distintos países es muy desigual. El concepto de pobreza parece implicar que algunas familias son pobres en un sentido absoluto. Sin embargo, es sorprendentemente difícil elaborar una definición objetiva de la pobreza. La estimación del mínimo de renta necesaria para la supervivencia física indica que es posible sobrevivir con muy poco. Stigler (1952) estimó que los habitantes de Estados Unidos podrían adquirir una dieta fisiológicamente adecuada por ocho dólares al mes —de acuerdo con los precios vigentes en el año 1950— si se alimentaban con harina de trigo, leche en polvo, coles, espinacas y judías. El hecho de que nadie se conforme con una dieta de este tipo indica la importancia de los aspectos psicológicos y sociales de la pobreza, y que no es una cuestión de niveles absolutos de renta, sino que está relacionada de alguna forma con las rentas relativas. En términos sociales, los pobres son los que tienen que vivir por debajo del nivel considerado como el mínimo aceptable en un lugar y tiempo determinados. Por eso, aunque casi todos los habitantes de Estados Unidos tienen una renta más alta que la mayor parte de los habitantes de Chad, en Estados Unidos hay gente relativamente pobre y otra en Chad que está relativamente por encima del umbral de la pobreza (Gillis et al, 1992). De todas formas, es lógico que se cuestione hasta qué punto es conveniente utilizar exclusivamente los factores relacionados con la renta o el consumo para medir el bienestar material de una sociedad. Satisfacer las necesidades humanas básicas, como lo son los niveles mínimos de salud, educación, seguridad, etc., debería ser considerado como un factor importante para el desarrollo de una sociedad. Estos aspectos constituyen junto a la renta, las diferentes dimensiones del desarrollo humano que los expertos evalúan por medio de indicadores más fácilmente cuantificables, como la tasa de analfabetismo, el acceso al agua potable, la tasa de mortalidad infantil, la tasa de malnutrición o la esperanza de vida. En este sentido, el término 'desarrollo humano' engloba y amplía el término 'desarrollo económico'. Limitarse a utilizar los indicadores básicos relacionados con la renta para evaluar el desarrollo global de una sociedad es insuficiente y puede resultar confuso. Países relativamente prósperos desde el punto de vista económico (situados, por ejemplo, en el grupo de renta mediana) pueden tener un nivel insuficiente en cuanto a sus indicadores básicos de desarrollo



humano, como pueden ser unas tasas de alfabetización que no superen el 50%, unas tasas de mortalidad infantil por encima del 100 por mil y una malnutrición que afecte a una buena parte de la población. Por el contrario, algunos países con un escaso nivel de renta y con tasas reducidas de crecimiento económico pueden conseguir avances espectaculares en el bienestar de sus habitantes, comparables al que disfrutaban los ciudadanos de los países industrializados.

Dos dimensiones adicionales que se pueden utilizar para medir el desarrollo son la salud y la educación. En relación con la salud se muestran los indicadores de la esperanza de vida, la tasa de mortalidad infantil antes de haber cumplido un año por cada mil habitantes, la tasa de mortalidad derivada de la maternidad, la prevalencia de la malnutrición infantil, el gasto público en salud, el acceso a servicios de saneamiento y el acceso a agua limpia o saneada. Sin embargo, los datos recogidos en estos indicadores distintos de la renta presentan numerosos problemas. Por ejemplo, tal y como señala el Banco Mundial (2001), en la mayoría de los países en desarrollo solo pueden conocerse las tasas de mortalidad infantil a intervalos periódicos, ya que son pocos de ellos los que disponen de un sistema completo de registro civil y tienen que recurrir a encuestas y censos; de hecho en la mayor parte de estos países sólo se dispone de un año de los transcurridos desde 1990. La situación de los datos es todavía peor en lo que respecta a la esperanza de vida, porque muchas veces ésta no puede medirse directamente. Para tener una idea del nivel de educación se utiliza la tasa de alfabetización de la población adulta, el gasto público en educación, la tasa neta en matrícula (en enseñanza primaria y secundaria), el porcentaje de alumnos que terminan la escuela primaria y los años de escolaridad previstos o completados. Sin embargo, muchos de los datos sobre la educación también resultan insatisfactorios. El indicador más fácilmente disponible, la tasa bruta de matrícula en enseñanza primaria, tiene graves inconvenientes. El más importante estriba en que la matrícula escolar es sólo una variable sustitutiva de la asistencia efectiva a un centro escolar, pero además puede aumentar, si se multiplican los casos de repetición de curso. Sería preferible disponer de datos de la tasa neta de la matrícula primaria, que indica la proporción de niños en edad escolar matriculados respecto del total de niños de esa edad. Pero solamente hay datos de este indicador para cincuenta países en desarrollo para el

período que va de 1990 a 1997, lo que limita su aplicación global y la posibilidad de obtener indicadores agregados por grupos de países (Banco Mundial, 2001; PNUD, 2001). Los distintos componentes del desarrollo se resumen pues en tres dimensiones: la renta, la salud y la educación.

En su *Informe sobre el Desarrollo Mundial 2000/2001*, el Banco Mundial ha querido incluir dos dimensiones nuevas: la seguridad frente al riesgo y la participación en los procesos sociales, mientras que el PNUD (2001) ha añadido otra más: la que se refiere a la participación de los países en la revolución tecnológica. Este concepto más amplio del desarrollo humano permite acceder a una mejor comprensión de sus causas, y esta comprensión más profunda pone de relieve un mayor número de campos de actuación, así como un abanico más amplio de políticas necesarias para impulsar un desarrollo verdaderamente humano. En las dimensiones de la renta y la salud, seguridad frente a riesgo significa disponer de fuentes de ingresos estables y de medios para prevenir y afrontar los riesgos relacionados con enfermedades. Pero seguridad frente a riesgo significa también reducir la probabilidad de sufrir daños como consecuencia de la violencia, la delincuencia, los desastres naturales, la interrupción de los estudios, etc. Los indicadores que se utilizan para evaluar de antemano esa exposición de las familias al riesgo suponen una valiosa fuente de información tanto acerca del hogar como sobre sus vinculaciones con las redes informales y con los sistemas formales de protección social. Dentro de la información sobre el hogar se incluyen el valor y la liquidez de los activos físicos, el capital humano, el acceso al mercado crediticio y la diversificación de los ingresos. La participación social se ha utilizado también como indicador del desarrollo. La falta de representación y la impotencia para influir en los acontecimientos que suceden en un país consisten en una seria privación de bienestar para cualquier ciudadano. Pueden cuantificarse mediante una combinación de métodos basados en la participación, sondeos de expertos sobre el país o región, y encuestas nacionales —llevadas a cabo por organizaciones internacionales y ONGs— sobre variables cualitativas, como el alcance de las libertades civiles y políticas. Por último, la dimensión de la participación en la revolución tecnológica trata de recoger cómo están comportándose los países a la hora de crear, difundir y utilizar las nuevas tecnologías, reflejando la capacidad de las sociedades

para participar en las innovaciones tecnológicas asociadas a la era de las telecomunicaciones y de las redes digitales de información, con el objetivo de beneficiarse de ellas. Algunos de los indicadores que el Banco Mundial (2001) compila son el número de diarios por cada mil habitantes, las emisoras de radio por cada mil habitantes, las líneas telefónicas principales y teléfonos móviles (por cada mil habitantes), los ordenadores personales (por cada mil habitantes), los receptores de Internet (por cada diez mil personas), los científicos e ingenieros dedicados a la Innovación y al Desarrollo (por cada millón de habitantes), las exportaciones de productos de alta tecnología respecto del total de exportación de manufacturas, y el número de patentes registradas (por residentes y por no residentes). Si algo queda claro después de la exposición anterior, es que el número de indicadores disponibles sobre las distintas dimensiones del desarrollo humano es muy elevado, hasta el punto de que es difícil formarse una idea clara de cuáles son los que deben ser empleados para poder supervisar los progresos de las distintas comunidades, los distintos países y de la comunidad internacional en su conjunto. No obstante, en la práctica esas metas deben adaptarse -por ejemplo alargando o reduciendo el marco cronológico e incorporando nuevas dimensiones -dependiendo del contexto de cada país y de cada comunidad. Con el tiempo, las metas específicas deben surgir de un proceso participativo en el que los gobiernos y la sociedad civil se pongan de acuerdo sobre las prioridades del desarrollo (Banco Mundial, 2001).

Las ideas principales mantenidas por instituciones como la OCDE, la FAO el Banco Mundial y la Unión Europea, aunque hayan evolucionado en los últimos años, siempre giran en torno a las nociones de progreso y modernización con cierto énfasis en el capital humano y el concepto de crecimiento económico, lo que según ellas es lo sostenido y por lo tanto sostenible (Sánchez de Puerta, 1996). El desarrollo local se confunde frecuentemente con el desarrollo económico (Paraskevopoulos, 2001), pero según muchos, sin desarrollo social paralelo no puede darse un desarrollo económico satisfactorio (Onyx, Bullen, 2000; Paraskevopoulos, 2001). Sin embargo, es muy frecuente que los fines se confundan con los medios (Stiglitz, 1998; Amartya Sen, 1998: 38). Por ejemplo, la elevación del Producto Bruto per cápita constituye un objetivo deseable, pero no debe perderse de vista que ello es sólo un medio al servicio de fines más importantes, como los índices de nutrición, salud,

educación, libertad y otros. Por ello, sus mediciones no reflejan lo que está sucediendo en relación a dichas metas (Klikberg, 2006). Algunos aseguran además, que el desarrollo es un requisito básico para gobernar de forma efectiva. Las experiencias en este campo indican que las relaciones entre el desarrollo económico y el desarrollo social son de carácter muy complejo (Klikberg, 2006). James Migdley (1995) habló de 'desarrollo distorsionado' señalando con ello una forma de crecimiento que tuvo lugar en países en los que se dieron significativas tasas de crecimiento y al mismo tiempo grandes carencias para amplios sectores de la población. En estos países el crecimiento no ha sido acompañado por un mejor acceso a la protección sanitaria, la educación, los servicios públicos y otros factores que contribuyen al bienestar social. Además, el desarrollo normalmente se aprecia más a nivel nacional que local. Y esto es lo que ocurre en la mayoría de los casos, es decir, que los beneficios se calculan sólo a nivel nacional.

El concepto de desarrollo ha evolucionado a medida que ha ido avanzando el proceso de globalización, característico de la economía de mercado. Uno de los elementos más importantes presentes en los distintos enfoques acerca del desarrollo ha sido la consideración del marco nacional como su ámbito natural, por lo que el Estado-nación ha sido considerado tradicionalmente como el principal sujeto y, a la vez, impulsor del desarrollo. De acuerdo con este enfoque, daba la impresión de que las personas quedaban relegadas de algún modo al papel de simples instrumentos para el logro del desarrollo nacional. Sólo recientemente los planteamientos teóricos sobre el desarrollo humano han obligado a reabrir el debate acerca de las condiciones que permiten un mayor desarrollo de los individuos y no tanto de los países. Este viraje conceptual ha incidido directamente en el propio concepto de desarrollo (UNPD, 2001). Últimamente se ha definido la noción de desarrollo humano (UNPD, 2001), la cual plantea dos cuestiones esenciales; por una parte, intenta situar a las personas como el fin fundamental del desarrollo, en vez de como meros medios para el logro de otros objetivos. Por ello, los procesos de desarrollo deben valorarse en función de su potencialidad para traducirse luego en un aumento del bienestar humano y no solamente por su capacidad para producir un incremento de la producción o de la renta. Por otro lado, hablar de desarrollo humano exige identificar los elementos determinantes para el logro de ese mayor bienestar. Ya hemos visto que el bienestar se expresa en

términos de la capacidad de los individuos para acceder a determinados bienes y servicios que son esenciales para el desarrollo personal y colectivo. Sin embargo, es necesario tener en cuenta que la calidad de vida de las personas depende en gran medida de su capacidad para elegir ese modo de vida, lo que conduce directamente al tema de la libertad y de los derechos humanos y políticos básicos. Asimismo, la idea de desarrollo humano requiere ser enmarcada dentro de un proyecto social, de forma que se consiga la equidad en la distribución de las oportunidades de desarrollo (Unceta, 2001). Es así como llegamos a la siguiente y crucial dimensión de desarrollo, que es la del capital social y la sociedad civil.

## **CAPITULO 2**

### **2.1. CAPITAL SOCIAL Y SOCIEDAD CIVIL**

En el marco de la dimensión sociocultural del desarrollo vamos a analizar los términos de capital social, sociedad civil y cohesión social como elementos clave del proceso de desarrollo. Además, y de acuerdo con lo expuesto anteriormente, la participación social se ha utilizado también como un indicador de desarrollo. La falta de representación y la impotencia para influir en los acontecimientos que suceden en un país suponen una seria privación de bienestar para cualquier ciudadano y, en consecuencia, una privación de desarrollo local. ¿Pero a qué se refiere exactamente el término 'capital social'? En los últimos 20 años, con el aumento de la inmigración y del ritmo de la globalización económica, se ha intensificado el interés de la comunidad académica por el concepto de 'capital social'. El término 'capital social' ha sido utilizado por distintas disciplinas, como la sociología y las ciencias económicas y políticas, para describir una entidad sintética y compleja. Por eso, existen varias definiciones diferentes y no hay un consenso pleno por parte de los investigadores en torno a una única definición. Sin embargo, el término se encuentra claramente vinculado con los de participación social, redes, acción colectiva, estructura social, confianza, cohesión social y sociedad civil. El capital social es el capital que se acumula a partir de las relaciones sociales fuertes y con fines positivos en una determinada sociedad. Por otro lado, está también el término 'capital patronal' o 'capital social negativo', que sería el capital utilizado con fines negativos o destructores para la sociedad y su cohesión civil. Mientras que el capital social aumenta el bienestar social, el capital patronal lo reduce, aunque los dos podrían beneficiar a los miembros de un determinado grupo. Pero, primero, vamos a analizar el término 'sociedad civil'. Es éste un término ambiguo, que se ha prestado a las más diversas interpretaciones, las cuales han llegado incluso a ser contradictorias entre sí. Después de caer en desuso por un largo período de tiempo, volvió por sus fueros bajo la agitación de los movimientos populares, que finalmente provocaron la caída del comunismo en los países de Europa del Este. Ernest Gellner, por ejemplo, afirma: "La turbulencia en Europa del Este, que culminó con los dramáticos acontecimientos de 1989, trajo consigo un poderoso resurgimiento del interés por la noción de *"sociedad civil"* (Gellner, 1991: 495). Dentro de este marco conceptual,

se discute mucho el concepto de ciudadano, una discusión que comenzó en la época clásica con la fundación del sistema democrático. Según Aristóteles, el ser humano es por naturaleza un ser social (*zoon politikon*). Tiene, por tanto, la necesidad innata de formar grupos, de ser parte activa en ellos; el ser humano se completa cuando se desarrolla en calidad de ciudadano. Aristóteles denomina ciudad a “la multitud de ciudadanos capaz de gobernarse por sí misma, de bastarse a sí misma, de procurarse, en general, todo lo necesario para la subsistencia” y mantiene que el poder que ostenta una persona también lo eleva a la condición de ciudadano. El término 'sociedad civil' se refiere, pues, a todos aquellos individuos con el título de ciudadanos de una sociedad determinada, que actúan de manera colectiva, con el objetivo de tomar decisiones en lo concerniente al ámbito público, haciéndolo por fuera de cualquier tipo de estructura gubernamental.

Según ciertos observadores de la realidad social y política, sin la existencia de este tipo de sociedad sería prácticamente inviable la forma democrática de gobierno. La sociedad civil sería, de este modo, indispensable e inherente a la democracia para que ésta pueda existir y mantenerse. Por otra parte, la sociedad se halla conformada por dos elementos principales: lo está, en primer lugar, por el conjunto de instituciones que expresan y defienden los derechos sociales, políticos e individuales y que son los que ejercen la función de propiciar la libre asociación entre las personas y posibilitan la defensa, en caso de ser necesitarlo, ya sea del Estado, del mercado, o en fin, de quien lo necesite. El otro elemento constitutivo es el conjunto de los movimientos sociales, quienes constantemente se encuentran planteando y proponiendo valores, demandas y derechos y ejercen además una función reguladora respecto al cumplimiento de todos los derechos otorgados. Alexis de Tocqueville (1999), en el curso de su viaje a Estados Unidos, observó el aspecto de la autoorganización y autocorrección de la sociedad civil. Según los resultados de sus investigaciones, por medio de las acciones colectivas se establecen relaciones de confianza y reciprocidad, las cuales generan normativas que protegen las conductas de sus miembros. En su clásica obra *La democracia en América*, escrita en 1835, la sociedad civil constituye una esfera regida por el espíritu emprendedor privado y los asuntos civiles se regulan por un código civil. El espíritu pluralista de la democracia procura que los individuos aprendan a convivir con diferentes formas asociativas. Tal y

como han señalado ciertos estudiosos del pluralismo democrático, se puede estar de acuerdo en realizar acciones específicas para detener, por ejemplo, la construcción de una carretera o la edificación de un depósito de residuos tóxicos o para tratar de reducir el calentamiento global. Para llevar a cabo este cometido, nos podemos asociar con otros individuos, aunque pertenezcamos a diferentes religiones, nacionalidades, ocupaciones, etnias, etc. En contraste, el impulso tribal-comunitarista, al centrarse en una sola identidad, y por consecuencia, al querer someter la conducta de los agremiados a un solo patrón—tiende a frenar las acciones colectivas con alcances más amplios que los meramente domésticos (Warren, 2001: 45–46). La participación en las organizaciones civiles —como sostenía Alexis de Tocqueville - es la escuela elemental de la democracia. Allí se aprenden las primeras letras de lo que es el gobierno popular; en ellas se practica la tolerancia, la moderación, el compromiso social y el respeto por los puntos de vista ajenos. De manera semejante, allí se toma contacto inicial con la formación de consensos y el respeto a los disensos.

Putnam (1993) echa mano de varios ejemplos para ilustrar lo que es la incivilidad y la civilidad. En cuanto a la primera, menciona comunidades en las que las normas pueden llegar a ser tan coercitivas con respecto a la deserción, que miembros al borde de incumplir sus compromisos con el grupo han optado por el suicidio o por vender a sus hijas. Aquí menciona algunas aldeas nigerianas en las que la sola amenaza del ostracismo, es decir, de ser expulsados del clan, mantiene integrados a los individuos que conforman dicho clan. Por lo que se refiere a la segunda, es interesante resaltar que Putnam menciona el ejemplo de la Ciudad de México en los siguientes términos: en la más difusa sociedad impersonal de la ciudad de México de nuestros días, deben ser tejidas redes mucho más complejas de confianza mutua para sostener las cajas de ahorro (*rotating credit associations*). Vélez-Ibáñez ha descrito un fructífero abanico de cajas de ahorro que se extienden a lo largo y ancho de la trama social. Ese abanico está basado en la confianza (reciprocidad generalizada y confianza mutua). Dice Vélez-Ibáñez: "Los vínculos de confianza han de ser directos e indirectos y varían en calidad e intensidad. En muchos casos, los miembros dependen de la confianza de otros para completar sus obligaciones desde el momento en que ellos saben poco acerca de los demás involucrados en la caja de ahorro. Tal y como lo



planteó un informante, la 'confianza mutua se otorga'" (Putnam, 1993:168).

## **2.2. LA SOCIEDAD CIVIL SEGÚN GRAMSCI**

Uno de los autores que más ha contribuido a fortalecer el estudio de la sociedad civil ha sido Antonio Gramsci (1973), miembro fundador del Partido Comunista Italiano, cuyo minucioso análisis de la misma se contrapone claramente al de los autores neoliberales. La novedad que introdujo Gramsci dentro del pensamiento marxista, consistió en ubicar a la sociedad civil en la superestructura, o sea, fuera del marco económico. En un fragmento de sus *Cuadernos de la cárcel*, Gramsci afirma: ``Por ahora, se pueden fijar dos grandes "planos" superestructurales: el que se puede llamar de la "sociedad civil", o sea, el conjunto de los organismos vulgarmente llamados "privados", y el de la "sociedad política o Estado" y que corresponden a la función de "hegemonía" que el grupo dominante ejerce en toda la sociedad y al de "dominio directo" o de mando que se manifiesta en el Estado y en el gobierno "jurídico"``(Gramsci, 1975: 1518). La sociedad civil incluye las organizaciones políticas, pero también la Iglesia, el sistema escolar, los grupos deportivos, los medios de comunicación y la familia. "Para las clases productivas (burguesía capitalista y proletariado moderno), el Estado no es concebible más que como forma concreta de un determinado mundo económico, de un determinado sistema de producción." Antonio Gramsci (1973) plantea la necesidad de concebir esa relación entre economía y política sin descuidar las complejas relaciones existentes entre los desarrollos económico y político local (nacional) e internacional. El desarrollo de la economía y el de la política se encuentran íntimamente vinculados y marcados por influencias, acciones y reacciones recíprocas, por las luchas que protagonizan las clases en cuestión y las formas superestructurales de éstas en el terreno nacional e internacional. Reconocer estos vínculos no implica postular que ciertas transformaciones en el orden económico hayan de provocar necesariamente una reacción inmediata que modifique las formas superestructurales, o viceversa. Cierta desajuste entre los cambios ocurridos en estos conjuntos es incluso previsible, aun cuando exista una tendencia a la adecuación del uno con el otro. Esta tendencia no constituye otra cosa que la búsqueda de una optimización de las condiciones de producción y reproducción de las relaciones sociales capitalistas a través de la unidad

económica y política de la clase dominante, unidad que se procesa en el Estado. De esta manera, el "Estado es concebido como un organismo propio de un grupo, destinado a crear las condiciones favorables para la máxima expansión de ese grupo en concreto." (Gramsci, 1977). Pero atención, esta expansión, para ser llevada a cabo de manera eficaz, no puede aparecer como la realización de los intereses exclusivos de los grupos directamente beneficiados. Debe presentarse como una expresión universal -expresión de toda la sociedad-, a través de la incorporación a la vida estatal de las reivindicaciones e intereses de los grupos subalternos, apartándolos de su propia lógica y encuadrándolos dentro del orden vigente. Esta incorporación es el resultado contradictorio de luchas permanentes y de la formación de equilibrios inestables y de correlaciones de fuerzas coyunturales entre las diferentes clases sociales. Es un proceso limitado por las necesidades de reproducción del propio orden social y que se limita, por tanto, al nivel de las reivindicaciones económico-corporativas.

La lista de los aparatos hegemónicos es grande pero notoria: iglesias, escuelas, asociaciones privadas, sindicatos, partidos y prensa son algunos de ellos. La función de estos organismos estriba en articular el consenso de las grandes masas y su adhesión a la orientación social impuesta por los grupos dominantes. Este conjunto de organismos, no obstante, no es algo socialmente indiferenciado. Los cortes de clase y las luchas entre los diferentes grupos sociales atraviesan los aparatos hegemónicos y los contraponen entre sí. Ofrece, pues, Gramsci una imagen muy poco idílica del concepto de 'sociedad civil', que puede ser también un campo de dominación y explotación, así como una arena para el conflicto social. Los liberales afirman, por ejemplo, que la actividad económica es propia de la sociedad civil y que el Estado no debe intervenir en su reglamentación. Pero como en la realidad efectiva la sociedad civil y Estado se encuentran articulados, hay que afirmar que también el librecambismo es una "reglamentación" de carácter estatal, introducida y mantenida por vía legislativa y coactiva: es un hecho de voluntad, consciente de sus propios fines y no la expresión espontánea, automática, del hecho económico (Gramsci, 1977). El ejercicio "normal" de la hegemonía en el terreno, que ya se ha vuelto clásico, del régimen parlamentario, se caracteriza por la combinación de la fuerza y del consenso, los cuales se equilibran de forma diversa, sin que la fuerza domine demasiado al consenso, incluso

tratando de lograr que la fuerza aparezca apoyada en el consenso de la mayoría, expresado por los llamados órganos de la opinión pública -periódicos y asociaciones - ,los cuales, en ciertas situaciones, son multiplicados artificiosamente (Gramsci, 1977). Hay varios niveles en los que puede presentarse esta doble perspectiva, desde los más elementales hasta los más complejos, los cuales pueden reducirse teóricamente a la doble naturaleza del Centauro maquiavélico, animal y humana, de la fuerza y del consenso, de la autoridad y de la hegemonía, de la violencia y de la civilización, del momento individual y del universal (de la "Iglesia" y del "Estado"), de la agitación y de la propaganda, de la táctica y de la estrategia (Gramsci,1977). Se trata, pues,, de una unidad orgánica entre la coerción y el consenso y una "relación dialéctica" entre estas dos naturalezas del poder político.

Antonio Gramsci entiende la sociedad civil en un doble sentido. Por un lado, como el lugar de dominación de las ideas de las clases sociales altas, como un espacio entre el gobierno (kratos) y el sistema de economía de mercado, que media entre ambos, y organiza el consenso colectivo y la adhesión de los dominados. Por el otro, como un espacio en donde las clases subalternas pueden ir edificando sus propias instituciones alternativas (Gramsci, 1975). La sociedad civil sólo tiene sentido en su relación con el Estado, que funciona con leyes y aparatos de control social, y que ejerce su influencia sobre los medios de comunicación de masas, la educación, la jerarquía eclesiástica y, en general, sobre la ideología hegemónica, que se adecúa al sistema capitalista. La hegemonía de la clase gobernante se apoya en los partidos políticos, en los medios de comunicación, en la Iglesia. Esta hegemonía se acentúa cuando la clase dominante también ejerce el poder político. De este modo, Gramsci concibe la sociedad civil como pluralista y multiforme; en su seno se producen permanentes choques internos entre la hegemonía y la contrahegemonía. Es por ello que el concepto de sociedad civil no debe entenderse en un sentido conservador, más bien al contrario, debe ser rescatado para poder tener una visión de conjunto acerca de los problemas nacionales y trazar una estrategia adecuada de transformación social. Según Gramsci (1975), si se desea un desarrollo al servicio de los intereses de la mayoría, la sociedad civil debe liberarse del control ejercido sobre ella por los grupos dominantes. Ello atañe también, incluso, a cuestiones como los gustos y los modales cotidianos, así como el tejido asociativo. En todos estos terrenos se juega la partida de la lucha entre la hegemonía

y la contrahegemonía.

Otra característica fundamental de la sociedad civil es su capacidad de autoorganización y autocorrección, derivada de las relaciones que sus miembros establecen entre sí cuando participan en distintas acciones. Asimismo, el término 'sociedad civil' se presenta como un instrumento muy útil para el análisis de la realidad social, política y cultural. El principal agente integrador dentro de la sociedad civil reside en los mecanismos de transmisión de las creencias y de conformación de la organización y la voluntad colectivas. Desde esta perspectiva, pueden apreciarse distintos períodos históricos en los que los grupos que detentan el poder logran establecer una hegemonía cultural, mientras que en otros periodos esta hegemonía se debilita. De esta manera, se inicia una crisis que puede dar pie a un proceso de transformación ascendente o a un proceso degenerativo. La clave es que allí, en la sociedad civil, es donde se perfila el destino de los cambios de época. La estrategia política de ocupación de espacios en la sociedad civil, sostenida en una lectura reformista cuando no liberal de Gramsci, no tiene sentido para el autor de los *Cuadernos*. De lo que se trata para él es de crear nuevos espacios autónomos por parte de las clases subalternas y alejarse de los espacios controlados por las clases dominantes (Gramsci, 1973, 1977).

Simone Chambers y Jeffrey Kopstein (2001) llamaron "*bad civil society*" al desarrollo de corrientes autoritarias, o incluso totalitarias, en el interior de la propia sociedad civil y no sólo en sus márgenes, como fue el caso del nazismo en la República de Weimar o el fascismo en la Italia de Gramsci. La sociedad civil negativa no es un todo indiferenciado, sino un conjunto marcado por profundos antagonismos de clase. No se trata sólo de la distribución desigual de recursos comunicativos, que dificulta el libre acceso a la esfera pública; se trata también de la defensa de diseños societarios antagónicos. Por lo tanto, la sociedad civil no es solamente el lugar en el que los individuos de distintas clases sociales se encuentran y conocen, sino también un campo de dominación de las clases sociales más altas (Gramsci, 1975: 345). Al analizar el fenómeno del clientelismo comprobaremos cómo se le niega a la sociedad civil esta característica tan necesaria de espacio plural en donde gestar proyectos emancipatorios. Después de analizar el planteamiento de Gramsci nos parece bastante simplificada e idílica la visión de la sociedad

civil albergada por muchos autores liberales, las cuales quizá no sean más que una forma de legitimar la retirada del Estado de numerosos ámbitos, como es, por ejemplo, el caso de los servicios públicos en Grecia o en España. Podría decirse, pues, que la concepción liberal entremezcla ambas formas sociedad civil, la positiva y la negativa. Para Gramsci, en la sociedad civil burguesa predomina la dominación y, por tanto, en gran parte el capital patronal (como veremos más adelante), mientras que en una sociedad civil alternativa, que sirviera de base para un modelo social igualmente alternativo, tendría que predominar el capital social positivo o una sociedad civil positiva. Gramsci (1975) creía que la organización autónoma de la sociedad y la conquista de las conciencias constituirían el punto de arranque de las mutaciones políticas y económicas. La sociedad civil es “la esfera en la que se forma la identidad, la integración social y la reproducción cultural, y aunque las relaciones económicas y el Estado desempeñen un cierto rol en este contexto, su función es, o debe ser, de apoyo, no de factor determinante” (Chambers, 2002: 91). Trayendo a colación el término 'capital social', hay que apuntar que los dos son, sin ninguna duda, campos que no solamente están interrelacionados, sino que también se retroalimentan. Es éste, pues, un elemento particular constituyente de la sociedad civil. La sociedad civil es la esfera que incluye al capital social, mientras que la existencia de un capital social positivo no significa la existencia de una sociedad civil fuerte. La sociedad civil es lo que puede ser generado por un capital social fuerte, es decir, se trata del producto del capital social positivo, generado por las buenas relaciones entre las gentes, la confianza, la mutualidad y la reciprocidad. Un capital social fuerte es, pues, un requisito necesario para la existencia de una sociedad civil fuerte. El capital social positivo es importante para el mejoramiento de la calidad de la democracia, facilita las acciones colectivas y fortalece, de este modo, la propia sociedad civil. Desde el punto de vista de Bourdieu (1994), la sociedad civil también se forma a partir de los códigos y valores de las clases sociales más altas, o sea, de un modo acorde con el capital social de estas clases. Pero al mismo tiempo, puede representar también un espacio que genere un nuevo capital social, que brinde a las clases más oprimidas la oportunidad de adquirir una mayor fuerza.

### **2.3. EL CAPITAL SOCIAL**

Pasamos ahora al estudio del *capital social* y de sus orígenes. Este concepto es expuesto, por primera vez, por Hanifan (1916) de la siguiente manera: "esas sustancias tangibles que cuentan en las vidas diarias de la mayoría de la gente, denominadas como buena voluntad, compañerismo, simpatía, relaciones sociales entre individuos y las familias que integran una determinada unidad social. Si un individuo entra en contacto con su vecino y ellos, a su vez, con otros vecinos, habrá una acumulación de capital social, que podrá satisfacer inmediatamente sus necesidades sociales y que puede tener una potencialidad suficiente como para producir una mejora sustancial de las condiciones de vida de toda la comunidad" (Hanifan, 1990:130). "Al usar el término capital social no hago referencia a la acepción en que comúnmente se usa el término capital más que en un sentido figurado. No hago alusión a ningún bien pecuniario o a una propiedad personal o al dinero en efectivo, sino más bien a aquello que en la vida cotidiana de las personas es una materia tangible que cuenta. O sea, la buena voluntad, el compañerismo, la simpatía, las relaciones sociales entre los individuos y las familias que construyen la unidad social [...] El individuo, en términos sociales, está desamparado, si se queda solo [...] Si, en cambio, entra en contacto con su vecino, y ellos con otros vecinos, se generará una acumulación de capital social, que quizá satisfaga inmediatamente sus necesidades sociales y acaso albergue la capacidad suficiente para mejorar sustancialmente las condiciones de vida de la comunidad en su conjunto" (Hanifan, 1920: 9–10, cit. por Putnam, 2002: 4). Según James Coleman (1990), el término 'capital social' se refiere a los aspectos de la estructura social que facilitan ciertas acciones comunes de los agentes dentro de la estructura. Es un conjunto de normas y expectativas que apoyan y promueven las actividades económicas del sistema de mercado. Grupos que obtienen un capital social fuerte pueden obtener un capital económico fuerte; por el contrario, aquellos grupos que no tienen un capital social fuerte no pueden obtener un capital económico grande. Robert Putnam (2000) lo describe como "los aspectos de las organizaciones sociales tales como las redes, las normas y la confianza que permiten la acción y la cooperación para el beneficio mutuo (desarrollo y democracia)". De acuerdo con Putnam, la idea central del concepto estriba en que las normas de reciprocidad de las redes y de las asociaciones tienen un valor para los individuos que participan en ellas

y también para el conjunto de la sociedad. El capital social no es homogéneo y tiene múltiples dimensiones. La confianza no es parte de la definición del capital social, pero es un efecto muy próximo al mismo. El altruísmo tampoco forma parte de esta definición, pero está demostrado que la conectividad social es uno de sus pronosticadores, al menos en Estados Unidos. Además, el mejor indicador para la caridad no es cuánto dinero se posee, sino de cuántas asociaciones o iglesias se es miembro (Putnam, 2000).

Para el Banco Mundial (1988), el concepto de capital social hace referencia a "las instituciones, relaciones y normas que conforman la calidad y la cantidad de las interacciones sociales de una sociedad " y este capital depende, por lo tanto, del lugar, la cultura, la historia y los procesos económicos, sociales y políticos. Es además el pegamento que une a las sociedades. Para los Nan Lin, Karen Cook o Ronald S. Burt, es una forma de inversión y sus distintos atributos tienen un carácter social. Ejemplos de estos atributos sociales son el conocimiento, la influencia, los credenciales sociales, la intensificación de la identidad y el reconocimiento del individuo (Lin, 2001). La vinculación con redes informales de protección social hace referencia a las redes familiares, los grupos profesionales de ayuda mutua, las asociaciones de ahorro y crédito, etc., que pueden ser fuentes de transferencias en efectivo o en especie, en caso de suceder una desgracia a alguno de sus miembros. La evaluación de la vulnerabilidad debe basarse no en las transferencias observadas, sino en las expectativas del hogar concernido acerca de la asistencia que recibirían en caso de crisis. La participación en los sistemas formales de protección social se traduce en diversas ayudas procedentes del sector público, como el derecho a la asistencia social, el seguro por desempleo, las pensiones y otras transferencias públicas. Todas estas prestaciones reducen el riesgo de exclusión para las familias, aunque hay que tener en cuenta las normas que regulan la prestación de estas ayudas a la hora de evaluar su grado de discrecionalidad. Los tipos básicos del capital social son tres: El "bonding", que se refiere a las relaciones entre miembros de una familia, un grupo o amigos (pandilla); el "bridging", que tiene que ver con la conexión e interacción entre distintos grupos étnicos, de distintas edades, asociaciones o Estados (una cooperación internacional), y por último está el "linking", que es la conexión y comunicación entre distintos niveles/clases sociales y políticas (Gittel & Vidal, 1998, Natayan, 2002, Putnam,

2000, Woolcock, 1999, Banco Mundial, 2000). Para estudiar el capital social la mayoría de los investigadores se centran en dos dimensiones: la confianza social y la pertenencia a grupos. La confianza social puede surgir de dos fuentes relacionadas entre sí, que son las normas de reciprocidad y las redes de compromiso cívico (Putnam, 1993). Una de las afirmaciones más contundentes que realiza Putnam en su libro *Making democracy work*, y que vale la pena mencionar aquí, es la siguiente: "la confianza es un componente esencial del capital social" (Putnam, 1993: 170). Por deducción lógica, la desconfianza es entonces un elemento fundamental del capital patronal. Ambos polos no son estáticos. A veces uno avanza y el otro retrocede, y viceversa.

En el caso del capital social, éste se crea y reproduce con la formación de círculos virtuosos. El punto principal consiste en que, como todas las formas de capital, el capital social muestra sus ventajas para quienes lo poseen; tiende a distribuirse en cuanto que es percibido como un bien propio de todos los involucrados. Los éxitos a pequeña escala animan a las asociaciones cívicas a incrementar su acción para resolver problemas más amplios, mediante la expansión de su campo de acción. La democracia no requiere que los ciudadanos sean santos desinteresados, pero asume de diversas maneras que la mayor parte de su ciudadanía se resistirá a la tentación de engañar. El capital social hace aflorar y fortalece lo mejor de nosotros. La actuación de nuestras instituciones democráticas depende en buena medida del capital social (Putnam, 2000: 349). Desde la esfera de la sociedad civil, el círculo virtuoso que genera el capital social, compuesto por la confianza, el respeto a las leyes y las redes asociativas, tiende a reforzarse y a acumularse. Esos círculos virtuosos producen un equilibrio social con altos niveles de cooperación, reciprocidad y compromiso cívico, junto con un creciente bienestar colectivo: "Para la estabilidad política, la efectividad del gobierno e incluso para el progreso económico, el capital social es quizá más importante que el capital físico y humano" (Putnam, 1993: 183). Y a la inversa, la ausencia de estos elementos es propia de una comunidad incivil. La deserción, la desconfianza, la falta de compromiso cívico, la explotación, el aislamiento, el desorden y la enajenación mediática, junto con el estancamiento, se refuerzan mutuamente, reproduciendo y acrecentando los círculos viciosos. Por su parte, el teórico Russell Hardin, establece con claridad un esquema "causal" parecido, que establece que sólo se puede



denominar “confianza” a aquella relación en la que se puede distinguir un “interés encapsulado” (Hardin, 1991), que relacione a *dos* agentes A y B del siguiente modo: “decir que confío en ti quiere decir que tengo razones para esperar que actúes, por tus propias razones, como agente mío con respecto a un asunto en cuestión... es confianza, en lugar de mera expectativa, si A espera que B haga x, porque B tiene una razón para hacerlo que se basa en A” (Hardin, 1999: 26). Por lo tanto, “la confianza densa se refiere a la confianza de corto alcance, que engloba sólo a otros que están cerca del que confía (sociológicamente hablando), y la confianza tenue se refiere a la confianza de amplio alcance, que engloba a gente a mayor distancia social del que confía” (Putnam, 2000: p.466 ). El capital social no es propiedad de una organización de mercado o del Estado, aunque ambos pueden contribuir a su creación. Se trata de un proceso “desde abajo”, que tiene que ver con ciudadanos del mismo o distinto origen y cultura que se ponen en contacto socialmente y crean redes y asociaciones (Tsobanoglou, 2007: 59). El capital social aumenta cuando las personas cooperan en organizaciones voluntarias (no gubernamentales) y cuando se comunican entre ellas. Eva Cox (1995) afirma que la acumulación de capital social facilita la solución de problemas y conflictos hace que se puedan tomar en cuenta opiniones e intereses muy distintos. La participación voluntaria en redes de personas o grupos fundados sobre la base de la equidad entre sus miembros es uno de los medios con los que se acumula el capital social. Incluye relaciones que tienen que ver con el eje horizontal (entre los miembros de una comunidad y de la familia) y también con el eje vertical (entre las comunidades y las distintas organizaciones) (Grand, 2001). Ejemplos de grupos que generan capital social son los movimientos ecologistas, las corporaciones locales y las asociaciones; estas redes generan vehículos de normas y valores (Bourdieu, 2001). La mutualidad es otro medio de capital social. Las personas ofrecen varios servicios y ayudas a otras personas, esperando que ellos en su momento y cuando surja una necesidad, hagan lo mismo (Cox, 1995). La confianza permite asumir riesgos teniendo fe en que los otros reaccionarán de forma positiva o en que, al menos, no van a reaccionar de manera negativa. Según Fukuyama (1995:26), la confianza es la esperanza que se crea en el marco de una organización para construir una conducta de compañerismo y honestidad entre sus distintos miembros.

Las normas que rigen una organización también son importantes. Éstas pueden estar escritas o no, pero ofrecen el marco para un control social (no oficial), sin tener que adoptar medidas sancionadoras. Muchos aseguran que cuando el capital social es fuerte, la criminalidad y la necesidad de control son bajas (Halpern, 2001). El conjunto de esta confianza, redes, normas y mutualidad crea una comunidad fuerte, capaz de alejar el peligro de cualquier intento de utilización de su capital social (Cox, 1999). Con la mutualidad, la confianza y las sanciones satisfactorias en el caso de una infracción, la comunidad puede mantenerse para el beneficio de todos (Putnam, 1993). Los recursos humanos, como el conocimiento y las habilidades que crean la educación, la formación y la experiencia, son también fuentes de mucho valor para el capital social. Éste se fortalece por la capacidad de comunicar satisfactoriamente y de trabajar en grupo. Por lo tanto, las inversiones en capital humano contribuyen al aumento del capital social (OCDE, 2001).

El término *cohesión social* no tiene un significado claro. Lo que sí es seguro es que forma parte del capital social. Es un término muy común en las políticas públicas y en la investigación a escala europea. El término ofrece una imagen muy atractiva: la de una sociedad bien trabada, con unidad suficiente para evitar el conflicto y la división. La cohesión social, según Tsobanoglou (2008), es efecto del capital social, mientras que la única manera de producir capital social es la economía social, o sea las inversiones en capital social. Para Tsobanoglou (2008), la economía social y las políticas sociales son lo mismo que el capital social. Subraya también la importancia del conocimiento-comunicación, que es lo primordial en la sociedad civil. Por tanto, la sociedad civil es un teatro social que se crea por medio de la comunicación y es un proceso de aprendizaje que tiene como fin la resolución de los problemas de la comunidad (Tsobanoglou, 2008: 165). La cohesión social es la totalidad de los recursos existentes o posibles que pueden nacer como consecuencia de la participación de los miembros de la sociedad en varios tipos de redes sociales, tal y como señaló ya Tocqueville en su tiempo. A lo que Tocqueville se refiere es a todo aquello que incrementa la proximidad entre individuos o grupos de una comunidad cuya definición depende mucho de las políticas sociales. En un estudio que se realiza actualmente (2012), por encargo del Gobierno Británico, se constata que en las ciudades inglesas más grandes la cohesión social se compone de cinco dimensiones. La

primera de ellas está constituida por condiciones económicas como el trabajo, el sueldo, la educación y la vivienda. Las relaciones sociales pasivas como la clase social, la seguridad, la tolerancia y el respeto son factores básicos para la armoniosa convivencia de una comunidad y conforman la segunda dimensión de la cohesión social. La tercera dimensión remite a las relaciones positivas y a las redes existentes entre individuos y grupos, las cuales son factores dinámicos para una comunidad. La cuarta dimensión se define como la extensión de la inclusión social de los individuos en una sociedad, mientras que la quinta es la igualdad social.

Un capital social fuerte puede también tener otros efectos muy importantes en una sociedad, como por ejemplo la promoción de los valores de justicia social y tolerancia (Cohen & Arato, 2000). Se ha demostrado también la influencia positiva y significativa de la variable del capital social y del capital humano en el crecimiento económico (Portela Maseda & Neira Gomez, 2000). Es éste además un factor muy importante, porque influye en el desarrollo sociocultural de un lugar y en la vida armoniosa de una comunidad, promueve los valores democráticos y constituye la mejor manera de prevenir la exclusión social (Laville & Nyssens, 2008). Putnam, en su estudio sobre Estados Unidos (2000), encuentra que hay una relación muy estrecha entre el capital social y el bienestar de los niños (el cual incluye el embarazo durante la adolescencia, la mortalidad en la infancia y otras variables sobre el bienestar de los niños). Descubre, por tanto, que cuanto más elevado es el capital social más elevado es también el bienestar de los niños. El capital social es un pronosticador negativo para la criminalidad, de modo que cuanto más bajo es el capital social, más alta es la criminalidad. La posibilidad de muerte en el curso del año siguiente se reduce a la mitad cuando alguien se une a un grupo, y en un cuarto cuando alguien se une a dos grupos. La evasión de impuestos también es más baja cuanto más alto es el capital social. Las personas que participan en redes sociales de compromiso y reciprocidad respetan más las leyes, ya que confían en que los demás procederán de igual forma. Además, Putnam comprueba que la desigualdad económica y civil son más bajas en aquellos Estados que registran un capital social alto (Putnam, 2000). "El tiempo empleado frente al televisor conlleva una disminución de prácticamente toda forma de participación cívica y compromiso social" (Putnam, 2000: 228). El poder de la televisión sustrae a las

personas del contacto con sus semejantes y las introduce en una dimensión lúdica, en la que los problemas reales y los conflictos internacionales se transforman en uno más de los muchos botones que tenemos opción de pulsar. La televisión es un estupefaciente que se consume con singular avidez; inhibe nuestra capacidad de raciocinio y de interacción con los demás: "así como la televisión privatiza nuestro tiempo libre, de igual forma privatiza nuestras actividades cívicas, obstruyendo nuestra interacción con nuestros semejantes incluso en un grado mayor de lo que hace con nuestras actividades políticas" (*ibidem*: 229). "La videocracia está fabricando una opinión sólidamente heterodirigida, que aparentemente refuerza, pero que en sustancia vacía la democracia como gobierno de la opinión, porque la televisión se exhibe como portavoz de una opinión pública que en realidad es el eco de su propia voz." (Sartori, 1998: 72). En definitiva, la *vox populi* de nuestro tiempo es en buena medida la palabra de los medios de comunicación en boca del pueblo.

## **2.4 CAPITAL SOCIAL NEGATIVO**

Hasta el momento hemos hablado de las bondades y virtudes del capital social, tal y como se lo describe en el marco de las políticas sociales y la política en general, pero no debemos olvidar que también tiene un "lado oscuro", al igual que ocurre con la sociedad civil. Éste es uno de los temas por los que se suele criticar a la investigación sobre el capital social. Así, no todos los aspectos del capital social son positivos, puesto que el capital social tiene también un lado negativo y distinto de lo que hemos descrito hasta ahora y que hay que tener en cuenta, especialmente en su componente de redes sociales. Además, la mayoría de los teóricos que hablan sobre el capital social y a los que hemos escuchado hasta ahora, hacen referencia al capital social que se generan en el marco de las políticas sociales. Así, la OCDE (OCDE, 2001) afirma que existen "formas particulares de capital social "vínculo" (*bonding social capital*), que tienen el potencial de impedir la cohesión social bajo determinadas circunstancias. En este sentido, el capital social no es diferente de otras formas de capital, cuya utilización puede servir para distintos fines – no todos necesariamente convenientes para las comunidades en general. Algunos grupos muy delimitados, como por ejemplo, carteles, grupos de traficantes de inmigración ilegal, mafias y grupos terroristas, pueden incorporar altos niveles de confianza interna y de reciprocidad.

Asimismo, estos mismos grupos pueden contener a personas con altos niveles de capital humano y financiero y usar otras formas de capital para objetivos socialmente destructivos e indeseables. Algunas formas de enlace social exclusivista a nivel nacional o regional pueden tener consecuencias destructivas en el plano social. Otros ejemplos del uso negativo del capital social son las relaciones verticales entre ciudadanos u organizaciones con redes y partidos políticos que pueden desembocar en fenómenos como el clientelismo o el comunalismo (Albridge & Halpern, 2002, Castien Maestro, 2004). Éste es el fenómeno que analizaremos a continuación. En una línea similar, Portes (1998) identifica cuatro consecuencias negativas del capital social: “la exclusión de extraños, las reclamaciones excesivas sobre los miembros del grupo, las restricciones a las libertades individuales y las normas de nivelación hacia abajo”. La primera de ellas se produce, porque los vínculos fuertes, que traen beneficios a los miembros del grupo, generalmente inhabilitan el acceso de nuevos miembros al mismo. Waldinger (1995) señala que las mismas relaciones sociales que mejoran la desenvoltura y la eficiencia de los intercambios económicos entre los miembros de una comunidad restringen también implícitamente el acceso de extraños a ella. La segunda consecuencia deriva de la primera debido a que la situación de “cierre” del grupo o comunidad puede, bajo determinadas circunstancias, limitar el éxito de las iniciativas empresariales de sus miembros. Geertz (1963), en su estudio sobre Bali, subraya cómo los empresarios exitosos han sufrido el asedio y reclamos constantes por parte de sus parientes en busca de empleos y préstamos. Las restricciones a las libertades individuales se producen porque, al tratarse de un grupo cerrado, todos se conocen y conocen también sus actividades, con lo que la privacidad y la autonomía de los individuos se reducen considerablemente. Portes (1998) también afirma que la participación comunitaria genera necesariamente unas exigencias de conformidad y control social más fuertes, lo cual limita la libertad individual. Ésta es también la razón por la que en comunidades pequeñas y muy cohesionadas, los jóvenes y aquellas personas más independientes se marchan. La última consecuencia a la que se refiere Portes, que es la nivelación de las normas hacia abajo, se deriva de la causa fundamental por la que se forma el propio grupo, es decir, existen situaciones en las que la solidaridad grupal reposa sobre una experiencia común de adversidad y oposición a la sociedad. En estos casos, las historias de éxito individual

socavan la cohesión de grupo, porque esta cohesión se basa precisamente en la presunta imposibilidad de tales sucesos. El resultado es la nivelación hacia abajo de las normas con las que funcionan para mantener a los miembros oprimidos del grupo dentro de él y forzar a los más ambiciosos a abandonarlo (Portes, 1999).

Sotiropoulos (2002) se refiere al capital social negativo cuando habla del capital social que aconteció en los Estados pseudocomunistas del sureste de Europa en su fase de transición hacia el capitalismo posterior a 1989. La sociedad civil en estos países estaba muy poco desarrollada y la confianza hacia el Estado era muy débil. En un entorno hostil, los individuos han tenido que recurrir a los grupos religiosos, familiares, comunitarios, raciales y nacionales para encontrar seguridad y hacerse con una fuente de identidad cultural. Ésta es la razón por la que en estas sociedades ha nacido un capital social negativo. Las redes sociales extra-oficiales se multiplicaron y generaron una serie de barreras sociales. Generalmente los miembros de un grupo no confían en los miembros de otros grupos, sino solamente en aquellos que pertenecen a su misma comunidad. Estas barreras sociales son importantes para afirmar la seguridad y la identidad social de los miembros (Gropas, 2004, Mungiu-Pipidi, 2004). El pluralismo asociativo, característico de la sociedad civil, descansa sobre la base de la libertad de asociación. De esta manera "cuando se coarta la libertad de asociación, la sociedad civil se fragmenta en una serie de apegos adscriptivos inalterados, definidos por la herencia, la identidad tribal, la raza, la etnicidad y la casta. Una sociedad pluralista, que sólo proporciona autonomía a los grupos particulares y no a los individuos, pierde su condición normativa como sociedad civil" (Habermas, 1996). El impulso tribal-comunitarista, al centrarse en una sola identidad, y, en consecuencia, al querer someter la conducta de los agremiados a un solo patrón, tiende a frenar las acciones colectivas con alcances más amplios que los meramente domésticos (Warren, 2001: 45–46). Como ya hemos señalado, lo que Simone Chambers y Jeffrey Kopstein (2001) llamaron adecuadamente una "*bad civil society*" consiste en el desarrollo de corrientes autoritarias, o incluso totalitarias, en el interior de la propia sociedad civil y no en sus márgenes, como fue el caso del nazismo en la República de Weimar o del fascismo en la Italia de Gramsci. Se trata, pues, del llamado capital patronal, en el que se desarrollan relaciones de dominación y/o relaciones de explotación. Ya hemos hablado de

la explotación como una característica de las comunidades inciviles, de las que habla Putnam. A continuación, vamos a ver en qué consiste este tipo de capital patronal, sirviéndonos para ello de algunas aportaciones de Pierre Bourdieu.

## **2.5. EL CAPITAL PATRONAL**

Pierre Bourdieu, haciendo uso de una mirada más crítica con respecto al capital social, lo define en 1985 como aquellas “redes permanentes y de pertenencia a un grupo que aseguran a sus miembros un conjunto de recursos actuales o potenciales”. Se refiere Bourdieu, con ello, a la importancia de los modales y códigos que los miembros de las distintas clases sociales utilizan entre ellos para fortalecer sus vínculos e intensificar su cohesión grupal. Por tanto, según Bourdieu, el capital social se utiliza para la reproducción de relaciones de desigualdad entre las distintas clases. Asimismo, para Bourdieu, el capital social constituye una de las varias dimensiones del capital, como lo son también el capital económico, el simbólico y el cultural. El capital económico y el cultural son los conocimientos legítimos, el capital social son las relaciones sociales valoradas entre las personas, y el capital simbólico el honor y el prestigio de las personas. El capital cultural tiene que ver con el saber hacer tradicional dentro de un determinado colectivo. Tradiciones, formas de elaboración agroalimentaria, prácticas de manejo del medio y todos los elementos de la cultura local. Es la herencia irrepetible, singular y exclusiva y puede ser una fuente importante de recursos y de nuevas opciones de empleo que deberíamos saber utilizar tanto para reforzar la valorización de la cultura propia, como para adaptarnos a las nuevas tecnologías y las nuevas exigencias. Bourdieu, (1998), cuando habla de capital cultural se refiere al volumen de conocimientos técnicos, cuyo reconocimiento otorga una determinada posición social. Al igual que el capital económico, el capital cultural puede hacer que surjan relaciones de dominación entre los individuos. Al contrario que en el caso del capital económico, cuando nos referimos al capital cultural no nos referimos a un capital real; y lo mismo sucede con el capital social. Este último se refiere a la suma de las redes formales e informales de contactos. Este tipo de capital sirve para movilizar a los demás en provecho propio. El capital simbólico consiste en la valoración que un grupo determinado otorga a un individuo, a un grupo o a una institución en función de la posesión

por parte de estos últimos de ciertas cualidades, reales o ficticias. Según Castien Maestro (2004), este capital puede operar de un modo parecido a como lo hace el capital dinerario en el seno de una economía capitalista, de acuerdo con el análisis clásico de Marx. En esta economía, el capital constituye una cristalización del valor creado por el trabajo humano, que permite a quienes lo controlan poner a otros a trabajar para ellos y acumular, así, un valor aún mayor. El capital resulta ser, de este modo, un “valor que se valoriza” y, por medio de mismo, se establecen una serie de relaciones de dominación y explotación. En el caso del llamado capital simbólico, ocurriría, en ciertos casos, que ciertas personas incrementarían su propio prestigio al serles atribuidas a ellas en exclusiva una serie de acciones que, en puridad, son el resultado de una actividad colectiva. Es lo que sucede, por ejemplo, con los líderes cuya personificación del grupo oscurece la labor real de sus seguidores. Los poseedores de este capital simbólico, de esta potencia social objetivada en ellos, tendrían la capacidad de movilizar a sus seguidores, acumulando gracias a las acciones de aquéllos un capital de prestigio aún mayor. Igual que el capitalista se apropia del valor del trabajo del asalariado, el líder se apropia del mérito que correspondería a sus colaboradores. Es esto lo que ocurre en las relaciones de tipo clientelista. En términos más técnicos, el valor, base del capital mercantil, y el prestigio, base de ese capital que opera en las relaciones clientelistas, constituyen propiedades sociales de las que se invierte a las cosas o a las personas y que son eficaces solamente en un determinado ámbito social. Las dos se pueden incrementar utilizando diversas estrategias.

El concepto de 'habitus' de Bourdieu (1994) es también un concepto muy útil a la hora de analizar el fenómeno del clientelismo. Bourdieu estudia las diferentes estrategias que los distintos sujetos utilizan para incrementar su capital. El habitus concreto se constituye por medio de varias estrategias inconscientes, con el fin de acrecentar su particular tipo de capital. Se utiliza, por ejemplo todo aquello que caracteriza a la burguesía, desde sus modales hasta su vestuario, su mobiliario o sus gustos musicales (Bourdieu, 1998a:321-378). Aquel individuo que se presente como una persona “con clase” tendrá posiblemente más garantizada consecución de un empleo o de un matrimonio. Sería este el caso de la movilidad social que también describe Tajfel (1981). Todos aquellos que creen que no hay barreras sociales intentan escalar socialmente por



medio de estrategias que conforman esa creatividad social a la que Tajfel se refiere. El habitus varía en función de la naturaleza de la posición que ocupa la persona en el espacio social. Los que tienen la misma posición suelen tener habitus parecidos. Engendran unas representaciones y unas prácticas que están siempre más ajustadas de lo que parece a las condiciones objetivas de las que son producto. Existe una lógica dentro de las acciones de los individuos, incluso cuando éstos no se comportan de manera racional; nos referimos con ello a la “lógica de la práctica” que mencionábamos antes, y que puede mantener una multiplicidad de significados confusos y lógicamente contradictorios. Es “politética”, pero el contexto predominante de su funcionamiento es práctico. El habitus no es una estructura fija e inalterable, lo modifican los individuos. Como sistema de disposiciones para actuar, percibir, sentir y pensar de una cierta manera, interiorizadas e incorporadas por los individuos a lo largo de su historia, el habitus se manifiesta por medio del sentido práctico, es decir, por la aptitud para moverse y orientarse en la situación en la que se está implicado y esto sin recurrir a la reflexión consciente, gracias a las disposiciones adquiridas que funcionan como automatismos. El concepto de habitus se diferencia de la noción de costumbre, ya que mientras esta última se caracteriza por la repetición, el mecanicismo y el automatismo, el habitus lo hace, en cambio, por su poder generador de nuevas prácticas. En el marco de esta teoría, el clientelismo y el capital patronal reproducen varios habitus y estrategias, que al final se han hecho automáticos y obedecen a un sentido práctico. El clientelismo se convierte, de este modo, en algo aceptado por la lógica imperante.

Otro concepto fundamental en la obra de Bourdieu es el de campo. El campo es una suerte de mercado competitivo, en el que se emplean y se despliegan varios tipos de capital. Un campo es un sistema estructurado, que está constituido por dos elementos: un capital común y la lucha por su apropiación. Bourdieu (1994:85) define los campos sociales como espacios de juego históricamente constituidos, con sus instituciones específicas y sus leyes de funcionamiento propias; son espacios estructurados de posiciones que son producto de la distribución inequitativa de ciertos bienes específicos (capitales), capaces de conferir poder a quien los posee. Bourdieu (1994) considera el Estado como el lugar de la lucha por el monopolio de, según sus propios términos, la *violencia simbólica*. Es una forma suave de violencia que se practica mediante mecanismos culturales y difiere de las formas de control

social más directas en las que suelen centrarse los sociólogos. En el sistema educativo, por ejemplo, el lenguaje, los significados y el sistema simbólico de los que están en el poder se imponen al resto de la población. En el marco del monopolio de la violencia simbólica, se dan procesos de generación de capital social, como sucede con el clientelismo. Las acciones que emprenden los agentes que ocupan posiciones específicas se rigen por la estructura del campo, la naturaleza de las posiciones y los intereses relacionados con ellas. Sin embargo, este juego también implica el autopoicionamiento y el uso de una amplia gama de estrategias que permiten obtener ventajas. El gusto representa una oportunidad para experimentar y reafirmar la posición de una persona dentro del campo. Pero la posición particular ocupada por un individuo determinado influye profundamente en su capacidad para jugar a ese juego. Quienes pertenecen a las clases altas tienen más capacidad para lograr que se acepten sus gustos y para oponerse a los gustos de los que pertenecen a las clases bajas. La noción de *violencia simbólica* desempeña un papel fundamental en la teoría de este autor a la hora de explicar el fenómeno de la dominación en general, y específicamente los casos de la dominación de clase en las sociedades avanzadas o de una nación sobre otra en el contexto de la política internacional. Es, además, una noción inquietante y polémica por definición, ya que esta clase especial de violencia se ejerce sobre un agente bajo su consentimiento, entendiendo dicho consentimiento como desconocimiento; se acepta, por tanto, una violencia que se desconoce como tal. Así vive el sujeto en la aceptación de la creencia del mundo "tal como es", un mundo social en el que ha nacido y que, por ello, le resulta evidente, y del que acepta ciertos postulados y axiomas que nunca cuestiona. De todas las formas posibles de "*persuasión clandestina*" —afirma Bourdieu—, la más implacable es "*el orden de las cosas*". Por medio de los condicionamientos asociados a las diferentes condiciones de existencia, por medio de las exclusiones y de las inclusiones en el marco de las categorizaciones sociales, de las uniones y divisiones que están en el origen de la estructura social, el orden social se inscribe progresivamente en las mentes. La jerarquía existe en la sociedad, en el sistema educativo, en los juegos, en el lenguaje... en todo. Ya nos parece hasta natural que unos estén por encima de otros, nos hemos acostumbrado a ello (Bourdieu, 1994). Así, tanto la opción por el capital social, como la opción por el capital

patronal dependen en gran medida de los hábitos poseídos previamente por los sujetos concernidos.

Todos estos conceptos nos pueden ayudar a entender mejor la naturaleza del capital patronal. Después de analizar sus procesos de reproducción y multiplicación, podemos analizar un poco más detalladamente sus diferencias con respecto al capital social. La gente teme quedar excluida del sistema patrón–cliente, porque este sistema les asegura su subsistencia, junto con la necesaria intermediación con las distantes autoridades estatales, así como una especie de programa de bienestar muy elemental de carácter privado (pensiones para viudas y huérfanos, así como eventuales "gratificaciones"), que se aplica en la medida en que el individuo permanece sumiso, fiel al estamento y "disponible" para engrosar los contingentes de corifeos que necesita el padre–patrón (Putnam, 1993:145). En vez de generar "capital social", en el sentido habitual del término, este ejercicio de la política arcaica lo que genera es una especie de "capital patronal". El esfuerzo realizado por un grupo o una sociedad proporciona jugosos dividendos al hombre situado en el centro de mando y a las castas superiores, que ocupan una posición dominante dentro de este específico campo de relaciones sociales, pero no al conjunto de los individuos que viven en ese sistema como sucedería, por el contrario, en el caso del capital social. Una de las afirmaciones más contundentes que Putnam realiza en su libro *Making democracy work* y que vale la pena mencionar, es la siguiente: "La confianza es un componente esencial del capital social" (Putnam, 1993:170). Lógicamente, la desconfianza es entonces un elemento fundamental del capital patronal. Ambos polos no son estáticos. A veces uno avanza y el otro retrocede, y viceversa. En el caso del capital social, éste se crea y reproduce con la formación de círculos virtuosos. La cuestión es que, como todas las formas de capital, el capital social muestra sus ventajas para aquellos que lo poseen; tiende a distribuirse en cuanto que es visto como un bien de todos los involucrados. Los éxitos a pequeña escala animan a las asociaciones cívicas a incrementar sus acciones con el fin de resolver problemas más amplios mediante la expansión de su campo de acción. Por el contrario, el capital patronal se crea y reproduce a través de la conformación de círculos viciosos. Igualmente muestra sus ventajas para quien lo posee; en este caso tiende a concentrarse en cuanto es visto como un bien del señor y su séquito. Putnam (1993) dice al respecto: "La

relación patrón–cliente, ciertamente supone intercambio personal y obligaciones recíprocas, pero aquí el intercambio es vertical y las obligaciones asimétricas. Pitt–Rivers denomina al clientelismo 'amistad torcida'" (Putnam, 1993:174). En estas condiciones, lo que Gramsci (1975) llamó lucha por la hegemonía tiene lugar en condiciones paradójicas, porque ahora se quiere obtener la legitimidad a partir de la reproducción de antiguos patrones clientelares por medio de sofisticados mecanismos publicitarios. En el lado opuesto, existen tendencias que pugnan a favor de la democracia y que no tienen acceso a esas formas de propaganda, pero que tienen a su favor una convicción y una fuerza moral nada despreciable. Se presenta, así, una lucha por la construcción de círculos viciosos y virtuosos. Ambos conceptos, círculo virtuoso y círculo vicioso son usados por Putnam (1993) para señalar la dinámica contradictoria en la que se desenvuelven las comunidades cívicas y las comunidades inciviles, así como el terreno que están disputando a nivel nacional. A continuación vamos a tratar de dilucidar en qué tipo de sociedades surgen de manera más frecuente las relaciones patronales y cómo les afecta el tipo de cultura imperante en ellas, al tiempo que analizaremos el fenómeno del clientelismo.

## **2.6. EL CLIENTELISMO EN EL MARCO DE LAS CULTURAS "OCCIDENTAL" Y "ORIENTAL" (INDIVIDUALISTA-COLECTIVISTA )**

*Los diferentes tipos de orientaciones culturales, como el individualismo o el colectivismo, afectan a la forma en que se organizan las relaciones entre las personas y en consecuencia afectan finalmente al capital social. Un tipo especial de individualismo es el que se desarrolla en el marco del clientelismo, que no es más que un tipo de capital patronal. Dubois y Beauvois (2001) concluyeron que el individualismo, como fenómeno cultural propio del mundo occidental en general, afecta a los procesos individuales de pensamiento. El individualismo es, pues, según ellos, una realidad social que representa las ideas que circulan en una sociedad a través los medios de comunicación, el cine, los programas educativos y la literatura, y que son objeto de compromisos psicológicos como también lo son de compromisos económicos, de censura y de marketing. En estas sociedades se da mucho valor a las diferencias individuales, a la independencia personal y a los objetivos de tipo individual. Son cinco los componentes básicos del individualismo: el*

énfasis en los objetivos individuales, la autonomía, la introversión, el anticonformismo y la orientación individual. También existen, según su enfoque, dos tipos de reglas regulativas que afectan de manera distinta a las interpretaciones que realizan las personas acerca de lo más conveniente en cada caso: las normas que se basan en la utilidad social y las que lo hacen en la deseabilidad social (Dubois & Beauvois, 2005). Desde una perspectiva ética, el individualismo se puede entender como una defensa de “todo” ser humano como sujeto de derechos inviolables e inalienables. Desde un enfoque político, se estima que el Estado es un *posterior*, o una creación de los individuos, y que, por tanto, su función sería la de reconocer y garantizar el respeto a las libertades y pluralidades humanas. Desde un enfoque más antropológico, los individuos son considerados como átomos libres de las voluntades ajenas y capaces de desarrollarse por sí mismos. Bajo una consideración mercantil, las relaciones entre los hombres quedarían reducidas a relaciones entre propietarios. El individualismo liberal ha sido entendido como un método para comprender las acciones sociales y económicas o como la teorización sobre una forma novedosa del Estado (Laski, 1992). El liberalismo, en su proceso de conformación, fue configurado por diversas tendencias sociológicas modernas. La idea de derechos individuales, la secularización de la vida, la tolerancia a la pluralidad del pensamiento, la idea de un progreso humano y económico por medio del progreso científico-técnico o las teorías del contrato social no son sino algunas de las contribuciones modernas a este pensamiento. Tales contribuciones fueron posibles gracias a ciertos hechos históricos, como la Reforma protestante, las nuevas relaciones económicas, los métodos racionalistas de la jurisprudencia moderna o las nuevas investigaciones en el campo de la ciencia. Fue en los inicios de la Época Moderna (XV-XVI) cuando una serie de acontecimientos se fueron constituyendo en semillas de esta mentalidad novedosa. Laski (1992) destaca que a su desarrollo contribuyeron personalidades como Maquiavelo, Calvino, Copérnico, Lutero, Pascal, Hobbes, etc.. Ello se debió, a su juicio, tanto a esfuerzos deliberados como a actitudes inconscientes.

Tocqueville describió el individualismo estadounidense con una mezcla de admiración y ansiedad. En 1830 lo concibió como un factor destructor de los vínculos sociales. Muchos autores (Bellah, Madsen, Sullivan, Swidler, Tipton) sostienen que no sólo es un factor negativo para los vínculos sociales, sino que, en realidad, puede socavar la

libertad, aunque en teoría la libertad es un valor que está contenido en el individualismo. Las consecuencias del individualismo radical a día de hoy en Estados Unidos son más evidentes que hace una década. Los términos de compromiso ciudadano, comunidad, ciudadanía, capital social y sociedad civil serían términos necesarios para contraponerlos al individualismo antisocial. El individualismo viene dado, pues, como una respuesta a una sociedad hostil, en donde el individuo tiene que afrontar diversas dificultades. En estas sociedades la identidad social sufre una crisis, y lo mismo sucede con la identidad personal. En teoría, la existencia de un rico capital social positivo puede hacer la vida de los ciudadanos más fácil y dotarla de una mayor calidad, pero en muchas de las sociedades supuestamente desarrolladas, con un tipo de cultura individualista, los ciudadanos se enfrentan a una sociedad hostil o en crisis, lo cual hace que el individuo se sienta alienado de su propia esencia y verdad. Lo que siente y vive está en conflicto con la verdad común, que es la de un supuesto desarrollo. A nivel más práctico, y en cuanto a la existencia de iniquidades sociales y pobreza en una sociedad individualista, con todo su énfasis en la autoayuda, estatus e identidad personal, el individuo se encuentra en una situación de vulnerable subordinación y de continua dependencia con respecto a otras personas. La pobreza, en consecuencia, priva a las personas no sólo de capital material, sino también de capital social, en aquellas sociedades en donde prima el individualismo (Rainwater, 1974). Bellah, Madsen, Sullivan Swidler y Tipton (1996) afirman que la cultura y el lenguaje del individualismo influyen en el capital social, pero también hay estructuras sociales que lo apoyan. El deterioro del tejido asociativo se halla conectado con el movimiento continuo de las empresas en los procesos de uniones y bancarrotas. Según Kanter (2000), tanto para las comunidades como para los empleados, esta constante mezcla de identidades de las empresas es confusa y tiene unos efectos bastante profundos. Las ciudades se apoyan en el sector privado para incrementar los servicios públicos y apoyar causas comunitarias y las empresas tienden a contribuir con más material económico y social a la ciudad en donde tienen su sede. En sociedades individualistas como la estadounidense, con excepción de las instituciones religiosas, el involucramiento ciudadano se hace de manera más privada y sobre todo sobre la base de una contribución monetaria. Para Verba (2003) la "clase ansiosa" está infra-representada, la clase baja no se encuentra representada y la clase superior se

limita a formas de participación más privadas, como la concesión de apoyos económicos o la escritura de cartas. Es esto lo mismo que afirma Gramsci, ya que según este autor, en la sociedad civil burguesa predomina la dominación y, por tanto, en gran parte el capital patronal, mientras que en una sociedad civil alternativa, que sirviera de base para un modelo social igualmente alternativo, tendría que predominar el capital social. En la sociedad civil estadounidense el dinero representa el papel más importante; luego viene la educación y la profesión. Por ello, la sociedad civil no es el lugar en el que los individuos de distintas clases sociales se encuentran y se conocen, sino que es tan solo un campo de dominación de las clases sociales más altas (Gramsci, 1975). Se le niega a la sociedad civil esta condición tan necesaria de ser el campo de lucha de las clases más bajas, o un campo pluralista y multiforme. En pocas palabras, está claro que el individualismo liberal es una faceta del capitalismo hostil hacia el capital social. Todo esto es lo que vamos a analizar a continuación.

Empezando con un texto clásico, resulta particularmente notable la descripción de la forma en que el sistema capitalista, con sus valores competitivos e individualistas, consiguió invadir profundamente las actitudes y el comportamiento de los campesinos polacos en Polonia y en América en los primeros años del siglo XX (Thomas y Znaniecki, 1918). En su estudio sobre el grupo de los campesinos polacos, William Thomas y Florian Znaniecki (1918) describen la desintegración de la sociedad tradicional polaca como resultado de la inmigración y la industrialización. Se ha producido una reorganización en torno al liderazgo, la educación, la prensa y el surgimiento de una conciencia política. Un mayor individualismo personal ha comenzado a manifestarse en las relaciones entre la familia extensa y la familia nuclear. La industrialización, la crisis agraria, la difusión de ideas democráticas y revolucionarias y la opresión política han conducido a la disolución de la jerarquía tradicional. El individuo campesino polaco deja de ser pasivo y se hace miembro activo de la comunidad nacional, para defender sus derechos frente a la autoridad y las lealtades tradicionales.

Émile Durkheim, en su obra clásica *La división del trabajo social* (1893), realiza también un análisis muy interesante sobre la evolución de las diferentes formas de concebir las relaciones entre individuo y sociedad y la transición hacia el capitalismo. Según

Durkheim, la sociedad tradicional se caracteriza por un grado muy bajo de especialización y diferenciación. Cuando se trata de una comunidad tradicional, las diferencias entre sexos, generaciones, personalidades, etc. son muy pequeñas. En otras palabras, aquí no existe una especialización particular en lo que se refiere a roles, necesidades, identidades y creencias religiosas y es precisamente esta homogeneidad la fuerza decisiva que mantiene cohesionada a esta sociedad (Durkheim, 1893). La sociedad está dividida en diversos segmentos, que desempeñan cada uno las mismas funciones, y por consiguiente, todos se parecen. La solidaridad es un fenómeno vital en el organismo social, una función necesaria que debe ser conservada, de la misma manera que un hombre no puede subsistir sin un corazón que bombee su sangre. Pero la solidaridad también se puede desarrollar y puede encontrar nuevas fuentes. Mientras que la fuente de la solidaridad en las sociedades segmentadas es la homogeneidad entre sus miembros, la división del trabajo en las sociedades modernas alimenta nuevas formas de solidaridad. En las sociedades modernas con una compleja división del trabajo, que se caracterizan por un alto grado de especialización y diferenciación, se construye una integración moral y ésta se conserva por intermediación de la diferencia. Cada integrante de la sociedad tiene su propio campo de trabajo y actividad, cumple una función en ciertos roles determinados como proveedor, trabajador, vecino, padre, ciudadano, amigo, etc. Esta especialización implica que la dependencia es mayor y esta conciencia de que los individuos, cada uno a su manera, contribuyen a la conservación de la sociedad y a la satisfacción de las necesidades individuales es la que crea un terreno fértil para una solidaridad orgánica que, a diferencia de la solidaridad mecánica, descansa sobre la diferencia. Por consiguiente surge en la sociedad moderna un espacio mucho mayor para el desarrollo individual. Según Durkheim este desarrollo sigue una suerte de ley social natural— surge una creciente densidad moral, que construye la base para el desarrollo de nuevos hechos morales (Durkheim, 1893). La sociedad moderna no es solamente una sociedad funcionalmente dividida desde el punto de vista del trabajo, en la que los valores, la religión y la moral — todas ellas relaciones que crean cohesión— están en vías de disolución, como los otros sociólogos clásicos Marx y Weber han querido a veces decirnos. La aportación de Durkheim a la comprensión del problema consiste en señalar que la solidaridad descansa precisamente en la distinción, en



la individualidad y en la diferencia. El orden social no ha sido disuelto, pero sí ha sido modificado. Durkheim manifiesta de forma consecuente que la división del trabajo, que está acompañada por estados anómicos, no depende de que la vieja moral y la conciencia colectiva hayan sido disueltas, eliminadas. En su visión, depende de que la nueva moral, aquella que mejor corresponde a los fundamentos de la nueva sociedad, no haya sido aún establecida. Tal como Karl Marx ha demostrado más claramente que otros, el siglo XIX se caracterizó por la existencia de una profunda inquietud social y por el agudo conflicto entre los propietarios de los medios de producción y un proletariado desposeído. Al contrario que Marx, para Durkheim este conflicto no es algo que por su naturaleza deba presentarse en la sociedad capitalista moderna. Para Durkheim este conflicto es un ejemplo de que las funciones, que como empresario y como trabajador cada uno desempeñaba, se habían distanciado de forma drástica en una situación carente de una normativa moral estable (Durkheim, 1893).

Frente a este individualismo que se ha desarrollado en los últimos siglos, el comunalismo sigue poseyendo una gran importancia todavía en nuestros días. Pero a menudo este comunalismo se combina además con un tipo muy peculiar de individualismo. Es esto lo que ocurre, en gran medida, en muchas sociedades actuales de tradición musulmana. En ellas los procesos de modernización se han desenvuelto de una manera muy desigual y las antiguas formas de vida conviven junto con las nuevas. Se produce una “socialidad laxa”, un modelo de relaciones sociales caracterizado por una falta de claridad y estabilidad en el plano normativo y una integración social débil. En estas sociedades coexisten varios y distintos códigos que a veces son incompatibles. Los comportamientos se vuelven más impredecibles, la vida social menos estable en su conjunto y no faltan los conflictos. Las disparidades en cuanto al estilo de vida, las ideologías y las identidades son enormes. Existe también una acentuada falta de desarrollo institucional. Esta falta de desarrollo institucional tiene como consecuencia la falta de normatividad, y viceversa. En este marco se han desarrollado además dos procesos distintos, mediante los cuales se organizaba originariamente la vida social y que constituyen dos aspectos parciales de la socialidad laxa. Se trata del comunalismo y del clientelismo. Castien Maestro (2012) define comunalismo como una relación de solidaridad diferencial entre los miembros de una

misma colectividad frente a quienes son extraños a ella. La socialidad se vuelve así un poco menos laxa, pero, de todos modos, la integración social queda incompleta ya que a veces el comunalismo desencadena actos de hostilidad hacia el extraño. Sin embargo, aunque este comunalismo reduce el individualismo, también implica un claro particularismo, ya que hace que los individuos se vuelquen hacia el interés de un grupo pequeño. El clientelismo es un sistema específico de intercambios de bienes y servicios entre individuos o colectivos. En forma de favores, los políticos pueden comprar votos intercambiando, por ejemplo, puestos de trabajo y los gobernantes en general se apoyan sobre este tipo de relaciones. Igualmente se intercambian de favores de todo tipo como seguridad, informaciones etc. y todo se da a cambio de algo. Estos intercambios tienden a ser desiguales y el poder de los líderes se fortalece con todo ello. Nos encontramos ante circuitos de relaciones clientelistas en todas las instituciones, asociaciones y partidos políticos. En resumen, se trata relaciones de dominación en las que el más débil es el que menos puede ofrecer. Se establecen, así, unos determinados vínculos sociales y se instaura un cierto orden social en lugar de la pura anomia. Los procedimientos del clientelismo están, no obstante, ligados al individualismo, en el que también se busca el interés propio. “Todas estas relaciones y colectividades comunales operan como una suerte de sucedáneos de una auténtica sociedad civil, que ciertamente colman de forma parcial el vacío que produciría una total ausencia de la misma, pero que al mismo tiempo, obstaculizan su desarrollo de un modo más acorde a lo ideal” (Castien Maestro, 2012). Ambos, comunalismo y clientelismo, constituyen diferentes tipos de capital patronal. La socialidad laxa apunta hacia la falta de institucionalización. Desde este punto de vista el capital social, supone un remedio para la misma, como lo es también aunque de forma muy deformada, el capital patronal. La socialidad laxa en las sociedades árabes implica, pues, una escasez de capital social, lo que favorece, en contrapartida, el desarrollo del capital patronal (como ocurre con el comunalismo y el clientelismo). Los efectos del clientelismo también son enormes en Grecia, en donde tampoco falta este viejo comunalismo, aunque sea algo diferente y un poco más sutil.

Es importante analizar a continuación el concepto de identidad y su relación con el capital social y patronal. Por una parte, se trata de un concepto básico para la construcción de una sociedad civil integrada; por la otra puede, si es lo suficientemente

fuerte, desembocar en un comunismo, que fácilmente se combine además con el clientelismo.

## **2.7. CAPITAL SOCIAL/PATRONAL E IDENTIDAD**

La identidad forma parte del capital social e influye mucho en el desarrollo. Además, la identidad nacional y local es presentada por la bibliografía existente como una parte importante de la identidad personal que se construye en interrelación con un tiempo y un espacio particulares. Bourdieu (1985) afirma a este respecto que la relación entre personas, espacio y estructura es una realidad dinámica. Aspraki (1993) propone dar más énfasis al carácter de apego entre la tierra y las personas y lo caracteriza como algo metafísico. La idea de un espacio sagrado y lleno de sentidos y significados se encuentra también en las investigaciones de Rappaport (1990). En su trabajo resuena la idea de un vínculo metafísico entre las personas y la tierra. Esta relación parece constituir una fuente vital de identidad individual y cultural, que brinda seguridad y supone un punto de partida que permite orientarnos en el mundo (Relph, 1976). Además, el sentido de esta identidad no es nunca estático, sino que se reproduce continuamente por medio de la interacción entre las personas y el lugar (Hirsch & O Hablon, 1995; Rappaport, 1990). Por lo tanto, es importante para los pueblos dar importancia, clarificar y ser conscientes de sus memorias y su historia de la misma manera que hace un individuo a lo largo de su vida; si éste quiere desarrollarse debe purificar su inconsciente y hacer que sus contenidos afloren a la conciencia, elegir y aclarar, haciéndose con ello más libre. Dar una explicación, encontrar el sentido real a todo lo sucedido, es una fase necesaria del proceso de reproducción de cada identidad cultural. Y sin ninguna duda, la identidad cultural afecta a la autoestima personal, colectiva y, consecuentemente, al desarrollo local. Sin embargo, es éste un concepto ambivalente y hay muchos que lo critican (Marcus & Fischer, 1986; Clifford 1983; Wagner, 1975; etc.). Estos autores mantienen que la identidad es una construcción social de la cultura occidental, en donde se cultiva mucho el individualismo. Al contrario, el concepto de identidad en las sociedades orientales es muy distinto del de las sociedades de Occidente. Según Moore (1994: 55), los individuos pueden adoptar varias posiciones y actitudes en un rango de discursos y prácticas sociales, algunas de las cuales pueden ser

contradictorias e incluso conflictivas entre ellas. Cohen (1994:11) también describe al individuo como un recipiente de varias identidades, que salen a la superficie según los distintos momentos sociales. La identidad individual es, por ello, un conjunto que está compuesto por diferentes identidades. Norton explica cómo en la base de la construcción identitaria se encuentra la oposición y la diferenciación con otros grupos (1993:741). Aspraki (1993) afirma que es muy importante enfocar esta negociación y estas características maleables. Por tanto, se debe hablar de un proceso continuo, del que forman parte varios niveles como el local, el nacional y el supranacional. Según Papastamou y Prodromitis (2003), la identidad se forma a través de discursos, esto es, existen varios discursos que uno adopta según el momento y los grupos a los que pertenece. Según estos autores, hay un discurso que apoya la existencia del Estado y otro que lo critica. El primero sirve a los intereses del Estado, mientras que el segundo sirve a los intereses de los grupos que están contra el Estado. El término medio entre estos dos extremos no existe, ya que el discurso está construido y difundido por el poder y cada vez que los sujetos sociales lo utilizan, se posicionan a favor de uno o de otro. Laclau (1993) también opina que los conflictos (antagonismos) que se encuentran en las conversaciones se disuelven por mediación del poder.

La teoría del discurso (Laclau y Mouffe, 1990; Fairclough, 1992; etc.) ubica la identidad en el marco de las prácticas políticas, ya que el sujeto está fundamentalmente dividido y sólo encuentra su identidad estructurando discursos. Para Bourdieu (1980) la identidad también se forma a través del lenguaje y los modales, es decir, de acuerdo con el capital cultural que uno adquiera, así formará su identidad. Por tanto, la identidad está condicionada por la clase social a la que cada uno pertenece. Gramsci (1985:115) explica cómo los individuos y grupos se posicionan a través de prácticas hegemónicas particulares, que son efectuadas por determinadas instituciones culturales, que se sirven a menudo de la palabra escrita. Hace muy explícito el rol de las representaciones que los textos utilizan en la formación de las identidades. Lo que puede ser dominante en un espacio puede no serlo en otro, así como una determinada clase social puede ejercer una dominación sobre otra y a la vez estar dominada por otra distinta. Considerando el juego de la hegemonía, la dominación y la resistencia, tenemos que ser conscientes de las distintas formas que toma el

poder y del hecho de que la identidad del bloque dominante no es algo totalmente unificado e inalterado, sino una composición de identidades múltiples y contradictorias (Gramsci, 1985). El concepto de identidad nacional ha sido utilizado muchas veces por los Estados y se sigue empleando para conseguir que la gente se adhiera a unas políticas de homogeneización y cohesión. Al igual que el capital social, es un concepto que también posee un carácter ambivalente, que puede ser de gran utilidad para la construcción de una sociedad civil integrada. Es también una dimensión muy importante de la sociedad civil, que puede funcionar como factor positivo para ésta cuando es positiva. Una identidad social positiva tiene muchas consecuencias positivas para el individuo y para la sociedad, ya que refuerza la identidad personal y puede fortalecer la cohesión social. Lo mismo sucede cuando hablamos de los grupos a los que pertenece el individuo, en el sentido de que dinamiza su cohesión. Puede así tener un efecto similar al del fenómeno del comunalismo. Igualmente, y como ya hemos señalado anteriormente, el comunalismo puede articularse con el clientelismo. De este modo, aunque, por un lado, puede generar un capital social positivo, por el otro, puede acabar generando un capital patronal, como ocurre en el caso del clientelismo. En el caso del comunalismo es muy conocido el ejemplo de los grupos terroristas; en este tipo de grupos, los miembros asumen una serie de ideas fanáticas, pero también desarrollan, con frecuencia, una identidad social muy fuerte. El caso del clientelismo ligado a un fuerte comunalismo, está representado en Grecia por el acceso a cargos públicos de personas que provenían del mismo pueblo que un determinado diputado. Los políticos se apoyan en una identidad local fuerte para conseguir votos a cambio de una posición laboral.

Por otro lado, una identidad social negativa, cuando se habla de la sociedad en general (identidad nacional), podría provocar igualmente el surgimiento del comunalismo y, en consecuencia, el clientelismo, y generar de esta forma un individualismo destructivo. Tajfel describe muy minuciosamente los procedimientos de categorización social, de creación de identidades y sus efectos en la sociedad. Cuando los individuos se hacen miembros de un grupo tienen el sentimiento de pertenecer a una entidad que según ellos es importante. Los miembros de un grupo pueden compartir determinadas cuestiones como ideologías políticas, nacionales, creencias religiosas, objetivos comunes, etc. Según Tajfel y

Turner (1979), el ser humano tiene una necesidad básica de autoestima positiva. Se generan, de este modo, las dimensiones de la identidad personal y la identidad social. Tajfel (1982) enfatiza la importancia y el papel de la categorización social. Categorizamos objetos para entenderlos e identificarlos. De la misma manera identificamos personas para entender mejor la sociedad. Son los procesos de comparación intra e intergrupal los que establecen los cimientos de la identidad y la categorización, es decir, la formación del "quiénes somos socialmente" y del "quiénes son los otros socialmente", acciones explícitamente clasificatorias del mundo social. La gente tiene una fuerte tendencia a organizar mentalmente la realidad dentro de categorías. Las identidades sociales son aspectos interesantes de cómo nos definimos a nosotros mismos y determinan nuestra percepción de membresía de nuestros endogrupos como similares a nosotros en las dimensiones que definen al grupo y otros atributos positivos. Las identidades sociales también nos sirven para distinguir a los miembros de nuestro endogrupo de los miembros del exogrupo. La identidad social influye en nuestras interacciones y genera un sesgo intergrupal a través del proceso de comparación social. Se trata de la evaluación que hacemos de nosotros mismos, de nuestra apariencia, rendimientos y habilidades en relación a otros. Tajfel (1982) distingue la comparación social descendente y la comparación social ascendente. La primera es relativa a aquellos que vemos como mejores que nosotros y tiende a disminuir nuestra autoestima. La comparación social ascendente, tiende a aumentar nuestra autoestima y atañe a quienes consideramos peores que nosotros. La gente que está totalmente motivada al logro y a una autoestima positiva logra maximizarla seleccionando dimensiones con las que compararse, que son las que hacen que el grupo se destaque. Distorsiona las percepciones del exogrupo con estereotipos y prejuicios y, con ello, lo devalúa. El prejuicio sería, en este marco explicativo, la opción descriptiva que un grupo adopta para poder dar cuenta de su lugar social desde un lugar exterior al referido. Se trata de una evaluación negativa. El estereotipo, por otro lado, es un conjunto de creencias a las que se añade la discriminación, que es la conducta negativa hacia los sujetos del exogrupo.

La comparación social ascendente es un procedimiento que, junto con los prejuicios, los estereotipos y las discriminaciones, incluye relaciones que definen los tipos de capital patronal de los que hablábamos anteriormente: comunalismo y clientelismo. En

el marco del comunalismo se suceden discriminaciones hacia las personas del exogrupo, lo que pueden llegar a fomentar, en contrapartida, la creación de relaciones clientelistas. Los procesos cognitivos implicados en el prejuicio son, excepto la categorización social a la que ya nos hemos referido, la asimilación y la búsqueda de coherencia. La asimilación es el aprendizaje de las evaluaciones (o preferencias) y el establecimiento de equilibrio que tiene lugar tempranamente en la vida entre la identificación del niño o la niña con su propio grupo y la presión de nociones acerca de los diversos grupos, incluyendo el suyo propio. Si el individuo tiene que ajustarse al flujo del cambio social, tiene que tratar también de entenderlo. Con el fin de enfrentarse al cambio social, la persona tiene que realizar atribuciones identitarias constantes. Estas atribuciones tienen que servir principalmente a dos objetivos: equiparse cognitivamente para poder enfrentarse a las nuevas situaciones, de modo que se adapten a ellas, y hacerlo además de modo que preserve la integridad personal y una autoimagen positiva en la medida de lo posible. Existen dos grandes tipos de cambio (y, por tanto, de necesidad de ajuste cognitivo al cambio). El primero consiste en la condición cambiante del individuo dentro del grupo o grupos a los cuales pertenece. El segundo estriba en los aspectos cambiantes de las relaciones de su grupo con otros, que afectan directamente a ciertos aspectos importantes de su vida. En ambos casos, el individuo necesita construir una estructura cognitiva que le proporcione una explicación satisfactoria de las causas del cambio (Tajfel y Turner, 1979). Tajfel (1981) estableció originariamente una diferenciación entre las denominadas comparaciones seguras, en las que la estructura de estatus entre exogrupo y endogrupo se percibe como legítima y estable (aunque no necesariamente deseable), y las comparaciones inseguras, en las que esta estructura se percibe como ilegítima e inestable. Propuso dos tipos fundamentales de estrategias: la primera, denominada movilidad social, podría desarrollarse cuando existe la creencia de que las barreras entre las categorías sociales son permeables, y consiste en la tentativa del sujeto de redefinir su pertenencia categorial, tratando de llegar a ser miembro de un grupo de estatus superior. La segunda, denominada cambio social, se relacionaría con la asunción de la impermeabilidad de las barreras intergrupales (la imposibilidad relativa de pasar, en términos psicológicos, de un grupo de estatus inferior a otro de estatus superior), y consistiría en el intento por parte de los individuos de desarrollar junto con su endogrupo

una serie de estrategias que les permitan obtener una reevaluación positiva del mismo.

Tajfel y Turner (1979) propusieron dos tipos de estrategias fundamentales dentro de la categoría de cambio social: la creatividad social y la competición social. La creatividad social tendría lugar cuando las relaciones intergrupales son subjetivamente percibidas como seguras (como ya hemos señalado, legítimas y estables) y en la formulación inicial de la teoría incluiría tres estrategias concretas: búsqueda de nuevas dimensiones de comparación, redefinición de los valores adjudicados a determinadas dimensiones y cambio del exogrupo de comparación. La competición social tendería a aparecer cuando se percibe la comparación entre los grupos como insegura y consistiría en intentar aventajar al grupo de mayor estatus en la dimensión consensuadamente valorada por ambos (Tajfel, 1981). Por lo tanto, aquellos que creen que no hay barreras intentan subir de clase social mediante procesos de creatividad social y los que creen en la existencia de barreras sociales y pertenecen a una clase social baja tendrían que hacer una reevaluación positiva de su grupo, en el caso de que su identidad sea negativa y utilizar estrategias de competición social. La competición social del segundo grupo sería, pues, un primer paso hacia la participación en la lucha de clases a la que se refiere Marx. Los dos grupos pueden utilizar estrategias de capital patronal; los primeros para ascender socialmente y los segundos para apoyar a su propio grupo social.

Para concluir, la categorización social es un proceso necesario para conseguir tener una identidad compartida. El poseer una identidad compartida puede considerarse un buen fundamento para el desarrollo de una confianza recíproca y, en consecuencia, para el desarrollo también del capital social y el desarrollo local. La identidad constituye una parte muy importante del capital social. Por otro lado, el capital social también es una fuente de identidad y ambos se retroalimentan (Sotiropoulos, 2002). Según Gramsci (1985), las identidades de las personas también se reproducen de forma continua, por medio de las múltiples relaciones que establecen con las instituciones estatales y la sociedad civil. La sociedad civil es la esfera en la que se forma la identidad social. En el marco de la sociedad civil se suceden, como ya hemos señalado, distintos procedimientos de categorización social o de creación de identidades que pueden reforzar el capital social o el capital patronal.



## **2.8. CÓMO MEDIR EL CAPITAL SOCIAL**

Muchas son las investigaciones alrededor del tema del capital social, pero objetivamente éste no se puede medir fácilmente. El capital social se ha medido a través de variadas e innovadoras formas, aunque, por distintas razones, no es posible ni deseable lograr una única y “verdadera” medida. En primer lugar, las definiciones más amplias del capital social son multidimensionales e incorporan distintos niveles y unidades de análisis. En segundo lugar, cualquier intento por medir las propiedades de conceptos inherentemente ambiguos, como comunidad, red u organización, resulta problemático. En tercer y último lugar, se han diseñado pocas encuestas a largo plazo a fin de medir el capital social, lo que ha llevado a los investigadores contemporáneos a reunir índices con elementos aproximados, como la medida de confianza en el gobierno, los índices de intención de voto, el de participación en organizaciones cívicas y el número de horas de voluntariado. Por otro lado, las nuevas encuestas que se están realizando producirán indicadores más directos y ajustados. La medición del capital social puede ser difícil, pero no resulta imposible. Numerosos y excelentes estudios han identificado variables numéricas de capital social muy útiles, mediante el uso de distintos tipos y combinaciones de metodologías de investigación cualitativas, comparativas y cuantitativas. Así, dada la dificultad de medir el capital social directamente, son necesarias algunas aproximaciones (Grootaert y Van Bastelaer, 2002). Se pueden identificar tres tipos de indicadores: i) la membresía a organizaciones locales y redes, ii) indicadores de acción colectiva, y iii) indicadores de confianza y adherencia a normas. Fukuyama (2000) propone otro indicador para medir el capital social, que depende del número de organizaciones a las que pertenece el individuo, así como de un componente cualitativo del tipo de organización y radio de confianza y desconfianza. Grootaert y Van Bastelaer (2002) proponen una concepción micro, meso y estructural del capital social. En ese sentido, dado que el indicador más utilizado es el número de asociaciones, para el ámbito nacional, Diez (1999) propone una tipificación, a groso modo, de las organizaciones, según su objetivo. Estas estarían divididas en cuatro grupos: organizaciones productivas, de servicios, de control y orden, y culturales, deportivas o religiosas. Por su parte, Inurritegui (2006) clasifica las organizaciones peruanas en los dos grandes grupos definidos por Putnam. De este modo, el capital social

relacional está compuesto por organizaciones de riego, organizaciones productivas, comunidades campesinas y asociaciones por territorialidad. Por otro lado, el capital social vinculante lo integran las organizaciones de cadenas productivas, relaciones con proveedores de crédito y asistencia técnica y en relación con entidades estatales. En concreto, estudios cuantitativos como los de Knack y Keefer (1997) utilizan indicadores de confianza y normas cívicas empleadas en la Encuesta Mundial de Valores, que incluye una muestra de 29 economías de mercado. Se utilizan estas medidas como indicadores de la fortaleza de las asociaciones cívicas, a fin de probar dos proposiciones distintas acerca de los efectos del capital social en el crecimiento económico: los “efectos Olson” (asociaciones de crecimiento restringido) y los “efectos Putnam” (asociaciones que facilitan el crecimiento a través de un incremento de la confianza). Ingelhart (1997) ha realizado el trabajo más extenso sobre las implicaciones de los resultados de la Encuesta Mundial de Valores para las teorías generales de la modernización y el desarrollo. Narayan y Pritchett (1997) elaboran una medida del capital social en el sector rural de Tanzania utilizando cifras de la Encuesta sobre Capital Social y Pobreza de Tanzania (SCPS – Social Capital and Poverty Survey). Esta encuesta a gran escala preguntó a los individuos acerca del ámbito y las características de sus actividades asociativas y sobre su confianza en varias instituciones e individuos. Se compararon estas medidas de capital social con las cifras de ingresos familiares en pueblos similares (ambas del SCPS y de una encuesta previa sobre ingresos familiares, la Encuesta sobre el Desarrollo de Recursos Humanos). Se encontró que un mayor nivel de capital social en los pueblos incrementa los ingresos familiares. Temple y Johnson (1998) ampliaron los trabajos previos de Adelman y Morris (1967) utilizando la diversidad étnica, la movilidad social y la extensión de los servicios telefónicos en varios países del África subsahariana como ejemplos de densidad de las redes sociales. Combinaron algunos elementos relacionados con un índice de “capacidad social” y mostraron que esto puede explicar una cantidad significativa de variantes en las tasas de crecimiento económico nacional.

En relación con los estudios comparativos, Putnam (1993), en su investigación sobre el Norte y Sur de Italia, examina el capital social en términos de grado de participación de la sociedad civil mediante la medida del número de votantes, lectores de

periódicos, miembros de grupos corales y clubes de fútbol, así como la confianza en las instituciones públicas. El norte de Italia, en donde todos estos indicadores son altos, muestra tasas significativamente más elevadas de gobernabilidad, de rendimiento institucional y de desarrollo, aun cuando se controlan otros factores ortodoxos. Las comunidades del Norte de Italia gozan de un mayor avance económico porque disponen de tradiciones de compromiso, confianza y reciprocidad. Pero estas sociedades son las que disponían de este capital desde un pasado remoto, en la época medieval. Putnam sostiene que el capital social no se eleva fácilmente, sino hay que invertir en él (Putnam, 1993). En su trabajo reciente sobre los Estados Unidos, este autor (1995, 1998, 2000) utiliza un enfoque similar, combinando información de fuentes académicas y comerciales para demostrar la caída persistente a largo plazo de las reservas de capital social en Estados Unidos. Putnam da validez a la información recogida de varias fuentes frente a los hallazgos de la Encuesta Social General, reconocida ampliamente como una de las más fiables sobre la vida social americana. Encuentra que hay una caída del 40% en el número de personas que juegan a los bolos en compañía de otros entre el 1980 y el 1993. Utilizó el juego de los bolos como símbolo del declive de la vida asociativa de los estadounidenses. En la década de los 70 tuvo lugar un fuerte descenso de la membresía en las organizaciones orientadas a las mujeres, como consecuencia de la emancipación laboral femenina. Esta caída se produjo en las organizaciones tradicionales masculinas una década después de que se redujeran a la mitad en la década de los 50. Además, de acuerdo con Putnam, el número de personas que responden positivamente a la pregunta de si han participado en alguna reunión pública durante el último año, cayó más de un tercio desde 1973 (Putnam, 2000). El mismo Putnam también refiere que los medios sociales como internet, la reunión civil electrónica y otros medios tecnológicos no refuerzan el compromiso ciudadano. La membresía en grupos religiosos fue la que menos descendió, un 1/6 desde el 1960. Junto a este descenso en el involucramiento asociativo nos encontramos con un descenso en la confianza pública; de un 75% en 1966 al 30% en 1992 (Putnam, 2000). Portes (1995) y Light y Karageorgis (1994) examinan el bienestar económico de distintas comunidades de inmigrantes de los Estados Unidos. Demuestran que ciertos grupos (coreanos en Los Ángeles, chinos en San Francisco) prosperan mejor que otros (mexicanos en San Diego,

dominicanos en Nueva York), debido a la estructura social en la que los nuevos inmigrantes se integran. Las comunidades exitosas son capaces de ofrecer ayuda a los recién llegados por medio de fuentes informales de crédito, seguro, apoyo a la infancia, capacitación en el idioma inglés y referencias de trabajo. Las comunidades menos exitosas muestran un compromiso a corto plazo con el país que los acoge y son menos capaces de proveer a sus miembros de servicios importantes.

Massey y Espinosa (1970) examinan la inmigración mexicana en los Estados Unidos. Señalan que políticas como el NAFTA, que abogan por la libre circulación de bienes y servicios a través de las fronteras nacionales, también incrementan el flujo de personas, dado que los bienes y servicios son producidos, distribuidos y consumidos por la gente. Utilizando encuestas y datos recogidos a través de entrevistas, demuestran que una teoría del capital social supone una mejor predicción que las teorías neoclásicas y las de capital humano que analizan hacia dónde emigrarán las personas, en qué número y por qué motivos. Estos resultados son usados además como base para proponer una serie de medidas políticas innovadoras, destinadas a controlar de forma más equitativa y efectiva la inmigración mexicana en los Estados Unidos. Los estudios cualitativos de Portes y Sensenbrenner (1993) examinan lo que sucede en las comunidades de inmigrantes cuando uno de sus miembros tiene éxito económico y desea abandonar la comunidad. Sus entrevistas revelan las presiones que los estrechos lazos comunitarios ejercen sobre sus miembros; tan fuertes son esos lazos que algunos de sus miembros han cambiado sus nombres al inglés para liberarse de las obligaciones asociadas a su pertenencia a la comunidad. Gold (1995) provee información sobre cómo las comunidades judías en Los Ángeles tratan de mantener la integridad de la estructura comunitaria al tiempo que participan activamente en la vida económica. Fernández-Kelley (1996) entrevista a muchachas en las comunidades de barrios marginales de Baltimore y descubre lo fuerte que son las presiones normativas por abandonar la escuela, tener un hijo en la adolescencia o rechazar un empleo formal. Rodeadas diariamente por la violencia, el desempleo y la adicción a las drogas, el único modo que encuentran estas jóvenes adolescentes de establecer una identidad y estatus es a través de sus cuerpos.

Anderson (1995) estudió el papel de “las cabezas viejas”, los ancianos miembros de

las comunidades pobres urbanas de la comunidad afroamericana, como fuentes de capital social. Los “cabezas viejas”, en cierta medida, proveen de sabiduría y orientación a los jóvenes, pero hoy en día sus consejos son cada vez más ignorados, a causa del declive en el respeto a los ancianos y también debido a que la comunidad continúa fragmentándose económicamente. Heller (1996) estudió el caso del estado sureño de Kerala (India), en donde las tasas de alfabetización, longevidad y mortalidad infantil han sido las más favorables del subcontinente. Al examinar la historia de las relaciones estado-sociedad en Kerala, Heller demuestra cómo el Estado ha tenido un papel crucial en la consecución de estos resultados, por medio de la creación de condiciones que permitiesen a los grupos sociales subordinados organizarse en torno a sus intereses colectivos. Sin embargo, el Estado de Kerala ha sido hostil a la inversión extranjera y al mantenimiento de la infraestructura, haciendo difícil para una población saludable y bien educada traducir su capital humano en una mayor prosperidad económica.

### **CAPITULO 3**

#### **3.1. CAPITAL SOCIAL Y DESARROLLO**

El capital social tiene implicaciones importantes tanto para la teoría como para la práctica y las políticas de desarrollo. Las "recetas" convencionales para mejorar las perspectivas económicas de las comunidades y naciones incluyen mejorar la educación y los servicios de salud, construir instituciones políticas competentes y responsables y facilitar la aparición de mercados libres, capaces de competir en la economía global. Las escuelas son más efectivas cuando los padres y los ciudadanos locales se involucran en sus actividades. Los maestros están más comprometidos, los estudiantes alcanzan mejores resultados en los exámenes y se usan mejor las instalaciones de las escuelas en aquellas comunidades en las que padres y ciudadanos se interesan por el bienestar educativo de los niños (Coleman y Hoffer, 1987; Braatz y Putnam, 1996; Francis et al, 1998). Los médicos y enfermeras se presentan a trabajar y a cumplir sus obligaciones con más asiduidad en aquellos lugares donde sus actos son apoyados y supervisados por grupos de ciudadanos (Dreze y Sen, 1995). Sin embargo, a pesar de sus ventajas, el capital patronal desempeñó un papel negativo cuando las élites locales descontentas se unieron para cerrar centros de salud en Uttar Pradesh, India (Dreze y Sen, 1995). Como resultado, la tasa de mortalidad infantil aumentó. De modo similar, el caso de Rusia ilustra cómo la falta de comprensión hacia formas preexistentes de capital social puede dificultar la adopción de políticas de implementación. Los esfuerzos rusos por privatizar las industrias estatales en un medio social en donde la aplicación de la ley es débil y en donde persisten facciones étnicas y nepotismo han creado una situación caracterizada por una desigualdad creciente, crímenes violentos y violación de los derechos humanos (Holmes, 1997). La ruptura de las redes sociales puede conducir al aumento del delito. Una investigación en comunidades urbanas de Ecuador, Hungría, Filipinas y Zambia mostró que el deterioro económico conduce a una menor participación en las organizaciones comunitarias y al debilitamiento de los lazos informales entre los habitantes, lo que a su vez lleva al aumento del crimen y la violencia (Bertucci, 1998). En los últimos años se han reunido diversas evidencias empíricas acerca del impacto positivo que las asociaciones locales y las redes sociales tienen en el desarrollo local y el bienestar de los hogares. Un estudio realizado en 45 aldeas del continente

africano, en el que se utilizó como medida de capital social el número de miembros de los grupos y redes, estableció que el nivel de capital social tenía una incidencia clave sobre el bienestar de los hogares, incluso si está controlado por el tamaño del hogar, el nivel educacional, los activos de la familia, el acceso al mercado y la zona geográfica.

Es importante que los recursos humanos, además de superar una determinada masa crítica en términos de densidad de población o de población total, estén equilibrados tanto en género como en edad. Por ejemplo, la existencia de colectivos de jóvenes y mujeres resulta muy importante, puesto que son ellos los que asumen con más facilidad una necesidad de evolución cultural (Izquierdo Vallina, 2002). Las buenas relaciones entre los habitantes, la capacidad de comunicarse y llevar a cabo un proyecto son un aspecto muy importante para el desarrollo. Sin duda, las discusiones no pueden faltar, pero lo importante es poder llegar a acuerdos que beneficien a la comunidad. Tener en cuenta las opiniones de todos, incluso de los más débiles, sería lo ideal para un desarrollo que beneficia a todos y que tiene en cuenta las necesidades de los distintos grupos. Saber articular sin fricciones la convivencia es un proceso continuo y necesita mucha implicación por parte de todos los ciudadanos (Laurence, 1977). De esta manera, el capital social actúa como apoyo decisivo para el éxito de la democracia. El sociólogo Ernest Gellner (1994) lo planteó sin rodeos: sin sociedad civil no hay democracia. El capital social es aquello que permite que los individuos débiles se agrupen para defender sus intereses y se organicen en apoyo a sus necesidades colectivas; el gobierno autoritario, por el contrario, prospera en función de la atomización social. Si se quiere que la democracia liberal sea el contexto en el que la mayoría de los países en desarrollo procuren promulgar sus políticas y estimular el crecimiento, entonces el capital social resultará decisivo para la fortaleza y estabilidad de ese marco político. Las democracias más vigorosas y mejor consolidadas se hallan en mejor situación de encarar los desafíos que impone el desarrollo. El esfuerzo para propiciar la generación e incorporación de conocimientos que den respuesta a los retos y problemas a los que las sociedades deben hacer frente resulta un factor clave que permite a los distintos territorios y a las empresas, insertarse con una mejor posición dentro de un contexto caracterizado por la complejidad (Maillat, 1995).

Desde esta perspectiva, la clave estratégica en cuanto a la competitividad productiva

de las empresas se sitúa de manera clara en el nivel de articulación de la red de empresas en torno a un agrupamiento organizado territorial y sectorialmente. La columna vertebral de los sistemas productivos locales es la configuración del modelo de producción, la existencia de una red de empresas industriales, que dan lugar a una multiplicidad de mercados internos y de intercambios a escala local; las relaciones dentro de la red no sólo permiten el intercambio de productos y servicios entre los actores, sino también el de conocimientos tecnológicos y de pautas de comportamiento, de manera que las relaciones se basan en el conocimiento que unos actores tienen de otros, en la confianza mutua que se ha ido generando paulatinamente, así como en el beneficio que el comercio y el intercambio producen (Vázquez, 2000: 98). Según esta teoría, cada espacio económico se presenta con una configuración propia que se ha ido definiendo en función de los sucesivos sistemas productivos, de los cambios organizativos de las empresas e instituciones y de las transformaciones en el sistema de relaciones sociales e industriales (Vázquez, 1999). Esto ha provocado que a la teoría de los Sistemas Productivos Locales se la haya denominado Teoría Territorial de la Cooperación, en la que las redes se perciben como una alternativa al mercado menos costosa en términos de identificación, acceso e intercambio de bienes, servicios o conocimientos entre empresas, ya que la pertenencia a un mismo ámbito espacial en el que existe una cierta homogeneidad idiomática, cultural e institucional y en el que los intercambios se convierten en algo habitual, genera un clima de confianza y entendimiento que ayuda a reducir los comportamientos indebidos. En estos marcos se estudia el sociograma de los actores sociales. La estructura, el grado de centralidad de salida y de entrada de los actores, la densidad de la red de los actores sociales y el grado en que interaccionan entre ellos son de mucha importancia. En el estudio de Merinero Rodríguez (2010), se hace evidente la relación entre estos factores y el nivel de desarrollo turístico en varias ciudades españolas. La pérdida de la cultura autóctona, junto con el analfabetismo funcional y el retraso evolutivo constituyen unos obstáculos muy grandes para el desarrollo local (Izquierdo Vallina, 2002). En estos casos, el fracaso económico tiene claras raíces culturales y sería extremadamente ingenuo suponer que un conjunto relativamente sencillo de intervenciones en política económica, o incluso esfuerzos destinados a la formación y reforma institucional sean capaces de revertir hábitos y modos



de pensar profundamente arraigados. Prácticamente no hay nada que un organismo financiero externo o un gobierno puedan hacer para mitigar las dimensiones culturales del problema. De hecho, es erróneo y engañoso pretender que puedan intentarlo siquiera.

Según Jaime Izquierdo Vallina (2002), las comunidades rurales tienen que preservar su propia cultura, pero al mismo tiempo deben adoptar y adaptar la tecnología y las nuevas formas de producción a las propias realidades, sin generar disfunciones o daños en el sistema local. La cultura propia, la identidad y la relación de los habitantes con el lugar, las relaciones entre los habitantes y los valores que las inculcan, son factores muy importantes que pueden dar un impulso muy profundo al desarrollo local. Grootaert & Narayan (2004), en su estudio sobre la relación entre las instituciones locales y el bienestar en Bolivia, plantean que el capital social local *“realiza una contribución significativa al bienestar del hogar”* y por tanto, las políticas de los gobiernos, las organizaciones no gubernamentales y los donantes deberían invertir más en capital social, pero teniendo especial cuidado con las relaciones sociales y de poder existentes en la zona, puesto que no todas serán positivas para el crecimiento económico. Se trataría, pues, de seleccionar aquellas asociaciones locales ayuden a distribuir y canalizar de forma adecuada los fondos que reciban.

En conclusión, lo que parece claro es que el capital social ha de tenerse en cuenta a la hora de analizar el desarrollo económico de un país, una región, una comunidad, etc., es decir, que debe ser considerado de forma conjunta con los otros tipos de capital (físico, natural y humano/social, cultural y simbólico) a la hora de realizar esos análisis. También resulta claro que ninguno de los capitales es por sí solo suficiente para determinar el desarrollo de las regiones y que debe existir una buena combinación de los diferentes tipos para que ese progreso se produzca y sea sostenible. Asegurar el acceso a los mercados constituye un paso crucial en el sendero hacia el avance económico de los pobres. Una de las características definitorias de ser pobre consiste en la falta de conexiones con la economía formal, incluida el acceso a los recursos materiales e informáticos. El capital social de los pobres se deriva primordialmente de la familia y los vecinos y puede servir como una red de seguridad cotidiana e importante, pero el capital social de los ricos les permite a estos últimos promover sus intereses. Hay algunos ejemplos ilustrativos acerca de cómo el capital social contribuye a aliviar la situación de los pobres. Si en una comunidad

existen lazos basados en la confianza, normalmente entre familiares y vecinos, estas personas serán capaces de organizarse y cooperar para mejorar sus condiciones de vida. Sin embargo, las comunidades pobres carecen habitualmente de conexiones con la economía formal, con lo que fortalecer el capital social implica entonces que los pobres no queden limitados a las redes de vecinos y familiares, sino que puedan vincularse con la sociedad y los mercados más amplios para tener acceso a información y recursos adicionales. Arizpe (1997), destaca que la teoría y la política del desarrollo deben incorporar los conceptos de cooperación, confianza, etnicidad, identidad, comunidad y amistad, ya que estos elementos constituyen el tejido social en que se basan la política y la economía. En muchos lugares, el enfoque limitado del mercado basado en la competencia y la utilidad está alterando el delicado equilibrio de estos factores, y, por tanto, agravando las tensiones culturales y el sentimiento de incertidumbre. Stiglitz (1998:76) también destaca que las capacidades existentes en una sociedad para resolver disputas, impulsar consensos y concertar el Estado y el sector público son todas ellas estratégicas para el desarrollo económico. Según Amartya Sen (1997:94), "los códigos éticos de los empresarios y profesionales son parte de los recursos productivos de la sociedad". Uno de los valores que más se utiliza para medir el capital social es la confianza hacia las estructuras del gobierno y hacia los vecinos y conciudadanos. La confianza conforma un factor muy importante para la economía ya que disminuye el tiempo en que fluyen las informaciones y el precio de los intercambios económicos (Mihas, 2008). La solidaridad es otro de los valores importantes que promueven la cooperación y la acción para un propósito común. Otros valores que se mencionan como importantes en ejemplos de grupos con alto grado de capital social como el de las Ferias de Consumo Familiar de Venezuela (Gómez Calcano, 1998), son la responsabilidad y el compromiso personal y de grupo, la transparencia en las relaciones, la iniciativa personal y el amor al trabajo. Todos estos valores han sido objeto de reflexión continua durante reuniones de muchas horas semanales. El compromiso y el entusiasmo por parte de los trabajadores de esta organización era muy alto, pero detrás de todos estos valores había también otro rasgo importante: el valor principal de la equidad económica entre los trabajadores cuya remuneración es la misma en todos los casos, y que es además un 57% superior al salario mínimo nacional. Aparte, la organización ha creado un fondo de

financiación que realiza préstamos a bajo interés y un fondo integrado de salud. Los miembros, aparte de recibir una remuneración, afirman que sus incentivos eran los valores del proyecto y el buen ambiente de trabajo democrático (Kliksberg, 2006).

El pueblo VES (Villa El Salvador, Perú) que se fundó por personas de bajo nivel económico en las afueras de Lima, forma un ejemplo similar. Esta iniciativa empezó desde cero en medio de una aguda crisis económica en mayo de 1971 y consiguió grandes logros a nivel socioeconómico. Estas personas carecían de riqueza material, pero disponían de un capital sociocultural muy rico. Tenía que ver con la cultura incaica de cooperación y trabajo comunal a favor de la comunidad y solidaridad. Estos valores dispararon el capital social latente y generaron una identidad sólida, mientras se impulsaban además la autoestima personal y colectiva. Para conseguir todo eso, una condición que realmente ha promovido el entusiasmo y el compromiso de las personas ha sido la equidad económica de todos los que participaron en la iniciativa (Kliksberg, 2006). El pueblo VES, una localidad que cuenta hoy con 350.000 habitantes, puede ser que no haya solucionado completamente el problema de la pobreza, ya que esta forma parte de una cuestión que supera las fronteras del pueblo y afecta a todo el país, pero pudieron ofrecer a la comunidad un cierto grado de bienestar social y valores.

Otro caso parecido es el del Presupuesto Municipal Participativo iniciado en la Ciudad de Porto Alegre de Brasil en 1989, que es un ejemplo idéntico de participación comunitaria. En este proyecto se propuso una cogestión del presupuesto municipal, según las prioridades de cada área. Marinaleda es otro ejemplo de una comunidad española de 2.645 habitantes fundada en Andalucía y basada en el sistema comunista y en los principios de la democracia participativa. Las decisiones sobre todos los temas que surgen se toman entre todos en grandes asambleas. Todos los habitantes tienen el mismo sueldo (45 euros al día) y trabajan 6,5 horas diarios y pertenecen a la cooperativa local cuyos ingresos no se comparten, sino que se invierten para crear nuevos trabajos. En esta ciudad no hay paro y la vivienda, el trabajo, la educación y la cultura son bienes accesibles a todas las personas ([www.marinaleda.com](http://www.marinaleda.com)). En Grecia también existe un ejemplo idéntico de desarrollo local, aunque este último también se está viendo afectado por la crisis económica y los cambios políticos y de organización traídos por el nuevo sistema de organización municipal. El

pueblo de Anavra no registra paro y la mayoría de sus habitantes son jóvenes. Es también uno de los pocos pueblos pequeños que han mantenido su escuela primaria abierta. El presidente y su grupo lograron que durante 16 años el pueblo cambiase radicalmente desde el inicio de su mandato. La economía depende allí casi totalmente de la ganadería biológica y la mayoría de sus habitantes afirma que no tiene problemas en el pueblo. El ya hoy ex presidente vendió la tierra a precios bajos para jóvenes y ofreció casas propias a los maestros de la escuela y al médico del pueblo para lograr que se quedasen allí. El pueblo se convirtió en un polo turístico para muchas personas que tenían curiosidad en conocer esta iniciativa. El ex presidente decía en entrevistas realizadas en canales públicos que hacer todo esto resultó muy sencillo. Afirmó que lo que se necesita es amor al pueblo, sinceridad y hacer lo que uno dice y no interesarse por el beneficio personal. Según él, con estas aptitudes y valores básicos ha conseguido utilizar muy bien los fondos europeos para lograr hacer de un pueblo ejemplo de desarrollo local para toda Europa.

En 2010 el sistema de organización de las municipalidades y regiones griegas cambió. El sistema Kalikratis integró a las municipalidades cercanas bajo una misma base regional con el propósito de reducir los gastos económicos. Sus efectos se están dejando sentir en el pueblo de Anavra (Mayo, 2011). El presidente y su grupo, como muestra de rechazo hacia las nuevas leyes municipales, se negaron a participar en las elecciones que integraban al pueblo con otros bajo el poder del mismo municipio y consejo municipal. Fundaron una organización no gubernamental para la protección y el desarrollo del pueblo. Según ellos, los problemas a los que se enfrentan hoy son varios. El pueblo se ha quedado sin servicio de limpieza, mientras que la escuela y el edificio del Consejo Local se quedan frecuentemente sin combustible para la calefacción. También dicen que los miembros del Consejo Municipal actúan de forma autoritaria, sin ni siquiera informar a los ciudadanos sobre sus decisiones. Esto es algo que sucede hoy en muchos de los pueblos griegos regidos bajo el sistema de Kalikratis, y será algo de lo que trataremos más adelante.

Todos estos ejemplos de desarrollo local se refieren a ciudades o pueblos cuyos habitantes presentan un alto grado de satisfacción acerca de su vida en la ciudad o en el pueblo o acerca de sus relaciones económicas. El rasgo compartido por todas estas localidades es su organización en términos de valores. Esta concepción ha sido decisiva y

sin ella no hubiese sido posible resolver los diversos problemas que se han ido presentando. Desde nuestro punto de vista, éste debería ser el fundamento de cualquier sociedad. La igualdad de derechos debería ser un valor básico y una de las prioridades de toda sociedad. Sin esta igualdad, no podemos hablar de capital social y, por lo tanto, no tiene tampoco sentido hacerlo de desarrollo, si parte de la población sufre diferentes tipos de exclusión social por el hecho de tener un bajo nivel económico o un grado de capital social bajo. El clientelismo, del que ya nos hemos ocupado más arriba, es un fenómeno de desigualdad de derechos que es muy común en los países mediterráneos. La equidad en la vida económica es un elemento muy importante, aunque parezca una utopía conseguirla y parece que nuestras sociedades están muy lejos de alcanzarla. Por tanto, es muy útil llegados a este punto estudiar y analizar en qué grado nuestra sociedad y nuestro sistema político-económico promueve realmente estos valores. Ya nos hemos referido al capital patronal que se desarrolla en nuestras sociedades, a la lucha de clases y a las estrategias para el establecimiento de la hegemonía. El concepto de desarrollo, desde el punto de vista de las teorías críticas, sería un concepto que las clases sociales altas utilizan según sus intereses. La hegemonía ideológica define el desarrollo de acuerdo con los intereses de los grupos que la sustentan y para el poder el desarrollo es un mecanismo dirigido a su defensa. El Estado muchas veces interviene en el capital social por medio de instituciones, buscando la financiación de varias actividades, acorde con sus intereses (Gramsci, 1977). Además y según hemos visto en el apartado anterior, el desarrollo es un concepto más dentro del conjunto de conceptos y códigos del capital social que el Estado utiliza para establecer su dominación (Bourdieu, 1994, Papastamoy y Prodromitis, 1979, Laclau y Mouffe, 1990). Prueba de ello es que en las sociedades más desarrolladas no se han eliminado las desigualdades sociales y la pobreza. Todo eso lo analizaremos con más detalle a continuación.

### **3.2. DESARROLLO ECONÓMICO Y CRISIS**

El tema del desarrollo local siempre se estudia y debate dentro del marco del sistema capitalista. Hay que tener en cuenta que acerca de cada concepto existe siempre una teoría y una práctica. Sin embargo, la teoría puede ser correcta y no fallar en ningún punto,

pero, en cuanto se pone en práctica, deja con frecuencia de reflejar la teoría. El marco en el cual se debate y se pone en práctica el desarrollo local, que es el sistema capitalista, ha recibido muchas críticas. La cuestión estaría en determinar hasta qué punto las políticas sociales y de prevención de la pobreza resultan factibles en el marco del sistema capitalista. A pesar de los esfuerzos por combatir la pobreza, ¿hasta qué punto funcionan y en qué medida son sustanciales para traer un cambio profundo en la sociedad? Una de las críticas más rigurosas versa sobre la base del sistema, que es la ley del mercado libre. El capitalismo surge con las ideas liberales, las cuales parten de la idea primigenia de la existencia de Dios y de su infinita bondad. Por tanto, los que creen en la existencia de Dios creen también en un orden natural de inspiración divina basado en la libertad y, en consecuencia, en la justicia, de la cual emanaría la equidad, la igualdad y el orden. El pensamiento liberal es un pensamiento encomiástico acerca del sistema capitalista, ya que este sistema emana de la idea de “libertad absoluta”, que es el fundamento del orden natural instituido por el Creador. Por ende, el sistema capitalista escapa de todo cuestionamiento al ser de inspiración divina, según los liberales. En el marco de la filosofía capitalista se dice que el hombre es un “homo economicus” por el hecho de ser racional, informado, moral, y ante todo, libre para decidir y optar por aquello que más le conviene y satisface. Por eso, tal y como afirma el filósofo alemán Georg W. Friedrich Hegel, “el hombre es el arquitecto de su propio destino” y “cada cual tiene lo que merece”. Según Adam Smith, para que los negocios prosperen se requieren condiciones de libertad, que faciliten el flujo de mercancías y capitales, y de esta manera tendrá lugar una autorregulación en los mercados o fenómeno de la “mano invisible”. Claro ejemplo de esta concepción es la Ley de J. B. Say, la cual sostiene que la oferta crea su propia demanda, y, al ser la oferta igual a la demanda, surge el “precio estable”. En este ambiente de irrestricta libertad surgen las empresas y la competencia entre ellas; al verse envueltas en un entorno de competición constante y feroz por el mercado, buscan la innovación continua, a fin de proporcionar la mejor oferta y adquirir mayores ganancias. Las actividades económicas de las empresas no se controlan pudiendo éstas utilizar la fuerza de trabajo al máximo con el objetivo de ser lo más competitivas posible. La ley del mercado libre se asemeja a la ley de la selva, en la que el animal más fuerte es el que logra conservar su vida matando al resto de los animales para

alimentarse de ellos y, de esta forma, poder sobrevivir. Es, por tanto, la ley que permite a las empresas hacer cualquier cosa para sobrevivir. No tiene en cuenta cómo se invierte el dinero, si, por ejemplo, los propósitos de una empresa perjudican a la naturaleza o si la mano de obra se paga de forma satisfactoria o si el trabajo se desarrolla en condiciones saludables y seguras. Se supone que el mercado es libre para todos y a todos otorga posibilidades, pero en la realidad no da posibilidades de desarrollo económico ni a los pequeños comercios ni a las pequeñas empresas, que no disponen de un capital económico elevado. El capital económico se concentra en manos de unos pocos que ya se encuentran en una posición beneficiosa y, que para conservar esta posición, han de seguir perjudicando los intereses de los pequeños comercios.

Es un sistema social que no se basa en la justicia ni en la igualdad de derechos. Esta ley está en la base de la organización de las sociedades modernas, algunas de las cuales están más impregnadas de ella que otras. Lo que las distingue es que en las segundas todavía existen algunos valores de la economía del pasado, o sea, de la economía tradicional, que es la economía de las sociedades rurales tradicionales. El modelo de producción ha ido cambiando según el modo de organización de la sociedad. En el sistema capitalista los medios de producción pertenecen a la clase dominante. La fuente del bienestar social en el capitalismo no es otra que la fuerza de trabajo del trabajador. Ésta se convierte en una mercancía y el capital social se reproduce bajo las condiciones del sueldo laboral (Habermas, 1973). Los propietarios de los medios de producción se apropian de la plusvalía y la utilizan de forma privada y autónoma. De esta manera, se crean relaciones de explotación y dominación (Marx, 2000). El que posee el capital (el capitalista) tiene una posición de superioridad frente al trabajador. Está separado del producto de su labor, del proceso y de su propia esencia, su capacidad creativa de invención y de su trabajo, en cuanto que labor creativa, dando lugar a una situación de alienación. Cuanto más produce el trabajador, más dependiente se hace éste y más aumenta su producto en fuerza y tamaño. Cuantas más mercancías produce, más se convierte él mismo en una mercancía cada vez más barata. La realización del trabajo es su objetivación. De esta manera la realización del trabajo priva al trabajador de poder sobre el mismo. La objetivación aparece como la pérdida del producto y como una servidumbre hacia él. La apropiación es separación,

alienación. El producto de su trabajo le es ajeno. La vida que ha concedido al objeto se enfrenta a él como algo extraño y hostil. El objeto separa al trabajador de su propio cuerpo, de la naturaleza exterior, de su aspecto espiritual y de su aspecto humano. Una consecuencia inmediata del hecho de esta separación, de esta actividad vital, es la separación con respecto a los otros hombres. La alienación es finalmente una consecuencia predecible de las circunstancias de vida creadas por las relaciones sociales de explotación y dominación.

Aparte de la alienación del trabajador, también existe la alienación del consumidor y del votante. Todos sufren las consecuencias de un sistema de actividades que frustra de forma profunda el compromiso humano real y la satisfacción. La riqueza se crea, pero una proporción muy importante de la misma fluye hacia un pequeño grupo privilegiado y la fuerza se concentra en manos de una pequeña élite (Marx, 2000). Conviene recordar taxativamente, que la existencia de la pobreza deviene y está en la propia naturaleza del sistema capitalista. La esencia del capitalismo se centra en la ganancia y en la acumulación, en detrimento de la distribución equitativa de la riqueza socialmente producida, es decir, producida por todos. El modelo de funcionamiento capitalista genera y construye, por su propia lógica, una conflictividad social permanente que es muy compleja de abordar. De todas formas, las mismas sociedades capitalistas fueron desarrollando instituciones sociales de protección, que contuvieron parcialmente los conflictos al garantizar ciertas seguridades a quienes vivían exclusivamente de su trabajo. Negri y Hardt (2009) explican lo que ocurre cuando los elementos básicos de nuestra producción cultural comienzan a ser privatizados. Las industrias de la comunicación juegan un papel fundamental en este proceso. Estas industrias, al apropiarse de la producción común de los seres humanos- elementos que les permiten relacionarse de forma libre y construir su subjetividad e identidad cultural- manejan los imaginarios culturales, redefinen las relaciones sociales y establecen mecanismos de control que se ejercen sobre los individuos. "El poder, al producir, organiza; y al organizar habla y se expresa como autoridad. El lenguaje, al comunicar, produce mercancías, pero también produce subjetividades, las relaciona entre sí y las ordena. Las industrias de la comunicación integran lo imaginario y lo simbólico dentro de la trama biopolítica, con lo que no sólo los ponen al servicio del poder, sino que realmente



los integran en su mismo funcionamiento" (Negri y Hardt, 2009). De esta forma, ya no somos sólo sujetos al servicio del modo de producción, sino que hoy nuestros cuerpos y mentes forman también parte de su funcionamiento. Es lo mismo que mantiene Gramsci sobre el establecimiento de la hegemonía y sus órganos.

Manuel Castells (2004) habla de la sociedad global afectada por el cambio que trajo el progreso tecnológico. La denomina sociedad red y distingue sus relaciones de acuerdo a tres tipos: las relaciones de producción, las de experiencia y las de poder. Este modelo se puede utilizar para explicar cómo se establece la lógica del poder mediante el uso de Internet. En la sociedad red la realidad está construida por redes de información que procesan, almacenan y transmiten información, sin restricciones de distancia, tiempo ni volumen. Esta nueva forma de entender el funcionamiento de la sociedad se basa en el fenómeno de la globalización, el cual se ha ido desarrollando gracias a Internet. Internet genera una nueva economía y sus nuevas características cambian radicalmente la forma en que se dan las relaciones de producción, experiencia y poder, redefiniendo el mercado de trabajo y el empleo, la cultura, la política, el Estado y el consumo. Sobre los fundamentos del informacionalismo, la sociedad red surge y se expande por todo el planeta como la forma dominante de organización social de nuestra época y gracias a ella el capitalismo adquiere unas dimensiones nuevas. Las redes sociales bajo el informacionalismo cobran una nueva dimensión porque las nuevas tecnologías realzan la flexibilidad inherente a las redes, al tiempo que solucionan los problemas de coordinación y gobierno que a lo largo de la historia, lastraban las redes en su competencia con las organizaciones jerárquicas. Las redes distribuyen el rendimiento y comparten la toma de decisiones en los nodos de la red según un modelo interactivo. Por definición, una red carece de centro y solo tiene nodos. Un nodo es un punto en el cual la curva se corta a sí misma. Cuando los nodos pasan a ser redundantes, las redes tienden a reconfigurarse; eliminan algunos y añaden otros nuevos y más productivos. Los principales nodos no son centros, sino llaves y protocolos de comunicación, que en su funcionamiento siguen una lógica de red y no una lógica de mando. Además, las redes operan según una lógica binaria: inclusión/exclusión. En cuanto a las formas sociales, carecen de valores. En una estructura social, los actores e instituciones sociales programan las redes. Pero una vez han sido programadas, las redes de

información propulsadas por la tecnología de la información imponen su lógica estructural a sus componentes humanos, a menos que, por supuesto, las vuelvan a programar, operación que por lo general supone un elevado coste social y económico (Castells, 2004). El sistema capitalista también supone un problema para el equilibrio ecológico. La explotación ilimitada de los recursos naturales, debido a las necesidades crecientes de producción por parte de una creciente población, tiene que afrontar ya en la actualidad dos graves limitaciones: por un lado la limitación que supone el hecho de que los recursos no son infinitos, y, por el otro, las capacidades de los sistemas ecológicos para absorber contaminantes tampoco son infinitas. Los problemas resultan ya más que visibles en el sistema ecológico, al cual hay que añadir el problema del calentamiento global; dado que el crecimiento económico está ligado al aumento del consumo de energía, toda energía se transforma en energía que se puede utilizar económicamente, y ésta va a expelerse hacia el exterior en forma de calor.

Habermas (1973:213) se refiere, por su parte, a otro problema que se encuentra en el marco de la socialización. Según este autor, la socialización no es más que una administración de la conducta de cada persona, ligada a unas normas específicas y que requiere una justificación particular, según cuáles sean los sistemas interpretativos que aseguran la posesión de una identidad. Este aspecto es también muy importante, ya que nos conduce hacia la dimensión intersubjetiva de los mecanismos utilizados por los Estados para controlar a la población. Este es otro aspecto del capitalismo que tenemos que tener en cuenta a la hora de analizar el concepto de desarrollo. Es obvio que en un contexto semejante no podemos hablar de desarrollo libre de una comunidad. Partiendo de las ideas liberales mencionadas con anterioridad, surge el concepto de “desarrollo” que explica que el grado de desarrollo de las naciones tiene que ver con el “valor del trabajo” poseído por ellas. Dicho con otras palabras, para explicarnos el grado de desarrollo de un pueblo determinado debemos saber qué posición ocupa la idea de trabajo dentro de su cosmología. La construcción del concepto de desarrollo es el resultado de una producción de conocimiento filosófico y político subsidiaria con respecto a la racionalidad económica capitalista. De acuerdo con los parámetros de esta racionalidad, la satisfacción de las necesidades de las personas reposaría sobre la idea optimista de la felicidad como un

resultado de la acumulación de riqueza, pero también a partir de los avances en términos de progreso, libertad y crecimiento. Nos encontramos, pues, ante un concepto híbrido porque, por una parte, el término proviene de la economía neoclásica y se halla vinculado con la idea eurocéntrica de progreso y de la modernización, ligada, a su vez, a la industrialización, la urbanización, al predominio de la técnica y la expansión tecnológica; en síntesis, asociada a la plena aceptación de que el capitalismo es la única vía civilizadora para todas las sociedades atrasadas. Esta idea fue impuesta al resto del mundo por medio de la racionalidad instrumental de la modernidad, mediante la vía de la colonización del pensamiento, la cultura y la economía (gracias a la producción y el comercio), o simplemente por la vía de las armas, la violencia y el sometimiento. Según Modinos (1996), el concepto de desarrollo vino para reemplazar la idea del progreso continuo, que era el principio básico del Renacimiento. El concepto de desarrollo que se utiliza hoy, al contrario que la anterior idea de progreso, se apoya en el factor económico. Se utilizó como una sólida idea por medio de la cual las sociedades capitalistas luchan contra la pobreza y la desigualdad social, mientras que las políticas que implementan perjudican al medio ambiente, aumentan las desigualdades y crean diversas clases de abusos contra los más débiles (Modinos, 1996).

Asimismo, el origen del concepto de Desarrollo Rural en Europa está íntimamente unido al origen de la Unión Europea y son los grandes ideales de desarrollo económico común los que utilizan a la vieja y gastada Europa para unir sus esfuerzos (Quintana, Cazorla, Merino, 1999). El desarrollo rural es una parte importante del desarrollo económico de la Comunidad. El desarrollo económico no implica automáticamente un desarrollo social. Para ello es necesario que el primero vaya acompañado de vigorosas políticas estatales de carácter distributivo, que apunten hacia la eliminación de la pobreza y que tiendan hacia una mayor igualdad. Los impulsores de la “teoría del goteo” nos proponían su aceptación “a ciegas”, sobre la base de la aceptación de un futuro goteo de riqueza desde los estratos sociales altos a los bajos, aunque lo que finalmente ocurrió fue un enorme derrame de pobreza (Sen, 1998).

En el marco del capitalismo, el desarrollo se proyecta como algo compatible con la justicia social, mientras que este concepto se aparta de la esfera de la economía y se estudia

por separado. La economía, siendo finalmente la base y el centro de la sociedad, la política y la ética, sigue creando pobreza, paro y desigualdad social. El sistema capitalista, en realidad, no puede eliminar los problemas sociales, sino que sólo puede generar más. De hecho, el sistema se mantiene generando problemas. El ser humano es percibido aquí como medio para el desarrollo y no como el fin último de este desarrollo. Amartya Sen (1998) subraya que "si en última instancia considerásemos el desarrollo como la ampliación de la capacidad de la población para realizar actividades libremente elegidas y valoradas, sería del todo inapropiado ensalzar a los seres humanos como instrumentos del desarrollo económico'. Existe, pues, una gran diferencia entre los medios y los fines. Arizpe (1997) destaca también que la teoría y la política del desarrollo deben incorporar los conceptos de cooperación, confianza y etnicidad. En síntesis, el desarrollo se presenta como una posibilidad inédita para construir nuevas formas de apropiación de la naturaleza, basadas en la sostenibilidad ecológica, la diversidad cultural, la transdisciplinariedad, la equidad y la participación sociales, que sean democráticas, sostenibles y duraderas en el tiempo. Pero la pregunta es cómo hacer compatibles la solidaridad humana, la eficiencia económica, la sostenibilidad ambiental, la democracia política y la justicia social que exige el desarrollo humano sostenible, con los principios del lucro ilimitado, de la competitividad extrema, del consumismo y la exclusión social, de la valorización por encima de todo del uso intensivo y depredador de los recursos que rigen el funcionamiento del capitalismo. El capitalismo tiene una lógica atomizadora, que fomenta un marcado individualismo y un gran afán de ganancia a corto plazo, los cuales "desgarran" o "corroen" los vínculos comunitarios. El desarrollo humano sostenible no puede convertirse en una alternativa real frente a los modelos tradicionales de desarrollo, que responden a la racionalidad rentista y mercantilizante del capitalismo, basada en la depredación del medio ambiente, incluidas las personas. El capitalismo es un sistema intrínsecamente expansionista (en la producción, el comercio y el consumo, la explotación de recursos naturales y el trabajo, en el uso de nuevas tecnologías, en el despojo de tierras, territorios, saberes y recursos de toda índole). La necesidad permanente de crecimiento y expansión es una de sus características centrales, pues es ésta su única manera de ampliar el ciclo de acumulación para valorizar el capital y realizar niveles cada vez mayores de ganancia que, al reinvertirse, aseguran un

crecimiento sostenido de la rentabilidad, lo que supone ciertas garantías de supervivencia frente a la feroz competitividad que se da entre los distintos capitales.

Esta necesidad del sistema económico de crecer y expandirse de forma permanente ha venido generando y profundizando cada vez más los problemas de contaminación, erosión, desertización, calentamiento, sobreexplotación, despojo, depredación y extinción de recursos naturales y humanos que, sin embargo y paradójicamente, al admitir soluciones técnicas, el sistema puede resolver —al menos parcialmente— sin ser cuestionado en su base. No obstante lo anterior, lo que no podrá resolver es la desocupación, la pobreza y la desigualdad, la exclusión, la explotación y la dominación, sin cuestionar su base, pues no se trata solo de “consecuencias indeseables”, sino que son condiciones indispensables para el propio establecimiento y reproducción de las relaciones capitalistas. La crisis es el resultado de la oposición de imperativos e ideologías de distintos grupos que pone directamente en riesgo la integración social. Cuando la sociedad está en crisis, se produce, en principio, un *shock* que coge por sorpresa a los ciudadanos. El equilibrio anterior cae y, junto con él, se pone también en peligro la imagen de la persona y su rol en los sistemas a los que pertenece (Papanis, 2010). En la intersubjetividad del capitalismo liberal, la situación de crisis suele ser presentada por los medios de difusión del discurso del poder (medios de comunicación) como no accesible a la autorreflexión y obtiene, de este modo, la objetividad propia de lo inexplicado y la fatalidad de una catástrofe natural (Habermas, 1973). Habermas, en su libro sobre la naturaleza de la crisis en el marco del sistema capitalista (Habermas, 1973), sostiene que la crisis es la manera en la que el sistema capitalista reproduce e intensifica su poder. No es más que “un momento” de interrupción del proceso de acumulación del capital. En realidad se trata de un proceso que se realiza a nivel social y que expropia y priva a las masas trabajadoras de sus medios de subsistencia. De esta forma, el Estado consigue la continuación de las políticas de acumulación de capital por otros medios (medidas contra la crisis económica). Se trata, pues, de una situación legitimadora de estos nuevos medios de control. Por lo tanto, una situación de crisis genera una crisis social, la cual desencadena a su vez luchas políticas en las que se manifiestan claramente los intereses enfrentados de los propietarios del capital y de las masas dependientes del salario (Habermas, 1973). Estas tendencias se hacen visibles a

todos los niveles de la sociedad, desde la administración y la organización, hasta la cultura y la tradición. Cuando el sistema se encuentra en crisis, lo que está en crisis son sus principios y normas y el mismo sistema se encuentra en peligro de destrucción. Los cambios traen nuevos principios y modos de actuar, que resultan más funcionales que los anteriores. Los valores, las normas y los principios que antes mantenían la cohesión y el orden social ahora ya no valen (Habermas, 1973). Antes de cada crisis económica tiene lugar una crisis de valores.

En investigaciones realizadas en dos comunidades rurales que habían sido afectadas por el colapso industrial en Inglaterra, se observó que también se alteraron de forma negativa su capital social en términos de ayuda, apoyo mutuo, confianza, liderazgo y participación ciudadana (Fowler y Etchegary, 2008). La existencia de un alto grado de capital social es un factor protector de la economía de un país y un factor que ayuda a dicho país a salir de la crisis económica. Para Gramsci (1971) la crisis es un instrumento con el que la hegemonía se refuerza. Distingue entre crisis orgánica, intrínseca al sistema capitalista, y crisis temporaria, conjetural, que conforma un espacio para la movilización cultural y política. En lo que se refiere a la sociedad civil, la crisis brinda la oportunidad a distintos líderes-“césares”-de presentarse con el fin de ofrecer soluciones temporales. Estas crisis también suponen una oportunidad para una revolución sin revolución o una revolución pasiva. Un ejemplo de ello, según él, habría sido el de la historia de la Italia del pos-Risorgimiento. Asimismo, la crisis constituye un momento en el que la clase que ostenta la hegemonía pierde su poder anterior, quizás por no cumplir con lo que se le había requerido, o bien porque una masa enorme ha pasado de un periodo de pasividad política a un periodo de actividad. Se trata, pues, de una crisis de hegemonía o crisis de Estado. Gramsci (1971) observa que es más probable que la clase dominante obtenga de nuevo la hegemonía, ya que ha podido entrenar entretanto a un ejército de nuevos líderes potenciales capaces de afrontar el cambio. Se refiere a la crisis como una enfermedad acompañada por síntomas mórbidos y depresión. La cultura popular dispone de un “mapa” para salir de la crisis. En los periodos de crisis se utilizan varios medios para “enfrentarla” u olvidarla, que residen principalmente en la literatura o el cine, los cuales trazan una representación de la crisis acorde con los intereses de la clase que aún mantiene la hegemonía (Gramsci,

1971).

Para concluir tenemos que destacar que la ley del mercado libre es una ley que apoya y fortalece totalmente la injusticia y las desigualdades sociales. El sistema capitalista supone, pues, un sistema que genera luchas sociales, destruye el equilibrio ecológico y crea prácticas de control sobre la realidad social y la vida de los ciudadanos. Las crisis económicas que nacen en el marco de este sistema no son más que una forma de reproducir y fortalecer el sistema y fortalecer la dominación de las clases más altas por medio de las llamadas medidas contra la crisis. Con todo ello, la Unión Europea ha utilizado el concepto de desarrollo para luchar contra la desigualdad económica, pero es el mismo sistema lo que realmente supone un peligro para el bienestar social. Vamos a investigar ahora qué es lo que sucede en nuestro lugar de estudio, es decir, Grecia y sus comunidades rurales.

## **CAPÍTULO 4**

### **4.1. LA CULTURA GRIEGA TRADICIONAL**

De acuerdo con los datos del Banco Social, Suiza es el país con el mayor índice de capital social del mundo, mientras que dentro la Unión Europea el primero es Dinamarca (65,1%) y el último Grecia, con un 8,9% de la población (1999). Según otro estudio realizado en 86 países (Αρχείο Κοινωνικής Εμπιστοσύνης, Universidad de Aarhus, 2000), en Dinamarca, Noruega y Suecia el 60% de los entrevistados responden que sí confían en la mayoría de las personas. A continuación vienen Finlandia y los Países Bajos y el resto de países europeos. Al final de la lista se encuentran los países asiáticos, la Europa del Este y los países de África y Latinoamérica. Los últimos puestos son para Brasil, Filipinas, Costa Rica y Uganda con un porcentaje inferior al 10%. El promedio de los 86 países es del 28%, mientras que en Grecia el índice es de un 24% de la población. Sin embargo, no es fácil medir el capital social en Grecia ya que no existe allí ningún cuestionario que tenga en cuenta las particularidades de la sociedad griega. De todos modos, un capital social bajo supone un problema importante para la infraestructura institucional, ya que afecta al proceso de cambio de varios sectores de la política pública (Paraskevopoulos, 2006, Panayiotopoulou & Papliakou, 2007). La confianza social y la confianza en las instituciones políticas son muy bajas, mientras que la participación en las redes sociales es muy limitada. Al contrario, las redes sociales no oficiales son muy fuertes, y dentro de ellas son las redes familiares las que presentan una mayor fortaleza (Paraskevopoulos, 2006:2). El hecho de que exista un capital familiar fuerte se debe a la deficiencia del Estado social y la falta de infraestructuras de asistencia social (Karametou & Apostolopoulos, 2010). Parece pues que en este terreno es factible que aflore un capital patronal de tipo comunalista como el analizado anteriormente. La investigación de Christoforou (2003) se ocupa del planteamiento según el cual las características propias de la zona o del país en el que uno vive influyen seriamente sobre los motivos de la persona para participar en redes. De este modo, el capital social depende intensamente de la historia y del lugar. En Grecia, por ejemplo, es más probable que uno sea miembro de un grupo si vive en áreas que están situadas fuera de la capital, incluso teniendo en cuenta que la mayoría de las organizaciones se encuentran en esta última (Panayiotidou, 2002).



Herzfeld (1985), en su estudio sobre una comunidad cretense, afirma que existe una lucha continua para satisfacer el interés personal, tanto entre los individuos como entre éstos y el Estado. Se trata de un persistente individualismo a-social y se trata de una característica coral que durante muchas décadas ha supuesto un sabotaje para el funcionamiento normal del Estado. Este individualismo local se corresponde con el que hemos descrito anteriormente. Según Herzfeld (1985), si esta característica no se elimina y no se afronta de forma satisfactoria, el Estado siempre va a fracasar. La sociedad griega se caracteriza por un profundo espíritu de antagonismo, que se mantiene incluso en sus manifestaciones más lúdicas. Papataksiarkhis (1991) describe los momentos de entretenimiento durante las ceremonias; la palabra *kefi* (que proviene de la palabra árabe *keyf*) alude a una situación de calma, sin preocupaciones, en la cual los participantes dejan de lado el interés individual y el pensamiento calculador. Cuanto más *kefi* hay, más se sustraen los individuos de la lucha antagonista y entran en una situación de *metheksis* o comunión. Pero a pesar del *kefi*, J.Cowan (1990) sostiene que incluso en esta situación de comunión pervive un objetivo egoísta y ególatra. El baile de *zeimpekiko* es precisamente una manera de ostentación y exhibición personal. Es un baile individual, en el que no tiene cabida otra persona, y es considerado además un insulto molestar a quién está ejecutando el baile. También existe la opción de la *paraggelia* (petición). Antiguamente, la orquesta avisaba a los que se encontraban en el acontecimiento festivo de que una determinada canción era una petición con el fin de evitar insultos y conflictos de este tipo. La matanza de Koemtzi se produjo precisamente como consecuencia de una *paraggelia*. Según Psaltou (2012), fue en ese preciso momento en el que la sociedad griega intentaba salir de este individualismo “oriental”, que favorece el comunalismo, cuando se produjo un retorno a él.

Lo mismo que ocurre durante los momentos de *kefi* sucede igualmente con la religión ortodoxa. Esta última no ha podido eliminar el espíritu de antagonismo y ha tenido que adaptarse a él. Así, la función de la religión ortodoxa se limita a officiar ceremonias en las que también existe una oportunidad para la exhibición personal. El individualismo oriental está tan profundamente arraigado en las almas de los griegos que la religión no solo fracasa a la hora de afrontarlo y eliminarlo, sino que además se convierte en su instrumento. Ello se aprecia claramente en la experiencia de la enfermedad en donde la religión sirve

como solución mágica. Otro tema de interés para la etnografía griega es el de la hospitalidad como mecanismo formal para la articulación de valores culturales más allá de una simple expresión de relaciones personales. En una cultura que considera educado que un invitado rechace de entrada una invitación, pero al mismo tiempo considera apropiado que el anfitrión insista en que el invitado la acepte, surgirán necesariamente problemas con respecto al mismo acto de rechazar y que este rechazo sea aceptado. La imposición de la propia voluntad y el rechazo a ser dominado adoptan en la cultura griega una dimensión adicional dentro de un sistema de relaciones de género, en el que la contundencia se define como una característica masculina, mientras que la persuasión se percibe como una característica femenina (Kenna, 1967:95). Los habitantes de cada pueblo se describen a sí mismos como más hospitalarios que los de los pueblos cercanos (Herzfeld, 1985). Además, insisten en que el agua de su pueblo es más pura que la de cualquier otro sitio. La hospitalidad es también una virtud religiosa. Antigüamente se creía que Zeus Ksenios se disfrazaba de extranjero para comprobar la hospitalidad que se les brindaba a sus protegidos (Du Boulay, 1974). La vergüenza, al igual que el honor, se relaciona con lo apropiado, lo correcto o lo bueno. La hospitalidad es, por tanto, central en la definición de uno mismo y de la nación entera (Herzfeld, 1987). No es que simplemente se ofrezcan los recursos del anfitrión, sino que también la hospitalidad, es en sí misma una fuente de capital simbólico, ya que puede promover la admiración del invitado, del mismo modo que su ausencia puede redundar en una mala imagen. Por ello, se encuentra tan profundamente ligada a la autopresentación personal y a la reputación familiar (Kenna, 1971). Está relacionada con ese interés tan profundo en ofrecer una buena imagen personal y a ese individualismo que Psaltou (2012) y Cowan (1990) describen tan acertadamente. Se trata, pues, del prestigio que en algunos casos se utiliza como capital para conseguir distintos bienes personales (Castien Maestro, 2004).

La cuestión del individualismo y del prestigio debe ser analizada en el marco de la cultura mediterránea a la que pertenece Grecia. Una forma más tradicional de individualismo es la referida por Américo Castro a propósito de la cultura española. Américo Castro (1954) analiza la historia española y habla de la naturaleza mestiza de su cultura, fruto de la confluencia entre la cultura árabe, la judía y latina y germánica durante

los siglos pasados. Castro se refiere también a la enorme inseguridad que sufrían las gentes en aquella época. Durante siglos la sociedad estuvo dividida entre castas religiosas. La casta dominante, la de los cristianos, sentía un profundo orgullo grupal y un acusado desprecio hacia las otras, no exento, sin embargo, de una importante envidia en ciertos aspectos. El cristiano viejo vivía además con el miedo de que se cuestionase su pureza de casta. Todo ello daba lugar a una peculiar combinación de “inseguridades y firmezas”, que se manifestaba en una concepción de la valía personal enormemente competitiva y quisquillosa. En tal contexto, resultaba harto difícil establecer un sistema de cooperación bien institucionalizado. Se oscilaba entre el espíritu libertario y la sumisión. Este mismo espíritu se trasladó también a Hispanoamérica. A partir del siglo XVIII, España se preocupa por buscar un mejor orden social a través de una sociedad políticamente organizada, pero el éxito obtenido es muy relativo. La teocracia hispánica, la imposibilidad de organizar España e Hispanoamérica como Estados puramente civiles, afirmados en intereses y realidades y no en magias personales, no es sino un remoto eco de los espíritus islámico y judaico. Los cristianos españoles fueron, según él, singulares colonizadores de los musulmanes, colonizadores culturales: "...los sarracenos se impusieron y se opusieron a los cristianos, y estos imitaron y a la vez se defendieron desde dentro de la misma postura vital que los musulmanes les habían impuesto, es decir desde dentro de una creencia, de una creencia en un poder ultra terreno". El hidalguismo es el resultado de vivir durante siglos bajo el poder islámico. El término hidalgo que es de origen árabe, significa 'hijo de algo'. El hidalguismo es pues la obsesiva persecución del honor y del estatus. Cada hispano-cristiano, a pesar de ser humilde, se creía a sí mismo un potencial miembro de una casta superior, un potencial hidalgo. Marcaron esta nobleza innata en la limpieza de la sangre. Por lo tanto, poseían esta limpieza de sangre los antiguos cristianos y no los judíos o musulmanes que se convirtieron al cristianismo. Éstos eran cristianos nuevos, los cuales fueron considerados como pertenecientes a una casta más baja. Los valores que conformaban esta superioridad eran según Américo Castro, la religiosidad, el valor, el coraje y el individualismo. Se trata de un individualismo muy autoafirmativo que hace muy difícil la colaboración y la emergencia de una sociedad civil en el sentido en el que estamos intentando definirla en este trabajo (Castien Maestro, 2005).

De acuerdo con Pitt Rivers (1954) y Peristiany (1989), el honor (*timi*, *filotimo*) es la gran causa de la conducta del hombre mediterráneo, que le motiva u obliga a interactuar de la manera en que lo hace. La sociedad mediterránea no es antagónica, sino agonista. El concepto del honor está relacionado con el de *agón*, lucha. Ello se encuentra conectado con cierta forma de igualitarismo moral. Los investigadores de las sociedades mediterráneas consideran el honor y la vergüenza como un sistema de valores sociales o de representaciones colectivas. El honor constituye el sentido individual de valor sobre la reputación de este individuo dentro la comunidad. Por otro lado, la vergüenza es el resultado de no actuar de acuerdo con los valores sociales y acarrea una desgracia pública. El honor mediterráneo está, según Pitt Rivers y Peristiany (1992), estrechamente vinculado con la pureza sexual femenina, mientras que el honor masculino y el femenino son muy distintos e incluso opuestos. Sin duda, las diferencias en los conceptos de honor son muchas, pero no tanto entre los distintos Estados nacionales, como entre las distintas clases sociales, comunidades o maneras de vivir. El problema fundamental sigue siendo el mismo, es decir, cómo asentar la imagen individual a los ojos de los demás, de unos otros cuyas atribuciones y posiciones varían. En el pasado existían estrategias matrimoniales tradicionales, que permitían a las familias adoptar una política agresiva o defensiva, si optaban por formar alianzas con familias poderosas o evitar el riesgo de mancillar el honor familiar, optando por mantener a las mujeres dentro de la propia familia casándolas con otros miembros. Finalmente, la pureza de la mujer parece ser el punto crucial en el que se basa todo este sistema. Se distinguen además dos sistemas de identidad: uno que se basa en la localidad, el lugar en el que se nace, y otro basado en la familia a la que se pertenece (Peristiany y Pitt Rivers, 1992). El honor mediterráneo, según Jankowski (1991), asume su forma concreta como un modo de acción directa ante la ausencia de instituciones estatales moderadoras. Configuraciones similares de honor y vergüenza se encuentran en las sociedades del este, entre las clases trabajadoras o en las subculturas criminales. Sin lugar a dudas, en la sociedad griega y en las sociedades mediterráneas en general, según la bibliografía, existe un individualismo muy acentuado, que algunos llaman individualismo oriental, una preocupación por el honor y la vergüenza y la imagen personal, una suerte de “hidalguismo” a la manera tradicional española, que hace muy difícil la cooperación

colectiva y el desarrollo del capital social, así como la consolidación de la sociedad civil. En los casos de las acciones cooperativas, el honor o prestigio de alguien podría suponer un obstáculo para adoptar los distintos roles requeridos una acción en común con otras personas. Puede atribuir a una persona una falta de flexibilidad en cuanto a los roles que esta asume. Participar en una acción cooperativa requiere, sin lugar a dudas, la adopción de roles distintos, asumir el riesgo de la vergüenza social e incluso enfrentarse a varias normas establecidas. Además, el propósito más frecuente de las acciones cooperativas en la sociedad civil es el bien común, lo que significa que hay que superar la preocupación exclusiva por el interés personal y el individualismo extremo.

Volviendo a las comunidades rurales griegas, que son las que más nos interesan aquí, éstas fueron, desde una perspectiva antropológica, objeto de estudio de muchos antropólogos y geógrafos que se interesaron, en las primeras décadas del siglo XX, por la vida de las comunidades rurales en las montañas griegas. Esta vida se supone que estaba en armonía con el entorno natural. La prioridad causal en la constitución de una sociedad, según Braudel (1949:153), pertenece a los movimientos de larga duración (o tiempo geográfico); "una historia casi inmóvil", como él nos dice, que trata "del hombre en sus relaciones con el medio que le rodea; historia lenta en fluir y transformarse, hecha no pocas veces de insistentes reiteraciones y de ciclos incesantemente reiniciados". El único modo de abordar este movimiento consiste en registrar la geografía del área estudiada: sus penínsulas, montañas, llanuras, mares y ríos, para a continuación ponerlos en relación con el trabajo y el movimiento de los hombres. De este modo, Braudel nos habla de las montañas, situadas en los márgenes de la civilización y dotadas de tierras pobres, pero, por este mismo motivo, pobladas muy frecuentemente por pequeños campesinos libres provenientes de las llanuras, donde el hombre, para aprovechar su fertilidad, debe canalizar las aguas estancadas y vencer las enfermedades contagiosas, o de los mares angostos como el Adriático, que, al ser más favorables a la navegación, y, por tanto, a la división geográfica del trabajo, tienden a ser más prósperos que los mares abiertos. La noción de larga duración es empleada por Braudel para aludir a los cambios geográficos, climáticos y demográficos. Se trata, en fin, de cambios que requieren de muchas décadas o siglos para ser percibidos. Los cambios en el clima o en el patrón de lluvias, por ejemplo, afectan a la

cosecha; pero, como estos cambios son tan lentos, es preciso estudiarlos por décadas, para ver cuáles son los patrones que se van creando. En *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II* (1949) Braudel nos dice que la larga duración es necesaria para estudiar cambios geográficos y climáticos. En *Civilisation matérielle et capitalisme* (1979) afirma que la larga duración nos ayuda a analizar las grandes fluctuaciones del capitalismo. Asimismo, Braudel nos habla de los movimientos humanos, que, moldeados por la geografía y a fuerza de repetición, tienden a conformar espacios coherentes (Braudel, 1949).

#### **4.2. PROCESOS HISTÓRICOS Y POLÍTICOS E IDENTIDAD GRIEGA**

De todos modos, cuando analizamos el capital social griego, debemos hacerlo dentro del marco de la cultura del capitalismo, que según lo visto hasta ahora, en realidad no lo promueve, sino más bien todo lo contrario. Hablando pues del “sistema mediterráneo”, se podría decir que es el precursor histórico del sistema capitalista y del mundo capitalista moderno, ya que algunos de los elementos constitutivos del moderno capitalismo (el intercambio y el capital del mercado, el trabajo asalariado libre) aparecen en la región mediterránea en un estado precoz (Yachir, 1989). Según Faysal Yachir, durante el Renacimiento la Europa del noroeste, antigua periferia del sistema mediterráneo, se convierte en el centro del nuevo sistema-mundo capitalista. El mundo mediterráneo se convierte entonces en periferia. Tras la Segunda Guerra Mundial los países mediterráneos europeos son absorbidos por la reconstrucción occidental bajo el báculo de los EE.UU. y después integrados en una Comunidad Europea ampliamente sometida a las fuerzas dominantes de la transnacionalización global. Los países mediterráneos no consiguen europeizarse plenamente y tampoco borrar su carácter de sociedad capitalista periférica. Esta realidad podría convertir estos lugares en fronteras de una confrontación Norte-Sur, teniendo en cuenta también a las sociedades árabes y su posible renovación-unificación frente a la expansión global del capital transnacionalizado (Yachir, 1989). Bajo el horror (o terror) de una posible guerra, tienen que tomar una posición clara en la escena política global. Por tanto, deben reprimir en su interior todas las fuerzas contrarias al Estado y a las ideas europeístas. Esta realidad puede explicar, en parte, la carencia de la sociedad civil en

las sociedades mediterráneas y más en concreto en Grecia. Por otro lado, para entender mejor la falta de capital social en Grecia, hay que analizar más a fondo su historia política y su contribución a la creación de la actual realidad social y cultural. Según Lymperaki y Tsakalotos (2002), las deficiencias y la burocracia del dominio autoritario otomano jugaron un papel importante en el sub-desarrollo de la sociedad civil. Según Mouzeli y Pagoulatos (2002), durante la época que sucedió a la dictadura se desarrolló un nuevo desequilibrio institucional y se hicieron más fuertes las tendencias hacia la concentración de la riqueza y el control de las redes sociales por parte de los partidos políticos. Todo ello obstaculizó el desarrollo de la sociedad civil. Actualmente en Grecia hay un problema importante en el interior de las redes sociales existentes, caracterizadas por la falta de apoyo mutuo y confianza social, a lo que hay que sumar la falta de cooperación entre ellas (Christoforou, 2003).

La distancia entre el gobierno y la sociedad civil se puede explicar recurriendo a la época de la revolución griega contra los otomanos. Por aquel entonces, existía un conflicto en torno a la constitución del nuevo Estado entre los progresistas y los tradicionalistas. Los primeros adoptaron las políticas institucionales de Occidente, mientras que los segundos, más tradicionales, abogaban por mantener las características feudales de la sociedad griega. Finalmente, los esfuerzos de los progresistas lograron un notable éxito, aunque la gran masa de la sociedad continuaba siendo muy tradicional en sus prácticas cotidianas, en donde primaba un claro clientelismo. Este hecho provocó una profunda ruptura entre el gobierno y la sociedad, la cual no estaba acostumbrada ni a la nueva disciplina ni a la organización burocrática. ¿Cómo podrían estas personas, cuya identidad dependía de las redes personales y los límites de su área geográfica, creer en un Estado centralizado, que representaba la idea de una nación abstracta? Para ellos este Estado no podía ser otra cosa más que algo hostil y ajeno, sobre todo porque sus representantes provenían de una zona de Grecia diferente a la suya, y defendían ideas europeizantes. Por tanto, la mayoría de los griegos no tenían motivos para cambiar su mentalidad e identificarse con estas nuevas ideas. Grecia siguió siendo tradicional con rasgos característicos del clientelismo mediterráneo y con una clara preponderancia del sistema familiar. El nuevo Estado no ha podido llegar hasta las áreas rurales para transformarlas. Al contrario, el clientelismo logró

expandirse a nivel nacional hasta introducirse dentro del mismo mecanismo gubernamental. Este hecho ha tenido consecuencias muy negativas para la modernización del país (Diamantouros, 2002). En concreto, desde 1821 (año de la revolución griega y la independencia frente a los otomanos) hasta 1828 (llegada del primer gobernador Kapodistrias), Grecia no era todavía un Estado, aunque ya había recibido préstamos del extranjero. Cuando llegó Kapodistrias, una parte muy importante de Grecia estaba destruida. Kapodistrias introdujo una nueva moneda griega llamada Finika y fundó escuelas y orfanatos; en general, intentó promover el desarrollo de la economía y la educación. El descontento hacia su gobierno por parte de la élite de ricos hacendados y propietarios culminó con su asesinato en 1831. Durante su mandato se implementó un sistema particular de escuelas en las que con un pequeño número de maestros, los buenos alumnos de las clases más grandes enseñaban a los más pequeños. De 1833 a 1863 Grecia fue considerada un reino gracias al acuerdo entre las Grandes Potencias en Londres. El príncipe bávaro Othon fue nombrado primer Rey de Grecia a la edad de 17 años y hasta que alcanzó la mayoría de edad, un grupo de bávaros se hizo cargo del gobierno del país. Esta época, que duró hasta el año 1835, fue muy dura y en ella tuvieron lugar multitud de disturbios. El reino de Othon se basó en el establecimiento de una versión matizada de las instituciones occidentales, muchas de ellas incompatibles con la sociedad griega y sus tradiciones políticas. El mandato autoritario de Othon comenzó a generar un creciente descontento social que finalmente devino en revolución con la petición de voto para una Constitución griega. El 3 de septiembre de 1843 el pueblo se manifestaba exigiendo una Constitución. Othon aceptó, pero continuó en el poder hasta 1862, año en que el pueblo sublevado provocó su abdicación.

De 1864 a 1913 tuvo lugar el reinado de Georgios.. En 1862 los griegos pidieron que subiera al trono el Rey Alfredo, hijo de la reina Victoria, pero las Grandes Potencias no lo aceptaron y en su lugar enviaron a Georgios, segundo hijo del Rey de Dinamarca. Se votó una nueva Constitución de carácter más liberal. En 1864 los ingleses ofrecieron al rey las Islas Eptanisa como regalo, y en 1881 le ofrecieron Thessalia y la región de Arta. En el terreno político dominaron dos partidos: el de Diligianni y el de Trikoupis. Trikoupis propuso que el gobierno contase con la confianza del Parlamento y no del Rey, lo que



Georgios aceptó, poniendo, con ello, punto final a la crisis política del país. Trikoupis modernizó el Estado, llevando a cabo multitud de obras públicas, pero lo condujo también a la quiebra económica. En Grecia dominó la llamada Gran Idea, el proyecto de conquistar territorios de la autocracia otomana considerados helénicos. Creta había estado durante mucho tiempo sometida a una serie de revoluciones y manifestaciones hasta que en 1897 el gobierno de Diligianni decidió enviar allí un ejército militar. Como resultado, Grecia y la autocracia otomana se embarcaron en una guerra, que se saldó con la derrota de Grecia, la cual pudo salvarse gracias a la intervención de Rusia. Para poder pagar las compensaciones, Grecia pasó por un control monetario internacional llevado a cabo por las Grandes Potencias. En las Fuerzas Armadas tuvo lugar una reorganización que llevó en 1909 al Movimiento de Goudi. Una organización militar secreta exigió reformas en todos los sectores y condujo al país a la convocatoria de elecciones. Tras una fase de convulsiones políticas, se nombró presidente a Venizelos y la organización militar se desarticuló. En 1912 los Estados cristianos de los Balcanes (Grecia, Serbia, Bulgaria y Montenegro) se aliaron contra la autocracia otomana. En la Primera Guerra las fuerzas militares griegas lograron conquistar Epiro y una parte de Macedonia junto con Tesalónica, mientras que en Egeo sus fuerzas navales se hicieron con la mayoría de las islas. Georgios falleció en Tesalónica y le sucedió Konstantinos. Bulgaria, descontenta con los resultados de la primera guerra, desató una segunda guerra balcánica en la cual fue derrotada. En 1914 comenzaba la Primera Guerra Mundial. Venizelos y Konstantinos no lograban ponerse de acuerdo sobre qué postura debía tomar el país y entretanto comenzó a surgir el Movimiento por la Defensa Nacional en Tesalónica en el año 1916, dividiendo con ello a Grecia en dos Estados. Inglaterra y Francia decidieron expulsar al Rey e instaurar un nuevo sucesor, Alejandro. Pero en Asia Menor Grecia aún tenía que enfrentarse a Mustafa Kemal. La derrota de Venizelos en las elecciones, la muerte de Alejandro y el regreso de Konstantinos fueron la excusa de los aliados para conducir a Grecia a un aislamiento diplomático. En 1922 Grecia perdía la campaña militar en Asia Menor y tuvo que hacer un intercambio de poblaciones.

Tras la campaña en Asia Menor militares partidarios de Venizelos llevaron a cabo un golpe de Estado, que culminó con la expulsión del rey Konstantinos y la entronización

de Georgios. En las elecciones de 1923 la monarquía quedaría abolida. Este período se caracterizó por las constantes trabas impuestas por las fuerzas militares. En 1936 esta situación tuvo como consecuencia la dictadura de Metaxas tras un nuevo golpe de Estado. Dentro del contexto de la Segunda Guerra Mundial, Italia declaró la guerra a Grecia el 28 de octubre de 1940, y Alemania lo haría también más tarde, el 6 de abril de 1941. La ocupación alemana de Grecia se prolongó durante cuatro largos y duros años, en los que un gran número de personas murieron a consecuencia del hambre. Entretanto, el movimiento de la resistencia se había dinamizado y las tropas invasoras terminarían abandonando el país en mayo de 1944. Dos años más tarde, en 1946, estalló la guerra civil que duraría tres años y que conduciría al país al extremismo social y político. Es en la década de 1950 cuando comienza el gran éxodo de la población rural hacia las ciudades. En 1967 la Junta Militar se hace con el poder a través de un golpe de Estado e impone una dictadura que no concluirá hasta 1973, tras los disturbios en la Escuela Politécnica. Al año siguiente se produce la invasión turca de Chipre. Nikos Poulantzas (1975) define la dictadura militar de 1967 como un tipo de Estado de emergencia, surgido como resultado de una profunda crisis interior. La Junta no era un partido fascista al estilo del Partido Nazi en Alemania o el de Italia. No fue un partido de masas y no actuó ideológica o políticamente. El mismo tipo de dictadura, según Poulantzas (1970), existía también en España y Portugal. Los tres países registran una dependencia característica del imperialismo estadounidense. Durante el período de la dictadura subsistió el modo de producción feudal; el modo de producción capitalista no se había extendido plenamente, y el papel económico principal recaía en la producción rural, ya que los procesos de industrialización eran todavía lentos. Por tanto, estos países eran definidos como subdesarrollados y esta caracterización justificaba el fenómeno de la industrialización dependiente, pero en realidad esta caracterización no mostraba la verdadera cara de la situación. Además de subdesarrollados, caracterizados según los teóricos, los griegos al igual que muchos países latinoamericanos eran también dependientes. Poulantzas también nos muestra cómo la Junta griega dependía claramente de EE.UU., ya que en esta época el capital extranjero se elevó en un 62% comparado con el período anterior. Lo mismo sucedió en Portugal y España durante la dictadura. Por lo general, los Estados dictatoriales han facilitado la dependencia con respecto al capital

imperialista, al haber promovido una industrialización muy lenta. Al mismo tiempo Europa temía la neutralidad de estos países y un posible declive de la fuerza de las bases de la OTAN. En el interior, la clase capitalista estaba interesada en expandir la actividad económica del país hacia el continente africano. Según Poulantzas, el núcleo de la estrategia de los países mediterráneos residía en las relaciones ambiguas entre Oriente y Occidente, EE.UU. y Rusia.

La naturaleza de la identidad griega ha sido y sigue siendo objeto de negociación y conflicto. La identidad nacional creada por los diversos procesos históricos y culturales, se presenta hoy de manera doble. El nuevo Estado, después de la liberación frente a la dominación otomana, es presentado por los progresistas como un renacimiento del antiguo espíritu helénico, fundador de la cultura europea. El ideal griego, que pertenecía a la Europa del Renacimiento, se proyectó como un ejemplo ideal de la organización de la sociedad griega (Diamantouros, 2000). A pesar de la resistencia del heleno-cristianismo, los años de la conquista otomana afectaron mucho al helenismo y le dejaron una herencia de tradiciones y costumbres orientales. Por lo tanto, en el período posterior a la liberación, Grecia se encontró dividida entre Oriente y Occidente y se produjo una gran necesidad de fortalecer la helenidad. En este período se suceden los grandes debates a nivel político y cultural en torno a la definición de la identidad griega. Estos debates girarán en torno a una serie de dicotomías, tales como Oriente-Occidente, Europa-Península Balcánica, Grecia-Europa, etc. Muchos autores consideran que, por una parte, se encuentra la corriente progresista y liberal, abierta hacia las innovaciones y de espíritu renacentista, y, por otra, una corriente conservadora y autoritaria, procedente de la antigua tradición cultural griega, basada en las experiencias del Imperio Bizantino, el cristianismo ortodoxo y el Imperio Otomano. Esta dualidad se encuentra presente en diversas áreas como el arte, la cultura, el discurso político, la historiografía, las conversaciones cotidianas de los griegos y el discurso occidental sobre Grecia (Tziovas, 1989; Bozatzis, 1999; Diamantouros, 2000). Para otros autores más críticos, esta teoría de la dualización cultural promueve en realidad el antisemitismo y el racismo e idealiza el modernismo (Stavrakakis, 2014). Tziovas (2005), por otro lado, alude a una ambivalencia cultural entre lo elitista y lo popular y de una cultura centrada en el materialismo y el consumismo. Desde la época de la

independencia griega, el Estado se esfuerza por asimilar las diferencias culturales y utiliza la máscara de la modernización para ocultar esa fragmentación, reprimiéndola de múltiples formas. También se refiere al rol del Estado, occidental y no occidental al mismo tiempo, de homogeneización y de imposición de una falsa europeización y modernización. Esta homogeneización era considerada necesaria por parte de los distintos Estados, teniendo en cuenta la posición del país dentro del marco político global. Este rol homogeneizador ha pasado hoy a la troika y la Unión Europea, tras el comienzo de la crisis económica (Tziovas, 2005).

#### **4.3. A PARTIR DE LA DÉCADA DE LOS 90'**

De acuerdo con algunos autores (Katsampekis, 2013, Stavrakakis, 2014), Grecia entra a lo largo de la década de los 90' en la era de la llamada posdemocracia. Los dos partidos políticos que gobiernan se creen "modernizadores" y desempeñan, como ya hemos señalado, un rol homogeneizador. Según Katsampekis (2013), los dos partidos asumen un rol de consenso más allá de los posicionamientos de izquierda y derecha. Bajo este paradigma de gobierno, las diversas discusiones teóricas acerca del poder, entre otros temas, se han dejado de lado. De este modo, la política parece haber quedado reducida a un simple pragmatismo económico que gestiona el modelo de desarrollo vigente sin cuestionarlo. Las referencias a la "gente" se consideran obsoletas y populistas y pronto irrumpe un discurso en términos más neutrales como los de sociedad civil, individuo, ciudadano, etc. Un discurso en términos de tercería vía de optimismo nacional empieza a emerger. Expresiones como "Grecia poderosa", "sociedad poderosa" o "Grecia creativa" comienzan a escucharse por doquier. Esta peculiar espiral verbal en torno a un optimismo modernizador alcanzó su máximo esplendor cuando Grecia ingresó en la Eurozona en el año 2000 y más tarde albergó los Juegos Olímpicos de 2004. En aquel momento se creyó que el país era un miembro completamente integrado de la Eurozona. En ausencia de una política alternativa, la predicción económica se constituyó como el paradigma dominante del gobierno. Expertos en comunicación y gestión adquirieron roles importantes y el antagonismo político comenzó a formar parte del terreno del espectáculo. Expertos en economía hacían su aportación y a todos se les garantizaba que los programas de los

partidos políticos se basaban en los conocimientos proporcionados por los mejores tecnócratas. En este contexto, "la gente" fue dejada de lado en el discurso político. La economía griega mostró durante los años 90 importantes ritmos de expansión sin poder aumentar esencialmente la ocupación ni limitar el paro o la pobreza. Mientras tanto, se han completado acciones importantes, como la recepción de los fondos comunitarios y la finalización de obras de construcción, aunque sin demasiadas influencias positivas. La competitividad de la economía griega se reducirá mientras esté en peligro de déficit fiscal y de una elevada deuda pública. Pierde además fuentes de ingreso tradicionales como el turismo y se muestra débil ante los progresos a nivel económico mundial (Kolias, Naksakis, Khletsos, 2005).

#### **4.4.VIDA RURAL Y MODERNIZACIÓN**

Nada en la visión del universo característica de la vida rural griega es estático, sino que todo nos habla de los propósitos de Dios. La interrelación entre el hombre, Dios y el mundo viviente tiene que reestablecerse constantemente. Por lo tanto, los habitantes de las zonas rurales podrían conseguir cualquier objetivo si simplemente tomaran en cuenta las numerosas y complejas interacciones entre ellos, el mundo físico, y las fuerzas espirituales. El tiempo se mide no como un espacio vacío sino en términos de fases epocales o círculos en los que una multiplicidad de condiciones deben sincronizarse. Uno de los círculos más claros es el del calendario rural. El calendario ritual ortodoxo se basa tradicionalmente en Cristo y la Madre de Dios y la cíclica recurrencia de santos locales (Du Boulay, 1983). Du Boulay (1983), en su estudio sobre un pueblo rural griego, observa cómo el tiempo, que antes se basaba en los ritmos naturales, cambia ahora y se abandonan los valores tradicionales. De este modo, observa cómo los habitantes de Ambeli abandonaban en 1967 la tradición religiosa de ayunar por considerarla extenuante, pero también cambian la manera de festejar, porque se trata de una actividad cara. A partir de entonces los días festivos y las bodas no se celebran como antes. Antiguamente una casa celebraba la boda de una hija durante tres días e invitaba a todo el pueblo. A todo esto se añade la ola de emigración y el cambio en la estructura de producción y consumo (Du Boulay, 1983). En particular, la montaña, que es la que más nos interesa aquí, ya que el Olimpo es donde se

realiza nuestro estudio, siempre ha representado, con sus obstáculos y dificultades para la vida, un símbolo de energía, de conservación y de impulso, así como de orgullo, autonomía, estabilidad y fuerza (Ancel, 1939). En la Teogonía de Hesíodo, la montaña es parte fundamental del mundo, ya que allí residen los dioses. El antropogeógrafo Ratzel se sirve de la montaña para mostrar la manera en que el entorno natural determina los motivos de los actos humanos y específicamente los movimientos de las poblaciones. Según él, la montaña representa el lugar adecuado para estudiar la relación entre los actos humanos y la naturaleza, porque allí las influencias de la naturaleza se ejercen con más intensidad. Al contrario, según Franz Boas (Laburthe Tolra & Warnier, 1994: 42-46), el lenguaje, la historia y la organización social se determinan por la cultura y no por las condiciones naturales. Lo que hoy todos aceptan es que la naturaleza puede influir en la evolución de las sociedades, pero no puede determinar directamente los sistemas de su organización económica. La montaña griega es estudiada también por Sivignon (1968) como símbolo del obstáculo, tanto por su tamaño natural como por su morfología, la cual crea problemas en el movimiento y la comunicación. Al mismo tiempo, representa una fuente inagotable de valores, lugar de mantenimiento del helenismo que después llegó a ser para los griegos un lugar abandonado y sin interés (Sivignon, 1968). En la antigüedad clásica la montaña griega constituyó la residencia de los dioses, pero en la época de la conquista de los otomanos la montaña se transforma. Se convierte en lugar de conservación y pervivencia del helenismo por su morfología y por su difícil acceso. Es allí donde se refugian los guerrilleros que luchan contra los otomanos. Además, allí existen todavía comunidades autónomas, que conservan y protegen la civilización griega, su lenguaje y el helenismo. Más adelante este hecho se utilizaría como producto ideológico del nacionalismo griego. Sin embargo, allí se encuentran las huellas importantes del pasado, las cuales aseguran la continuidad histórica y la solidaridad del helenismo (Politis Stergiu, 1998).

Las comunidades autónomas del Olimpo, en especial, llamaron mucho la atención de los científicos, porque contaban con una rica vida económica y social, que además se prolongaba hacia el extranjero por medio de la actividad comercial. En la década de los años 50 estos lugares, que fueron objeto de tantos estudios e investigaciones, se convirtieron en áreas rurales con muchos problemas, debido a los cambios en la economía

global. Las poblaciones de la montaña se desplazaron hacia las grandes ciudades en busca de trabajo y de una vida mejor (Sivignon, 1978). La vida de las comunidades rurales sufrió en aquel momento una transformación radical. En las comunidades rurales griegas se introdujo un cambio importante en la manera de producir y de cultivar la tierra. La producción y el cultivo empezaron a hacerse de manera intensiva de acuerdo al modelo capitalista. Los lugares anteriormente ocupados por los trabajadores de la propia comunidad fueron ahora ocupados por maquinaria y mano de obra especializada. Después de los pertinentes cambios legislativos, el reparto y el trabajo de la tierra, que antes eran gestionados por la comunidad territorial, pasaron a ser competencia del gobierno. Esta situación comenzó a generar una serie de problemas tanto de carácter ecológico como sociocultural, ya que las posibilidades de encuentro comunitario para coordinar las distintas fases de la producción se redujeron de forma drástica, al igual que ocurrió con la participación de los agricultores en la toma de decisiones políticas que afectaban al conjunto de la sociedad (Daoutopoulos, 2000).

En todos los municipios rurales griegos coexisten hoy en día tres tipos de agricultores según su grado de adaptación al nuevo entorno socioeconómico. Primero están todos aquellos que han podido beneficiarse de dichos cambios, los cuales se han adaptado a nuevos tipos de producción y se han interesado por la comercialización rural. Algunos han tenido suerte con los préstamos bancarios, han salido ganando al vender su tierra o han construido casas rurales para los turistas; otros han abierto tiendas y han sacado provecho de los nuevos hábitos de consumo. En segundo lugar está la gran mayoría de agricultores que simplemente han aceptado los cambios, pero no han podido sacar gran partido de ellos. Algunos se endeudaron con el Banco Rural para modernizar sus explotaciones y ahora están preocupados porque desconfían de las políticas estatales; se han concienciado de que su única manera de intervenir es a través de su dimensión sociopolítica. Por último, tenemos a los que han salido más perjudicados por estos cambios: aquellos que se han empobrecido, al permanecer en el antiguo y tradicional modo de producción. Los que han terminado emigrando a la ciudad pertenecen mayoritariamente a este grupo, aunque también hay algunos que tomaron la determinación de quedarse y cultivar su tierra a su manera. (Burgel, 1980) Algunos datos extraídos por diversas investigaciones revelan que

en 1961 la ocupación de agricultor en Epiro no era considerada una profesión (Mandras, 1961), mientras que en el Peloponeso la agricultura era directamente vista como la peor ocupación posible (Baxevanis, 1972). Fotiadis (1965) ha analizado el papel que desempeña el bar de pueblo como mecanismo de control social. Al regresar años más tarde al mismo pueblo, en 1972, pudo comprobar que este mecanismo social y el papel cumplido por la Iglesia se habían debilitado. Yerakaris (1970) estudió la adaptación a las prácticas agrícolas innovadoras y descubrió que estaba relacionada directamente con la postura política del agricultor en cuestión. Lo mismo sucede con otras manifestaciones e iniciativas. Los agricultores participan en ellas o no, de acuerdo con su posición política (Moisidis, 2002). En lo que concierne a la sucesión generacional en la ocupación de agricultor, ésta depende principalmente del tamaño de la unidad productiva, de la edad del agricultor y de su nivel de educación (Ananikas, Daoutopoulos, Iakovidou, Klavdianou, Siardos, 1984). También depende de los ingresos y de la ubicación del cultivo. Los cultivos que tienen más probabilidades de ser relevados están en las comunidades del campo, al contrario que los cultivos de la montaña, que no tienen muchas perspectivas a este respecto (Gidarakou, Kazakopoulou, Papadopoulou, 2002).

Sobre el desarrollo comunitario rural, Daoutopoulos (2002, 2005) afirma que éste se encuentra afectado de forma negativa por la falta de personal especializado, la actitud conservadora de los funcionarios y la conducta autónoma y poco cooperativa de los habitantes de las comunidades rurales. Entre 1950 y 1976 se ha producido un aumento relativo en el número de cooperativas y en el de sus instalaciones (Avdelidis, 1987). Pero en el estudio de Goussios y Zacoboulou (1990) se revela la dependencia total de estas cooperativas con respecto al gobierno. La pérdida de cohesión y cooperación en la comunidad de la isla de Ios, a causa de los antagonismos económicos se refleja en el estudio de Tsartas (1989). Este estudio subraya la importancia que desempeña la política estatal. A pesar de la incuestionable modernización del sector agrario en Grecia, no se han conseguido los dos objetivos fundamentales del capitalismo con respecto a la agricultura, es decir, la transformación del cultivo de la tierra en una actividad emprendedora y su integración productiva con la ganadería. No todos los cultivos se han modernizado y las relaciones productivas han quedado divididas sin lograrse una división efectiva de las



diversas labores. Este hecho se encuentra en relación con la conducta del agricultor, quien por medio de comportamientos como el mantenimiento de cultivos con el único fin de cobrar subsidios, o la activación de relaciones familiares y redes políticas, consigue una maximización de sus beneficios personales. Por lo tanto, al contrario que en el resto del mundo occidental, en Grecia se mantienen los elementos básicos de la ruralidad. Además, el mantenimiento del modo familiar de producción consiste, según Damianakos (1999), en un fenómeno transitorio previo al establecimiento del modo de producción capitalista. Las consecuencias para el medio ambiente han sido devastadoras. En las tierras bajas, la contaminación, la erosión y el derroche de agua son incontrolables y en la montaña, aparte de la erosión, se produce un pastoreo excesivo, se registran incendios forestales provocados, se construye de manera ilegal y se han abandonado los sistemas tradicionales de agricultura. En las áreas litorales la expansión turística ha saturado la tierra rural. El estudio de Louloudis (1997) responsabiliza a las políticas europeas de esta situación. Otro informe refleja el gran desconocimiento que la mayoría de los agricultores padece sobre los efectos que la actividad agrícola ejerce sobre el medio natural y su rechazo a adoptar la práctica del barbecho si no cobran por ello (Pyrovetsi y Daoutopoulos, 1997). Y no hay que olvidar que uno de los principales problemas de los municipios rurales es el envejecimiento de su población. Hoy en día todavía existen algunos pueblos con cierta población estable, pero se estima que no habrá futuro para ellos y que será muy difícil que se produzcan cambios, ya que la vida comunitaria es escasa y la sociedad civil inexistente. Los habitantes de los municipios rurales de hoy se encuentran con las manos atadas en relación al desarrollo de su pueblo, ya que ni tienen el conocimiento adecuado para poder realizar acciones que contribuyan al desarrollo ni reciben el apoyo necesario por parte del gobierno (Kazakopoulos, 2000). A todo esto se suma la existencia de un bajo capital social.

#### **4.5. HISTORIA DE LA CRISIS EN GRECIA**

En los meses posteriores a la quiebra de los grandes bancos financieros en Estados Unidos, Grecia se sumergió en una atmósfera muy negativa con respecto a su situación económica. El presidente del gobierno del partido Nea Dimokratia anunció la convocatoria de elecciones anticipadas. Tras los comicios de octubre de 2009, el nuevo gobierno del

PASOK declaró que sí se disponía de fondos, pero pronto las agencias de calificación crediticia rebajaron la calificación de Grecia y el gobierno del PASOK tuvo que implementar diversos recortes del gasto público. En mayo de 2010 el gobierno recurrió a la Unión Europea y al Fondo Monetario Internacional. Este encuentro culminó con la aprobación de un programa de rescate de la economía griega por valor de 110 billones de euros. Este programa convirtió a Grecia en el primer miembro de la Eurozona que pedía ayuda para rescatar su economía. Desde entonces, el problema de la economía griega ha venido ocupando los titulares de los medios de comunicación mundiales. El objetivo de este apoyo financiero era evitar la bancarrota del país y, al mismo tiempo simbolizaba, el apoyo político a un gobierno que debía enfrentarse a serios problemas económicos. El programa de rescate lo firmaron el Ministro de Economía y el Presidente del Banco Griego tras su aprobación por el Parlamento. El día de su votación tuvo lugar una gran manifestación en la que se sucedieron varios altercados y en la que tres trabajadores perdieron la vida, al quedar atrapados entre las llamas de un incendio provocado por algunos manifestantes en una sucursal del Banco de Marfin. Se pusieron en práctica varias medidas económicas, que hicieron que el número de manifestantes en contra del programa de rescate se incrementase notablemente, aunque sin alcanzar la magnitud de la manifestación del mes de mayo. Se realizaron recortes en el gasto público, sueldos y pensiones, se aumentaron los impuestos y los precios de algunos productos como la gasolina. También se hicieron recortes en los gastos para defensa, en costes operacionales, inversiones públicas, garantías sociales y otros gastos públicos. Se incrementaron los impuestos indirectos, y el gravamen sobre las transferencias bancarias junto con las contribuciones a la seguridad social. El peso principal de las reformas recayó casi exclusivamente en los impuestos. Un tercio de las reservas públicas del año 2010 se consiguió gracias a los recortes en las pensiones y las garantías sociales. Casi tres cuartos del aumento en las reservas públicas llegaron como resultado de los incrementos en los impuestos indirectos y las reducciones en las contribuciones a la seguridad social. Desde aquel mes de mayo las medidas policiales han sido mucho más intensas y numerosas en cada una de las protestas, incluyendo acciones como el lanzamiento de gases lacrimógenos, arrestos y violencia física contra los manifestantes. Desde el verano de 2010 el índice del paro comenzó a subir de forma dramática y las

medidas económicas impuestas por el rescate seguían implementándose una tras otra. En 2011 la rabia y desesperación del pueblo eran ya más que obvias. Este clima originó el surgimiento de muchas manifestaciones de protesta, así como de varios movimientos sociales. Uno de ellos fue el movimiento de los indignados, que se inspiró en los indignados del movimiento 15-M de España. Los participantes en la manifestación de mayo del año 2011 se congregaron frente al Parlamento griego e intentaron crear, entre otras cosas, un parlamento laico indiferente a los partidos políticos. Organizaron también varias manifestaciones en las plazas de todo el país. El movimiento fue desalojado por las fuerzas de seguridad del Estado con una notable violencia. Otro movimiento que surgió a raíz de las manifestaciones de mayo ha sido el llamado '*Den plirono*' ("No pago"); sus participantes se negaban a pagar los peajes de las carreteras, el metro, el autobús o incluso los impuestos. A principios del mes de noviembre, el PASOK decidió recurrir a un gobierno de concentración y así empezaron los diversos acuerdos entre los partidos políticos que disfrutaban de mayoría parlamentaria, con el objetivo de nombrar al nuevo líder que encabezaría este nuevo esquema de gobierno.

El segundo programa de rescate de la economía griega se aprobó el 13 de febrero de 2012. El presidente anunció en el mes de abril la fecha de la convocatoria de elecciones. Se celebraron el 6 de mayo de 2012 y reflejaron un cambio bastante importante en cuanto a los resultados y la distribución del voto emitido por el electorado. Se pudo comprobar que un gran porcentaje de la población votó a partidos políticos que se posicionaron en contra del programa de rescate, pero sin embargo ningún partido logró concentrar el número de votos necesarios para formar gobierno. Los dos partidos políticos que durante décadas habían concentrado el mayor número de votos comenzaron a perder fuerza de forma considerable. La segunda convocatoria electoral tuvo lugar en el mes de junio. Nea dimokratia consiguió finalmente formar gobierno, aunque sin mayoría absoluta. Tuvieron que contar con los votos de PASOK y DIMAR para poder formar gobierno. Por otro lado, el partido de la Coalición de Izquierda Radical, SYRIZA, subió de forma considerable en el porcentaje de votos y pasó a ocupar el puesto de principal partido de la oposición. Pero lo más preocupante de aquellas elecciones fue sin duda la espectacular subida del partido de extrema derecha *Xrisi Aygi*. Desde entonces, no han cesado de aprobarse medidas políticas

de recorte del gasto social, el número de manifestaciones se ha reducido y el comportamiento policial ha empezado a parecerse al de los tiempos de la dictadura. Entre varios sucesos similares, cabe subrayar la reacción de las fuerzas policiales hacia los ciudadanos del pueblo de Skouries, que se manifestaron contra una empresa minera de oro en marzo de 2012. La policía reaccionó aquí con la máxima violencia posible usando gases lacrimógenos y violencia física contra los manifestantes, aún siendo conscientes de que en esta manifestación había niños pequeños. Los ciudadanos de Skouries respondieron a esta violencia policial quemando la comisaría de su pueblo y la policía volvió a responder entrando con violencia en los hogares de los sospechosos durante la noche. Una encuesta de opinión realizada por *Public Issue* para la revista *Kathimerini* el 12 de junio de 2011 mostraba que el 87% de los encuestados creían que Grecia iba en una dirección errónea. El mismo porcentaje afirmó no estar satisfecho con su calidad de vida. Mientras tanto, el paro alcanzaba ya el 27,6% en mayo de 2013, casi dos puntos más que el registrado en diciembre de 2012 (25,7%). Entre los jóvenes de 15 a 24 años el paro registrado es del 59,3%. El número total de parados se calcula en 1.348.742 personas, aunque en realidad este número es mucho más alto, si se tienen en cuenta a aquellos trabajadores en situación de suspensión de pagos, aquellos que trabajan sin cotizar a la seguridad social y los parados de larga duración. Estos índices de paro tan altos nos impulsan a fijar nuestra atención en dos cuestiones: la primera es que un número creciente de personas son conducidas a la ruina, ya que el gobierno griego abona el subsidio por desempleo sólo durante los doce primeros meses. Del número total de parados, sólo 280.000 reciben cobertura por desempleo todos los meses, cuya cuantía no llega a los 500 euros. La segunda cuestión estriba en que Grecia no dispone de un sistema para ayudar a los jóvenes a acceder al mercado laboral o a las personas de mediana edad a reincorporarse a él. Por tanto, los parados no tienen más opción que quedarse en el paro durante mucho tiempo o considerar la posibilidad de emigrar a otro país en busca de trabajo. El Ministro de Trabajo anunció a finales de 2013 el inicio del ‘‘Programas de Beneficio Común’’, que ofrecen trabajo a personas paradas con ingresos anuales bajos con un sueldo de 490 euros netos y sin ningún permiso laboral. Éste fue el inicio de la bajada salarial. Por otro lado, los intentos de suicidio también van en aumento; durante el periodo comprendido entre el 1/01/2009 y el

28/08/2012 se registraron 3.124 suicidios. La mayoría de las víctimas de estos casos de suicidio tenían problemas económicos serios. La tasa de suicidios en Grecia antes de la crisis era de las más pequeñas a nivel mundial, mientras que ahora se calcula que se producen una media de 600 suicidios al año en el país. Durante el primer semestre del año 2010 se ha producido un aumento del 40% en el número de fallecimientos por suicidio. Uno de los suicidios que más revuelo mediático provocó fue el de un farmacéutico de 77 años que se disparó frente al Parlamento griego, dejando una carta en la que describía su dramática situación personal como consecuencia de la crisis económica.

Muchas empresas ya han cerrado en el país y parece que otras continuarán por el mismo camino. Entretanto, el gobierno ha puesto en marcha la privatización de varias empresas públicas, como la compañía de ferrocarriles y la de telecomunicaciones. En mayo de 2011, *The New York Times* anunció que Atenas registraba un aumento del 25% en el número de personas sin hogar, mientras que 3.500 personas acudían diariamente a centros de asistencia pública para recibir ropa y comida. Las personas que acudían a estos centros eran 100 hace diez años. Su edad media era de 47 años mientras, que hace tan solo dos años rondaba los 60, lo cual quiere decir que muchas de las personas que acuden a estos centros son personas que han perdido su trabajo durante la crisis. El 11/06/2013 el gobierno decidió cerrar de forma inmediata la televisión y la radio públicas, despidiendo a más de la mitad de sus trabajadores, unos 2.700 empleados. Entre evidentes referencias a la corrupción y el desgobierno dentro de la institución, el portavoz del gobierno, Simos Kedikoglou, calificó a la ERT como ‘‘un caso único de opacidad y despilfarro inconcebible’’. Se suponía que los despedidos de la ERT eran parte de la cuota exigida por la troika a Atenas (el pacto con los acreedores internacionales implicaba despedir a 2.000 funcionarios o empleados públicos para finales de julio y un total de 15.000 para finales del próximo año), pero en realidad era más una decisión de tipo político. Las protestas populares de rechazo ante la decisión del gobierno fueron intensas y continuaron durante algún tiempo. Los trabajadores se encerraron en el edificio de la emisora pública en Atenas y continuaron emitiendo programas de noticias durante las 24 horas. Lo mismo sucedió en todas las ciudades en las que había estudios de la ERT. El Radiomegaro de ERT fue desalojado por la policía en noviembre de 2013, pero la emisión del programa televisivo continuó en el estudio de

Tesalónica y a través de algunas páginas web con gran apoyo por parte de periodistas y gente del extranjero. La crisis ha empezado a mostrar un carácter más belicoso a nivel interno tras el asesinato de Pavlos Fyssas, organizado por miembros y afiliados del partido neonazi Amanecer Dorado. Este suceso provocó la expulsión del Parlamento de varios miembros del partido. También se tomaron medidas legales contra esta formación, responsable de muchos asesinatos de inmigrantes. El Estado era consciente de todo esto, pero no había tomado partido en el asunto hasta el asesinato de Pavlos Fyssas. Fyssas era un rapero que escribía canciones antifascistas. Miles de personas mostraron su rechazo a Amanecer Dorado y como reacción al asesinato de Fyssas, dos militantes del partido fueron asesinados a tiros por una nueva organización de la ultra-izquierda.

Se cree que las dificultades económicas han sido el resultado de una política monetaria discrecional y de serias deficiencias estructurales. La economía había comenzado a perder competitividad desde hacía varios años y a este hecho se le añadió un aumento de las remuneraciones y una pérdida de eficiencia. Es por eso que la evaluación de la situación de la economía griega no se corresponde con la realidad. La opinión general estipula que Grecia es un país con una política financiera irresponsable y con una deuda pública que comenzó a dispararse hasta llegar al 130%, llegando a superar en 2009 cuatro veces el límite establecido por la Comisión Europea. Grecia perdió la confianza de los inversores. La rentabilidad de las fianzas que prestaron los bancos griegos bajó más que los bonos estatales. En esta atmósfera de preocupación, los partidos políticos no dejaban de tener cada vez más conflictos entre ellos. Muchos economistas opinan que la situación en Grecia sería mucho mejor si el país no hubiese entrado en la Eurozona. Según ellos, su moneda nacional podría haber resuelto el tema de la crisis con más facilidad. Además, Grecia nunca ocultó la proporción de su déficit cuando se establecían las negociaciones para su entrada en el euro, mientras algunos gobiernos ofrecían estadísticas falsas y no cumplían sus promesas con respecto a las reformas. Otra de las razones principales de la crisis reside en el hecho de que los sobornos lograron expandirse a todas las áreas de la vida cotidiana griega. La crisis en Grecia ha resultado ser uno de los exámenes más difíciles a los que los políticos europeos tuvieron que enfrentarse como consecuencia de la introducción de la moneda común europea. Sin embargo, hay muchas diferencias de opiniones con respecto a este tema. La

opinión más generalizada, la de los medios de comunicación, afirma que el colapso del euro sería el efecto más peligroso de la crisis griega, mientras que los principales inversores que mantienen a flote el prestigio de la moneda son Alemania y Francia. Éste fue el discurso que utilizó Nea Dimokratia, mientras la ascendente Syriza prometía abandonar el euro en la campaña electoral de las últimas elecciones, si ésta era la única opción para salir de la crisis y acabar con las políticas de austeridad. También propuso elevar el salario mínimo de 490 a 750 euros, tal y como estaba antes del comienzo de la crisis. En estas nuevas elecciones, convocadas el 26 de enero de 2015, Syriza fue la fuerza más votada, pero sin conseguir mayoría absoluta y tuvo por tanto que pactar con la derecha nacionalista de ANEL, partido que por otra parte también se posiciona contra las políticas de austeridad. El futuro Primer Ministro se reunió con el Arzobispo de Atenas y con el líder de la Iglesia griega, Ieronimos, para comunicarles que no prestaría ningún juramento religioso en su nombramiento. Tsipras se convirtió, así, en el primer jefe de Gobierno griego que decide prescindir de este ritual. En su proclamación como Primer Ministro afirmó que estas elecciones eran el anuncio del cambio en Europa, el fin de la austeridad y el pasado que la troika representaría a partir de ahora para Grecia. Había triunfado la Grecia del trabajo, del conocimiento y del esfuerzo.

## **CAPITULO 5:**

### **TEORÍAS DE MOTIVACIÓN Y ATRIBUCIÓN**

Después de referirnos a la situación sociocultural en Grecia, y habiendo analizado los conceptos de sociedad civil, capital social y capital social negativo, entre otros, vamos a continuar ahora con una exposición de ciertas aportaciones de la psicosociología en lo atinente a la motivación y a la atribución. A la hora de analizar las acciones que se desarrollan en la sociedad civil, también es preciso tomar en cuenta dos procesos distintos: la motivación personal y social para participar en la sociedad civil y las atribuciones dirigidas a explicar lo sucedido.

#### **5.1. LA MOTIVACIÓN PERSONAL**

El concepto de motivación podría resultar muy útil a la hora de explicar las conductas de los individuos y el proceso de conformación de la sociedad civil. La motivación es una fuerza que impulsa a actuar o una característica psicológica que puede provenir de una serie de ideologías, un querer impulsivo, o de varias necesidades intrínsecas naturales, como el hambre, la búsqueda de reconocimiento de uno mismo, la necesidad de juntarse con otras personas, de comunicarse o de compartir cosas e ideas. Tiene que ver con la fuerza intrínseca o la energía vital de una persona y se plasma concretamente, según la personalidad de cada uno. Nos lleva a realizar una planificación o a elaborar un mapa cognitivo dirigido hacia la consecución de nuestra meta. En un principio, aparece en los niños bajo la forma de la búsqueda de comida para saciar el hambre, luego bajo el deseo de buscar a la madre y descubrir su entorno. Ello les conduce a adoptar las conductas necesarias para conseguir estos objetivos de saciar el hambre y obtener seguridad y amor. Normalmente, cuanto más reactivo es el entorno, más se refuerza la motivación. La motivación lleva al niño a convertirse en miembro activo de la primera comunidad a la que pertenece, la familia, y a continuación de la escuela. Se plasma concretamente, según los códigos de cada sociedad, y, con ello, se limita o se extiende. En la escuela el niño se convierte en un miembro más de su clase y se le brinda la oportunidad de forjar amistades y compañías con otros niños con los que comparte intereses comunes.



De esta manera, el niño cultiva su socialización, y mientras va creciendo se va convirtiendo en un ser social. La motivación puede ser intrínseca o extrínseca. Según Maslow (1943) existe una jerarquía que gobierna las necesidades humanas. El ser humano debe satisfacer primero unas necesidades básicas naturales, para luego pasar a la búsqueda de la satisfacción de unas necesidades ulteriores, como el reconocimiento de sí mismo y su autorrealización. La falta de motivación se vincula además con la depresión. Esta teoría puede servirnos en nuestra investigación para explicar por qué algunos individuos participan en la sociedad civil y otros no. Para Aristóteles la realización personal se completa cuando el individuo se convierte en ciudadano responsable, lo que significa que participa en las cuestiones que atañen a su ciudad, en la toma de decisiones, etc. Las personas que logran cubrir sus necesidades básicas pueden, por tanto, buscar satisfacer sus objetivos a nivel social. Motivadas por diversas ideologías acerca de cómo deben estar en el mundo y cómo debe organizarse este mundo, realizan acciones para mejorar la sociedad, proteger la naturaleza y los animales, transformar la comunidad en la que viven, proteger los intereses de los más débiles, la justicia, etc. De este modo, participan o se organizan en grupos, cooperativas, asociaciones o partidos políticos. El enfoque cognitivo supuso una nueva concepción del ser humano, más activo y mediado por sus propias representaciones mentales. Estas representaciones generan planes y metas que guían la conducta de los individuos.

Tolman (1932) y Lewin (1935) sentaron las bases de las teorías cognitivas modernas acerca de la motivación, centrando su atención en la secuencia cognición-acción. Esta teoría nos ayudará a entender el proceso de participación en las acciones de la sociedad civil. La conducta tiene su origen en estados internos cognitivos o mentales no observables, en los que intervienen la elaboración de planes y la planificación de metas. Los planes son las estrategias o recursos que las personas utilizan para conseguir un determinado fin o para resolver una determinada situación. El sujeto adopta un plan de acción cuando se encuentra ante una incongruencia entre su estado ideal (lo cual es una representación mental en relación a los diversos ámbitos de la vida, como, por ejemplo, comprar un regalo, buscar el regalo perfecto) y su estado actual. Cuando la situación actual no coincide con la ideal, es decir, cuando hay una incongruencia, el sujeto pasará a la

acción y planificará una serie de conductas hasta conseguir alcanzar el estado ideal. La incongruencia generada proporciona una determinada energía al sujeto que le permite actuar, y el plan proporciona una dirección concreta a esa acción.

El espacio vital para Lewin (1935) representa la totalidad de situaciones, tanto internas (circunstancias psicológicas), como externas (circunstancias ambientales), que determinan la conducta en un momento dado. Según Lewin, conocer el espacio vital permite en cierta manera predecir la conducta del sujeto en el momento presente; en ningún caso considera que se pueda explicar la conducta presente como consecuencia de situaciones pasadas. Lewin concebía el espacio vital como un campo de fuerzas estructurado en regiones en las que aparecen las metas y las barreras que se interponen entre ellas. Este espacio vital no es el espacio geográfico, sino el mundo tal y como afecta al sujeto; se trata del ambiente subjetivo de la persona tal y como esta lo percibe. Cuando surge algún tipo de necesidad psicológica en la persona, se genera una tensión entre las distintas regiones del espacio vital y esta tensión es la que va a motivar al sujeto para actuar, con el objeto de minimizarla. Según la tesis de Lewin, mientras una tarea no se finalice, no se pondrá fin a la tensión. Cuando se genera un desequilibrio dentro de una región, éste genera tensión, y esta tensión se convierte a su vez en energía que impulsa al sujeto a poner en marcha conductas que le lleven a la consecución de las metas que logren reducir dicha tensión. Estas situaciones generan cambios en la estructura cognitiva del sujeto, que se traducen en cambios en su espacio vital. La configuración de todas esas regiones representan la estructura cognitiva del sujeto. La fuerza o intensidad motivacional está en función de la distancia psicológica entre el sujeto y la meta. Por otra parte, para estudiar la conducta motivada en sí, se necesita el constructo de la fuerza, que consta de “magnitud” y “dirección”. Como son varias las fuerzas que simultáneamente actúan sobre el sujeto, la conducta final es el resultado de todas las fuerzas implicadas. Lewin destaca la naturaleza cognitiva de la motivación, puesto que la distancia psicológica depende de la estructura cognitiva del sujeto (que es su espacio vital, según Lewin). Hay que señalar también la referencia que hace Lewin (Lewin, Dembo, Festinger y Sears, 1944) al *nivel de aspiración*, que es aquello que un individuo desea conseguir, y al *nivel de expectativa*, que es aquello que un individuo considera que podrá conseguir. En opinión de Lewin, los

niveles de aspiración y de expectativa representan la combinación de la valencia y la probabilidad de logro de una meta concreta. El enfoque de Lewin que acabamos de describir aquí puede sernos muy útil a la hora de analizar las conductas de cooperación y no cooperación en la sociedad civil que vamos a describir. La teoría de Tolman y Lewin subraya la importancia de la incongruencia que se produce en una situación determinada. Un ejemplo de ello podría ser una determinada situación social que generara una incongruencia cognitiva en los sujetos, la cual les motivaría a actuar para obtener un cambio con respecto a tal situación. Como ya mencionamos anteriormente, la incongruencia generada proporciona una energía al sujeto para que éste pueda actuar, y el plan proporciona una dirección a la acción. La eliminación de desperdicios, la necesidad de contacto, la necesidad de afiliación, la dominación, la sumisión y la dependencia podrían ser razones que motiven a alguien a cooperar y a trabajar por un objetivo común (Tolman, 1932). La tensión que permanece en un espacio vital podría ser el motivo principal que moviese a alguien a actuar, mientras que la fuerza de su acción estaría en función de la distancia psicológica entre él y su meta.

## **5.2. LA MOTIVACIÓN SOCIAL**

La presencia de otras personas influye de forma importante en la motivación y en la ejecución de la conducta motivada en un individuo en particular. Por lo que respecta a los efectos de coacción y audiencia, son bastante conocidos los pioneros estudios de Triplett (1898), en los que se podía observar cómo los ciclistas pedaleaban con mayor fuerza cuando lo hacían en compañía de otros que cuando lo hacían solos. Triplett argumentaba que la presencia de otros actúa como un factor capaz de activar una serie de recursos energéticos, los cuales no se movilizan, en cambio, cuando el individuo realiza esa misma tarea en solitario. A este fenómeno conductual se le denomina *facilitación social del rendimiento*, y permite entender cómo la presencia de otros incrementa la motivación en un individuo. Cuando el incremento en la motivación y el rendimiento de una persona son el resultado de la acción directa de otras personas que compiten con ella en la misma tarea, decimos que se ha producido un “*efecto de coacción*”. Ahora bien, si la influencia de los demás se produce a través de una situación de pasividad como por ejemplo la

contemplación o la evaluación, decimos que se ha producido un “*efecto de audiencia*” (Cottrell, 1972). No obstante, la presencia de otros individuos también puede tener efectos negativos sobre la conducta del sujeto. Por lo que respecta al efecto de “difusión de responsabilidad”, éste hace referencia a una suerte de pérdida de motivación, tanto en una persona como en un grupo, que en ambos casos es producida por la presencia de otras personas. Cuanto mayor es el número de personas presentes, tanto menor es la presión en un individuo para llevar a cabo una determinada conducta. Existen trabajos ya clásicos (Latane y Darley, 1970; Latane, Williams y Harkins, 1979) que nos ayudarán entender cómo la presencia de otros condiciona el tipo de participación social. En estos trabajos se puede apreciar de qué forma el incremento progresivo en el número de personas que potencialmente pueden llevar a cabo una conducta va reduciendo la motivación y la probabilidad de que una de esas personas lleve a cabo dicha conducta. Incluso se puede llegar a la situación crítica de que ninguna de dichas personas ejecute la conducta en cuestión. Latane y Darley (1970) tratan de explicar esta conducta tan compleja aludiendo a diversas posibilidades. Una de ellas se refiere al *miedo a la evaluación*. Si existen otras personas presentes, puede que un individuo tarde más en iniciar la conducta de ayuda -o incluso puede que no lleve a cabo ninguna conducta- por temor a la evaluación que harán los demás de su propia conducta. Este hecho ha sido subrayado recientemente por Hogan (2001), quien defiende que al final, un individuo controla su conducta a partir de cómo piensa éste que los demás evaluarán su propia conducta. Esta teoría puede servirnos mucho a la hora de analizar las causas que motivan la participación en la sociedad civil. Otra explicación se refiere a la *influencia social*. Observamos lo que hacen los demás y si detectamos que alguien muestra frialdad e indiferencia es porque, probablemente, la situación no es tan grave y decidimos no hacer nada. Posteriormente, Latane (1981) se ha referido al efecto de difusión de responsabilidad en términos de *pereza social*, argumentando que cuando la tarea a realizar es compartida, una persona trabaja menos que si tiene que realizar ella sola dicha tarea. Sin embargo, hay algunos trabajos recientes (Hertel, Kerr y Messe, 1999, 2000; Kim, 2000; Smith, 2002) en los que se encuentran resultados que, al menos aparentemente, van en contra de dicha afirmación. En tales trabajos parece ponerse de relieve que el trabajo en equipo favorece el rendimiento. En

cuanto a la conformidad, Sherif, Cantril (1947) y Asch (1952) ponen de relieve cómo las respuestas de otros, aunque equivocadas, pueden modificar la conducta de un sujeto aunque este último esté convencido de otra respuesta. Este cambio en la respuesta puede producirse de una de las tres siguientes formas: por distorsión perceptiva, por distorsión de juicio o por distorsión de la acción. No obstante, en algunos trabajos actuales se introduce algún matiz relevante para el ámbito de la motivación. Concretamente, algunos autores (Darke, Chaiken, Bohner, Einwiller, Erb y Hazlewood, 1998) encuentran que estos efectos tendentes a la conformidad y a la respuesta consistente con la de la mayoría son muy frecuentes cuando el nivel de motivación relacionada con el rendimiento es bajo, ya que, cuando dicho nivel motivacional es moderado o alto, el efecto de la conformidad no suele producirse. En líneas generales, la motivación para participar en las cuestiones comunes se incrementa debido a la presencia de otros, pero esta misma motivación se reduce cuando las personas que presentes multiplican. Esta teoría explica la llamada pereza social. De esta manera, los ciudadanos tratan de integrarse y evitar el rechazo de los miembros de su grupo e incluso a veces aceptar su opinión aunque no la compartan.

### **5.3. TEORÍAS DE LA ATRIBUCIÓN**

Las interpretaciones que realizan los individuos pueden entenderse también a partir de varias teorías bien asentadas en el marco de la psicología social. Por ello, para analizar las interpretaciones de las personas acerca de sus actuaciones dentro de la sociedad civil, nos van a ser de mucha ayuda las teorías psicosociales sobre la atribución. Las interpretaciones de los individuos siguen unas reglas específicas. Estos individuos utilizan unos determinados esquemas causales para explicar lo que sucede y poder, de este modo, sentir que controlan su entorno de alguna manera. Para mantener esta sensación de control sobre el medio, las personas creen que todos obtienen lo que merecen y que el mundo en general es justo. Asimismo, cuando se intenta explicar la conducta de otras personas existe la tendencia a atribuirla a factores no tanto situacionales como basados en la personalidad. Según Moscovici (1984) es necesario evitar la ambigüedad que presentan los fenómenos sociales y la ausencia en los sujetos de criterios claros para juzgarlos. Para formular un juicio preciso, los individuos se apoyan sobre los juicios de otros y forman una norma

común que determina lo que es verdadero y lo que es falso, construyendo con ello la realidad. De esta manera, los sujetos se conforman a lo producido colectivamente a fin de atenuar este sentimiento de incertidumbre. Las representaciones sociales son imágenes que sintetizan una suma de significados, con lo que permiten al individuo interpretar lo sucedido. Son herramientas que se utilizan para la categorización de sucesos, fenómenos y personas. Son teorías que permiten al individuo decidir sobre otros y que conducen su pensamiento hasta unos esquemas cognitivos conocidos y socialmente compartidos. Según Doise (1990), las representaciones sociales consisten en conocimientos sociales, que juegan un rol importante en las relaciones humanas, cambian a consecuencia de estas relaciones y muchas veces transmiten indirectamente un conocimiento sobre ellas. Según D. Jodolet (1984), el concepto de representación social alude a una determinada forma de conocimiento, el conocimiento de la opinión media y una forma de pensamiento social. Las representaciones sociales son formas de pensamiento práctico, orientado hacia la comunicación, la comprensión y el manejo de los problemas sociales. Lo que le interesa al científico social son sus características específicas, como las condiciones y los marcos en las que nacen estas ideas, los modos de comunicación a través de los cuales circulan, y las funciones que desempeñan tienen en su interacción con el mundo exterior y las personas (Jodolet, 1984). Las personas comprenden el nuevo conocimiento incorporándolo a lo que ya existe, según el grupo al que pertenecen y, por lo tanto, las representaciones sociales pueden ser indicadores de las diferentes posiciones sociales que una persona adopta. Es esto, entre otras cuestiones, lo que queremos estudiar aquí.

Para Tajfel (1981), los estereotipos son el resultado de procesos de categorización social, cuyo objetivo es crear una conducta intergrupala entre aquellos grupos que son dominantes y aquellos que no lo son. Estos procesos se manifiestan cuando las personas se identifican como miembros de uno de estos grupos. Los grupos dominantes se presentan como agrupaciones de personas que mantienen su identidad y diferenciación, mientras que los grupos no dominantes son conjuntos de personas indiferenciadas. La manifestación de estos estereotipos puede presentarse de tal manera que el grupo se valore positivamente a sí mismo, haciendo con ello que sus miembros se sientan mejor. Esta teoría se puede utilizar a la hora de indagar las relaciones entre los distintos grupos de la sociedad civil. Haslam y

sus colaboradores (2002) piensan, por otro lado, que los estereotipos son representaciones de los grupos a los que los individuos pertenecen y que les mantienen unidos. Son pues formas de mantener ciertas ideas que afirman la superioridad de algunos grupos sobre otros (Haslam, Rothschild&Ernst, 2000). Doise, Deschamps y Mugny (1991) se refieren al proceso de naturalización con respecto a la caracterización de un grupo. Se trata de un proceso a través del cual las características que se le atribuyen llegan a concebirse como naturales, estables y propias de un grupo en concreto y explican las conductas e ideas que se desvían de las dominantes. La naturalización puede tomar varias formas: biológica, psicosocial, y psicológica. La teoría de la influencia personal de Katz y Lazarsfeld (1955) pone el énfasis en un factor que media entre los medios de comunicación y las decisiones de los individuos y nos ayudará, por ello, a entender mejor la relación entre los medios de comunicación y la sociedad civil. Esta teoría analiza el proceso comunicativo en dos etapas. En primer lugar, la comunicación parte de los medios hacia los líderes de opinión, que pueden definirse como aquellas personas que dentro de un grupo están más en contacto con un determinado tema. El líder no es alguien fijo, sino que varía según el tema en cuestión. En el siguiente eslabón de este proceso, el líder de opinión ejerce una influencia sobre el grupo, que no tiene gran conocimiento acerca del asunto, y este líder es influido, a su vez, por los medios de comunicación con respecto a modas, productos, etc. Más allá de la simplicidad de este ejemplo, esta teoría de la influencia personal ha sido utilizada para estudiar temas muy relevantes, como, por ejemplo, la motivación de un grupo dentro del ejército, el nivel de productividad de un equipo de trabajo o la influencia de las camarillas dentro de un contexto urbano, aunque su principal papel ha sido desempeñado en el análisis de los procesos electorales.

Por otro lado, las distintas aproximaciones al análisis de discurso (Laclau & Mouffe, Fairclough) toman como punto de partida la filosofía del lenguaje estructuralista y postestructuralista (Foucault, Saussure, Althusser), que afirma que nuestro acceso a la realidad tiene lugar a través del lenguaje. Construimos representaciones de la realidad que son reflejos de ésta, sin que ello implique que esta realidad efectivamente exista. Ésta se construye diariamente a través de nuestras representaciones. El lenguaje es por tanto una máquina que genera y constituye el mundo social. Ello se aplica también a la creación de

identidades y relaciones sociales. Los cambios en el discurso son los medios mediante los cuales el mundo social va transformándose. Existen una serie de discursos y de significados que cambian. Estos esquemas se transforman por medio de prácticas discursivas y el mantenimiento y transformación de estos esquemas tiene que analizarse en el marco de sus contextos concretos. El discurso permite la legitimación del poder y este último institucionaliza el saber. Entre el saber y el poder se construye una “política general de la verdad”, “la cual se encarga de diferenciar entre los enunciados falsos y los verdaderos, de sancionar los discursos alternativos y de definir las técnicas y procedimientos adecuados para la obtención de la *verdad* que interesa al poder.”(Foucault, 1970). En el caso de nuestra investigación podremos ver cómo los discursos de los distintos sujetos son influidos por el discurso del poder que se difunde a través de los medios de comunicación. De esta manera, veremos cómo se construyen las identidades de los sujetos. Según Althusser (1969), al ser el Estado un agente represor que tiene en su poder el monopolio legítimo de la fuerza y que a su vez legitima esa fuerza, él se describe a sí mismo como eterno y lo que le proporciona, a su vez, el poder legítimo del que hace ostentación. Sin embargo, esta reproducción no la puede hacer una sola persona, sino que para ello se utilizan diversos instrumentos. En nuestro caso, también hay que tener en cuenta que nuestros sujetos de estudio se encuentran en medio del discurso difundido por las prácticas del poder. El Estado tiene en sus manos el monopolio del discurso sobre el desarrollo; los sujetos sociales pueden elegir utilizarlo o no. De manera similar, son moldeados los actos de los ciudadanos que forman parte de la sociedad civil. Según Papastamou (1979) existen dos seres sociales que se conectan entre sí por medio de relaciones sociales muy específicas: por un lado, está el poder que establece las leyes y las normas sociales y, por otro, está la población, esa mayoría que silenciosamente se halla bajo la dominación del poder, aceptando parcial o completamente su lógica e ideología dominante. La población y la opinión media no existen (Bourdieu, 1973). Entre estas dos entidades se establecen relaciones de distintos tipos, pero entre ellas dos siempre se da una relación de poder sobre la población. Son relaciones básicamente antagónicas. Consisten en relaciones de influencia minoritaria, que dependen mucho de la conducta de los grupos minoritarios, los conflictos que surgen y la estabilidad de esta conducta (Moscovici & Παπαστάμου, 1989). El poder



dispone y distribuye un sistema de representaciones sociales a la población, que le hace entender y comprender esta relación en términos que no le son muy familiares. Por tanto, la población, para poder representar esta relación, utiliza categorías que no guardan mucho parecido con estas representaciones, pero que no tienen un carácter peligroso.

La naturalización (Doise, Deschamps y Mugny, 1991) desempeña un rol importante en los procesos de atribución y valorización de la población. Su función consiste en la destrucción del valor de los grupos minoritarios, explicando sus conductas sobre la base de unas supuestas características estables, que pueden ser biológicas (son negros), psicológicas (son paranoicos, inmaduros etc.) o psicosociales (la crisis de las generaciones). Se trata de un proceso que hace de estas características algo natural, estable, y las convierte en propias y específicas de un grupo y que además explican las conductas e ideas que se desvían respecto a las dominantes. Esta teoría es también muy importante para explicar las relaciones entre los distintos grupos y la influencia minoritaria, es decir, la influencia de los grupos pequeños con respecto a las masas. De una manera parecida describe Gramsci el establecimiento de la hegemonía: "El Estado es concebido como organismo propio de un grupo, destinado a crear las condiciones favorables para la máxima expansión del grupo mismo" (Gramsci, 1977). Pero atención, porque si se quiere llevar a cabo esta expansión de forma eficaz, ésta no puede aparecer como la realización de los intereses exclusivos de los grupos directamente beneficiados. Debe presentarse, por el contrario, como una expansión universal -expresión de toda la sociedad-, a través de la incorporación a la vida estatal de las reivindicaciones e intereses de los grupos subalternos, apartándolos, de este modo, de su lógica propia y encuadrándolos en el orden vigente. El Estado consigue su objetivo utilizando los productos culturales, los medios de comunicación, etc., a fin de expandir las ideas y representaciones que más le favorecen. Según Bourdieu (1994) la sociedad civil se constituye según los códigos y valores de las clases sociales más altas. De una manera parecida a las modas, que pasan de la clase dominante hacia el resto de las clases, que las adoptan de manera automática e inconsciente. Lo mismo sucede en el proceso atributivo. Los principios a los que recurrimos diariamente en nuestras acciones y juicios acerca del mundo y de los otros (según Bourdieu, la lógica práctica), lejos de estar librados al azar, obedecen a estrategias muy concretas, que dependen del capital material y simbólico que

poseen los actores y también de su arte en el juego (Bourdieu, 1980). Las asociaciones, al igual que los individuos, son influidos en los procesos atributivos y, en consecuencia, en sus acciones.

Todas estas teorías que acabamos de describir resultan, pues, de mucha utilidad para nuestra investigación ya que subrayan la importancia de dos entidades sociales básicas que mantienen discursos sociales distintos y nos permiten distinguirlos con nitidez. En definitiva, nos muestran cómo las conciencias casi nunca son claras, ya que están condicionadas por el poder y, de este modo, se corrompen. Vamos a estudiar estas conciencias sociales y sus modales utilizando las teorías de Bourdieu y de los otros autores a los que nos hemos estado refiriendo. Los procesos de influencia minoritaria tienen lugar en el marco de las relaciones entre los distintos grupos y entre las representaciones sociales que circulan entre ellos. Son normalmente relaciones conflictivas en las que los que quieren convencer buscarán apoyo en las normas regulatorias y valores que el poder difunde (Mugny & Papastamou, 1984). Encontrarán sentido en los conflictos de identificación que ellos mismos mantienen (Mugny, Kaiser y Papastamou, 1983; Mugny & Pérez, 1985) y de esta forma decidirán sobre estas conductas y cambiarán sus ideas al respecto. *La influencia minoritaria puede llegar a tener efecto y traer un cambio social sólo si la minoría mantiene una conducta estable, que genere un conflicto que necesite resolverse por medio de un proceso de validación* (Mugny & Pérez, 1986). También puede darse un cambio social cuando el discurso del grupo minoritario tenga características psicológicas que se asemejen a las de tradicionales fuentes de convencimiento, como lo son los líderes o los grupos élite (Papastamou, 1989). Asimismo, los grupos minoritarios pueden ejercer influencia cuando se presentan flexibles en el negocio de los conflictos que surgen entre ellos y la población a la que se dirigen (Mugny, 1982; Papastamou & Mugny, 1983). Esta teoría nos resulta muy útil con respecto a las influencias ejercidas sobre el conjunto de la población por las asociaciones, que son en sí grupos pequeños. De todos modos, de acuerdo con Castoriadis (1987), lo imaginado es la fuente principal del proceso mediante el que se da sentido a todo lo sucedido a nivel público. El pensamiento falla en concebir objetivamente el hacer social y el carácter específico del marco histórico y social. La fundación de una sociedad es siempre la fundación de una suma de significados sociales imaginados, de un mundo de

imaginados significados. Este mundo se nos transmite a través de los productos culturales. La dinámica social es activada por la aparición de nuevos significados imaginarios, que pueden provocar un cambio inesperado en los procesos histórico-sociales. Según Castoriadis, delante y detrás del discurso está la fuerza del mundo de lo inconsciente. Es el inconsciente la fuente principal de la vida social. Con estos significados imaginarios tiene lugar, como dice Freud, un conflicto inconsciente entre la fuerza del Amor y la de la Muerte, pero se impone la ignorancia de los individuos acerca de lo malo y lo bueno (Castoriadis, 1987).

## **CAPÍTULO 6: DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN**

### **6.1. LOS OBJETIVOS DE NUESTRO ESTUDIO**

Uno de los objetivos principales de este trabajo ha sido el de lograr un mejor entendimiento de la actual situación sociocultural en el pueblo de Karagatsi, en conexión con su pasado, haciendo un particular énfasis en las iniciativas colectivas para el desarrollo local. En particular, queremos estudiar el capital social y de qué forma la sociedad local se moviliza ante los diversos problemas que van surgiendo. Indagar en las propuestas que se dan para el cambio y en las posibilidades de cambio y mejoramiento de la calidad de vida en el pueblo ha sido también otro de nuestros propósitos. Otro objetivo ha sido el de investigar los cambios que produjo la crisis social en la sociedad civil del pueblo. Queríamos comprobar pues, cómo esta crisis económica y social que irrumpió en Grecia en el año 2010, afectó a la vida sociocultural del pueblo, al discurso de sus ciudadanos sobre el desarrollo, y a sus sentimientos en relación al futuro del pueblo. Colocamos, así, el análisis de esta situación en el marco del de unos procesos históricos, políticos y nacionales mucho más generales. Es nuestro propósito dilucidar en qué grado la situación concreta del pueblo se encuentra afectada por este marco más general y arrojar, asimismo, más luz sobre estos complejos espacios de reciprocidad entre capital social, sociedad civil y políticas de Estado. Se pretende no sólo analizar las formas propias del capital social contenidas en el sistema sociocultural de la comunidad, sino también entender qué sucede en la zona de interfaz, en donde este sistema se encuentra con el de los organismos estatales. Por lo tanto, es nuestra intención conectar las iniciativas para el desarrollo local y sus resultados con los procesos históricos y socioculturales y con la psicología del individuo karagatsiota. También pretendemos observar en qué grado la vida sociocultural ha sido afectada por la esfera de la política y la economía y hasta qué punto el sistema de organización social actual promueve la participación ciudadana. Adicionalmente queremos situar nuestra investigación en el marco de las investigaciones previamente realizadas en el pueblo y observar la continuidad de las observaciones y conclusiones de dichos estudios (Bournova, 1995; Aspraki, 1997, 2000). Por todo ello, hemos abordado el discurso de los ciudadanos de Karagatsi de acuerdo con la problemática, por un lado, de sus experiencias de participación ciudadana en las redes y asociaciones y, por el otro, por el de sus percepciones sobre el cambio y las

soluciones propuestas para una mejora de la vida en el pueblo. Podemos resumir nuestros objetivos de la siguiente manera:

1. Describir y analizar las asociaciones civiles del pueblo y sus relaciones antes y durante la crisis.
2. Indagar sobre la disponibilidad para la participación activa en las distintas iniciativas para el desarrollo por parte de los ciudadanos antes y durante la crisis.
3. Indagar acerca de las expectativas de cambio y mejoramiento de la calidad de vida, por parte de los ciudadanos antes y durante la crisis.
4. Indagar en las actitudes y acciones de los ciudadanos para el mejoramiento de su vida y para el desarrollo local antes y durante la crisis.
5. Indagar en los sentimientos de los ciudadanos respecto a su calidad de vida y respecto al futuro de la vida en el pueblo, antes y durante la crisis.
6. Indagar en las opiniones de los ciudadanos sobre la crisis y las consecuentes medidas económicas.
7. Indagar en los cambios que provocó la crisis social a todos los niveles.

## **6.2. METODOLOGÍA Y PRINCIPIOS GUÍA**

Para estudiar el significado, sentido y estructura del capital social de la comunidad de Karagatsi y para entender la esencia de los actos y las ideas de los karagatsiotas durante la crisis económica y social de Grecia, utilizaremos una metodología cualitativa de corte naturalista y etnográfico; cualitativa, en tanto que está centrada en analizar la dimensión más cualitativa de la información obtenida y en encontrar los patrones de sentido subyacentes en las acciones de los participantes. También busca arrojar luz sobre el complejo fenómeno de la participación comunitaria y el discurso sobre el desarrollo en el contexto histórico y cultural concreto de la crisis. Es naturalista porque se sitúa en el lugar natural donde acontecen los hechos; los datos se recogen en ese contexto natural y se intenta entender los hechos de acuerdo a los significados que los sujetos les otorgan. El escenario natural implica reconocer el valor de las emociones, los valores, las motivaciones, los símbolos y sus significados, la empatía y otros aspectos subjetivos de los

sujetos y los grupos. Desde esta perspectiva, la investigadora adoptó una postura de máximo respeto y aprecio por la vida de los participantes, lo cual constituye un elemento clave del naturalismo (Hammersley & Atkinson, 1995). La investigación es asimismo etnográfica, porque implica el estudio de los elementos culturales relacionados con la participación comunitaria y las percepciones sobre el desarrollo, describiendo el capital cultural, el estilo de vida, las tradiciones, los roles, y los valores y normas de la comunidad.

Los antropólogos y los sociólogos hacen uso de las metodologías cualitativas cuando recogen información en contextos sociales específicos. Las transformaciones sociales y culturales después de la Segunda Guerra Mundial han generado tensiones teóricas y conceptuales, rupturas y encuentros en el terreno de la ciencia social contemporánea a la hora de dar respuesta a la crisis de sentido y representación, así como con respecto a la emergencia de la reflexividad por la que atraviesa la teoría social. El antropólogo deja ahora de ser simplemente un recolector de datos y se convierte en un escritor que intenta interpretar la realidad (Vera Lugo y Jaramillo Marín, 2007). Surge entonces el problema de la validez del conocimiento que se produce y las preocupaciones metodológicas que genera. Si antes la autoridad etnográfica estaba concentrada en el sujeto investigador, ahora es el sujeto observado el que comienza a realizar un ejercicio etnográfico sobre sí mismo y obliga al etnógrafo a problematizar su oficio. Se cuestiona el punto de vista exclusivo del etnógrafo que habla, y emerge en cambio el punto de vista del sujeto observado. La etnografía implica un asunto de montaje, de representación de puntos de vista.

Pierre Bourdieu coloca en perspectiva el asunto de la reflexividad en el trabajo de campo, así como las implicaciones que tiene teorizar y escribir sobre inmigrantes, artesanos, maestros, obreros o mujeres. Un buen ejemplo de ello lo constituye la propia investigación de Bourdieu en *La miseria del mundo* (1993). El entrevistado construye el sentido de su vida y lo articula azarosamente para el otro, seleccionando y ordenando acontecimientos al servicio del entrevistador. El entrevistador tiene una doble tarea. Por un lado, se enfrenta a lo que el entrevistado afirma, sumergido en un contexto de producción particular (lo que Bourdieu denomina 'ilusión biográfica') y, por otro, recompone los elementos de la entrevista como él desea. Como dice Bourdieu, el científico social "no

puede reproducir lo correspondiente a su objeto y constituirlo como tal al resituarlo en el espacio social, más que a partir de un punto de vista singular, donde hay que ubicarse para estar en condiciones de captar todos los puntos de vista posibles'' (Bourdieu, 1999). La etnografía no sólo constituye una estrategia para entender el contexto, sino que es también un recurso para generar opinión crítica sobre diversos problemas sociales, y en lo posible contribuir al cambio social. Un propósito fundamental consiste entonces en tratar de encontrar los mecanismos textuales y comunicativos que permitan que el reconocimiento de las problemáticas sociales se exprese en diferentes lenguajes y trasciendan, de este modo, los límites de la monografía académica clásica, logrando influir en sus lugares de origen y obteniendo un grado importante de circulación social.

En concreto, se utiliza la observación participante con entrevistas de tipo formal o informal, estructuradas y semi-estructuradas. En las entrevistas formales utilizamos como medio técnico la grabación. En todas las entrevistas los entrevistados han sido informados sobre la anonimidad de estas informaciones y hemos intentado generar un clima de confianza. El muestreo se hizo a través del método de la bola de nieve, intentando incluir hombres y mujeres de varios grupos de edad y de distintas categorías (agentes locales, agricultores, representantes de asociaciones, personas que no participan en redes oficiales, jóvenes y mayores, mujeres y hombres), para conseguir con ello que la muestra fuera lo más representativa posible. Los pasos que dimos fueron los siguientes:

1. Desarrollo del marco teórico.
2. Aproximación a la historia del pueblo.
3. Aplicación de la investigación-acción.
4. Análisis de los resultados y formulación de las conclusiones.

Nuestra metodología de investigación ha sido, como ya hemos dicho anteriormente, muy influida por la etnografía. La observación participante se caracteriza por la existencia de un conocimiento previo entre observador y observado y una permisividad en el intercambio de informaciones, lo cual permite a cada uno de ellos tomar la iniciativa en su interrelación con el otro. El observado puede dirigirse al observador, y el observador al

observado, en una posición de mayor cercanía psicológica, pero con un nivel de participación bajo o nulo. Uno de los principios básicos de esta metodología aplicada a la etnografía (Malinowsky, 1922) consiste en que el investigador conozca muy bien sus objetivos epistemológicos y los criterios y valores del trabajo de campo. También debe vivir y compartir cosas con los indígenas y no estar junto a personas de su raza cuando se trata de investigaciones etnológicas. El tercer principio consiste en seguir unos métodos de concentración, manejo y ordenación de los datos recopilados. Una condición básica es la de estar dispuestos para cuestionar y procesar continuamente sus ideas y conceptos según los datos que obtiene. Si no cumple esta condición, su trabajo no tendrá ningún valor. Por lo tanto, es importante llevar con uno en la investigación muchos planteamientos y cuestionamientos y estar observando y procesando permanentemente los hechos en relación con la teoría. En consecuencia, el investigador no debe limitarse a un campo de forma exclusiva, porque de esta manera define un campo artificial. Cuando el investigador no se limita a un único campo, tiene la posibilidad de observar los imponderables de la vida actual, o sea, cuestiones que son difíciles de definir, pero que forman parte importante de la realidad de un pueblo (Malinowsky, 1922). Al mismo tiempo, adoptamos los principios y objetivos de la Psicología Social Clínica y de la Investigación-Acción. Lewin (1946) sugería que básicamente son tres las características más importantes de la investigación-acción moderna: su carácter participativo, su impulso democrático y su contribución simultánea al conocimiento de las ciencias sociales. Es una metodología que permite a los investigadores desarrollar un análisis participativo en el que los actores implicados se convierten en los protagonistas del proceso de construcción del conocimiento de la realidad sobre el objeto de estudio, en la detección de problemas y necesidades y en la elaboración de propuestas y soluciones, así como en la transformación social. Se trata de intervención psicosocial cuando el investigador utiliza técnicas que ayudarán a los miembros de un organismo a aclarar, y tomar conciencia de la realidad. Además, en el marco de toda esta complejidad, el investigador intenta que los sujetos aprendan a conversar y a discutir entre ellos y les acompaña en este proceso. Una condición básica de la intervención psicosocial es que los investigadores-intervinientes no impongan su propio orden, sino que abran nuevos espacios de conversación (Nauridis, 1994). La investigación-acción nos permite



observar la realidad social, las percepciones y las vivencias de las personas implicadas y el significado de sus acciones y, al mismo tiempo, formar parte de la solución de los problemas y contribuir a la transformación social. Se trata, pues, de (auto)análisis, (auto)formación y (auto)gestión y de un proceso continuo y en espiral de reflexión-acción-reflexión. Uno de los postulados centrales de la investigación-acción es el encuentro entre dos tipos de conocimiento: el saber popular y el conocimiento científico.

Durante nuestra investigación hemos sido más participativos en algunas ocasiones y más contemplativos en otras, yendo de la simple observación a la completa participación, en función de las situaciones concretas en las que nos hemos encontrado, y de acuerdo con nuestra valoración acerca de las necesidades del momento. Intentamos, de este modo, lograr un equilibrio entre la observación y la participación para poder experimentar la realidad a un nivel de objetividad lo más alto posible.

-Realización de un mapa de redes sociales (sociograma).

El sociograma es un instrumento que permite visualizar a los actores y grupos sociales presentes en el territorio y trazar las conexiones existentes entre ellos. Nos ha servido para darnos cuenta de la situación de aislamiento o de comunicación existente entre los sujetos y grupos sociales del pueblo, así como de las alianzas establecidas entre ellos. Se identifican, pues, los actores de forma gráfica (en forma de figuras geométricas que representan a los diferentes agentes, actores y sectores de la población) y se utilizan vectores y flechas, que les conectan en términos de relación fuerte, débil, de conflicto, sin relación, etc.

### **6.3. ANÁLISIS CUALITATIVO**

En el análisis de los datos cualitativos, la sistematización es imposible más allá de unas líneas generales a modo de guía. De todos modos, pueden obtenerse más beneficios de una reflexión más abierta sobre las habilidades intelectuales implicadas en el análisis. El análisis cualitativo de los datos se desarrolla a lo largo de todo el estudio. Comienza con la recogida de datos y finaliza cuando se escribe el informe. Es un proceso por fases, que lleva

a la focalización progresiva de conceptos, categorías y temas; implica cuatro procesos cognitivos: comprender, sintetizar, teorizar y contextualizar (Morse 2005). A grandes rasgos, durante el análisis se pasa de un momento descriptivo a otro analítico. Mientras que la descripción implica una selección e interpretación, en la fase analítica se produce el desarrollo teórico (Hammersley y Atkinson 1994). A pesar de reconocer que el análisis de datos cualitativos es una actividad muy personal, integrada por procesos interpretativos y creativos de difícil explicitación, ello no debería llevar al extremo de la mistificación. La necesidad de hacer más visibles y explícitos los métodos de análisis de datos cualitativos es especialmente sentida en el ámbito de la investigación aplicada a las ciencias sociales. Según Rossman y Rallis (1998), en el proceso formal de análisis 1) se organiza el material recolectado, clasificando y agrupando los datos. Al principio se hace de manera intuitiva, a medida que surgen los temas, y éstos guiarán la clasificación; por ello, se afirma que los datos se organizan de acuerdo con un sistema derivado de ellos mismos (Coffey y Atkinson, 2004). El análisis cualitativo es esencialmente inductivo y está guiado por los propios datos; 2) se construye un significado que permite un relato coherente. Para ello se codifica el texto y se relaciona lo codificado; 3) se escribe para transmitir lo aprendido.

Hay diversas estrategias de análisis cualitativo, tales como la inducción analítica, el análisis del discurso y la teoría fundamentada, que se considera la más utilizada (Bryman y Burgess 1994). No obstante, en el análisis cualitativo hay unos procedimientos que son comunes: 1) los textos se codifican, se examinan cuidadosamente para identificar patrones, semejanzas, diferencias, relaciones, temas; 2) se elaboran ideas analíticas, que se registran para desarrollarlas y sustentarlas, 3) se elaboran gradualmente conceptos que dan cuenta de los datos, 4) se aplican estas ideas o conceptos sobre distintas rondas de recolección de datos y 5) se contrastan los conceptos en forma de teoría con un cuerpo formalizado de conocimientos (Huberman y Miles 2000). La manera de analizar los datos dependerá del objetivo del estudio y de la creatividad del investigador, mientras que el objetivo final es el de desarrollar conceptos (Bryman y Burgess. 1994). Por lo general, un buen análisis implica una realización concurrente con la recolección de datos, que se comience a agruparlos o categorizarlos pronto, que se identifiquen clases de fenómenos, que se establezcan vínculos entre ellos y que se ponga a prueba los conceptos o ideas que emerjan

(Van Maanem, 1983). El software para el análisis de datos cualitativos es una herramienta de gestión que permite almacenar grandes cantidades de información, localizar eficazmente items y recuperarlos rápidamente. El análisis, como esfuerzo intelectual, creativo, riguroso y sostenido, lo hace quien investiga, el software solo ayuda. En efecto, la investigación cualitativa se entiende como un oficio intelectual (Hesse-Biber y Leavy, 2006) en el cual el investigador/a se transforma en bricoleur (Denzin y Lincoln 1994).

## **CAPÍTULO 7: EL DESARROLLO DE LA INVESTIGACIÓN**

La principal particularidad de nuestro trabajo de campo estriba en el hecho de que el lugar en donde se ha realizado la investigación es también el lugar de origen de la investigadora. Mi madre nació y vivió en el pueblo hasta poco antes del comienzo de su despoblación. Ha sido para mí un lugar de vacaciones, que además me conectaba con mi familia materna. La cultura de este pueblo forma parte importante de mi cultura y tengo relaciones sociales, amistades y recuerdos en este pueblo desde mi más temprana infancia, por lo que mantengo una conexión sentimental con el lugar y sus personas. Mi relación con el lugar ha sido al mismo tiempo fuente de ventajas y desventajas. Las ventajas consisten en que he tenido facilidad de acceso a datos, hechos y personas conocidas. También podría añadir que tenía una parte de la investigación ya hecha, debido a que más o menos conocía la situación social del lugar, las personas importantes, los problemas del pueblo, y otros temas relevantes, aunque ello nunca antes había constituido para mí objeto de estudio o análisis. Otra ventaja era la de conocer muy bien la cultura y el lenguaje particular del pueblo, su identidad y su historia. Todo eso ha facilitado el proceso de la investigación. Por otro lado, las desventajas residen en que tenía una mayor posibilidad de perder perspectiva y objetividad. Por lo tanto, he tenido que mantenerme muy alerta para no perder de vista esta perspectiva externa. Además, también puede haber sido una desventaja el hecho de que algunas personas me hayan encuadrado en el grupo de todos aquellos que no han crecido en el pueblo, con todos los aspectos negativos que eso implica. De todos modos, en mi caso las ventajas han tenido más peso que las desventajas, ya que he podido tener acceso a historias y cuestiones que los ciudadanos evitan tratar cuando hablan con extranjeros. La mayoría de los entrevistados han confiado en mi interés real por el pueblo y pude por ello obtener información que, por lo general, es difícil de obtener. En la fase de preparación, he tenido contacto con varias personas, entre ellos profesores académicos expertos en el tema del capital social y gente del pueblo, para compartir ideas, conversar sobre varios temas relacionados o pedir consejo. He pasado casi un mes en el pueblo (verano de 2009), en el que tuve la posibilidad de conocer mejor a sus gentes, preparando de esta manera el terreno. No tenía experiencia previa en este campo de estudio, exceptuando mis vivencias personales de viajes por el extranjero y mi apertura e interés por conocer en profundidad

distintas culturas y mentalidades. Es posible que algunos habitantes me hayan etiquetado como una persona que vive en la ciudad, atribuyéndome con ello los estereotipos correspondientes, ya que formo parte de la comunidad karagatsiota de jóvenes que se encuentran en el pueblo durante los veranos. El discurso sobre la distinción entre la ciudad y el pueblo es muy conocido y se puede escuchar en muchos lugares rurales (Aspraki, 1993). En general, en Grecia, e incluso en Karagatsi, no son pocos los que apoyan la opinión de que los que se quedaron en el pueblo son los menos aptos para vivir en una ciudad. Esta idea puede provocar a veces un sentimiento de inferioridad entre los entrevistados; como mujer que ha completado una carrera universitaria y que además sigue con sus estudios en el extranjero, éste ha sido un aspecto que he tenido que cuidar muchísimo. Es por ello que tuve que dar un mayor énfasis a aquella parte de mi identidad más ligada a mi origen, ya que es algo que yo comparto con todos ellos, y tratar de minimizar aquello que me aleja o diferencia de ellos, como por ejemplo mi vida en Larisa o mis estudios. De todos modos, el hecho de ser mujer me ha llevado a tener que lidiar con los prejuicios de los karagatsiotas.

En la fase de recogida de datos he recopilado varias informaciones y datos acerca de la vida del pueblo, estudios relacionados o estudios realizados en el pueblo. También he estado estudiando la bibliografía existente. Me quedé en el pueblo durante dos meses y medio, exceptuando unas breves interrupciones de tan solo unos días, desde septiembre hasta diciembre de 2009. A continuación, hubo una parada para el procesamiento de todos los datos después de la cual regresé al pueblo, ya en abril de 2010 para completar la recogida de datos durante el período de dos semanas. Durante mi ausencia he estado en contacto con algunos conocidos y amigos del pueblo, manteniendo así una conexión con la realidad social del pueblo. De esta manera, me mantuve informada de todo lo que pasaba y, al mismo tiempo, logré mantener una postura cercana. Entretanto, había comenzado ya a analizar las informaciones. Las primeras reacciones que provocaron mi llegada al pueblo en pleno invierno en una época del año en la que ningún extranjero (*ksenos*) se acerca por allí, han sido sentimientos de sorpresa junto con algo de desconfianza y recelo. Seguramente mucha gente se preguntó acerca de ello y se dio a sí misma una respuesta. Por mi parte, era imposible explicar a todos por qué estaba yo en el pueblo en pleno invierno. Con el paso de

los días y después de haber conversado con algunos de ellos y haberles explicado lo que hacía, todos terminaron por acostumbrarse a mi presencia. El rumor de mi cometido en el pueblo se extendió rápidamente y eso me facilitó la tarea de contactar y conversar con más gente. Muchos ya me conocían o conocían a mi familia y sabían cosas sobre mí. Durante la época de la investigación he tenido que mantener dos roles, el de investigadora y el de la karagatsiota, sin perder nunca de vista el propósito de promover la libre comunicación con los entrevistados, por un lado, y el pensamiento libre acerca de las cuestiones que atañen al pueblo, por el otro. Con la expresión “pensamiento libre” me refiero al pensamiento sin prejuicios y al margen de los intereses de los partidos políticos. De esta manera, creo que se podrían superar las divisiones y antipatías entre los habitantes del pueblo, que no son pocas, y esto es algo que podría influir en los procesos de toma de decisiones y en consecuencia hacerlo también en el propio desarrollo social del pueblo.

La crisis financiera se inició en Estados Unidos en diciembre de 2007 y en Grecia estalló en octubre de 2010. Durante la primera fase de la investigación (octubre 2009), la crisis en Grecia era todavía más una hipótesis que una realidad, aunque se afirmaba con rotundidad que tarde o temprano llegaría al país. En octubre de 2010, todos esos escenarios se convirtieron en realidad, siendo el primero de todos ellos el anuncio presidencial de la ingente deuda económica. Se desencadenaron muchos debates en la televisión, y pronto se anunciaron las primeras medidas contra la crisis. Un año después, las consecuencias de la crisis empezaron a notarse en las grandes ciudades. El paro se elevó hasta el 19,2%, todos los días echaban el cierre muchas empresas, y otras no podían ya hacer frente al pago de los salarios de sus empleados. Mucha gente perdió su puesto de trabajo, mientras que el índice de suicidios se elevaba un 17%. Fue en esta situación socioeconómica cuando tuvo lugar la segunda parte de la investigación. En esta segunda fase, casi todos me consideraban ya un miembro más de la comunidad del pueblo. No solo me costaba mucho menos el que respondieran a lo que les preguntaba, sino que también me hacían llegar sus preocupaciones y quejas con respecto a los demás y pude ganarme la confianza de la gran mayoría. El hecho de disponer de un interés real sobre lo sucedido en el pueblo pudo representar un factor crucial. Sin embargo, la fase de recogida de datos tuvo que darse por finalizada para poder pasar a la fase de análisis de datos y redacción

## **CAPÍTULO 8**

### **EL PUEBLO DE KARAGATSI**

#### **8.1. DESCRIPCIÓN DEL PUEBLO Y SUS ALREDEDORES**

*La geografía revela la historia inmóvil de un lugar. Se transforma y transforma a los habitantes,, a sus trabajos y su psiquismo (Braudel, 1949)*

El pueblo de Karagatsi se encuentra enclavado en las estribaciones de Sopotos del monte Olimpos, en la Grecia central. Desde la superficie del mar hasta la plaza central, se calcula que la altitud del pueblo es de aproximadamente 550 metros. Las casas, unas 400, se encuentran distribuidas alrededor de la plaza central y están dispuestas de manera anfiteátrica, mirando hacia el este y hacia el monte Ossa, frente al famoso pueblo Ampelakia, que se encuentra a la misma altitud. Entre estos dos pueblos tenemos el barranco de Tembi. Desde los balcones de las casas de Karagatsi se puede ver, por un lado, el Ossa y, por otro, la costa, y a veces cuando la atmósfera es clara se puede llegar a atisbar hasta el tercer pie del Halkidiki. El clima de Karagatsi está directamente condicionado por el mar Egeo, que está cerca y no permite que se produzcan fenómenos temporales demasiado extremos. Por otro lado, la acción del monte Olimpos hace que los veranos no sean excesivamente cálidos y protege al pueblo de los vientos nórdicos, a la vez que ofrece el agua del deshielo que se produce en las alturas. El invierno es duro, con lluvias y nieve; la primavera se caracteriza por tener bastantes precipitaciones, mientras que el verano es seco. Este clima, junto a la altitud del lugar, hace de Karagatsi un lugar ideal para sanar enfermedades respiratorias y, por eso, durante muchos años ha sido el lugar que muchos médicos recomendaban para la sanación de enfermedades como el asma o la tuberculosis, entre otras dolencias respiratorias. Al mismo tiempo, este clima es altamente idóneo para cultivar viñas, que producen un vino de considerable calidad (Dryas, 2008). El clima forma parte importante del discurso de los karagatsiotas sobre su lugar de origen. Este discurso toma dimensiones míticas, ya que llega a tal punto que el espacio se transforma en algo sagrado.

En los alrededores del pueblo se encuentran grandes extensiones vinícolas. Esta zona supera hoy las 4.000 hectáreas. El vino con denominación de origen Karagatsi, que se

reconoció oficialmente como el área de origen de este tipo de vino, se deriva de la combinación del ksinomavro, el stavroto y el krasato y es el único vino griego que se produce por combinación de estas tres variedades. Las variedades de krasato y stavroto se cultivan únicamente en la zona de Karagatsi. El suelo supone, pues, un recurso natural muy importante, ya que el cultivo de la viña ha sido la principal actividad económica de la mayoría de los habitantes del pueblo durante mucho tiempo. En general, la vida pública de la comunidad gira alrededor de la plaza central, aunque desde siempre no faltaron las excursiones grupales al bosque. Es importante mencionar que en el pueblo hay 30 fuentes de agua. El agua ha sido desde el pasado el símbolo principal de la vida y un objeto de culto para muchos pueblos del pasado. Estas fuentes eran ya desde tiempos remotos lugares de encuentro para todos y también lugares públicos a los que tenían acceso incluso las mujeres. También podemos observar la presencia de muchas iglesias, las cuales hacen que Karagatsi sea un asentamiento cruzado (Bada, 2008), ya que existen iglesias en los cuatro puntos de la brújula. La importancia del pueblo de Karagatsi reside en la zona geográfica en donde se encuentra ubicado. El pueblo se halla enclavado en la mítica montaña del Olimpo. Olimpos, la montaña más alta de toda Grecia, es muy famoso y es hoy un símbolo de la cultura universal. Es la montaña que inspiró a la antigua Grecia a crear sus dioses y las historias de la *Teogonía* de Hesíodo, que han sido objeto de estudio en todo el mundo. Allí situaba la mitología griega el hogar de residencia de los dioses y el mundo ulterior. Además, Karagatsi se encuentra muy cerca del importante paso de Tembi, un estrecho valle situado entre los montes Ossa y Olimpo, por donde pasa el río Pinios y que está rodeado por rocas de hasta 250 metros de altura. Es en este lugar, en el que se adoraba a Apolo y a las Musas, en donde se celebraban los misterios órficos, en los que se instruía a los discípulos en la *athanasia* del alma. Su ubicación geográfica forma parte importante de la identidad karagatsiota. A la ubicación geográfica se añade la actividad vinícola, que completa el mito griego del karagatsiota, puesto que el vino es el néctar de los dioses.

## **8.2. HISTORIA**

Se cree que el pueblo se fundó antes del año 1547 D.C., año de la construcción de una de las iglesias en el sureste del pueblo. Es posible que hubiese formado parte de las



Antiguas Olimpiadas que fundó el Rey Filipo en el siglo V A.C. Existen varias explicaciones acerca del origen del nombre del pueblo. Entre ellas, se dice que el nombre de Karagatsi proviene de unas piedras muy grandes típicas de la zona (Spanos, 1982) del siglo séptimo, pero lo más probable es que provenga de la palabra *arvanita*, que significa lugar con árboles y agua (Baslis, inédito). Se dice que durante las guerras macedónicas contra los romanos, el sitio fue uno de los lugares por los que pasaron las tropas romanas y en unos textos se menciona como un lugar muy difícil de atravesar, debido a su morfología (Titus Livius XXXIII 34,5). No tenemos mucha información sobre la vida en el pueblo durante el período anterior a mediados del siglo XVIII. Entre 1750 y 1881 los gobernantes del pueblo eran siempre popes (como también sucedía en otros muchos pueblos griegos que aún eran libres), dato éste que se conoce gracias a las cuentas de la iglesia del Santo Athanasio. Esta iglesia, que se conserva en la actualidad, fue el lugar desde el que se organizaba el barrio de arriba, mientras que la Iglesia de Panayia, ubicada al sur de la plaza central de la villa, era el lugar en el que se organizaba y se gobernaba el barrio de abajo. Durante esta misma época, casi toda Grecia estaba bajo el poder de los otomanos, pero Karagatsi y algunas otras áreas montañosas de los alrededores lograron resistir gracias a la considerable dificultad de acceso a las mismas. Hasta su conquista por los turcos (1806), Karagatsi tuvo una fase muy fructífera y llegó a su apogeo económico, social y cultural. En ello influyó el hecho de que era uno de los pocos pueblos que aún era libre, así como el acuerdo de Pasarovich entre la Autocracia Otomana y Austria, que permitía el transporte comercial y el desarrollo de las relaciones económicas (Spanos, 1982). El proceso de desarrollo, que empezó en el siglo XVI, hizo que Karagatsi se transformase en un centro importante de producción y exportación de seda e hilos rojos, gracias a la actividad de la sericultura y a una planta autóctona de la zona que se utilizaba para teñir el hilo. Lo mismo pasaba en Ambelakia, época en la que se fundó aquí la primera cooperativa del mundo (1778). Cabe mencionar más detalladamente al famoso pueblo de Ambelakia, cuyo desarrollo sociocultural le ha llevado a ser ejemplo internacional de compañerismo y creatividad. Diez años antes de la Revolución Francesa, los habitantes de este pueblo unieron sus fuerzas. Los más ricos ofrecieron su capital económico. Aquellos que tenían algún terreno ofrecieron sus tierras y el resto aportaron su trabajo para montar una

cooperativa de procesamiento de hilo y tinta. Casi 200 años después, esto es algo que parece imposible de conseguir. La buena ubicación geográfica, que impidió la invasión de las poblaciones musulmanas y su desarrollo económico, hizo que se manifestara en Karagatsi, al igual que en Ambelakia, un rico desarrollo sociocultural (Valais, 2005). Karagatsi ha tenido un desarrollo paralelo al de Ambelakia. Según Spanos (1982:67), se trata de un desarrollo que comenzó en la zona de Tembi y más tarde se extendió hasta Ambelakia y Karagatsi. Ambelakia siempre se mantuvo en continua cooperación y comunicación con Karagatsi y según afirma Spanos, el pueblo de Ambelakia no hubiera podido llegar a este nivel de desarrollo sin el pueblo de Karagatsi. En la actualidad, los habitantes de Karagatsi conocen y hablan mucho de este desarrollo para el que algunos, exagerando, ha sido incluso mayor que el de Ambelakia.

En 1769 el obispo de Platamona fundó en el pueblo la Escuela de Karagatsi. Esta escuela tuvo la fama de ser una de las más grandes escuelas de la época y allí llegaron a enseñar muchos de los mejores maestros. Muchos autores afirman que antes de su fundación y a partir de la primera mitad del siglo XVIII, había allí una escuela griega (común) (Arseniou, 1984; Karabatsas, 1981; Papanikas, 1867). Las dos escuelas se mantenían económicamente, gracias a la comunidad de Karagatsi y algunos de sus maestros participaban en el estudio y debate que se produjo durante esta época sobre la lengua griega. Vemos, pues, cómo el pueblo de Karagatsi ha podido protagonizar hechos importantes para la nación griega (Valais, 2005). Con el desarrollo y proliferación de las industrias textiles en Inglaterra, la demanda de hilo griego sufrió un fuerte descenso y comenzó así un declive económico y sociocultural tanto para Karagatsi como para Ambelakia. Es a lo largo de estos años cuando comienza a desarrollarse en Karagatsi la actividad vinícola. La comunidad rural de Karagatsi no podía permitirse ya pagar a los grandes maestros de antaño y la fama y el prestigio de la escuela se resintieron con ello. En 1813 el cólera diezmó la población del pueblo, que hasta entonces era de más de 5.000 habitantes. Tras la revolución griega contra los otomanos, en 1821, la Escuela de Karagatsi aún continuaba funcionando. En esta época Karagatsi participó activamente en la revolución contra los turcos. Sin embargo, las fuerzas turcas vencieron la resistencia de los rebeldes y el 20 de febrero de 1878 incendiaron gran número de viviendas y casi todo el

barrio de abajo, incluida la famosa biblioteca de Karagatsi. Poco antes de estos hechos, el pueblo había empezado a revitalizarse, gracias al traslado del obispado desde Ambelakia a Karagatsi. La región de Tesalia se independizó de Turquía en 1878, con el Congreso de Berlín, y con ella se independizaría también la región de Karagatsi. Tras la independencia, comienza un período de recuperación. Hasta 1912 Karagatsi fue la capital de la antigua municipalidad del Olimpo, que fue finalmente disuelta por el decreto real del 31 de Agosto de 1912 (Valais, 2005). Hasta aquel momento tenía bajo su autoridad administrativa a cinco pueblos, y varias instituciones del Estado tenían también su sede en la villa. Contaban con una dirección policial, una oficina de correos, un tribunal y un notariado. Recurriendo a su historia más reciente, la década de los años 40 fue particularmente crítica para el municipio y llenó la memoria de este pueblo de imágenes y sentimientos muy dolorosos. Fue la década de la guerra y el inicio del declive del pueblo. La primera desgracia fue la filoxera, que arrasó los viñedos en 1937. En 1940 Grecia entró en la Segunda Guerra Mundial contra Alemania. El monte Olimpo fue uno de los lugares en el que se organizó la resistencia contra los alemanes. Según se cuenta en el pueblo, las primeras en llegar fueron las tropas italianas, a las que se unieron luego las alemanas (Spanos, 1982:54).

La guerra civil que tuvo lugar justo después del final de la ocupación extranjera, esta también asociada a recuerdos muy traumáticos. A pesar de que no provocó demasiadas muertes, ni causó grandes destrozos, esta guerra ocasionó una profunda división en el pueblo; en concreto entre la facción progubernamental, derechista, y los partidarios de la guerrilla izquierdista. Un número considerable de karagatsiotas participaron en el bando izquierdista y en 1948 la policía estableció su base en el pueblo para ofrecer protección a los derechistas. Fue durante esta época en la que varios partidarios de la izquierda fueron perseguidos y algunos llegaron a exiliarse. Aspraki (1993) verifica estos datos entre la población de Karagatsi. Años más tarde comenzaría el proceso de despoblación en el municipio. Fuentes locales y varios análisis sociológicos subrayan el papel fundamental que desempeñó la política de persecución de los comunistas y de desarrollo local que siguieron los gobiernos después de la guerra (Aspraki, 1994; Collard, 1981, 1993). Los jóvenes karagatsiotas emigraron a las ciudades grandes, en las que podían acceder a empleos que les reportaban unos ingresos muchos mayores que los que podía ofrecerles la agricultura.

En cuestión de tres décadas, el sector de población de Karagtsi que podía proporcionar crecimiento y desarrollo a la comunidad desapareció, al igual que ocurrió en muchas otras comunidades rurales griegas. Tras el inicio del proceso de despoblación, llegando con ello a su historia más reciente, tuvo lugar uno de los hechos más importantes en la historia del pueblo. Fue en 1978 con la apertura de una fábrica textil en la que mucha gente del pueblo entró a trabajar hasta 1997, año en el que la fábrica cerró sus puertas. La apertura de un hotel en 1985 para los empleados del Banco Nacional hizo que mucha gente no cayera en el desempleo, debido al cierre de la fábrica. Este hecho ayudó también a que el pueblo ganara popularidad. Otro hecho importante fue la venta de toda la producción vinícola y los derechos de la denominación Karagatsi a una gran compañía a un precio muy elevado, solo comparable al de la venta de la producción vinícola en toda Grecia en 1996. Este precio permaneció estable durante mucho tiempo y a día de hoy es todavía un tema de debate en el pueblo.

### **8.3. DIMENSIONES DEL CAPITAL SOCIAL**

#### **8.3.1. La vida diaria y el problema de la despoblación**

*"Es importante que los recursos humanos ,además de superar una determinada masa crítica en términos de densidad de población o de población total, estén equilibrados tanto en género como en edad. Por ejemplo, la existencia de colectivos de jóvenes y de mujeres resulta muy importante, puesto que son los que más fácilmente asumen la necesidad de una evolución cultural" (Izquierdo Vallina, 2002).*

Karagatsi tiene actualmente una población de 1.107 habitantes censados, pero el número de habitantes que vive en el pueblo de forma permanente apenas ronda las 300 ó 400 personas. Las ocupaciones de los habitantes son principalmente la vinicultura, la crianza de animales de granja y los trabajos de construcción. El pueblo se encuentra dentro de la jurisdicción del Ayuntamiento de Kato Olimpos junto con otros tres pueblos y la base del municipio no se encuentra en Karagatsi. De los cuatro pueblos, Karagatsi es el mayor productor de vino (Datos Estadísticos del Ayuntamiento). De momento hay tres pastores con rebaños más o menos grandes y unos pocos con rebaños de tamaño más reducido. La

vida social del pueblo gira principalmente alrededor de la plaza central. En noviembre de 2009 había en el pueblo un total de cinco cafeterías, una cafetería-restaurante, un bar-restaurante y otros dos restaurantes más: uno de comida rápida y un hotel grande que sirve café y comida. También hay un hotel grande del registro de Seguridad Social de los empleados del Banco Nacional de Grecia. El Centro de Mayores es bastante frecuentado por muchas personas de la tercera edad y funciona todos los días laborables. En diciembre de 2014 se inauguró el nuevo edificio del Centro de Mayores en lo que era antes un juzgado. Llama bastante la atención la existencia de una dirección policial que cubre a tres regiones de Larisa, teniendo en cuenta que no hay en el pueblo un solo médico residente. El médico asignado visita el pueblo una vez por semana. También hay una farmacia, dos supermercados y una panadería. La biblioteca del pueblo está actualmente en obras y se encuentra situada justo encima de la dirección policial. Como veremos a continuación, esta biblioteca juega un papel importante dentro del pueblo porque organiza varios eventos culturales a lo largo del año. Había también un juzgado y la escuela primaria cerró hace ya tres años.

En la segunda fase de la recolección de datos que emprendí en enero de 2012, empezaron a observarse una serie de cambios en los comercios. Uno de los restaurantes cerró durante un año y cambió luego de propietario. La cafetería más antigua también cerró, en septiembre de 2011, y en su lugar se abrió una nueva, regentada por Claudio. Además, el hotel del Banco Nacional de Grecia está a punto de cerrar por falta de clientes, lo que significaría que 60 karagatsiotas podrían perder su puesto de trabajo a tiempo parcial, ya que la jornada completa la perdieron hace ya algunos años. Llegados a este punto, es importante mencionar que la cafetería juega un papel muy importante en la vida social de los griegos. Es costumbre de los griegos quedar allí para tomar un café, incluso los días laborables. Ello supone una oportunidad para charlar y comunicarse; a veces tomar un café puede durar más de dos horas. Por lo tanto, las cafeterías son un punto de encuentro social muy importante.

La vida en Karagatsi, como la de muchos pueblos de hoy, está marcada por la despoblación. Es el problema del que todos hablan cuando se les pregunta sobre sus problemas. Tal y como afirma Izquierdo Vallina (2002), los recursos humanos deben

superar una determinada masa crítica, lo que en nuestro caso no se cumple. Existen, al menos, algunos pequeños colectivos de jóvenes y un colectivo de mujeres. Algunos no ocultan su dolor por la despoblación cuando comparan su situación actual con el luminoso pasado del pueblo. Una frase que uno escucha frecuentemente es que “Karagatsi ya está muerto”. No son pocos los que mantienen la opinión de que esta muerte se debe al hecho de que “hoy en día no hay personas que merezcan la pena en Karagatsi”. Aun así, aquellos que todavía permanecen en el pueblo trazan un paralelismo entre ellos mismos y los antiguos espartanos que guardaban el paso de las Thermopilas, aun sabiendo que se trataba de una batalla perdida. De entre todos ellos, hay algunos que afirman con rotundidad, incluso antes de ser preguntados, que si se quedaron en el pueblo no fue porque no pudieran encontrar forma de mantenerse en la ciudad, sino por una elección propia y consciente. Todo esto tiene que ver con un discurso que se da en muchos pueblos griegos, según el cual, aquellos que se quedan en los pueblos son menos hábiles que aquellos que logran encontrar su lugar en la ciudad (Daoutopoulos, 2000:98). Otro estudio reveló que los agricultores apenas tienen conocimientos sobre el impacto que la agricultura ejerce en la naturaleza y un gran rechazo a adoptar la práctica del barbecho, si no cobran por ello (Pyrovetsi y Daoutopoulos, 1997). Están, por tanto, desprotegidos con respecto a los cambios que la política puede traer al sector de la agricultura y esto incluso puede afectar de forma negativa a su sentimiento de identidad. Más adelante, indagaremos sobre este tema en nuestras entrevistas.

El verano divide el año en dos períodos diferenciados, debido a que en esta estación la gente de la ciudad regresa al pueblo para pasar sus vacaciones. Aunque en los últimos años el número de visitantes ha ido disminuyendo progresivamente, esta división del año aún existe y el verano sigue siendo la época del año que todos los karagatsiotas esperan con ilusión, porque implica la llegada de nuevos visitantes. Las vacaciones de Navidad y Pascua también generan la misma expectación; en estas fechas, mucha gente de origen karagatsiota regresa al pueblo para pasar las vacaciones con sus familias, pasar unas horas en el pueblo, ver sus casas o simplemente para comer en la taberna del pueblo con amigos o familiares. Los fines de semana también son días en los que el pueblo recibe visitantes. La mayoría de los habitantes que viven en el pueblo de forma permanente son parejas o

personas viudas mayores de 50 años, mientras que hay muy poca población juvenil. Además, hay pocas familias (aproximadamente 10 familias con hijos adultos) que por diversos motivos decidieron quedarse en el pueblo. El total de los alumnos en la escuela son seis. Hoy en día, durante los días laborables es difícil encontrarse con jóvenes en el pueblo. La gente mayor, sobre todo los hombres, se encuentran repartidos por las cuatro cafeterías y uno de los restaurantes que hay en el pueblo. Normalmente, las personas que durante el invierno salen por la mañana son 30 como mucho, mientras que por la tarde el número asciende a casi el doble. Durante la primavera llegan algunos jubilados de Larisa y se observa más movimiento en la calle. En invierno, por el contrario, da la sensación de estar en un pueblo fantasma y tan sólo el hecho de que alguien pase por la plaza central es algo extraordinario para las pocas personas que frecuentan las cafeterías. De viernes a domingo a veces viene gente de origen karagatsiota que vive en ciudades cercanas. Durante estos días la cafetería más antigua del pueblo y uno de sus restaurantes permanecen abiertos. Los dueños de las dos tiendas viven en Larisa y la cafetería la abrió una karagatsiota jubilada con su marido, gracias a la ayuda del fondo del programa Leader. Los dos trabajaban en ella con mucha dedicación, manteniéndola como si fuera su propia casa. Los pocos niños del pueblo solían quedar en esta cafetería los viernes y era casi una obligación para esta pareja abrir la cafetería para ellos; incluso durante los días de invierno en los que nevaba y la dificultad de acceso era considerable, iban al pueblo sólo para abrirla. Este lugar permaneció abierto al público durante casi cinco años y dio al pueblo un toque de frescura, gracias a los eventos culturales y conciertos que algunas veces organizaba en colaboración con el Consejo Local. Cerró definitivamente en septiembre de 2011, porque la edad de los dueños ya no les permitía seguir trabajando de forma tan asidua. La cafetería de Claudio intentó quedársela a pesar de la gran diferencia de estilo. El paisaje del pueblo cambia durante el verano, período del año en el que muchos karagatsiotas que viven en las ciudades pasan allí sus vacaciones y muchos de los que tienen familia dejan a sus hijos con sus padres para que los cuiden. Normalmente todo está abierto en el pueblo durante el verano. Los jóvenes que llegan de Larisa mantienen viva la comunidad y la identidad karagatsiota (Aspraki, 1997:69), reuniéndose todos los años para celebrar la fiesta de la dormición de Theotokos, que se celebra el 15 de agosto. Es una

celebración que reafirma la identidad local de manera simbólica. Durante la infancia de la investigadora había muchísimos niños y adolescentes que pasaban todo el verano en el pueblo con sus abuelos, mientras sus padres trabajaban. Una de mis amigas, de origen karagatsiota, me contó cómo su abuela solía dormirles a ella y sus hermanos con una canción de cuna diferente para cada uno. Esto supone, sin duda, un ejemplo del rico capital cultural del pueblo.

La biblioteca alberga a muchos niños, gracias a sus distintos programas de actividades. Estos programas reúnen a muchos niños de todas las edades para pintar, jugar o leer cuentos. Ello lo consiguió la bibliotecaria poco a poco, gracias a su esfuerzo y trabajo, y pagando el precio de tener que dejar a sus propios hijos en la escuela por la tarde, según veremos a continuación. En verano, especialmente en agosto, se puede ver a mucha gente caminando por la calle a cualquier hora del día e incluso la vida social se extiende hasta un bosque cercano llamado *Anilio*. La palabra *Anilio* significa 'lugar que no se ve por el Sol' (*Ilios* significa sol) y se llama así porque está cubierto por árboles muy altos, pinos, plátanos, etc. El bosque está lleno de importantes puntos de encuentro que tienen además su propio nombre (*toponimio*), según la investigación de Doumakis (2014) sobre las fuentes de agua, las calles, monumentos, puentes, etc., siendo el reloj central uno de los más importantes. Según A. Miliaraki (1990:232) los *toponimios* son nuestro entorno, el aire que respiramos. El reloj es el punto de encuentro de todas las edades durante el verano. En esta misma época, los jóvenes pasan las noches en los bares del pueblo hasta altas horas de la madrugada. La ciudad más cercana (Larisa), es un punto importante para los habitantes del pueblo. Larisa es una ciudad de 284.420 habitantes que se encuentra a 50 kilómetros de Karagatsi, en el campo Tesálico. Es la ciudad en la que viven la mayoría de los que dejaron el pueblo y es el punto de referencia para los karagatsiotas cuando quieren salir de noche o de día, hacer compras o salir con los amigos. Además, muchos de ellos tienen una casa en Karagatsi y otra en Larisa, con lo que viajan allí de forma frecuente. Otras ciudades cercanas con las que hay relación son las ciudades de Katerini y Salónica. Durante la semana, la vida en el pueblo es tranquila. Alguna gente mayor se va a las cafeterías a hablar de política y otros temas o juega a las cartas o a la tabla. Otros se quedan en sus casas, haciendo cosas o trabajando en sus terrenos, dependiendo de la época y de las necesidades



de los cultivos. Los pastores del pueblo siguen el ritmo de sus rebaños, aunque tampoco quedan ya demasiados. Algunos prefieren dar una vuelta por el bosque a primera hora, sobre todo en primavera, y un grupo pequeño de personas se va a cazar jabalíes a pesar de que esta práctica es ilegal. Las mujeres se dedican a las labores del hogar, así que trabajan en su casa o en el patio, y no son pocas las viudas que cultivan ellas solas la tierra, con el objetivo de poder consumir sus propias verduras, y algunas también crían sus propios pollos. Algunas de ellas han mantenido amistades desde la infancia y actualmente, al no tener ya familia ni demasiadas obligaciones, quedan todos los días en sus casas para charlar y pasar la tarde. La asociación de mujeres es también un punto de referencia importante que les permite frecuentarse; hablaremos de ella a continuación.

*«Celui qui ouvre une porte d'école, ferme une prison» (Cuando una escuela abre, una cárcel se cierra) V. Hugo (1847)*

Los alumnos van en autobús a la escuela de Pirgetos todas las mañanas, ya que la escuela de Karagatsi cerró en 2007. Esto fue un duro golpe para el pueblo, que vio cómo su escuela cerraba, inaugurando con ello la época en la que ya no llegarían más familias al pueblo. El cierre de la escuela se vivió con temor por parte de varios habitantes y fue considerado un hecho catastrófico para Karagatsi. Preguntando sobre las causas del cierre, la panadera me contó en secreto la historia que hubo detrás de este cierre. Según ella, la mayoría de los niños que hasta el año anterior habían ido a la escuela eran albaneses (3 niños albaneses y 2 griegos). Una mujer karagatsiota consideró que no era conveniente que su niña fuese a clase con tantos albaneses y decidió matricularla en la escuela de Pirgetos (un pueblo cercano), decisión que influyó de manera decisiva en los otros padres, los cuales tomaron la misma determinación. Al final, el escaso número de alumnos obligó a la escuela a cerrar de forma permanente. En el caso de la panadera fue notable el carácter de confidencialidad a la hora de contar su historia. Sin embargo, la panadera no alberga estereotipos negativos con respecto a los niños albaneses. La versión del grupo de los padres es distinta. Los padres griegos dicen que el problema fue la falta de profesores, ya que un solo maestro no podía hacerse cargo de todo el trabajo que suponía dar clase a

alumnos de distintas edades. Intentaron en vano que el Estado enviara otro profesor a la escuela y además, el Consejo Local tampoco les ofreció demasiado apoyo. Decidieron entonces llevar juntos a sus hijos a la escuela de Pirgetos. El Estado está obligado a cubrir el gasto del transporte diario de ida y vuelta de los alumnos, algo que les parece absurdo, ya que podrían haber empleado ese dinero en un profesor de apoyo para la escuela de Karagatsi. Vemos aquí cómo los distintos sujetos, la panadera y los padres, adoptan el discurso que mejor les conviene. Para los habitantes de Karagatsi, el cierre de la escuela simboliza el final de una etapa que se caracterizó por ser un período en el que había vida en el pueblo y este un hecho que les generó una gran preocupación ante su propio futuro y el del pueblo. La vida del pueblo ha ido apagándose poco a poco desde la década de los años 50 y 60, y 7 años antes del cierre de la escuela primaria, se había cerrado la escuela de educación secundaria. Hablando con los habitantes acerca de este tema, me explicaron que no hubo nadie en el pueblo que se manifestara con contundencia en contra de estos cierres y que la razón fue que el gobierno se negó a enviar profesores, porque no tenía suficiente presupuesto como para permitirse el lujo de emplear el dinero en un profesor para una escuela con tan pocos alumnos. En este punto vemos cómo se adopta un discurso antiestatal, ya que el Estado, según estos ciudadanos, actúa en contra de los intereses del pueblo. Cuando hablamos del tema con agentes oficiales de la región, éstos dicen haberse expresado de forma comprensiva, pero afirmaron que “el Estado no tiene dinero”. Además, ninguno de ellos justificó las políticas del gobierno que, según ellos, siempre han perjudicado a la agricultura y a las regiones campesinas provocando con ello una rampante despoblación en las comunidades rurales.

En líneas generales, la manera de vivir y el ethos diario de los karagatsiotas se considera moderno hoy en día. La tecnología forma parte importante del pueblo y las relaciones con las ciudades cercanas son frecuentes. Facebook también tiene un papel importante. Todos lo utilizan para hacer publicidad de sus tiendas o encontrar “amigos”. Incluso en las relaciones sentimentales ha resultado ser un instrumento importante. La bibliotecaria lo utiliza bastante e incluso ha creado una página especial para la biblioteca y el museo del vino y para colgar las actividades de la asociación de mujeres, de las que se pueden apreciar gran cantidad de fotos. En facebook hay también un grupo del pueblo de

Karagatsi. Estas ocupaciones en internet son actividades que no refuerzan el compromiso ciudadano directo (Putnam, 2000:286) y se inscriben en la llamada sociedad red. Según Manuel Castels (2004), mediante el uso de internet se establece una realidad construida por redes de información, que procesan, almacenan y transmiten información sin restricciones de distancia, tiempo y volumen. Se establece así la realidad del poder. Sin embargo, muchos autores (Zamosc, Martinez y Chiriboga, 1996, Quintana, 1994 y otros) han observado que lo urbano y lo rural se encuentran en una relación de complementariedad y no de oposición a pesar del controvertido discurso existente entre la ciudad y el pueblo. El uso de Facebook constata este hecho.

### **8.3.2. La identidad local**

*''Α ν δεν παινέψεις το σπίτι σου, θα πέσει να σε π λακώσει''''Si no elogias tu casa, esta caerá sobre tu cabeza.''*

En esta sección exponemos una descripción de la identidad karagatsiota de acuerdo con las conversaciones que mantuvimos. Estudiamos la identidad como esa parte de uno mismo que emerge a la superficie a través del discurso. Toda persona alberga varias identidades que pueden ser contradictorias y conflictivas entre sí (Moore, 1994; Cohen, 1994). Adquirir una identidad es un proceso continuo, durante el cual el sujeto es activo y consciente de sí mismo. Por medio de la identidad, el sujeto encuentra de nuevo el sentido del todo y deja de sentirse escindido (Laclau & Moufe, 1993:84). Nuestra intención es estudiar también la identidad no sólo como algo exterior a la comunidad, cuyo único fin es mantener a dicha comunidad cohesionada, sino abordar también la identidad como un producto de las relaciones que se dan dentro de esa comunidad desde el pasado hasta nuestros días. Nos interesa el aspecto experiencial de la identidad, ya que éste constituye al mismo tiempo un capital social inherente y adquirido que, sin embargo, influye mucho sobre los procesos de toma de decisiones importantes y en todas las acciones para el desarrollo de un lugar. Una de las frases que uno puede escuchar frecuentemente cuando se les pregunta a los karagatsiotas acerca de su origen es la de ''somos hombres de la montaña'', o lo que me dijo una persona mayor que ha viajado mucho y después volvió para vivir en el pueblo: ''nosotros tenemos la fuerza del Olimpo'', refiriéndose a los

karagatsiotas. Es justamente esta expresión del 'nosotros' la que conforma y alimenta las relaciones de la comunidad. Se supone pues, que los karagatsiotas son hombres fuertes, pero también afirman sobre ellos mismos que son gente rara y difícil. Esto último lo dicen principalmente los mismos karagatsiotas que ya no viven en el pueblo y los pirgetinos, aunque con respecto a estos últimos hay que tener en consideración los frecuentes conflictos que se dan entre ambos pueblos vecinos. Karagatsis fue un escritor famoso que pasaba mucho tiempo en el pueblo escribiendo sus novelas y que finalmente tomó su apodo de uno de los árboles debajo del cual se sentaba para escribir. En el monumento que hay en el lugar en el que solía sentarse a escribir se lee: "El Olimpo es grande. No cabe en un libro ni en el alma humana. Aquel que vio sus orillas oscurecer a la luz negra del anochecer sintió en su alma la sensación que dio luz a los dioses de Grecia''. Quizás es esta misma fuerza la que influye de alguna manera en la relación de los habitantes con su lugar de residencia y puede ser una característica de la identidad karagatsiota. También es bien conocido todo aquello que se dice sobre la gente que vive en la montaña, como, por ejemplo, el que son personas fuertes, teniendo en cuenta que allí empezó la resistencia griega durante la revolución contra los otomanos. Esta relación de los karagatsiotas con el lugar llega a tal punto, que uno puede afirmar que se trata de una relación metafísica. No se trata sólo de una identidad construida socialmente, sino que es también una relación viva de las personas con el lugar, una fuerte conexión que ha arraigado en la conciencia de los karagatsiotas. Es una conexión con el espacio y no sólo con el espacio social, y en eso influye mucho la actividad de la vinicultura (Aspraki, 1997). Estos hechos se ponen también de manifiesto en los actos de Claudio, que veremos a continuación, sobre la cuestión de la tala de árboles del bosque de los Santos Theodoros, así como en los actos de amor a las viñas, en cuyo honor se componen canciones.

Desde la investigación de Aspraki, las cosas no han cambiado demasiado. La identidad karagatsiota no se adquiere de forma pasiva, sino a través de prácticas particulares como la vinicultura. Se trata de una actividad asidua que no siempre da resultados económicos satisfactorios. Aun así, los karagatsiotas hablan con orgullo sobre su vino y lo comparan al néctar que bebían los dioses, conectando de esta manera su actividad con la del pasado y su herencia, y cultivando una conexión metafísica entre las personas y

la tierra (Aspraki, 1997:197). A eso se le añade la fama de la variedad stauroto, una variedad muy antigua, que según algunos agrónomos se cultiva únicamente en Karagatsi y en Ambelakia desde la época clásica. Además, no es poco frecuente escuchar cosas como ‘no hay lugar mejor que éste’ o ‘tenemos el mejor agua y el mejor clima de toda Grecia’, ‘el aire de aquí sana’, etc. Cabe mencionar también, el gran deseo de regresar que muchos karagatsiotas dicen sentir cuando se van del pueblo. El hijo del panadero, que vive allí de forma permanente, me explicaba lo que siente cuando se va de Karagatsi durante unos días, presentando su relación con el pueblo como una relación viva, refiriéndose más que nada a la tierra y al aire del pueblo, no a sus habitantes, es decir, al espacio del pueblo y no al pueblo en cuanto que entidad social. El mismo deseo de volver lo expresan también algunos hijos de karagatsiotas que conocieron el pueblo durante el verano y siempre tienen que volver a él, aunque estén viviendo en la ciudad. Se ha concedido mucha importancia a este sentido subjetivo e interior del aspecto de la relación de las personas con el lugar en diversos estudios de antropología del territorio. Según Relph esta misma relación constituye una fuente vital de identidad individual y cultural y un punto de partida desde el que nos orientamos en el mundo (Relph, 1976). Es justo en este sentido de formar parte del todo (*wholeness*) en el que Laclau y Mouffe afirman que el sujeto siente. Y este sentido debe ser, sin duda, mucho más fuerte en este lugar del Olimpo, ya que, por un lado, el sentido de conexión con la naturaleza es muy importante y también porque la montaña del Olimpo tiene fama internacional y es un monumento simbólico de valor mundial. Sin embargo, la identidad local no es a día de hoy demasiado fuerte en las ciudades. Sin lugar a dudas, en otros momentos los sujetos han decidido rechazar esta identidad, según la situación, afirmando que han vivido en la ciudad próxima de Larisa o que van allí todos los días a trabajar ya que, de acuerdo con el discurso habitual, los que viven todavía en los pueblos son los menos hábiles y competentes para vivir en la ciudad. Es éste uno de los discursos que se difundieron como resultado del proceso de descentralización.

Es muy interesante comprobar que la retórica acerca de la autoctonía y la autenticidad no consiste en una rivalidad entre nación y minoría, sino en un discurso sobre la identidad y los derechos de la autenticidad que plantean los diversos grupos de karagatsiotas (Aspraki, 1997). Según diversas fuentes, los karagatsiotas son autóctonos

(Perevi) y Karagtsi ha sido el resultado de los movimientos de poblaciones autóctonas de las llanuras a la montaña que intentaban protegerse de los turcos (Spanos, 1990). Las poblaciones autóctonas (*dopias* en griego) son las que no han sobrepasado las fronteras griegas (Hastrup, 1989). Además, hay un considerable esfuerzo por parte de los karagatsiotas en mostrar su conexión con el pasado y por enfatizar su larga y estable presencia en este mismo lugar, su identificación con su historia y la fuerte conexión entre sus vidas y el lugar. Esta característica es, sin duda, algo que se observa de forma mucho más habitual entre las personas mayores. Aspraki (1997) también verifica que los karagatsiotas no son homogéneos. Adoptan pues varias identidades dependiendo de las circunstancias, y la identidad local también cambia de acuerdo con los distintos criterios de inclusión y exclusión: inmigrantes y residentes, larisiotas (los que marcharon a vivir a Larisa) y los que se quedaron en el pueblo, izquierdistas y derechistas, retirados vinicultores y jóvenes padres de familia. Son identidades dinámicas que cambian de un momento a otro. El mismo individuo puede ser un *ksenos* (extranjero) en un determinado momento y ser considerado como "nuestro" en otro momento diferente. Estas identidades dependen mucho de niveles más amplios de identificación con la región, el municipio, el Estado griego y la comunidad Europea (Lagopoulos & Boklund-Lagopoulou 1992:160). Las tensiones que se manifiestan debido a estas divisiones, las oposiciones jerárquicas, y las múltiples identificaciones grupales entre los karagatsiotas se activan y se presentan en el contexto de las asociaciones voluntarias. El proceso de definición de la identidad del pueblo es continuo y está en relación de dependencia con los procesos nacionales; las identidades rurales son fundamentales para la construcción de la identidad griega. Aspraki observó en 1997 que en las frecuentes fricciones entre los karagatsiotas había memorias de la guerra civil cuyas raíces residen en la división del pueblo entre partidarios de la derecha y la izquierda. También muestra cómo a veces agentes extralocales utilizan las políticas de desarrollo para promover su propio poder e intereses en el pueblo y que muchas veces esta identidad, dentro del marco de las políticas de la Unión Europea y el Programa Leader, tiene características que vienen de fuera y que no son realmente propias del carácter karagatsiota (Aspraki, 1997). Hoy en día, la identidad karagatsiota se adopta en varias ocasiones cuando es necesario y pertinente, como, por ejemplo, cuando los karagatsiotas

tienen que manifestarse o cuando sus intereses comunes son perjudicados o se compara al pueblo con otros. Se recuerda y recupera de nuevo durante las fiestas locales y cuando la comunidad se reúne para hablar de los intereses del pueblo y en todos aquellos casos en los que uno decide "hacer algo para beneficiar el pueblo". Llama mucho la atención el hecho de que la mayoría de la gente que participa en las asociaciones declare hacerlo por motivos de amor al pueblo, tal y como veremos más adelante. *Este "amor" constituye, desde nuestro punto de vista, esa experiencia de relación con el pueblo que acabamos de describir y que puede ser algo interior y profundo en determinados momentos, y algo exterior y superficial en otros, dependiendo de las circunstancias.* Es el mismo amor el que legitima las acciones de los ciudadanos para el desarrollo del pueblo, incluso cuando hay beneficios personales de por medio.

Para concluir, no deja de ser sorprendente que el pueblo represente un fuerte símbolo de unidad de la comunidad que se extiende a lo largo del tiempo y por el espacio físico del pueblo. A esto contribuye la imagen ideal del pueblo que todos los karagatsiotas llevan orgullosamente consigo y que constituye su identidad personal (Aspraki, 1997). En nuestro caso resulta claro, por tanto, que el amor hacia el pueblo y la identidad compartida constituye un factor que genera capital social. Estimula la participación social y, de esta forma, fortalece las relaciones entre sus ciudadanos. Sin embargo también está la contrapartida, es decir, aquellos que no participan, los cuales, alejándose de la identidad local, deciden no participar. Ponen el énfasis en el lado negativo del karagatsiota y podemos destacar de ellos esta expresión: '¿Con los karagatsiotas? ¿Estás loco? Con ellos es imposible comunicarse'. Los hay también, por tanto, que reafirman el lado negativo de la identidad local y aseguran que los karagatsiotas no tienen amigos y que son personas taimadas y peligrosas. En los que hablan de este modo suelen influir a veces el profesor universitario, el dueño del bar que viene de otro pueblo e incluso el mismo presidente de la Asociación para el embellecimiento. A continuación estudiaremos la cohesión social en la sociedad karagatsiota.

### **8.3.3. La cohesión social de la comunidad**

La cohesión social es la totalidad de los recursos posibles o existentes que nacen de la participación de los miembros de una sociedad, por medio de diversos tipos de redes sociales (Tocqueville, 2000). Tocqueville se refiere aquí a las cosas que contribuyen a la proximidad entre individuos o grupos de una comunidad cuya definición depende mucho de las políticas sociales. En este apartado intentaremos describir y analizar las relaciones entre los grupos e individuos de la villa de Karagatsi y determinar qué es lo que les une. Ello cual tiene que ver con las relaciones e interacciones mantenidas desde el pasado hasta nuestros días y que propician la existencia de un interés compartido acerca del pueblo y de su lugar de residencia. El trabajo de campo se realizó en la época anterior a la crisis económica y en la posterior a su irrupción. Cuando uno pregunta acerca de las relaciones que tienen lugar entre los karagatsiotas, la mayoría se refiere a una época de fuertes fricciones, pero que ya forma parte del pasado. Estas fricciones se debían principalmente a las heridas que dejó la guerra civil en toda Grecia y es algo que se puede aplicar también a otros pueblos griegos (Collard, 1993). En Karagatsi, aunque no se produjeron muchas muertes, mucha gente participó en el bando izquierdista. La policía, que se estableció en la plaza central y que aún continúa en este mismo lugar, tenía como objetivo la protección de los derechistas y el control y la persecución de los izquierdistas. Según se cuenta, durante mucho tiempo después del final de la guerra civil, los izquierdistas se reunían en una cafetería y los derechistas en otra. La política influía mucho en la vida social de Karagatsi y el partido al que votaba el dueño de una determinada cafetería y su clientela podían ser motivos más que suficientes para frecuentarla o dejar de acudir a ella. Durante la investigación de Aspraki (1997), la guerra civil resultó ser un tema de conversación frecuente en Karagatsi. En general, la gente conversaba mucho sobre política teniendo cada uno su propia explicación acerca de todo lo sucedido. Esto es algo muy característico en muchos pueblos de Grecia, lo que es, por cierto, mencionado por varios investigadores. Hoy en día, más de diez años después, observamos que todo eso, aunque sigue afectando a las relaciones, va cambiando poco a poco. La gente ya no habla de la guerra civil, pero todos opinan sobre política y sobre el desarrollo del pueblo. Según las opiniones de varios karagatsiotas, los conflictos por temas políticos son inexistentes, debido fundamentalmente a que ya no hay mucha



gente viviendo en el pueblo y a que las heridas y los recuerdos del pasado van apagándose con el transcurrir de los años. Sin embargo, sus consecuencias aún siguen presentes dentro del marco de la toma de decisiones en relación a cuestiones que afectan al pueblo y a su política de desarrollo, y parece que a veces pueden constituir un obstáculo para dicho desarrollo. De todo eso hablaremos más detalladamente a continuación.

En Karagatsi, el hecho de ir a una cafetería en concreto tiene mucho que ver con las relaciones personales entre el dueño de dicha cafetería y la gente que la frecuenta. Es algo que suponemos que se da en otros muchos pueblos, ya que *el pueblo es un sistema cerrado, en el que las personas se relacionan, y en estas relaciones han de enfrentarse en ocasiones a los mismos problemas que van surgiendo en el entorno del pueblo*. Esto es lo que sucede en Karagatsi; de este modo, uno puede comprobar cómo la gente que frecuenta una cafetería evita ir a la otra y eso depende mucho de las personas con las que se va a encontrar allí, así como de su orientación política, aunque esto no es hoy demasiado patente. Además, en dos de las cafeterías de Karagatsi, no es sólo el cliente el que elige, sino que también son los dueños de estos locales los que “eligen” a sus clientes. El acto de echar a alguien de la cafetería se puede hacer directa e indirectamente y la misma clientela que suele frecuentar la cafetería en cuestión puede ser la que expulse a alguien. Tenemos el ejemplo de Manos, el cual me confesó que no quiere campesinos que griten en su cafetería y en ocasiones ha llegado a echar a algunos de ellos. En este marco, la concepción sobre el campesino fue utilizada en esta situación por parte de Manos de manera degradante, con la excusa de su falta de modales y no debido a su origen, ya que él mismo es también un campesino. En este ejemplo podemos ver que, en realidad, el discurso y los estereotipos sobre los campesinos y las personas de la ciudad no sólo influyen en las relaciones con las personas que viven en la ciudad, sino que también afectan a las relaciones que se dan entre los habitantes de Karagatsi. Lo que hace Manos es una comparación social ascendente (Tajfel, 1982). Esta comparación tiende a elevar la autoestima de quien la realiza y se aplica a quienes consideramos peores que nosotros. Sin embargo, la mayoría de la gente es de la opinión de que en sus relaciones diarias la política no influye mucho, al contrario de lo que observó Aspraki en 1997. Esta autora también describe en su tesis la tendencia de los ciudadanos a mostrar rechazo cuando los partidos políticos se mezclan con las

asociaciones. A pesar de la opinión de la gente acerca de si la política influye mucho o no, esto es algo que dejaremos pendiente para los próximos apartados.

La gente de la localidad dice que los karagatsiotas son gente muy difícil cuando se trata de compartir; de hecho, la mayoría de los conflictos en los últimos años, han tenido que ver con la cercanía que hay entre las casas y su falta de delimitación a la hora de establecer límites claros entre ellas, pero no están seguros acerca de si los partidos políticos siguen afectando a sus relaciones o no. Esta idea o realidad de que son gente muy difícil constituye una justificación de por qué algunos no quieren participar en las acciones de carácter comunitario. No es poco frecuente el dicho “mejor callarse que opinar y meterse en continuas discusiones”. Esta dificultad de comunicar y llegar a acuerdos constituye, sin duda, un problema y un obstáculo para la participación en asociaciones voluntarias. Tras el estallido de la “crisis” *aumentó el número de quienes contrajeron deudas con algunos comercios y varias de las personas que entrevistamos afirmaron haber notado un cambio en sus relaciones personales.* “Es como si nos hubiéramos acercado más los unos a los otros. Además, pasamos más tiempo en casa con los amigos y los vecinos, para no gastar dinero en el bar. De esta manera, nos estamos conociendo mejor”; “El hecho de que todos estemos pasando por las mismas dificultades nos hace sentirnos más iguales y también nos hace olvidar las discusiones que teníamos antes.” A continuación vamos a describir y analizar varias dimensiones de la cohesión social en esta localidad.

#### **8.3.4. El capital cultural**

*“La coherencia sin intención aparente, y la unidad sin principio unificador inmediatamente visible de todas las realidades culturales que son habitadas por una lógica cuasi natural, son el producto de la milenaria aplicación de los mismos esquemas de percepción y de acción, que no habiéndose constituido jamás en principios explícitos, no pueden producir sino una necesidad no buscada, y por ende necesariamente imperfecta, pero también un poco milagrosa, y muy próxima en ese sentido a la de la obra de arte”*  
Bourdieu, 1980:183.

La vida sociocultural constituye una dimensión muy importante de la sociedad civil

y es el espacio en el que se desarrolla el capital social. Las fiestas y eventos socioculturales ofrecen oportunidades para desarrollar las relaciones sociales, es decir, para que se desarrolle y se dinamice la cohesión social y se incremente el capital social o, dicho de otra manera, para que la identidad local se reafirme. En Karagatsi, las fiestas que más importancia tienen son las fiestas religiosas, que son las fiestas de las iglesias existentes en el pueblo: La fiesta de San Georgio, la dedicada a San Athanasio, la de los Santos Teodori, la del Espíritu Santo, la del Santo Sotiras, el Profeta Elías, y la que se dedica a la Dormición de Teotokos. Durante estos días la mayoría de los habitantes suele ir a la iglesia que celebra su santo y es ahí donde todos los habitantes se reúnen. De todas estas fiestas, la más importante es la dedicada a la Dormición de María. Se celebra el 15 de agosto y es cuando se organiza el *paniyiri* (fiesta) anual del pueblo. Es, por tanto, un día en el que muchos karagatsiotas que viven en las ciudades vuelven al pueblo para celebrar esta festividad. Todos se preparan para la fiesta y por la noche la plaza se llena de gente que se viste de manera más formal. Los dueños de las tiendas traen grupos musicales a la plaza y tanto los karagatsiotas, como la gente que viene de otros lugares bailan y se divierten mientras los más jóvenes pasan la noche en los bares. Por la noche, los adolescentes y los jóvenes no suelen mezclarse tanto con la gente de más edad y suelen reunirse por separado, algo muy común en la mayoría de los lugares de Grecia hoy en día. Sin embargo, hace años sí era frecuente ver cómo la gente de todas las edades se reunía para celebrar las fiestas. Otra fiesta importante en el pueblo es la dedicada a los Santos Theodori, la cual se celebra en el mes de marzo. Es el día de celebración de un monasterio del siglo XVII de gran valor que se encuentra en una colina muy cercana al pueblo. Durante este día, los habitantes suelen congregarse en el bosque del monasterio, para hacer allí una barbacoa y comer todos juntos al aire libre. El evento de la barbacoa resulta algo conflictivo para la comunidad ya que, supuestamente, la Iglesia Ortodoxa no permite asar y comer carne frente a la iglesia en el día de su celebración. A pesar de las intervenciones del pope y de algunos fieles, esto es algo que se viene haciendo desde hace ya muchos años. Aunque es una de las pocas oportunidades de reunión para la comunidad en la que puede verse en un mismo evento a gente joven y gente más mayor, y sin demasiados “extranjeros”, el número de personas que acude a esta fiesta va reduciéndose de forma progresiva cada año. Durante las demás

festividades, los jóvenes no suelen ir a la iglesia. La fiesta del vino se celebra a finales de agosto y es la única fiesta de carácter no religioso. Este día la gente se reúne en una plaza nueva situada a las afueras del pueblo. La Asociación de Mujeres era la que se encargaba de organizar estas fiestas, responsabilidad que luego pasó a la bibliotecaria. Anteriormente esta fiesta se celebraba en la plaza central del pueblo y se ofrecía vino gratis, pero esto es algo que dejó de hacerse desde que la bibliotecaria se hizo cargo de la organización. Ahora las mujeres y los dueños de las tiendas venden comida, bebidas y dulces, mientras toca un grupo de música tradicional. Karagatsiotas y extranjeros se reúnen allí para comer, bailar y divertirse. Sin embargo, antes había más días festivos, como por ejemplo la fiesta de la cosecha y la mayoría de las fiestas se celebraban de manera distinta. Además, la mayoría de estas fiestas religiosas eran acompañadas por una barbacoa junto al bosque en la que se reunía toda la comunidad.

En el pueblo de Karagatsi, como hemos señalado ya, hay una biblioteca que cumple un papel muy importante en la vida sociocultural del pueblo. Por eso, consideramos importante mencionarla aquí. Es un organismo dependiente del Consejo Municipal y es la única biblioteca del Ayuntamiento. Se fundó en 1970 y hasta 2003 funcionó como biblioteca de la Comunidad de Karagatsi. En 2003 se preparó un nuevo emplazamiento para guardar más de 10.000 libros, todos ellos provenientes de donaciones particulares, al igual que la biblioteca entera, de un prestigioso karagatsiota y su despacho. Su propósito es apoyar el trabajo educativo de las escuelas de la región, el desarrollo y cultivo de la historia local y de la etnografía, promover la lectura entre los niños y los adultos, y desarrollar el espíritu cultural y espiritual de la región. Desde que se inauguró el museo del vino también organiza actividades educativas para alumnos, con el fin de promover el conocimiento acerca de la vinicultura y la producción de vino, y, en colaboración con diversos grupos y personas particulares, organiza varios eventos relativos a la tradición y la cultura de la región. La bibliotecaria es una mujer joven de origen karagatsiota que colabora con varias agencias de promoción del desarrollo local, como asociaciones y, a veces, con la cafetería tradicional para organizar varios eventos y está llevando a cabo una labor que sobrepasa con creces la de cualquier bibliotecario. Esta persona ha sido de gran ayuda para nuestra investigación. Su trabajo y labor son reconocidos por todos, sobre todo dado su origen

karagatsiota, el cual ha sido un factor muy importante de su éxito. Es una persona muy activa y siempre está dispuesta a hacer cosas por el pueblo.

En la primera fase de la investigación, la bibliotecaria, aunque karagatsiota, se tuvo que enfrentar a una serie de obstáculos para poder hacer su trabajo y tener voz en las decisiones que afectaban al pueblo. Desde el principio, nuestro punto de vista fue que la biblioteca, siendo un lugar público, no podía pretender hacer emerger una vida sociocultural nueva, sino que su función habría de consistir en intentar mantener y dinamizar la que ya existía. Eso es algo obvio, como veremos más adelante, en el caso de la Asociación de Mujeres, que al principio evitaba colaborar con la biblioteca. Al contrario, en la segunda fase, la biblioteca parece que ya tiene un lugar muy importante en todas las cuestiones que afectan al pueblo. La bibliotecaria se ha ganado la plena confianza de las mujeres y tiene ahora más responsabilidades aparte de las que el Consejo Municipal y el Consejo Local le han otorgado. En la segunda fase, al preguntarle si en el pueblo la aceptan y la abrazan, ella contesta: “no es que me abracen, es que me necesitan. Después de 8 años aquí siento que me necesitan”. Sin lugar a dudas, parece que todos la necesitan también porque es quizás la única persona que tiene estudios académicos y, por lo tanto, es una ayuda imprescindible para el Consejo Local, a la hora de tramitar papeleos, procesos burocráticos, etc. También nos contó que la biblioteca es una de las pocas bibliotecas en toda Grecia que participa en un programa de la Unión Europea, ya que cumplía con todos los requisitos para ello. El programa se llama 'Future Libraries' y financia a aquellas bibliotecas que se comprometan a organizar durante el verano actividades lúdicas para niños. Afirma estar muy contenta y habla con orgullo sobre las 10.000 donaciones recibidas, ya que es un número muy elevado y lo explica diciendo que “a pesar de que hemos tenido que trabajar mucho, hay muchos karagatsiotas que nos han apoyado, y además, en el pueblo siempre ha habido personas ávidas de conocimientos”. Habla con entusiasmo sobre el amor al pueblo que muestran los karagatsiotas que ya no viven allí y asegura que gracias a sus actividades y programas, la biblioteca ha conseguido reencontrar a personas importantes de origen karagatsiota y ha recuperado la vida cultural del pueblo, la cual había quedado relegada al olvido durante mucho tiempo. Actualmente la bibliotecaria participa en todos los eventos que se organizan en el pueblo; de hecho ha sido una de las

responsables de que un programa de televisión dedicara una de sus emisiones al pueblo y de organizar las fiestas del vino desde el año 2011, que, por lo demás, tienen mucho éxito. Durante estas fiestas llegó al pueblo el Ministro de Desarrollo Rural para dar una charla. Aseguró que el gobierno daría apoyo a la agricultura y a los productos karagatsiotas con el fin de exportarlos, ya que estos productos dinamizan el déficit comercial. Es una fiesta importante y, por primera vez, ha participado en ella la cooperativa de vinicultores y la organización les ayudó a poner en marcha su propio comercio. En relación a la crisis dice que ésta aún no ha afectado al pueblo demasiado y se muestra optimista sobre la situación, porque piensa que algunos podrían regresar al pueblo para dedicarse a la agricultura. También afirma que últimamente y debido a la crisis hay muchos que van al pueblo para buscar y examinar los terrenos de sus abuelos. La opinión de la bibliotecaria representa el discurso estatal; según ella, la vida cultural se reactivó gracias a las actividades impulsadas por la biblioteca y su opinión es contraria a la que afirma que los pueblos han perdido su vida tradicional y cultural.

Si bien es cierto que la biblioteca hizo emerger la vida cultural del pueblo, también es verdad que esa vida cultural no es la auténtica y genuina del pasado. De todas formas, su presencia ha supuesto un importante avance a la hora de establecer una vida cultural común. Aunque tiene en cuenta la actividad vinícola, que es algo típico del pueblo, e intenta adaptarse a su estilo de vida y a su carácter, también organiza una serie de actividades que a priori no tienen nada que ver con el pueblo. Por ejemplo, este año organizó una charla sobre la planta del aloe, una planta nunca antes cultivada en la zona del pueblo ni, por lo general, en toda Grecia, y cuyo cultivo podría llegar a tener cierto éxito y podría llegar a ser financiado por la Unión Europea. Llegados hasta este punto, nos viene a la memoria la recurrente discusión sobre el desarrollo rural y el concepto de lo auténtico en los pueblos, que la mayoría de las veces es algo que en la actualidad se define por factores extralocales. Como se hace en el caso del programa LEADER, y al igual en nuestro caso con la biblioteca, se trata de medidas con serias carencias técnicas y organizativas. Este tipo de políticas debería permitir que el desarrollo se definiera libremente por parte de la comunidad de forma autónoma y contando con la participación de todos los grupos. De todo esto hablaremos con más detalle en el apartado de las conclusiones de nuestra

investigación.

#### **8.4. LA SOCIEDAD CIVIL**

La sociedad no debe ser vista como la suma de todos los individuos organizados de distintas maneras, sino como una totalidad que es mayor que la suma de sus partes. De forma rigurosa, la sociedad está compuesta solamente por individuos, pero dependiendo de cómo esos individuos se combinen e interactúen entre ellos, se desarrollarán nuevos fenómenos que no pueden ser reducidos a los individuos (Durkheim, 1893).

##### **8.4.1. Agentes de desarrollo local**

En este apartado queremos ocuparnos de los agentes responsables del desarrollo local, y describir sus acciones, su rol y las relaciones que mantienen con el conjunto del pueblo (sociograma). Podemos ver que en lo alto del organigrama se encuentra el Consejo Municipal de Kato Olimpos. En la primera fase de la investigación, este consejo tenía su sede en el pueblo de Pirgetos, a unos 20 kilómetros de Karagatsi y era responsable de cuatro pueblos. Sus miembros son electos en las elecciones municipales que se celebran cada 4 años. En este Consejo había, por aquel entonces, tres miembros de origen karagatsiota, siendo catorce el número total de sus integrantes. Entre ellos había dos personas que no eran simpatizantes del mismo partido político que el grupo del Consejo, pero llegaron a un acuerdo para colaborar con ellos. El Consejo Municipal pertenecía al grupo socialista, que gobernaba por aquel entonces (PASOK), mientras que ellos formaban parte del derechista ND. Según ellos, era esencial “superar los intereses y desavenencias entre los partidos políticos por el bien del pueblo.” En el año 2009 el Consejo Local estaba compuesto por cinco personas de origen karagatsiota, los cuales son exclusivamente electos por los habitantes (personas censadas en el pueblo, incluyendo a aquellos que actualmente viven en otros lugares). En el pueblo hay una oficina para las reuniones del Consejo Local, lugar que también es utilizado en ocasiones por los habitantes de Karagatsi para debatir temas importantes para el pueblo.

En la segunda fase de la investigación ya se había establecido la nueva ley de

organización de las regiones. Su intención era reducir el número de direcciones locales, con el objetivo de establecer trece para todo el país. Es una ley llamada 'Kalikratis', que redujo el número de ayuntamientos de 1.034 a 370 y revocó las prefecturas, mientras que el segundo grado de la Dirección Local abarcaba trece nuevas municipalidades. Esta ley generó mucha controversia, porque se consideraba perjudicial para algunos pueblos. En 2014 se volvieron a convocar elecciones. A un tercer nivel de intervención en el desarrollo local, se encuentran las asociaciones y cooperativas del pueblo y las acciones libres de los ciudadanos. Karagatsi tiene una gran tradición asociativa desde el fin de la guerra civil; ‘‘en el pueblo hay más asociaciones que personas’’, suelen decir algunos habitantes. Después de la guerra civil comenzaron a emerger en toda Grecia un sinnúmero de asociaciones, muchas de ellas establecidas por izquierdistas. Esto se puede entender, si tenemos en cuenta el clima de desconfianza existente hacia las personas de izquierdas tras la constitución del nuevo Estado. Las asociaciones constituyen un campo social en el que los individuos construyen y negocian su relación con el pueblo. Son espacios en los que los distintos niveles de inclusión –local, regional, estatal y europeo- se encuentran y se influyen mutuamente. Son además complejos campos de interacción social. En el caso de Grecia el florecimiento de las asociaciones a lo largo de la década de los 70 ha sido considerado por los antropólogos como la expresión de una gran necesidad de mediación entre el Estado nacional centralizado y las regiones rurales despobladas (Kenna, 1986; Sutton, 1983). Hoy en día existe la Morfotikos Sillogos de Karagatsi (Asociación para el Embellecimiento de Karagatsi), la Asociación de Mujeres, la Cooperativa de Vinicultores y la Asociación La Voz de Karagatsi. A continuación expondremos más detalladamente las acciones y el papel de cada uno de estos agentes sociales.

#### Consejo Local: Asteris

Asteris es el nombre de uno de los miembros del Consejo Municipal al que entrevistamos en la primera fase de la investigación. Es un vinicultor con muchos conocimientos técnicos y una persona de mucho prestigio en el pueblo, en el que juega un importante papel social. Viene del derechista ND, pero colabora con el Ayuntamiento, que en la actualidad es del partido socialista (PASOK), ya que según él lo importante es el bien



del pueblo. "Por el bien del pueblo, hemos superado las diferencias políticas. Además, el presidente del ayuntamiento tiene un espíritu bastante cooperativo y nos puede ayudar". Aquí aparece lo que hemos señalado anteriormente sobre las representaciones sociales. Cada sujeto defiende la tesis que más le conviene en cada situación concreta. Así veremos cómo Asteris adoptará el discurso estatal en algunas ocasiones y en otras defenderá el discurso antiestatal. También podemos aplicar aquí lo que afirma Hanifan (1916:194): "Si un individuo entra en contacto con su vecino y éstos a su vez con otros vecinos, se producirá una acumulación de capital social, que podrá satisfacer inmediatamente sus necesidades sociales y que podrá tener una potencialidad suficiente para la mejora sustancial de las condiciones de vida en toda la comunidad " (Hanifan, 1916:130). Le preguntamos sobre el problema principal del pueblo, la despoblación, que, según él, se debe a la falta de trabajo para la gente joven y al centralismo del Estado y del sistema político actual. "Todos se marcharon a las ciudades y las políticas que el Estado lleva a cabo no nos ayudan para nada. No apoyan a los municipios rurales. Es una pena, porque las zonas rurales son "donantes de sangre" para el país, al menos en lo relativo a temas de producción." Mantiene un perfil relativamente bajo en el pueblo y muchas veces desempeña un rol de mediador en los conflictos que surgen entre algunas personas. Muestra un interés sincero por el pueblo y ha contribuido mucho en algunas cosas, como en la fundación de la biblioteca o en acciones de protección a la naturaleza, al sustituir los vertederos de Karagatsi por contenedores de reciclaje; "nuestro ayuntamiento es el único ayuntamiento rural que ha eliminado los vertederos", afirma. A pesar de la introducción de estas medidas, todavía quedan algunos vertederos en el bosque, en los que algunos habitantes siguen depositando basura. Asteris también ha participado en la iniciativa llevada a cabo por el ayuntamiento para la apertura del museo del vino. Hace algo más de dos años que el museo está casi listo, pero aún no ha abierto sus puertas, algo que levantó protestas, críticas y burlas entre los karagatsiotas. Según Asteris "el Estado no tiene dinero y tenemos que esperar a que aprueben algún programa europeo", pero para otros fue el propio ayuntamiento el que cometió un error al solicitar el programa de financiación y ahora es imposible terminar las obras por falta de fondos.

Sobre el desarrollo verde dijo: "Nosotros no sabemos nada de toda esta historia del

desarrollo verde. Todas estas conversaciones no son más que una moda pasajera. Aquí hemos crecido en medio de la naturaleza y no lo entendemos'. ' Asteris, a pesar de dedicarse a la política, es también un habitante más y esta identidad suya sobresale a la hora de hablar sobre el supuesto desarrollo verde. Tiene claro que todo eso es una discusión que se quedará en la teoría y no llegará nunca a hacerse realidad. Acerca de las necesidades y posibilidades del pueblo afirmó lo siguiente: 'El pueblo tiene muchas posibilidades, pero no tiene el capital humano necesario. Los pocos ciudadanos de Karagatsi no se movilizan políticamente. Aquí nadie hace nada si no se lo pagan. Lo más importante para que se movilicen es el dinero. Los tenderos se movilizaron por primera vez este año para manifestarse después de lo de Tembi, pero el ayuntamiento no les hizo ni caso. Cuando hace años el ayuntamiento les propuso cambiarles gratis las sillas y mesas para poner unas más acorde con el carácter del pueblo, no aceptaron. Si las cosas van mal aquí, es porque cada uno tiene sus ambiciones y sólo se interesa por su imagen y beneficio personal y no tanto por el bien común.' Para él, el futuro del pueblo era bastante incierto bajo las circunstancias (en 2009) de la crisis económica mundial y bajo la nueva ley de Kalikratis. Asteris definió esta ley como la decadencia total para el pueblo de Karagatsi y dijo que, de modo general, el Estado siempre toma medidas que perjudican a las zonas rurales y equipara la crisis económica con la hambruna de 1940: "Por aquel entonces se murió muchísima gente en Atenas pero en la mayoría de los pueblos la gente logró sobrevivir. Vas a comprobar que pronto va a pasar lo mismo". Estas afirmaciones tenían algo de profético antes de la irrupción de la crisis económica en Grecia, cuando la crisis era todavía una hipótesis de cara al futuro. La supuesta crisis aparecía entonces en forma de venganza por parte de los habitantes de las zonas rurales hacia todos aquellos que abandonaron los pueblos en busca de una vida mejor. Los primeros, al estar en contacto con la tierra y sus productos, no tendrían que preocuparse de buscar comida.

#### Consejo Local: Giorgos

Giorgos es el nuevo Presidente del Consejo Local que se constituyó en octubre de 2010. Tras la aprobación de la ley Kalikratis, el Consejo Local quedó reducido a tres miembros. El Consejo Municipal se trasladó entonces a la región de Tempi, incluyendo en

su jurisdicción a otras localidades de la montaña de Kisavos como Ambelakia y unas cuantas regiones cercanas a las playas de Larisa. El Ayuntamiento se trasladó a la región de Tempi, donde también se realizan todos los trámites burocráticos. El presidente, de 38 años de edad, tiene familia y vive en Larisa, pero va al pueblo diariamente para trabajar en sus cultivos. En su discurso también se aprecia la adopción de diferentes roles e identidades según el caso. Como ya hemos mencionado anteriormente, el sentido de la identidad nunca es estático sino que se reproduce continuamente a través de la interacción que se produce entre las personas y el lugar (Hirsh&O Hablon, 1995, Rappaport, 1990). Asumió su cargo con mucho entusiasmo, ya que, siendo él mismo una persona joven, afirmó su compromiso de crear mecanismos para entusiasmar a los jóvenes del pueblo y atraer a nuevos habitantes, algo que de momento no ha podido cristalizar. De momento, el principal problema, según él, es que "el ayuntamiento no tiene dinero para hacer obras. Por lo tanto no hemos podido hacer muchas cosas. Nos hemos ocupado hasta hoy (enero 2012) de hacer obras de conservación en determinadas calles." Sin embargo, se mostró muy satisfecho con la última edición de la fiesta del vino y del programa televisivo que tuvo récord de audiencia. En cuanto a la primera, la organización fue para él perfecta. Nos habló sobre la conducta de algunas ciudadanas integrantes de la Asociación de Mujeres, que quisieron cancelar el programa por no poder asistir al rodaje en la fecha establecida y justifica su conducta por el bajo nivel educativo que poseen estas mujeres. Él se considera por tanto, más "educado" que ellas. Afirma que intenta ser lo más flexible posible, y que su rol mediador en los conflictos ha reducido las discusiones en el pueblo. Sobre la ley de Kalikratis dice que aún tiene muchos problemas técnicos, pero asegura que es más beneficioso para el pueblo pertenecer a este ayuntamiento (el de Tempi), porque tiene más fondos económicos que otros. Sus planes para un futuro inmediato eran la finalización del museo del vino (cosa que consiguió) y la transformación de una zona de secano en cultivos de regadío. Sus respuestas eran cortas y generales y parecía interesado en evitar conversaciones largas. Sin embargo, al poco tiempo de su elección nos confesó, con ayuda del alcohol, sus ambiciones, proyectos que en la actualidad parecen haberse desbaratado. "La crisis no ha afectado todavía al pueblo. Es escuchar la televisión y la gente se horroriza de inmediato. De manera preventiva, intentan no gastar mucho. Así que la razón por la que

no vemos salir mucho a la gente no es porque estén afectados por la crisis sino porque básicamente tienen miedo de gastar. Quizá sea verdad, sin embargo, que el futuro del pueblo no es muy prometedor ya que no hay jóvenes en el pueblo, porque éste no tiene ya nada que ofrecerles.” No deja de ser curiosa su ausencia de opinión acerca de la crisis, a la que presenta como un hecho natural.

### Claudio 03-2015

Hablamos también con Claudio, persona de mucho prestigio y caracterizada por su amor a Karagatsi, cuando ya no era vicepresidente de la comunidad. No fue reelegido, porque durante los últimos meses ya no se ponían de acuerdo con él y habían surgido fricciones. Es una persona posicionada políticamente en la izquierda radical y dice que debido a esto le era muy difícil encontrar trabajo cuando era joven. Durante el tiempo que ocupó el cargo, él mismo afirma que no pudo hacer nada esencial, porque todo estaba ya decidido de antemano por el sistema Kalikratis. “Con este sistema la comunidad no tiene ninguna fuerza.” Ha abierto una nueva cafetería, imitando el estilo tradicional de la antigua cafetería que cerró, y en ella trabaja su segundo hijo. La crisis es obvia en la cafetería, ya que la gente pide la mitad de lo que solía consumir antes y permanece mucho tiempo en la mesa sin consumir nada. Es vinicultor y artesano, fabrica sillas tradicionales y utensilios de madera. Durante el ejercicio de su cargo llegaban órdenes oficiales autorizando la tala de árboles en el bosque de los Santos Theodoros, pero siempre conseguía impedir esta tala. “¿Por qué hicieron pactos con el programa Leader, si lo que querían era talar el bosque?” Aquí se verifica lo que Aspraki dice sobre los programas LEADER. Según esta autora, estos programas están manipulados por agentes oficiales que buscan su beneficio personal (Aspraki, 1997). Cuando Claudio volvió a presentar su candidatura para las elecciones de 2015, los interesados en la tala del bosque quisieron participar para evitar su reelección. Dijo que si tomaban la decisión de talar el bosque, se pondría en huelga de hambre, se encerraría en la iglesia de San Athanasio y tocaría las campanas cada hora. Afirma que los interesados en talar el bosque llamaron varias veces al ayuntamiento, a pesar de que el bosque es un lugar protegido por el programa Natura y es el segundo bosque más antiguo de Grecia. Finalmente se negó a asistir a la última asamblea general sobre la tala de árboles, donde todos se unieron y se movilizaron hacia el mismo propósito y muchos se burlan de

él. Se entusiasmó bastante con el triunfo de la Coalición de Izquierda Radical, Syriza, ya que era la primera vez que una coalición de izquierda resultaba vencedora en unas elecciones. Incluso fue al cementerio para comunicárselo a los difuntos y que ellos también se alegraran. Sin embargo, transcurrido un mes desde las elecciones Claudio estaba ya desilusionado. Su discurso ha cambiado y opina que ‘‘Karagatsi ha llegado a su final’’.

### Asociación de Mujeres

La Asociación de Mujeres Karagatsiotas se estableció en 1999 por iniciativa de un grupo de mujeres que querían hacer algo por el pueblo. Según Aspraki (2004), esta iniciativa se puede entender mejor en el marco de a) la fundación de la organización Wine Roads, de la cual Karagatsi forma parte, ya que necesitaban un núcleo de personas activas, b) los planes de la Dirección Local que administra el fondo económico del proyecto LEADER en la región, y c) el ánimo que han recibido las mujeres por parte de los grupos y personas de prestigio, como políticos, etc. Asistimos a unos encuentros de la asociación y hablamos con algunas de sus integrantes más activas. La presidenta actual es la panadera del pueblo, una mujer de mucho prestigio, ya que, debido a su negocio, tiene relaciones con todos los habitantes del pueblo. Es este mismo prestigio el que puede servir de base, sin embargo, para el desarrollo de un individualismo fuertemente avasallador, a imagen de ese hidalguismo descrito por Américo Castro del cual ya nos hemos ocupado anteriormente, tal y como veremos en el episodio que refiere al programa televisivo. Supone por tanto un obstáculo para el funcionamiento del consejo comunitario. La asociación tiene como fin el mantenimiento de la tradición y la cultura del pueblo y, por ello, organiza eventos culturales, siendo la fiesta del vino a finales de agosto uno de los más conocidos. En estos eventos las mujeres, a veces, cuentan con el apoyo económico del Consejo Municipal y de otros ciudadanos que también quieren contribuir. Sus problemas son la baja participación y en ocasiones la falta de financiación económica. La asociación posee 85 miembros, pero las mujeres que participan no son más de 12 y la mayoría de ellas superan los 60 años de edad. Según la presidenta, otro problema importante estriba en que entre las mujeres integrantes existen sentimientos de envidia. También se refirió con tristeza a la falta de apoyo por parte de las mujeres que viven en la ciudad y de las diversas ocasiones en que les han criticado

con maldad o se han reído de ellas. Se trata, pues, de una nueva manifestación de esa rivalidad clásica existente en el pueblo entre los que se quedaron y los que decidieron marcharse. Son, sin duda, relaciones de dominación entre mujeres de la misma clase, cuya diferencia se sustenta en el carácter ciudadano y la identidad rural. Esto nos recuerda a Gramsci (1975:89), cuando afirmaba que todo aquello que puede ser dominante en un determinado espacio puede no serlo en otro, del mismo modo que una clase social puede ejercer como clase dominante con respecto a otra y, a su vez, ser dominada por otra distinta. Según él, la sociedad civil, para llegar a tener realmente éxito en sus acciones a la hora de promover el desarrollo y los intereses de la comunidad, debe superar los modales, el discurso y las posturas de las clases altas. *Durante la época de la urbanización, el Estado ha divulgado un discurso según el cual la ciudad representa la educación y el progreso y el pueblo representa el pasado, lo regresivo y lo poco sofisticado. Cualquier característica que tuviera que ver con el pasado quedaba abolida en nombre de una elogiada modernización, incluidas las costumbres, tradiciones antiguas y todo aquello que fuera característico de la forma de vida griega.*

La Asociación de Mujeres Karagatsiotas es la que mayor apoyo tiene por parte de todos los habitantes y de aquellos que ya no viven allí. Mucha gente mayor de Karagatsi suele decir que las mujeres son las únicas que hacen algo útil por el pueblo. Una de sus últimas acciones fue la compra de un sistema de campanas eléctricas y la construcción de la vigésimo sexta iglesia del pueblo, cosa que, por otra parte, no era necesaria. Aunque lo intentaron, no lograron convencer a los padres para impedir el cierre de la escuela. En 2014 terminaron la construcción de una casa tradicional, con el objetivo de albergar allí a la asociación y a principios de 2015 inauguraron un museo ortodoxo. La biblioteca organiza eventos para las mujeres del pueblo en numerosas ocasiones, a los que ellas mismas asisten. Estos eventos constituyen una oportunidad extra para reunirse más a menudo. En uno de estos encuentros que organizó la bibliotecaria, nos llamó mucho la atención la falta de colaboración e interés por parte de las mujeres karagatsiotas. El evento tenía que ver con la proyección de un documental sobre la fiesta del vino que ellas mismas habían organizado y que tuvo bastante éxito. La única mujer que colaboró con la biblioteca fue una mujer de 50 años que no es karagatsiota y que recientemente compró una casa en el pueblo. Cuando

puede, es una mujer muy activa en la asociación y en la biblioteca. Por otro lado, también es destacable el poco apoyo que mostró la presidenta de la asociación hacia la bibliotecaria. En una ocasión, la biblioteca quiso organizar una fiesta navideña y pidió a la Asociación de Mujeres que celebrasen la suya el mismo día; la Asociación de Mujeres, que todos los años celebra su fiesta navideña particular, rechazó la propuesta de la biblioteca de celebrar conjuntamente la fiesta navideña. Sin embargo, algunas integrantes decidieron asistir a la fiesta navideña que celebró la biblioteca. Este hecho nos muestra que las mujeres de la asociación, aunque muchas veces están dentro del marco de actividades de la biblioteca, intentan mantener una línea de diferenciación con respecto a esta última. La biblioteca no deja de ser un agente público y no quieren “mezclarse” con ella.

En la segunda fase de la investigación todo esto formaba ya parte del pasado. Al pedirle a la presidenta visitar la casa tradicional que construyeron para la asociación, ésta me dijo que tendría que pedir la llave a la bibliotecaria. Ella es ahora integrante de la Asociación y del Consejo Local Directivo. Es obvio que al final se ganó la confianza de las mujeres, por ser “la educada” y “haber terminado una carrera universitaria”, y ha acabado representando el papel de líder de la asociación. No obstante, el interés de las mujeres se va reduciendo ya que “son ahora bastante mayores.” Las mujeres de la asociación no hablan de forma positiva sobre la Asociación para el Embellecimiento de Karagatsi. “Son gente que no vive en el pueblo y no conoce nuestras necesidades”. “Además, son pocos y llaman a su grupo asociación. Podían haber hecho muchas más cosas”. La misma opinión fue expresada por varias personas del pueblo. En la segunda fase de la investigación las mujeres de la Asociación no estaban ya centradas en algo específico. Habían organizado la fiesta de año nuevo como cada año. La presidenta nos explicó que el ayuntamiento, quizás debido a la crisis, les iba a retirar el subsidio anual de 1.000 euros que les otorga cada año. “De todos modos, estamos planeando reconstruir unos molinillos de agua y con un crono diagrama de 4 años queremos empezarlo. Estamos muy descontentas con el programa de televisión. El Consejo Local no nos tuvo en cuenta para nada. En el programa queríamos cocinar para ellos, pero no nos dejaron y estamos todas bastante disgustadas. No han mostrado nada del pueblo.” Ella misma “olvidó” decirme que no asistió al rodaje del programa, debido a un viaje organizado por las mujeres de la Asociación. “La crisis ya nos

afecta en el pueblo. En los moteles no hay clientes, nadie viene a alojarse al pueblo. Además, el hotel grande del Banco Nacional ha cerrado y 50-80 personas perdieron su trabajo. Otro problema es que quieren cerrar la línea de autobuses que conecta nuestro pueblo con el otro pueblo al que van a la escuela los niños. Si los padres no pagan esta comunicación con el otro pueblo, el autobús no pasará más por Karagatsi. ¿Qué pasará entonces con estas siete familias que tienen hijos en la escuela? La crisis también ha afectado a la panadería, no tenemos tanto trabajo como antes y muchas personas tienen deudas.'' Sobre el futuro del pueblo tampoco se muestra muy optimista: ''Los karagatsiotas que se marcharon difícilmente van a volver. Además, es necesario que los agentes locales se organicen para atraer a muchos más turistas.'' declara con rotundidad. Para ella, la única solución que puede resolver la situación en la que se encuentra el pueblo consiste en estimular más el turismo. Observamos aquí por primera vez un discurso casi catastrofista sobre las consecuencias de la crisis por parte de la presidenta de la Asociación, a pesar de que la mayor parte del resto de los agentes oficiales (los miembros del Consejo y la bibliotecaria) afirmaron que en el pueblo todavía no había problemas económicos reales.

#### Asociación para el embellecimiento de Karagatsi

El Morfotikos Sillogos (Asociación para el embellecimiento de Karagatsi) se fundó en 1982 a iniciativa de un grupo de personas jóvenes, básicamente izquierdistas y socialistas, que vivían en Karagatsi y Larisa. Durante 10 años ha tenido una actividad bastante fructífera y hubo mucha gente que mostró gran interés por ella y participó en sus actividades. Entre estas actividades destaca la publicación de una revista llamada 'Karagatsi'. Tras un periodo de inactividad, regresó de nuevo en 1995. Sus objetivos son generales y tienen que ver con la vida cultural y el mantenimiento de la tradición en el pueblo, con un particular énfasis en el mantenimiento de su arquitectura tradicional.

Unas de sus actividades más recientes ha sido la celebración de una serie de conferencias sobre el desarrollo sostenible, en las que varios académicos fueron invitados al pueblo para hablar. También ha organizado fiestas tradicionales, un congreso anual dedicado a la memoria del escritor Karagatsi y la publicación de un CD de canciones karagatsiotas tradicionales. Sus miembros son un Consejo formado por siete personas, y cualquier karagatsiota tiene derecho a votar en sus elecciones, que se convocan cada 2 años.



La fundación de la asociación se realizó en una época en la que en Grecia se inauguraba una tendencia de retorno a lo tradicional y una idealización de los pueblos como lugares de mantenimiento de la helenidad, especialmente las comunidades autónomas de la montaña. El actual presidente, un filólogo jubilado de la educación pública de origen karagatsiota, fue elegido en 1995 y en el momento en que se celebró la entrevista declaró estar a punto de retirarse de su cargo. Alekos nos habló de los factores que le llevaron a desarrollar un interés mayor por el pueblo. Al volver de Alemania, donde realizó unos estudios, observó un declive cultural en el pueblo y su cariño hacia él le llevó a contribuir en cada uno de los "intentos de salvación" que emprendieron una serie de personas "educadas". La manera en que se llevaba a cabo la restauración de las casas antiguas (utilizando mucho cemento, sin respetar el estilo tradicional de las casas) fue muy criticada por los fundadores de la asociación, ya que afirmaron que estaba destruyendo la identidad, tradición e historia del pueblo. Percibían a Karagatsi como si de un pueblo fantasma se tratase: sin recursos humanos ni materiales y sin estímulos educacionales o artísticos (Aspraki, 2004). En este marco, las acciones de los karagatsiotas residentes en Karagatsi fueron percibidas como una amenaza para el pueblo. Uno de los primeros conflictos entre los residentes y los miembros de la asociación, que vivían en la ciudad, se produjo porque los habitantes de Karagatsi querían cambiar el empedrado tradicional de las calles típicas del pueblo y poner cemento en su lugar. Si todavía hoy existen calles típicas en el pueblo, es gracias a la existencia de esta asociación, declara el presidente. Aun así, cree que no han podido detener este declive cultural. Sin embargo, sobre el tema de las calles pintorescas, hoy existen algunos residentes, como, por ejemplo, uno de los miembros del Consejo Municipal, Asteris, que reconoce que tanto él como otra gente del pueblo desconocían que estas calles podían resultar de valor algún día: "Hemos querido que nuestro pueblo tuviera el desarrollo de una ciudad y en todas las ciudades se ponía cemento. Queríamos el desarrollo de nuestro municipio, porque por aquel entonces Karagatsi era un municipio que debía tener el desarrollo de una ciudad". *Esta declaración revela la dimensión trágica del proceso de urbanización y desertización de los pueblos y el deseo por parte de los lugares rurales de sacrificar su identidad por el progreso y el avance.*

Aunque con esta declaración parece que algunos karagatsiotas se dieron cuenta de la

importancia de lo tradicional y lo antiguo, hace un año sucedió algo que muestra lo contrario. El presidente del Consejo Municipal dispuso una cantidad de dinero para pueblo de Karagatsi. La comunidad de Karagatsi se reunió entonces para debatir sobre cómo emplearían ese dinero con el fin de acometer un cambio radical e importante en el pueblo. La idea era cambiar el antiguo empedrado de la plaza central por uno nuevo. “De esta manera se renovaría la plaza y se haría más práctica, ya que la plaza de antes no era tan llana y muchas personas mayores se tropezaban”. Este era el argumento principal de los habitantes. Según Alekos, los miembros de la asociación participaron desde el principio en estas asambleas diciendo que “esas piedras las tallaron manualmente nuestros abuelos hace muchos años y tienen un valor inmenso. No podemos permitir que se cambien, pero podemos intentar allanar el empedrado. No se deberían cambiar bajo ninguna circunstancia.” Aquella reunión de los karagatsiotas terminó con la decisión de no sustituir el empedrado, sino allanarlo, y utilizar el fondo del ayuntamiento para restaurar las fachadas de las tiendas centrales para hacerlas más tradicionales. Después de esta reunión, el presidente de la asociación regresó a Larisa, donde vive permanentemente, pero los habitantes del pueblo continuaron con las reuniones. Según Alekos, lo siguiente que él pudo saber acerca del tema fue un repentino cambio de decisión: finalmente se resolvió cambiar el empedrado de la plaza. Desconoce el modo en que sucedió, así como si se llegó a celebrar una segunda reunión. Sólo sabe que, si se celebró, no le avisaron y utilizaron su identidad karagatsiota para excluir a la Asociación para el embellecimiento de la toma de decisiones. Según Taijel y Turner (1979), la conducta negativa hacia los sujetos del exogrupo constituye una discriminación.

Hemos tenido la oportunidad de hablar con varios karagatsiotas acerca del tema y creemos que este hecho se puede aclarar mejor, si tenemos en cuenta los siguientes comentarios acerca de la asociación. Para algunos, la asociación “es un asunto de unas pocas personas que, aunque no viven en el pueblo, pretenden cambiarlo” (...) “por haber recibido una educación ya se creen que saben cómo es la vida aquí y cómo son nuestras circunstancias, pero la realidad es que no les interesamos realmente.” Son estos algunos de los argumentos de los habitantes del pueblo. Un profesor universitario, primo del presidente de la asociación, que pasa mucho tiempo durante el año en Karagatsi, pero no participa en

los procesos de toma de decisiones y no tiene relaciones con muchos habitantes, nos cuenta: “No puedes hablar con ellos. No puede uno comunicarse con esta gente. No hay ningún ser humano aquí y sus amistades son amistades de “lobos” (expresión que se refiere a amistades falsas que se forman por interés personal). Por su parte, el secretario de la dirección policial, que lleva trabajando 10 años en Karagatsi, nos cuenta casi lo mismo aunque con otras palabras. “Aquí no hay desarrollo local, porque en realidad no hay ciudadanos. ¿Quién va a participar si no hay ciudadanos?”. No deja de ser esta una realidad que también pudimos comprobar y que analizaremos más adelante. La gente de Karagatsi se niega a participar en los procesos colectivos y tiende a rechazarlos, al igual que rechaza las instituciones en general. Quizá sea ésta la causa de que la asociación no haya sido aún aceptada por la gente del pueblo; quizá la posición adoptada por los miembros de la asociación no fue lo suficientemente modesta y cuidadosa. ¿No han sabido comunicarse con ellos y superar las diferencias o quizá han evitado abordar conversaciones profundas y reales con los habitantes? ¿O quizá la responsabilidad recae en la rudeza de los campesinos y en su dificultad para comunicarse? Sea lo que sea, es obvio que el bando de los “educados” ha perdido algo de la realidad que viven los campesinos y no pudo llegar a comunicarse con ellos para convencerles. Sin duda, este desacuerdo junto con el episodio del cambio de empedrado en la plaza central nos recuerdan a la crítica acerca del modelo de desarrollo del ecoturismo que propone el sistema actual (OMT, 1999) para los municipios rurales. Este modelo no tiene tanto en cuenta el deseo o las necesidades reales que tiene un pueblo. La realidad es que la gente quiere sentirse escuchada, quiere vivir y participar en los acontecimientos sin tener que sacrificar su identidad. En nuestro caso parece que algo similar ha ocurrido y esto ha hecho reaccionar a los habitantes. El discurso y las acciones de la asociación socialista-izquierdista representan el discurso actual de la importancia del mantenimiento de la tradición, pero es ésta una necesidad que, sin embargo, no parece tener en cuenta la conveniencia de respetar las necesidades de los habitantes, incluso si llegan a ser perjudiciales. Respetar significaría tenerlas en cuenta, escucharlas y entenderlas emprendiendo un proceso diferente. Las conferencias para el desarrollo rural que ellos organizan no pueden ayudar esencialmente a los habitantes del pueblo, sobre todo cuando son formuladas en un lenguaje académico, como es el caso. En toda esta situación que

acabamos de describir, se añade el enfado de los habitantes por las críticas que han recibido sobre su identidad campesina. Este enfado es lo que prevalece y hace que perciban a la asociación como un enemigo externo. Ante esta situación se han aferrado a la identidad del karagatsiota habitante. Ahora, las discusiones previas, a las que se refería Aspraki (1997), acerca de quiénes son los karagatsiotas, son inexistentes. Todos los que tienen una casa en el pueblo son considerados karagatsiotas, incluso los extranjeros, al contrario de lo que afirmaban anteriormente, según lo cual solo los que vivían de forma permanente en el pueblo son verdaderos karagatsiotas. A día de hoy, el actual presidente no vive en el pueblo y los derechos como karagatsiota varían según la situación y dependen de muchos factores. Se podría decir que la decisión que tomaron sobre el empedrado de la plaza central fue una decisión que no se tomó libremente, sino que estuvo influida por el discurso sobre la gran diferencia existente entre las personas de la asociación y los simples campesinos y por todos los factores que acabamos de señalar. Ello revela también una falta de conocimiento y una dificultad por parte de los agentes locales, a la hora de mediar en las conversaciones y tomar decisiones. Hoy, la gente de Karagatsi está cansada de este conflicto que, según ellos, tomó una dimensión demasiado grande y no quieren hablar mucho de él. Constituye, sin duda, un buen indicador de lo que realmente afecta al desarrollo local.

La Asociación para el Embellecimiento de Karagatsi organizó durante la primera fase de la investigación el II Congreso Histórico sobre el Desarrollo de Karagatsi. Los principales responsables de este evento fueron su presidente y la bibliotecaria. El presidente afirmó que después de ese congreso dejaría su cargo. En la segunda fase de la investigación, Alekos no se había retirado aún y las actividades de la asociación se habían multiplicado. La Asociación organizó unas clases de bailes tradicionales para los karagatsiotas de Larisa en la que participan hoy (2014) unas 15-20 personas. Este grupo de baile tomó parte en la fiesta del vino bailando junto a la Asociación de Mujeres. Además, el presidente participó al principio en el grupo responsable del museo del vino, pero finalmente lo abandonó cuando las discusiones comenzaron a hacer imposible una colaboración pacífica. Se mostró bastante ofendido con el informe que refleja que dicho museo es en la actualidad responsabilidad de la bibliotecaria, y parece que también le molestó el hecho de que la bibliotecaria no quisiera usar el nombre que él propuso para el

museo. Me di cuenta de que la discusión principal sobre el museo tenía que ver con su futuro nombre. Otro de mis interrogantes tenía que ver con el tema del monasterio-monumento de la zona de los Santos Theodoros. Los habitantes del pueblo me informaron de que la Asociación era la responsable de la conservación de este gran monumento del siglo XVII. Quise saber por qué motivo las obras de conservación estaban paralizadas y por qué el monumento se encontraba tan desprotegido y expuesto a la humedad. Alekos me contestó que su hijo tenía que elaborar un plano topográfico, pero que no lo había hecho aún. También afirmó lo siguiente: “Bueno, aquí nosotros tenemos que hacerlo todo. Hemos hecho multitud de cosas por el pueblo que nunca se nos han agradecido”. De todos modos, en la tercera fase de nuestra investigación, a finales de 2014, Alekos convocó una reunión en Larisa para llamar la atención sobre el asunto del monasterio y pedir ayuda para su restauración.

#### La Asociación La Voz de Karagatsi

La Asociación La Voz de Karagatsi es una asociación que fundada un año antes de que yo empezara la investigación por un grupo de votantes y simpatizantes de la derecha, como respuesta a la Asociación Educativa. Según varios habitantes, esta asociación no ha servido para nada y algunos se burlan de los que la fundaron.

#### La Cooperativa de Vinicultores de Karagatsi y la venta de la bodega

La vinicultura ha sido durante mucho tiempo una de las actividades económicas más importantes de Karagatsi. En 1932 el 53% de los ingresos procedían de esta actividad. Fue en esta época cuando el Estado concedió la etiqueta de denominación de origen al vino local de Karagatsi. En 1972 el vino es reconocido nuevamente mediante decreto legal por decisión del Ministerio de Agricultura como vino con denominación de origen y con certificado de alta calidad (OPAP). Es el único vino con reconocimiento de OPAP que se produce en las 3 variedades de krasato, stauroto y ksinomauro. La cooperativa de vinicultores de Karagatsi existe desde mucho antes de la llegada al poder de la Junta Militar, en 1967, y sus actividades consisten en el negocio del precio de las viñas, en su venta y en el intercambio económico entre vinicultores y compradores. En esta cooperativa parece que la política desempeña un papel determinado, tal y como veremos a

continuación. Actualmente cuenta con 150 miembros, siendo los miembros activos unas 30 ó 40 personas. Anteriormente, la cooperativa tenía una bodega en propiedad, pero en 1964 tuvieron que venderla al Banco Agricultor de Grecia por problemas económicos y porque la producción escaseaba. En 1996 la bodega se vendió a una empresa vinicultora muy conocida llamada Tsantalis. Según afirma el presidente de otra cooperativa que quería comprar esta bodega, la venta se llevó a cabo con el apoyo de varios diputados. Éstos llegaron a amenazarle para impedir que la comprara. La venta de la bodega es algo que la gente mayor que lo vivió cuenta con dolor, dado que, consecuentemente, se vendieron también los derechos de la comunidad karagatsiota para producir vino con la denominación de Karagatsi. Desde entonces la cooperativa de los productores karagatsiotas ha tenido que vender la producción a esta empresa, ya que, de lo contrario, esta producción no contaría con la denominación de origen karagatsiota. Esta colaboración forzosa con la empresa se narra con una amalgama de sentimientos mixtos por parte de los habitantes, ya que es una empresa muy grande que ha logrado dar bastante fama al vino local. Cuando la empresa decidió comprar la bodega, compraba la producción de los karagatsiotas al mejor precio del mercado, asegura el ex presidente. Con el paso de los años, el precio ha tenido que adaptarse a los ritmos del mercado y, por lo tanto, el precio de hoy no se diferencia de los precios a los que otros lugares venden su producción. Los karagatsiotas hablan hoy de los premios recibidos en diversas ferias y eventos internacionales y dicen que el vino local no habría logrado tanta fama de no ser por esta empresa. Hablan con orgullo sobre la fama que hoy tiene el vino karagatsiota, a la que la empresa contribuyó en gran medida, pero también declaran indirectamente que les han robado parte de ese orgullo y esa fama. Kostas, ex presidente de la cooperativa, un hombre mayor simpatizante de la derecha que trabajó como funcionario, nos contó que aunque hoy esta empresa no paga muy bien, la vinicultura de Karagatsi no habría podido aguantar las presiones del mercado nacional de no ser por ella. La cooperativa tuvo que enfrentarse al dilema de elegir entre precios más altos o nombre local y precios más moderados. Todos sus miembros estaban de acuerdo en que debían mantener el nombre local, aunque tuviesen que cobrar menos por la producción. Kostas menciona como problema importante para la cooperativa el hecho de que ninguno de los jóvenes de las familias vinicultoras del pueblo participe en ella, así como la falta de espíritu

de cooperación. De todos modos, la empresa no paga a los vinicultores desde 2013 debido a la crisis. El discurso de Kostas es el discurso afín a la posición que se mantiene en la cooperativa. No podría en ningún caso admitir que fue un error vender la bodega. Nos cuenta que él mismo ha dado trabajo a 35 personas en el lugar público donde trabajaba, gracias a sus contactos políticos (propone candidatura en el Consejo de Larisa). Es obvio que el ex presidente de la cooperativa mantiene relaciones de dominación con respecto a otros ciudadanos. Según Moscovici y Papastamou (1989), por un lado, está el poder establecido por las leyes y las normas sociales y, por otro, está la población, la mayoría que silenciosamente se encuentra bajo la dominación del poder, aceptando parcial o completamente su lógica e ideología dominante. La población y la opinión media no existe (Bourdieu, 1973).

Los vinicultores independientes no son muchos (13 personas). Cada uno de ellos, por razones personales distintas, ha decidido no ingresar en la cooperativa. Algunos de ellos, aún sin ser miembros de la cooperativa, ocasionalmente le venden a esta última su producción. Es una forma de evitar pagar la contribución anual o de tener que participar en sus reuniones y, sin embargo, hacer uso de ella en cierto modo. Algunos ni siquiera están de acuerdo con este método. En general, todos ellos critican mucho a la cooperativa, porque les parece una humillación que lo mismos karagatsiotas no puedan vender directamente su propio vino de Karagatsi y tengan que hacerlo a través de una gran empresa. Sólo los grandes vinicultores pueden vender el vino bajo denominación de origen Karagatsi. Las relaciones, opiniones y acciones de muchos karagatsiotas con respecto a la cooperativa son, por tanto, bastante ambiguas. Por otro lado, el hecho de que la cooperativa elija mantener el nombre, es decir que sea el vino que ellos producen el que luego comercializa la empresa con el nombre de Karagatsi, no deja de ser algo a destacar. Para ellos es también, en cierta forma, un acto revolucionario, ya que simboliza una decisión revolucionaria dentro del ámbito del sistema capitalista en el que las grandes empresas tienen, por definición, más poder que una simple cooperativa, que además no dispone de muchos conocimientos técnicos comerciales.

### La comunidad de albaneses

Los únicos extranjeros que hay en Karagatsi son de origen albanés. Muchos albaneses llegaron a Grecia y se ocuparon de realizar trabajos relacionados con los cultivos, la construcción o la limpieza de casas... en general, los trabajos más duros. La mayoría ha trabajado extraoficialmente y sin papeles. Una familia numerosa que llegó al pueblo de forma ilegal hace 20 años, mantuvo al principio unas relaciones bastante buenas con los karagatsiotas, según la versión de los propios habitantes del pueblo. Sin embargo, parece ser que algunos de ellos estaban metidos en asuntos criminales, como el comercio de armas y el robo. Al poco tiempo, y tras comprobar que era cierto, los karagatsiotas dejaron de protegerles y les echaron del pueblo. Los albaneses que posteriormente llegaron al pueblo eran casi todos legales y las relaciones con los karagatsiotas son actualmente bastante buenas, según ambas partes, y no hay entre ellos ningún tipo de problema. De momento hay dos familias con dos niños y dos mujeres solas con sus respectivos niños; en total seis niños. Todos ellos están muy bien adaptados a la forma de vida de Karagatsi y en verano traen a sus familias al pueblo para que trabajen allí. A pesar de las buenas relaciones, la perspectiva cambia, cuando se trata de una relación amorosa o sentimental entre un habitante karagatsiota y otra persona de origen albanés; no han sido pocas las ocasiones en que las familias de ambas partes han provocado problemas a los enamorados, causando la ruptura de la pareja en muchos casos. Aun así, se han llegado a celebrar dos bodas entre karagatsiotas y albaneses en el pueblo. En el caso de la primera de estas bodas, la familia de la novia karagatsiota, quiso esconder al principio la identidad nacional del albanés, mientras que en el segundo caso la boda se celebró porque la mujer, de origen albanés, se quedó embarazada. Actualmente hay pocos albaneses viviendo en el pueblo ya que el trabajo escasea y muchos karagatsiotas se ocupan ellos mismos de los trabajos relacionados con la tierra.

### El intento de suicidio de una albanesa

Se trata de una mujer que llegó al pueblo con su marido e hijo de forma ilegal. Trabajaba cuidando a personas mayores y realizando las labores del hogar en sus casas. Un día un hombre mayor al que cuidaba abusó sexualmente de ella y la amenazó diciendo que, si rechazaba tener relaciones sexuales con él, la denunciaría a la policía. Finalmente la



denunció y el secretario de la dirección policial tuvo que intervenir para impedir su extradición. A su marido le expulsaron del país, porque supuestamente participó en un crimen acontecido en el pueblo. Ella rehizo su vida de nuevo y fue precisamente esta mujer una de las dos personas de origen albanés que se casó con un griego, con el que tuvo un segundo hijo. Tras el nacimiento del niño esta mujer cayó en una profunda depresión posparto que la condujo al borde del suicidio. Varias personas cuentan que la verdadera razón fue que la hermana de su segundo marido no aceptó la boda. Incluso aseguran que la agredió físicamente.

### Otros agentes públicos

La dirección policial, que tiene su base en Karagatsi, cubre tres ayuntamientos. Según el secretario Dimitris, a pesar de que no hay tal necesidad en el pueblo, la dirección policial continúa estando allí por razones exclusivamente históricas desde que se estableció en 1921. Sus oficinas se encuentran en el mismo lugar en el que durante la guerra civil estaba la base del bando derechista. En Karagatsi los izquierdistas eran numerosos y era importante establecer esta base en el pueblo. Además, según Dimitris, esta ubicación es de gran importancia estratégica. Tras el final de la guerra civil, la policía tomó este cuartel. En este cuartel, que parece no haber cambiado mucho desde la época de la guerra civil, se pueden ver todavía cuadros con fotos de los grupos derechistas colgados en las paredes, y aún existen documentos en los que los guerrilleros son descritos como anarquistas, comunistas y ladrones. Dimitris me contó que el nuevo gobierno (PASOK) dio la orden de destruir estos documentos, que representan la memoria política e histórica. No sabemos si esta información es verídica, pero lo cierto es que entra en contradicción con la supuesta política del gobierno. Este acto muestra una falta de respeto hacia el pasado y constituye una política de supresión de la memoria de la guerra civil. Lo curioso es que el cuartel de la policía se encuentra justo debajo de la biblioteca y seguramente estos archivos serían de gran importancia para el pueblo, si pasasen a manos de la biblioteca. De todos modos, lo anteriormente expuesto demuestra que desde la guerra civil hasta hoy y a pesar del tiempo transcurrido, las cosas parecen no haber cambiado demasiado. Basta recordar que durante la guerra civil el pueblo de Karagatsi y consecuentemente la plaza central, estaban divididas en dos zonas. La parte derechista y la parte izquierdista. Es lo que mencionan varios autores

sobre los pueblos griegos durante esta época (Daoutopoulos & Pyrovetsi, 2000).

En líneas generales, las relaciones de los agentes policiales con la gente del pueblo no son muy buenas, aunque tampoco son particularmente malas. Los primeros describen a los karagatsiotas como malos anfitriones, que muestran una clara falta de interés por ellos, incluso durante los días de invierno en los que no hay ninguna tienda abierta en la que puedan comprar algo para comer. Esto es algo que según ellos nunca les había sucedido en ningún otro pueblo. Además, no se sienten cómodos en la cafetería más conocida del pueblo, porque el dueño es de izquierdas. Las veces que han ido allí se han sentido como si estuvieran en una casa particular en vez de en una cafetería, *hecho que para ellos representa algo negativo*. Para analizar mejor la relación de los policías con los habitantes del pueblo, hay que tener también en cuenta la opinión general existente en Grecia sobre la policía, la cual no es precisamente positiva, y es aún mucho peor entre la gente de izquierdas y los jóvenes. Llegados a este punto, debemos recordar los hechos de diciembre de 2008 en Grecia, después del asesinato de un alumno griego a manos de un policía y el consecuente malestar social que se hizo patente en las diversas manifestaciones de protesta que se convocaron. La policía representa para muchos un instrumento de la opresión ejercida desde el gobierno. En los actos violentos perpetrados por Amanecer Dorado hacia los inmigrantes, se comprobó que muchos policías colaboraban con ellos en esa violencia xenófoba. Además, gran cantidad de policías vota a Amanecer Dorado y se cree que la mayoría sostienen una ideología de tipo fascista. En el contexto de las manifestaciones, resulta claro que la policía se muestra particularmente agresiva. La política del gobierno de ND se mostró muy contundente con los manifestantes y antes de que tengan tiempo de comportarse de forma agresiva con los policías, estos últimos están autorizados para lanzarles gases lacrimógenos o incluso tienen potestad para utilizar la violencia física, sin discriminar entre ancianos o niños, mujeres o personas que llevan pasamontañas (los cuales están prohibidos). Por otro lado, circula el rumor de que muchos policías colaboran, por orden del gobierno, en los destrozos que se producen en las manifestaciones, con el fin de criminalizar más las protestas. Es sin duda algo que tenemos que considerar muy seriamente. Creemos que este clima también afecta con toda seguridad a las relaciones de los habitantes de Karagatsi con la policía.

### La iglesia

La iglesia posee una parte muy importante del territorio y la mitad de las tiendas de la plaza central del pueblo. Dependiendo del sacerdote del pueblo, a veces se realizan obras de conservación en las iglesias. Algunas personas dicen que el sacerdote sufre algún tipo de perturbación mental, ya que antes estaba en el monasterio de la Montana Santa (Halkidiki). Por lo tanto, según ellos, no hace nada por el pueblo, aparte de las misas, aunque sí mantiene relaciones asiduas con algunos habitantes.

### **8.4.2. El sociograma**

A continuación presentamos un sociograma de las relaciones entre los varios agentes sociales de desarrollo que hay en el pueblo. En él, la estructura, el grado de centralidad de salida y de entrada de los actores, la densidad de la red de los actores sociales y el grado en que interaccionan entre ellos son de gran importancia (Merinero Rodriguez, 2010). Podemos visualizar este esquema como una pirámide, cuya cúspide se haya ocupada por el agente con mayor poder de desarrollo local, y en su base figuran aquellos agentes con menos poder (**Anexo 2**). Imaginemos que en la base de la pirámide se encuentran los individuos. Lo ideal sería que en cada pirámide las relaciones fuesen buenas y que todos se moviesen libremente. Debería haber muchos y continuos intercambios entre la mayoría de los individuos y entre estos y las asociaciones, y en consecuencia muchos y continuos intercambios entre las asociaciones y los agentes oficiales, relación que debería definirse, en último término, por los mismos individuos, no por estos agentes oficiales.

En nuestro sociograma presentamos las relaciones buenas con una línea continua. La línea entrecortada muestra las malas relaciones y la ausencia de línea muestra la carencia total de relaciones. Podemos ver que el agente social con más poder en el desarrollo local es el Consejo Municipal, mientras que el agente que ha desarrollado más relaciones con varios agentes del pueblo es el Consejo Local. La biblioteca, que es un agente oficial y gubernamental, viene después con muchas relaciones con los agentes locales. Las asociaciones, según lo que podemos apreciar en el esquema, son las que menos relaciones poseen. Entre estas, las más relacionadas son en primer lugar la Asociación de Mujeres, seguida por la Asociación Educativa. En este esquema queda claro que los individuos tienen pocas posibilidades de realizar cambios o hacer política, si se tiene en

cuenta que las asociaciones no tienen muchas relaciones con los agentes oficiales y tampoco tienen relaciones entre ellas. Los individuos que no se asocian tienen la posibilidad de intervenir solamente a través de su voto.

#### **8.4.3. Sucesos de importancia durante nuestra investigación**

##### **El cierre de la carretera nacional**

Durante nuestra investigación sucedió algo que influyó mucho en la vida de los karagatsiotas. Se trata de un fenómeno natural que provocó el cierre de la carretera nacional situada a poca distancia del pueblo, yendo desde Larisa hacia Salónica, en la calle del barranco de Tembi, que se sitúa entre Ambelakia y Karagatsi. En este lugar una gran empresa de construcción de calles realizaba obras para construir un túnel para vehículos, que remplazaría a la actual carretera. Esta carretera es actualmente muy peligrosa, ya que es muy estrecha y la calle está mal trazada, factores éstos que han provocado que muchas personas perdieran la vida en accidentes de circulación. Para llevar a cabo las obras de los túneles, la empresa tuvo que excavar en las rocas, lo que supuso un gran impacto medioambiental, no sólo por el gran valor natural de este emplazamiento, sino también por su valor monumental, tanto para el pueblo como para toda Grecia. Sin embargo, no hubo nadie que se manifestara contra esta acción. El 19 de diciembre de 2009, las obras estaban terminando y su máximo responsable, un ciudadano de nacionalidad italiana llamado Sergio Siani, llegó al lugar para supervisarlas, ya que fue informado de que se había producido un pequeño derrumbamiento. Era su último día de trabajo y sus compañeros le habían preparado una fiesta de despedida. Desafortunadamente, aquel día tuvo lugar un derrumbamiento de mayor envergadura en la montaña Ossa en el que Siani perdió la vida. Se cortó el tráfico en la carretera para que los especialistas pudieran realizar labores de control con el fin de evitar más derrumbamientos. Desde entonces y durante un tiempo (desde diciembre de 2009 hasta mayo de 2010), toda la circulación de los autocares desde Atenas a Salónica se realizó por carreteras de circunvalación muy malas, que por otra parte aumentaron la duración del trayecto en casi una hora, cuando su duración media era antes de aproximadamente 40 minutos. Nadie podía imaginar las consecuencias que tendría este suceso y tampoco se sabía cuánto tiempo se mantendría cerrada la carretera.

Más adelante se anunció que la carretera abriría en aproximadamente un mes, pero todos estaban de acuerdo en que esto no iba a ser posible, dadas las constantes demoras que se producen en cualquier obra que se acomete en el país. Todos los karagatsiotas se alarmaron e inquietaron por la situación. Los dueños de las tiendas me informaron acerca de la calle de circunvalación que pasa por Karagatsi y afirmaban que lo único que faltaba era que le echasen cemento (en aquel momento era de tierra). Se generó un clima de angustia y gran preocupación sobre qué era lo más apropiado, ya que en el caso de que se mejorase la calle muchísimos vehículos pasarían por Karagatsi y eso sería beneficioso para las tiendas del pueblo. Hacer el itinerario pasando por la calle de Karagatsi supondría un ahorro de tiempo para los que hacían el viaje de Salónica a Larisa y al contrario. Asteris se puso de acuerdo con ellos y se comprometió a hacer lo posible para hacer de esta calle una de las calles oficiales de circunvalación del trayecto entre Atenas y Salónica. Además, los habitantes de Karagatsi se reunieron con los miembros del Consejo Local para ver qué se podía hacer para convencer al ayuntamiento. De todos ellos, los que más interés mostraron fueron los dueños de las tiendas. El hecho de que la zona en que se encontraba la calle hubiera sido declarada zona natural por la Organización Ecológica Natura no suponía un problema que no se pudiera resolver. Uno de sus argumentos fue que las obras en Tembi habían provocado un gran deterioro e impacto en la naturaleza de la zona y el gobierno no había hecho nada por evitarlo. Prepararon una carta dirigida al Ayuntamiento de Kato Olimpos y los dueños de los comercios fueron a llevársela personalmente y aprovechar la ocasión para hablar cara a cara con el alcalde. El alcalde les dijo que no podía hacer nada y de hecho, según mis informaciones, casi les echó literalmente de la oficina. El principal obstáculo estribó en que la zona en donde se ubica la calle es una zona que está catalogada por el programa europeo Natura 2000 como zona protegida, y, por lo tanto, no se permite ninguna intervención urbanística en esta calle. De hecho, se puede utilizar como camino rural y los coches que pasan por allí son conscientes de que es una calle peligrosa. Pero los dueños de las tiendas decidieron ir más allá. Después de reunirse, decidieron hacer unos letreros de madera que anunciaran sus tiendas en el punto de la carretera por donde probablemente pasaría el mayor número de vehículos. Lo curioso con respecto a este conflicto con la calle es que el responsable del programa Natura 2000 en Grecia, es decir, la

persona que declaró dicha zona como zona protegida, es un famoso ornitólogo holandés que vive en el pueblo. Las consecuencias del cierre de la carretera en el punto de Tempi, fueron catastróficas para los dueños de las tiendas. Afirman que su clientela disminuyó casi un 80% , ya que las personas que anteriormente iban a Karagatsi para comer los fines de semana venían en su mayoría de Larisa. También ha causado muchas molestias a los karagatsiotas que trabajan en Karagatsi, pero que viven en Larisa y al contrario, debido a que el viaje era ahora mucho más largo y las carreteras alternativas más peligrosas. Sin embargo, los más perjudicados fueron los dueños de las tiendas. Por otro lado, se puede decir que este hecho también ha tenido consecuencias positivas ya que impulsó una cooperación entre los propietarios del lugar, con el objetivo de promover sus intereses comunes. Era una de las pocas veces que algo parecido ocurría en Karagatsi y se podría decir que, de esta manera, se abrió el camino para la formación de futuras colaboraciones. Sin embargo, a nivel individual y personal fue este un hecho que produjo un sentimiento de desesperación, al que después vendría a añadirse el grave problema de la economía griega con todas sus consecuencias. De todo esto hablaremos a continuación.

### El museo de vino

El proyecto sobre el museo del vino comenzó hace casi diez años de la mano de la Asociación para el Embellecimiento, en colaboración con el Ayuntamiento. Consiguieron acceder a un programa de financiación para construir un museo de Laografía, pero más adelante decidieron convertirlo en museo del vino. Las obras de construcción se paralizaron, porque el edificio no cumplía los requisitos para poder convertirse en un museo, pero unos años después (en 2010) se decidió reanudar las obras. Fue durante la primera fase de la investigación cuando se tomó la decisión de proyectar el museo del vino. Esto ocurrió justo después de la primera fase de nuestro trabajo de campo. El Programa de Organización de las Regiones locales fue sustituido por el Programa Kalikratis y el Consejo Local fue renovado. El nuevo presidente, Giorgos, un joven bastante ambicioso, tenía al principio muchas ganas y muchas ideas para estimular el desarrollo local. Reunió al presidente de la Asociación Educativa, a una representante de la Asociación de Mujeres y otro del Consejo Local, con el propósito de llegar a un acuerdo sobre el museo y su organización. Era sin duda una buena oportunidad para que las dos asociaciones se

encontrasen y mejorasen sus relaciones, que no eran demasiado buenas. Una colaboración satisfactoria entre estas dos asociaciones y el Consejo Local tendría seguramente unas consecuencias muy positivas para todo el pueblo. Asistí personalmente a uno de estos primeros encuentros y estaba claro que todavía no habían llegado a ningún tipo de acuerdo. La conversación era bastante confusa y no se cumplían las normas básicas que se han de aplicar en cualquier conversación. Parecía que todos hablaban sin escucharse. Según Gramsci (1975:76), la sociedad civil, para llegar a tener verdadero éxito en sus acciones a favor del desarrollo y de los intereses de la comunidad, debe superar los viejos hábitos arraigados. En nuestro caso esto es algo que casi con toda seguridad no se hace. No sabemos qué ocurrió en posteriores reuniones, ya que nadie en el pueblo supo darme una respuesta clara. Lo que sí estaba claro es que había un desacuerdo importante acerca del nombre del museo. Lo siguiente que pude averiguar fue que el Consejo Municipal había otorgado la responsabilidad de organizar el museo a la bibliotecaria. Ella aceptó, con la condición de que su nombre fuera Museo del Vino y del Viñedo, nombre con el que la Asociación para el Embellecimiento no estaba de acuerdo. Estos últimos querían bautizar al edificio con el nombre de Museo del Vino y la Cultura de Karagatsi. La idea de la bibliotecaria, promovida por el Ayuntamiento, era que se trabajase en cooperación con la biblioteca y que también se tratase el tema del cultivo en programas europeos y en seminarios sobre cultivos. Finalmente, a finales de agosto de 2012 el Museo del Vino quedó inaugurado. La bibliotecaria nos dijo que su principal propósito era hacer un recorrido por la historia local, ya que está totalmente conectada con la viticultura. Tiene funciones educativas y accedió a un programa para que las escuelas que estuvieran interesadas pudieran visitarlo y pudieran conocer todas las fases del proceso de la viticultura. Se exponen en el museo herramientas correspondientes a todas estas fases de la producción de vino, así como artículos antiguos y muebles de casas karagatsiotas.

### El programa de televisión

El caso del programa de televisión que llegó al pueblo muestra también desacuerdos y dificultades de comunicación muy similares entre los distintos agentes implicados. Se trataba de un programa emitido en un canal nacional que presentaba la cultura, las tradiciones y los paisajes de diversas localidades rurales. Todos los karagatsiotas vivieron

este evento con mucha alegría y entusiasmo, y como una muy buena posibilidad para dar a conocer su querido hogar y sus negocios. Fue, pues, un tema de discusión para los ciudadanos mucho antes de que llegara al pueblo. El consejo municipal reunió a un grupo de personas a los cuales designó como responsables de la organización y de todo aquello que tuviera que ver con el evento del programa, y se inició la preparación del evento. Este grupo estaba compuesto por el Consejo Local y la bibliotecaria. La Asociación de Mujeres fue excluida de dicho grupo. Desafortunadamente, sus integrantes habían proyectado un viaje a Francia durante los días de rodaje del programa. La reacción fue inmediata y al poco tiempo comenzaron a producirse llamadas desde Francia al Consejo Local, al Consejo Municipal y hasta llamaron al programa para pedirles que cambiaran la fecha, ya que de lo contrario era imposible que pudieran cocinar para el programa. Los responsables no les hicieron demasiado caso y muchas de ellas no pudieron, por tanto, asistir al rodaje, al tiempo que comenzaba a tener lugar un conflicto enorme con el Consejo Local. La presidenta de la asociación me habló acerca del programa de forma muy negativa, ya que "el Consejo Local tuvo todo el poder y responsabilidad y a ellas no les dejaron ni cocinar". Sin embargo se "olvidó" de informarme sobre otros asuntos relacionados con el tema, como, por ejemplo, el hecho de que ella misma no asistiera al rodaje. El rodaje se efectuó en la fecha que se acordó al principio y lo interesante fue que a él asistieron muchísimos karagatsiotas. Incluso acudieron personas de pueblos cercanos. El programa mostró el paisaje natural del pueblo y sus alrededores, así como algunos de sus bailes tradicionales y la presentadora entrevistó a varios karagatsiotas. Era la primera vez que tenían la oportunidad de hablar sobre su pueblo en público y demostrar su cariño hacia él, personificándolo como si fuese un ser vivo, tal y como suelen hacer los karagatsiotas. Los más mayores tampoco quisieron dejar pasar esta oportunidad. Todos ellos se reunieron en torno a una misma identidad e incluso llegaron karagatsiotas de varios lugares. Faltaron aquí las comparaciones seguras e inseguras. Tajfel (1981) estableció originariamente una diferenciación entre las llamadas comparaciones seguras, en las que la estructura del estatus entre exogrupo y endogrupo se percibe como legítima y estable (aunque no necesariamente deseable), y las comparaciones inseguras, en las que esta estructura se percibe como ilegítima e inestable.



El programa de televisión también mostró los monumentos (iglesias antiguas) de la zona, la actividad vinícola y las tiendas del pueblo donde los turistas podían comer o simplemente tomar un café. Se mostró la biblioteca con sus actividades y además, una de las personas que convivió con el famoso escritor Karagatsis habló de él y de esta experiencia. Fue notable la gran multitud de personas que llegaron para apoyar el rodaje. La plaza central se llenó de gente y se podría decir que estaba incluso *más llena que en los días festivos del verano*. Los karagatsiotas sintieron, cada uno de forma personal, que en ese momento tenían la responsabilidad moral de apoyar a su pueblo. Por lo demás, la emisión del programa tuvo bastante éxito. El día de su emisión alcanzó un récord de audiencia, recabando un 21,7 %, representando el mayor índice de audiencia que tuvo el programa durante los siete años en que estuvo en antena. Tras su emisión se multiplicaron las llamadas de personas que sentían curiosidad y querían saber más sobre el pueblo y sus moteles, sobre la biblioteca y el Consejo Local de Karagatsi. Según la bibliotecaria, todas estas personas les felicitaron por el programa y cada vez llegaban más autobuses de personas mayores que venían de excursión al pueblo. Es interesante observar cómo el programa de televisión representa un hecho positivo para el Consejo Local, al contrario que para los karagatsiotas, al que consideran un hecho negativo a juzgar por la forma en la que se refieren a dicho evento. Subrayan, por ejemplo, el hecho de que el programa dejase fuera muchos rincones del pueblo, pero sí mostrase, sin embargo, los alrededores. Tampoco les gustó demasiado que acudiera tanta gente de otros pueblos y la misma presidenta de la asociación nos comentó que en su opinión el programa no hizo mucha publicidad del pueblo. Este contraste se podría explicar por esa tendencia a oponerse al discurso del poder por parte de los griegos a la que tantas veces se ha hecho ya referencia en este trabajo. Esta tendencia también estuvo presente en este caso. Los habitantes del pueblo mostraron su descontento, al no poder participar activamente en el programa, así como por el papel protagonista que los agentes locales asumieron en todo aquel evento. De este modo, se distanciaron de los agentes oficiales y se opusieron a ellos, como es típico en los pueblos griegos (Papastamou y Prodromitis, 1999).

### La plantación voluntaria de árboles

Según los habitantes del pueblo, la plantación colectiva de árboles fue una idea de la Asociación para el Embellecimiento. El Consejo Local la aceptó y llamó a la Asociación de Mujeres y a todos los habitantes a participar en ella, ayudando en la labor de plantar de árboles en varios lugares del pueblo, entre ellos el bosque. La Asociación de Mujeres parece que no quiso participar, ya que sólo una de sus miembros participó en esta actividad. Hubo relativa participación por parte de los habitantes del pueblo, mientras que de parte del Consejo Local acudieron varias personas y otra persona de la Asociación para el Embellecimiento: su presidente. Como ya hemos mencionado anteriormente, esta asociación se compone de dos miembros. En total, los participantes en dicha actividad fueron 12 personas. Sin lugar a dudas, este acto representó una generación de capital social, un mecanismo mediante el cual el capital social o patronal se acumuló. Christoforou (2003) afirma que el capital social y los motivos que los individuos tienen para participar en redes dependen mucho de la historia y las características del lugar. En este acto, los que participaron dependían del capital social propio o de un capital patronal, ya que verles en esta acción implicaba consecuencias sociales. El acto tuvo lugar el 10 de junio y tan sólo unos días después de haber sido plantados un tercio de los árboles estaban caídos. La hipótesis de varios de los habitantes con los que hablé estribaba en que todos estos árboles caídos los habían arrancado personas que no simpatizaban con la Asociación para el Embellecimiento. Parece ser que el enfado con la Asociación se convirtió en algo más que en un simple enfado.

#### **8.4.4. Discurso de los karagatsiotas sobre los problemas que experimentaban antes de la crisis**

Durante la primera fase de la investigación nos centramos sobre todo en la problemática de la vida en el pueblo en cuestiones que tenían que ver con el desarrollo local, la participación en los procesos colectivos y las opiniones acerca del futuro del pueblo. Una parte interesante de nuestras conversaciones tenía que ver con la propia experiencia de los habitantes en cuanto a la situación del pueblo y en cómo esta situación afectaba a la vida diaria y personal de cada uno de los involucrados en dicha situación. Los

problemas que los residentes de Karagatsi mencionaron con más frecuencia fueron la despoblación, como ya hemos expuesto anteriormente, y la falta de trabajo. Sobre la despoblación, muchos hablaron de la falta de personas con las que comunicarse, mientras que los jóvenes se quejaron de la falta de amigos y personas de su edad. Las políticas europeas, como el programa Leader, que es un programa de desarrollo europeo que pretende paliar los problemas endémicos que afectan al mundo rural, como el envejecimiento de la población o el éxodo rural, no consiguieron sus objetivos. El envejecimiento de la población y el éxodo rural conllevan la pérdida de empleos de calidad en los municipios rurales. Como en todos los pueblos (Pyrovetsi, 1999), en Karagatsi también existe una tendencia a ocultar la vida personal para evitar rumores, y eso genera en los habitantes más jóvenes un sentimiento de constreñimiento. No son pocos los jóvenes que tienen que mostrarse muy cautelosos con su vida personal para evitar críticas o rumores. Muchos hablaron sobre el mal carácter de los habitantes y los definieron como entrometidos y cotillas y a veces hasta paranoicos. La mayoría utiliza la misma expresión para referirse al ambiente del pueblo: “lo mejor que puedes hacer en este pueblo es callarte, si no quieres meterte en problemas con la gente.” El problema con la gente de Karagatsi toma a veces un cariz grave en nuestras conversaciones. Una persona mayor me contó en secreto una de las fantasías que le generan el mal carácter de sus vecinos y la imposibilidad de comunicarse con ellos: “Si tuviera dinero compraría todo el pueblo para poder mejorarlo. Echaría a los karagatsiotas y pondría una cerradura enorme. Solo permitiría la entrada a los extranjeros”. Esto nos recuerda la conversación sobre el individualismo griego que llega hasta el desprecio y la arrogancia. El profundo antagonismo en la sociedad griega, o individualismo “oriental”, la preocupación por el honor y la vergüenza, así como la imagen personal, hacen muy difícil la cooperación colectiva, el desarrollo del capital social y la consolidación de la sociedad civil (Peristiany, 1954, Cowan, 1990, Psaltou, 2012).

La falta y disminución de trabajos fue algo que se mencionó con temor. La disminución del número de puestos de trabajo es particularmente notable en el sector de la construcción, un trabajo al que muchos karagatsiotas se dedican en estos tiempos. Con respecto a la pregunta sobre cómo van actualmente las cosas en el pueblo, muchos utilizaron un tono dramático afirmando que “Karagatsi ya murió” o “Muerte, Karagatsi se

acabó, ya no hay vida en Karagatsi, lo último que cabe esperar es que se mueran todos los que quedan aquí y para eso no hace falta mucho tiempo”, “Las políticas del gobierno han acabado con Karagatsi”. Sus comentarios eran por lo general bastante pesimistas y algunos evidencian que *inconscientemente ligan el destino del pueblo con el suyo propio y procesan de este modo su propio final*. Con respecto a la pregunta de por qué el pueblo va tan mal, la respuesta más habitual fue la relación entre la situación del pueblo y las políticas del gobierno y los desacuerdos políticos que provocaron grandes fricciones y conflictos en el pasado. Los desacuerdos y conflictos entre karagatsiotas durante el pasado tuvieron unas consecuencias muy negativas para todo el pueblo, ya que cualquier decisión importante ha implicado un conflicto. Es éste el antagonismo que acabamos de mencionar y que hace muy difícil la cooperación (Psaltou, 2012). Este problema fue tan grave, que hoy en día son muchos los que prefieren abstenerse de participar en las reuniones del Consejo del pueblo. Estos últimos afirman que conocen muy bien lo que va a decir cada uno de los participantes y que siempre son los mismos los protagonistas de dichas reuniones, y son ellos también curiosamente los que tienen intereses personales y contactos políticos. Además, tienden a responder de forma muy crítica cuando les pregunto sobre los individuos que participan en estos consejos. La verdad es que éste es un problema que Aspraki aborda también en su investigación. Comprueba que *es muy frecuente y “legítimo” que los individuos que están involucrados en los procesos locales tomen decisiones que puedan beneficiarles a ellos personalmente, a sus negocios, etc.* Estas fricciones hunden sus raíces en la época de la guerra civil, tal y como Aspraki afirma. De todos modos, las peleas entre la mayoría de los ciudadanos no son del todo irracionales, ya que existen ciudadanos, como es normal, que acumulan un capital patronal, como es el caso del ex presidente de la cooperativa entre otros. Como ya hemos señalado, el capital patronal, o capital social negativo, es el capital utilizado para fines negativos o destructivos para la sociedad y su cohesión interna. Mientras que el capital social aumenta el bienestar social, el capital patronal lo reduce, aunque los dos podrían beneficiar a los miembros de un determinado grupo y ambos se interrelacionan.

Otra respuesta muy *típica* sobre las causas de este declive fue la que asegura que en el pueblo no hay verdaderos profesionales entre los dueños de los comercios. Es algo que

solían afirmar incluso los mismos dueños de algunas de las tiendas. De esta manera, ellos mismos se legitiman como profesionales a los ojos del interlocutor, y los que afirman lo mismo desde fuera del gremio representan una presión hacia los propietarios de los comercios. Se trata quizás de un traslado de responsabilidades. De todos modos, es ésta una conversación muy dilatada que empezó hace ya mucho tiempo cuando los residentes decían que lo que buscaba la gente extranjera que visitaba el pueblo era básicamente trato amable, buen servicio y buena cocina. Esto se decía en alusión a los casos de mal servicio y mal trato hacia gente extranjera que había visitado el pueblo y por aquellos restaurantes que no se habían esmerado demasiado en su cocina. Además, algunas de las tiendas no tienen establecido un horario fijo a lo largo del año y lo mismo cabe decir de algunos restaurantes. La caracterización del propietario de un comercio de este tipo como profesional parece tener mucho valor para algunos de esos propietarios que realmente intentan ser profesionales y que se esfuerzan por ofrecer amabilidad y buen trato a sus clientes. Durante nuestra investigación *fue muy frecuente escuchar que esta situación de declive que ellos viven se debe a los “malos profesionales”*. Para la mayoría de las personas que no participan mucho en los procesos de toma de decisiones, esta situación de desacuerdos y fricciones se presenta como algo de difícil solución, casi como un callejón sin salida. Está claro que estos procesos están saturados de conflictos pasados. Algunos me respondieron que si no participan es porque no quieren discutir ni pelearse con los demás y que prefieren tener buenas relaciones con todo el mundo. Por otro lado, también los hay de la opinión de que incluso si participasen no podrían cambiar nada, ni contribuirían con ello al desarrollo del pueblo. Al antagonismo profundo se añade, pues, el problema de las relaciones patronales. Muchas personas me hablaron de su desesperación con respecto a esta situación y, aunque su interés por el pueblo y su desarrollo no se ha apagado, no quieren participar en estas reuniones. Otros prefieren no expresar su opinión sobre las decisiones que se toman y declaran que lo que deben hacer para sobrevivir en el pueblo es estar de acuerdo con todos y centrarse en sus intereses personales, es decir, optan por el individualismo.

Muchos de los jóvenes tienen dificultad para encontrar pareja y la mayoría de ellos continúan haciendo el trabajo que han venido realizando sus padres. Algunos afirman estar bastante aburridos del pueblo y pasan sus noches navegando por Internet o jugando a

videojuegos, esperando a que llegue el fin de semana para charlar con la gente extranjera que visita el pueblo o salir alguna noche por Larisa o alguna otra ciudad cercana. Muestran una falta total de participación en los consejos y en todas las acciones de la comunidad, a excepción de algunos eventos festivos. La mayoría negó categóricamente la posibilidad de participar e incluso se rieron cuando se lo propuse, declarando que es imposible que ellos puedan cambiar algo. Al mismo tiempo, muestran un interés real por el pueblo y sufren por su "muerte". Un joven que intentó involucrarse en el consejo dijo: "cuando hablé me miraban como si fuese un ovni y no me entendían. La mayoría de las veces los consejos no se rigen por ninguna lógica y la gente suele proponer cosas irracionales y poco factibles para el pueblo." A los jóvenes con los que hablé les comenté que quizás podrían ofrecer mucho al pueblo, ya que su mentalidad es más fresca, si ellos fueran capaces de superar los fallos de sus padres. Esta postura que apreciamos en la juventud de Karagatsi es la misma que también podemos observar en la mayoría de los jóvenes griegos, los cuales tienden a mostrar un sentimiento de descontento y desafecto hacia los procesos colectivos o hacia la política en general. De todos modos, aquí estamos haciendo referencia a una comunidad tradicional, en donde las diferencias entre diversos sexos, generaciones, personalidades, etc. son muy pequeñas, es decir, no se da una especialización particular en lo referente a roles, necesidades, identidades y creencias religiosas y es precisamente esta homogeneidad la fuerza decisiva que mantiene cohesionada a la sociedad (Durkheim, 1893). Las familias que viven en el pueblo son pocas, apenas diez, e incluso a pesar de que los padres están trabajando actualmente en Karagatsi, muchos de ellos dicen que dentro de poco tendrán que marcharse a Larisa. Allí hay escuelas de idiomas y muchas más oportunidades para los niños, aparte de que a muchos de ellos no les gusta el hecho de que sus niños tengan que hacer un viaje tan largo todos los días solamente para ir a la escuela. El grupo que más satisfecho se mostró con su vida en Karagatsi fue sin duda el de las personas mayores y jubiladas que, por otra parte, es el grupo mayoritario. Muchos afirman amar a su pueblo, refiriéndose eso sí, a la tierra no al espacio social, y que es ahí donde quieren morir. Por otro lado, todos y cada uno de los pocos extranjeros que viven en el pueblo tienen su propia perspectiva sobre todos estos asuntos. Hay una mujer que participa muy activamente en los eventos de la Asociación de Mujeres, otros mantienen un perfil muy bajo por decisión

propia, y otros como el farmacéutico, han mantenido un perfil muy bajo, habiendo aceptado su etiqueta de extranjero aunque lleve viviendo en el pueblo casi veinte años. Este último dice que la situación del pueblo le produce un gran dolor y afirma que en realidad los karagatsiotas no aman a su pueblo.

En líneas generales la gente joven dice que no ve futuro en el pueblo y casi todos aseguran que el porvenir allí es incierto. Muchos bromean sobre la situación y para otros la crisis económica internacional llegará como algo completamente natural, como una consecuencia más de la política corrupta. En realidad, la vida en Karagatsi durante la primera fase de la investigación se percibe muy afectada por las políticas del pasado. Lo que domina en Karagatsi es un enfado difuso y un sentimiento de desesperación producido por la carencia de acciones que intenten modificar la situación y construyan un futuro mejor para los habitantes del pueblo y las futuras generaciones. Sin embargo, la situación que acabamos de describir es la misma que se observaba antes de la irrupción de la crisis y la adopción de las salvajes medidas económicas por parte del gobierno. A continuación, vamos a reflejar cuál es el discurso de los habitantes de Karagatsi sobre la crisis y las medidas económicas adoptadas.

### **8.5. El discurso de los karagatsiotas sobre la crisis**

La crisis en Grecia estalló en diciembre de 2009. Poco después de las elecciones generales, el nuevo gobierno se percató de que las reservas financieras de los bancos del Fondo Nacional estaban bajo mínimos. Hasta ese momento, las únicas señales que anunciaban la crisis habían sido las quiebras de los grandes bancos de Estados Unidos y algunos países de Europa. La primera parte de nuestra investigación se realizó antes de la irrupción de la crisis. Tras el estallido de la crisis en el mes de diciembre, se desató un debate muy agitado acerca de cuál debía ser la solución y dentro de este debate entró el tema de la Unión Europea y el FMI. Varios hechos con respecto a este debate, que no vamos a analizar aquí, tuvieron lugar, pero lo más importante es que se adoptaron medidas económicas muy agresivas contra la crisis, como subidas de impuestos, recortes salariales, etc. Mientras, el paro comenzaba a subir rápidamente y muchas empresas empezaban a cerrar. Los medios de comunicación generaron un clima de terror y el número de

manifestaciones empezó a duplicarse junto con las consecuentes medidas policiales para contenerlas. No es momento de analizar el cambio que surgió en la sociedad ateniense en un espacio de tiempo tan breve, y que aún continúa desarrollándose, pero vamos a comprobar cómo afectó todo este clima a nuestra comunidad de estudio y a exponer el discurso de los habitantes de Karagatsi en mayo del año 2012, es decir, dos años y medio después.

Los entrevistados han respondido a las siguientes preguntas: ¿Cómo crees que la crisis ha afectado al pueblo y como te ha afectado a ti personalmente? Es muy interesante ver hasta qué punto el pueblo se vio afectado por la crisis y cómo ésta ha influido en sus relaciones sociales. Ante esta pregunta, la mayoría de la gente respondió que el pueblo no estaba aún demasiado afectado por la crisis, aunque algunas personas sí hablaron con mucho desasosiego sobre la situación que estaba atravesando el pueblo en la actualidad. No todos relacionaron esta situación con la llamada crisis nacional, ya que afirmaban que lo que está pasando hoy en el pueblo es algo a lo que ya se enfrentaban antes de la crisis. Los efectos de la crisis que más se mencionaron son aquellos que repercuten directamente a sus comercios, que ya no venden tanto como antes, porque según los entrevistados la gente no quiere gastar demasiado. Los gerentes de los hoteles dicen que están casi al 100% de capacidad, es decir, no tienen demanda. Afirman que aún no están realmente en una situación de dificultad económica, pero sí desean prevenirla. Uno de los entrevistados afirma lo siguiente: “la crisis ha tenido efectos positivos y negativos. Entre los negativos está el hecho de que no viene ya mucha gente al pueblo a pasar los fines de semana, porque piensan en el gasto que supone la gasolina. Aunque la bajada de los salarios no es muy pronunciada algunos han dejado de utilizar petróleo y utilizan madera para la calefacción. Por otro lado, lo positivo es que hay gente del pueblo que vive en la ciudad que continúa viniendo al pueblo durante los días laborables para ocuparse de sus terrenos e incluso algunos empiezan a tener varios cultivos”. Además, esta misma persona piensa que mucha gente de origen karagatsiota irá al pueblo para pasar las vacaciones de verano, ya que, al tener allí casa propia, sus gastos se reducirán. Parece que no sabemos exactamente cómo ha afectado todo esto al capital social. Vamos a ver ahora cómo respondieron los habitantes al resto de preguntas.



### ¿Qué es la crisis bajo tu punto de vista?

En la intersubjetividad del capitalismo liberal la crisis es mostrada como inaccesible a la autorreflexión a través de los medios de comunicación y obtiene la objetividad de lo inexplicable y la fatalidad de una catástrofe natural (Habermas, 1973:134). De todos modos, la crisis es la manera en la que el sistema capitalista reproduce e intensifica su poder y la utiliza de modo terrorista. Las respuestas de la gente a esta pregunta varían bastante. La mayoría de los entrevistados, el 59% en concreto, contestaron mediante una descripción de la situación a la cual definieron como una expansión de *la inseguridad y la pobreza* o simplemente como falta de recursos económicos: “La gente piensa mucho más en cómo se va a gastar el dinero e intenta limitar sus gastos para poder cubrir sus necesidades básicas. También nos afecta psicológicamente, tenemos muchas responsabilidades y pensar en cómo vamos a cubrir nuestras necesidades es algo que nos genera mucho estrés, tenemos mucha inseguridad”. Una persona joven contestó: “No estamos bien. Nuestra psicología ha cambiado mucho. Hay inseguridad y la gente no quiere gastar dinero”, “vosotros los jóvenes, que no sabéis nada de economía, os lo habéis pasado bien todos estos años, pero ahora os habéis quedado sin nada. Las casas que construyeron vuestros abuelos con sus propias manos ya no os pertenecen y encima tenéis que pagar por ellas”, contestó una persona mayor. “La gente se manifiesta mucho, pero a mí no me interesa demasiado” fue la respuesta de otro de los entrevistados. Otra mujer añadió a esta descripción de la inseguridad el aspecto de la falta de confianza en los políticos: “La crisis es el paro, la inseguridad que este crea y la falta de confianza en nuestros políticos.” Un bajo porcentaje de los entrevistados, el 12%, contestaron a esta pregunta diciendo que la crisis es una *crisis de valores*: “Es una crisis de nuestro modelo de civilización y de las relaciones humanas”. “Esta crisis no es económica, es una crisis ética y de valores. Se trata de una crisis de identidad para el pueblo y para nuestro país, lo económico no es el primer problema”, contestó un joven actualmente en paro, que solía trabajar como contable. El 19% de los entrevistados expresan *dudas acerca de la definición clásica de crisis e incluso cuestionan su existencia*. ¿Serán ellos los más concienciados? De todos modos, no es un porcentaje despreciable. Una mujer con familia y propietaria de una tienda responde: “La crisis no es algo nuevo, es algo que siempre ha existido. La gente quería tenerlo todo. Todos tenían que

tener dos coches y pedían préstamos bancarios. Ahora son ellos los que están pagándolo, y yo con ellos, a pesar de que no disfruté nada de eso''. Una mujer de 60 años de edad afirma: ''Nuestro pueblo ya estaba abandonado antes de la crisis. Siempre convivimos con esta crisis. Aquí no financian nada y tenemos muchos problemas. Ni siquiera vienen a cambiar las bombillas de las farolas de nuestras calles y todo va a ir a peor si no hacemos algo al respecto.'' Otra mujer contesta: ''¿Crisis? ¿Qué es todo eso? Se burlan de nosotros y nos amenazan continuamente, diciéndonos que nos van a cortar las pensiones. ¿Quién va a votar a todos estos partidos políticos otra vez? Solamente los abuelos, y porque temen perder sus pensiones''; ''No sé muy bien si esta crisis realmente existe o todo esto no es más que una mentira de la televisión. Nosotros solamente vemos que nos recortan los sueldos y ya no podemos tener una vida normal. Para nosotros, los jóvenes, no hay futuro. De todos modos, aquí en el pueblo estamos mucho mejor que los que viven en la ciudad'', respondió una joven que trabaja en su propia tienda.

#### ¿Cuáles son las causas de la crisis?

Las respuestas a esta pregunta ponen el foco en la responsabilidad que recae sobre los políticos y/o los ciudadanos. *La mitad de los entrevistados subraya la conducta del pueblo y de los ciudadanos sin excluir la responsabilidad de los políticos mientras que la otra mitad se centra en la responsabilidad de los políticos.* El primer grupo dice, pues, que esta situación de crisis se debe mucho a ''nuestra conducta'' y que ''somos nosotros los culpables'', ya que hicimos elecciones políticas erróneas y derrochamos mucho: ''Aparte de los políticos, nosotros tenemos la culpa. Nos hemos vuelto locos con tanto consumo, siempre queríamos más y más de lo que podíamos tener''. Es este un comentario que alude a la responsabilidad del sistema capitalista. ''Ha habido desorden y avaricia por parte de todos, no ha habido límites. Es culpa de los que tienen más de 45 años, no nuestra. Además, su voto siempre ha estado motivado por cuestiones clientelistas o por lo que vota la familia. Pero nosotros, los jóvenes, tenemos que afrontar ahora todos estos problemas que provocó la generación anterior''; ''Todos tenemos la culpa. Las causas son muchas, somos nosotros, nuestra educación y la manera en que funciona el Estado''; ''Abandonamos muy rápido nuestros valores, nuestro pasado, todo aquello con lo que crecimos y hemos llegado a pedir cosas que en realidad no necesitamos.'' Sin lugar a dudas, el sistema político ha conseguido

culpabilizar a los mismos ciudadanos. Como ya mencionamos anteriormente, para Gramsci (1971) la crisis es un medio con el que la hegemonía consigue afianzarse. Los medios de comunicación han conseguido responsabilizar a una buena parte de la población griega. El otro grupo de entrevistados señaló a los políticos como los verdaderos responsables de la situación, asegurando que nos han engañado y que no han sido honestos con nosotros: "Los políticos son unos malos bichos. Tenían que haber limitado los gastos y dejar de robar"; "nos engañaron y lo perdimos todo. No han sabido llevar correctamente nuestra economía"; "los que nos gobiernan son culpables de esta situación, porque hicieron pensar a la gente que podían abusar, que las leyes en realidad no existen y que podían robar libremente. Todo esto empezó gracias a los políticos. "

#### ¿Estás de acuerdo con las medidas económicas adoptadas?

Las respuestas a esta pregunta se pueden clasificar en tres grupos: *Las respuestas del grupo mayoritario (41,1%) afirman no estar nada de acuerdo con las medidas económicas adoptadas.* Un joven justificó su respuesta de la siguiente manera: "Da igual cuántas medidas adopten, la cuestión es que no va a haber ninguna solución, porque los políticos no gestionan correctamente la economía del país". Otro entrevistado responde: "No estoy de acuerdo con ellas, porque no se ocupan de los que se tienen que ocupar, o sea, de los ricos. Pero está claro que el capital no les permite hacerlo. Hacen que los pobres se hundan cada vez más." Otro grupo (29,4%) *contestó que las medidas son necesarias para combatir la crisis.* Algunos de ellos justifican su respuesta de esta forma: "Hemos tocado fondo; ésta es la razón por la que estas medidas económicas son necesarias"; "No hay más solución que estas medidas" o "Hay que tomar más medidas económicas." El último grupo, con el mismo porcentaje que el segundo, (29,4%), *contestó que está de acuerdo con algunas medidas y en desacuerdo con otras.* Por ejemplo: "Estoy de acuerdo con algunas medidas, pero con otras no. Me parece bien todo aquello que tiene que ver con los servicios en la función pública. El aumento del sector público acarrea muchos gastos. Respecto al sector privado, las medidas son injustas, como, por ejemplo, la subida de impuestos, los recortes salariales... aunque entiendo que hasta cierto punto son también inevitables"; "debían bajar los sueldos, pero no poner un impuesto adicional por la propiedad de una casa."

### ¿Qué podemos hacer como ciudadanos y qué propones para salir de esta situación?

En esta pregunta las respuestas varían considerablemente. Hay algunos que afirman que son pocas las cosas que podemos hacer: "No podemos hacer nada"; "nadie puede hacer nada por sí solo"; "no debemos conformarnos con las medidas económicas"; "cada uno debe hacer todo lo que pueda para cambiar la situación." Algunos hablan sobre nuestro derecho al voto y sobre cómo deberíamos ejercerlo: "Tenemos que votar a partidos políticos con poco poder" o "no hay que ir a votar." Sin embargo, ha habido pocas respuestas que se hayan referido a la necesidad de una revolución: "Tenemos que hacer una revolución. Es la única solución, porque ya no tenemos confianza en los partidos políticos." Otros rechazan esta idea: "Las ideas sobre una revolución armada no ayudan nada. La revolución debe ser a nivel ideológico." Algunos han contestado refiriéndose a la necesidad de un cambio profundo en nuestra ideología: "No hay que imitar la vida de otras personas."; "tenemos que reencontrar nuestras raíces y dejar de consumir masivamente."; "no estoy segura de que nuestro voto tenga mucho valor. Los seres humanos tenemos que cambiar, hay que hacerse ciudadanos conscientes, dejar de robar. Creo que todo eso va a pasar, pero no sé el precio que habrá que pagar."

### ¿Cómo ves el futuro del pueblo?

*Un 23,5% de esta muestra se ha mostrado optimista sobre el futuro del pueblo, mientras que el resto ha emitido una opinión pesimista.* La mayoría afirma que prevé un porvenir oscuro para el pueblo: "Malo, muy malo. Ni siquiera mandan a nadie para poner farolas, cuando es algo que viene siendo necesario. Creo que no hay futuro para el pueblo". "El pueblo no tiene futuro. No hay turistas y la agricultura no tienen futuro". Una persona mayor afirma: "Cuando morimos cierran la casa. Este es nuestro futuro". Con esto se refiere a que los jóvenes no van a regresar al pueblo. "Va a haber mucha miseria y pobreza aquí". Sin embargo, fueron pocos los que hablaron de un aspecto positivo que quizás resurja precisamente gracias a la crisis: "Es posible que nos volvamos más sencillos, más realistas, menos consumistas"; "estoy segura de que las cosas irán bien para el pueblo. Mucha gente ya vuelve al pueblo, ahora que ven que la vida en la ciudad es imposible, si no encuentran un trabajo fijo"; "creo que un grupo de personas volverá al pueblo y puede ser que se

generen algunos puestos de trabajo aquí''; ''aunque viviremos con muy pocas cosas en el futuro, creo que seremos mejores y tendremos una sociedad mejor. Muchas personas volverán al pueblo para dedicarse a la agricultura''. En líneas generales todo indica que la crisis ha generado un mayor optimismo con respecto al futuro en el pueblo si comparamos estas respuestas con las registradas antes de la irrupción de la crisis.

### Sindicalismo en el pueblo

Podemos entender el sindicalismo como un movimiento político, sindical o ideológico. De este modo, vamos a distinguir tres tipos de sindicalismo en nuestro estudio: el asociacionismo, el movimiento ideológico a través de Internet, y en particular de Facebook, y el movimiento claramente ideológico. El asociacionismo lo hemos analizado plenamente. Las dos asociaciones más fuertes en Karagatsi son la Asociación de Mujeres y la Asociación para el Embellecimiento. Los participantes realizan movimientos por medio de su asociación y en ocasiones intervienen los políticos para ayudar o patrocinar. Una asociación que no tenía conexiones con figuras políticas fue el Movimiento de Ciudadanos de Karagatsi, fundada hace 12 años aproximadamente y que tenía un despacho en el que los habitantes de Karagatsi celebraban reuniones. Sus acciones fueron extraordinarias según un profesor de psicología. Fue posiblemente la falta de dinero la que obligó finalmente a cerrar la asociación.

El segundo tipo de sindicalismo se hace a través de Facebook. Muchos jóvenes eligen este medio para mostrar lo bueno del pueblo. En la página de Facebook muchos ponen fotos del pueblo para promocionarlo. Cuando se anunció la apertura de unas cabinas de peaje algunos jóvenes se manifestaron contra esta apertura a través de Facebook y más adelante de forma presencial en una manifestación. Los jóvenes karagatsiotas muchas veces participan en páginas web sobre manifestaciones y acciones de distintos tipos.

El tercer tipo de sindicalismo que distinguimos es el sindicalismo en el sentido estricto del término, que incluye a todos aquellos que se sindicalizan de manera organizada (un total de 18 personas en Karagatsi, de los cuales la gran mayoría son de Larisa, es decir, karagatsiotas que viven en Larisa). Todos ellos son candidatos de distintos partidos para las elecciones locales, mientras que para las elecciones nacionales no hay muchos candidatos. El presidente de la cooperativa de vinicultores se presentó como candidato a las elecciones

nacionales por el partido de derecha ND, el cual, según mis informaciones, ha dado trabajo a 35 personas en el sector público, en su mayoría karagatsiotas. Como ya hemos referido, esta persona acumula capital patronal y mantiene relaciones de dominación con sus seguidores. A continuación, vamos a exponer todos estos resultados.

## **8.6. A modo de balance general**

Empezamos este capítulo con una descripción del pueblo de Karagatsi y su historia. Un momento crucial de esta historia fue la época del comercio de hilo rojo y el florecimiento económico y sociocultural durante la época de la conquista por los turcos. Este pueblo y su historia conforman una parte importante de la historia de la helenidad y la ha enriquecido, siendo durante aquellos años uno de los lugares más independientes. Allí se encuentran huellas importantes del pasado que para algunos aseguran la continuidad histórica del helenismo (Politis-Stergiou 2000). Por el contrario, su vida cotidiana está hoy en día marcada por el problema de la despoblación y la mayoría de sus residentes permanentes son personas mayores y jubilados. La economía del pueblo se basa en la vinicultura y la sericultura, y, como todos los lugares rurales, se encuentra afectado por políticas que no favorecen al sector agrícola. A esta situación vienen a añadirse las relaciones patronales, las cuales solo la agravan. Los ciudadanos de Karagatsi saben que esta situación se debe principalmente a las políticas implementadas por el Estado y aseguran que poco pueden hacer para cambiarla. Hablan de la falta total de apoyo a las actividades agrarias y al desarrollo rural por parte de los últimos gobiernos, algo que empezó en la década de los 60' y que tuvo como consecuencia la despoblación de muchos lugares rurales. Fuentes locales y análisis sociológicos enfatizan el papel crucial que jugó la política de persecución a los militantes comunistas y de desarrollo local de los gobiernos tras el final de la guerra (Aspraki, 1994; Collard, 1981, 1993).

A primera vista, el pueblo parece un pueblo fantasma; domina el declive sociocultural, debido principalmente a su escasa población. Este paisaje parece cambiar durante el verano, cuando llega al pueblo gente que vive en las ciudades para pasar las vacaciones. Los habitantes de Karagatsi cuentan todo esto con mucho dolor, especialmente cuando comparan su actual situación con su brillante y glorioso pasado durante la conquista otomana. Un punto importante en su discurso es el asunto del cierre de la escuela local por

falta de maestros. A pesar de esta decadencia, la identidad karagatsiota parece continuar viva; una identidad que es sin duda influida por el paisaje natural del Olimpo. Es la montaña la que inspiró a los griegos a crear sus dioses, y seguramente influyó de alguna manera en la construcción de la identidad karagatsiota y en su rica vida sociocultural. Se ha creado, así, una conexión metafísica con el lugar (Rapaport, 1990). Los karagatsiotas viven esta conexión de manera muy intensa y se relacionan con el pueblo como un espacio que se contempla como sagrado, no sólo como un espacio social. En eso también influye mucho la actividad de la vinicultura. Hoy en día, la identidad karagatsiota tiende a reforzarse en diversas situaciones, especialmente en aquellos momentos en que es necesario, como cuando los karagatsiotas tienen que manifestarse por algo, cuando sus intereses comunes son perjudicados o cuando se compara a su pueblo con otros. Aflora de nuevo y se actualiza durante las fiestas locales y cuando la comunidad se reúne para debatir sobre los intereses del pueblo y en todos aquellos casos en los que alguien decide ‘‘hacer algo para beneficiar al pueblo’’. Además, en determinadas ocasiones la identidad karagatsiota aflora para referirse exclusivamente a aquellos que aún viven en el pueblo, excluyendo a los que lo abandonaron para irse a vivir a otro lugar, y en otras parece incluir a estos últimos, dependiendo de la situación en concreto. Las relaciones entre los karagatsiotas no son ni muy buenas ni muy malas. La guerra civil afectó a las relaciones de sus habitantes dividiéndoles en dos bandos (derecha e izquierda política) y los efectos provocados por esta guerra y las desavenencias políticas aún perviven. Los conflictos e intereses políticos constituyen obstáculos para el desarrollo de unas relaciones ‘‘sanas’’ entre los habitantes y para el florecimiento de un capital social positivo. Las relaciones en la comunidad se ven sin duda afectadas por los estereotipos sobre los campesinos, a los que se considera poco educados e incapaces de vivir en la ciudad. Estos estereotipos son utilizados a veces por los Larisiotas para caracterizar y explicar los comportamientos de los karagatsiotas, y también son empleados por los mismos karagatsiotas para caracterizar y explicar actos de individuos pertenecientes a su comunidad. Las influencias de este discurso en la vida cotidiana de los karagatsiotas no son pocas. Consideramos que dichas influencias han llegado a generar complejos a muchos ‘‘campesinos’’, que no les permiten actuar de manera libre y auténtica y al margen de unos modales burgueses, afectando en muchas ocasiones a las relaciones

entre larisiotas y karagatsiotas. Todos estos problemas hacen que mucha gente se niegue a participar en las iniciativas comunes y eventos culturales diseñados para el desarrollo del pueblo, y hacen muy difícil la toma conjunta de decisiones. Por otro lado, hay mucha gente que a pesar de estar muy interesada por el pueblo decide no colaborar, porque piensa que su participación en las reuniones del Consejo Local no tendrá ninguna repercusión; esto se debe principalmente a experiencias conflictivas y de incomunicación que vivieron con anterioridad, y porque nunca tuvieron ninguna experiencia en la que su iniciativa hubiera servido para algo. La acumulación de tantas experiencias negativas hace que la gente abandone sus intentos de participación.

Las festividades locales tradicionales, que en su gran mayoría son de carácter religioso, se presentan como un recurso de capital social y cultural muy importante a pesar de que han perdido algo de vigor. La identidad también supone una fuente de capital social muy importante. Se trata de una conexión muy estrecha que no tiene que ver tanto con el espacio social, sino con el lugar. Esta relación, llamada metafísica, es la que muchas veces moviliza a los ciudadanos a hacer algo por el bien del pueblo y es donde los karagatsiotas encuentran la fuerza para movilizarse y formar una asociación ‘‘por amor al pueblo’’, como suelen decir. Es justamente esta conexión la que, por su condición metafísica, podría hacer que los ciudadanos superasen sus intereses personales y llegasen a emprender acciones al servicio del bien común. En relación al capital cultural, un lugar importante está representado hoy por la biblioteca municipal del pueblo, que, según muchos, logró reactivar la vida cultural del pueblo, a pesar de que el carácter de algunos de los eventos que organiza no tiene nada que ver con la vida cultural del pasado o el carácter del pueblo. Entrando en detalles acerca de la sociedad civil, sus agentes en el pueblo y las medidas que se adoptan para mejorar esta situación o cambiarla, hemos observado que Asteris, presidente durante el período anterior a la crisis y persona que realmente se interesa por el pueblo, no consiguió cumplir todo lo que se propuso. Las dificultades y obstáculos con los que se encontró fueron básicamente las políticas del Estado, la falta de participación, el desinterés, y en el caso de haberlo, los desacuerdos y conflictos que surgían entre los ciudadanos. No encontró demasiado apoyo debido a las diferencias políticas existentes entre él y muchos de los habitantes. Él es partidario de uno de los dos grandes partidos, en



concreto el derechista ND. Generalmente el pueblo siempre ha votado de forma mayoritaria al segundo partido político más importante, el PASOK, o al Partido Comunista. El alcalde que resultó electo tras la llegada de la "crisis" es joven, con ambiciones, sin mucha experiencia, pero su elección despertó un gran entusiasmo. Declaró su compromiso de acercar el pueblo a los jóvenes y de incentivar la llegada de gente nueva. En realidad tiene un rol de mediador entre los individuos que en el pasado tuvieron conflictos, que aún perviven en la actualidad, aunque de manera más solapada. A pesar de no encontrar mucho apoyo, a excepción del apoyo de la bibliotecaria, es bastante querido en general, tanto como lo fue el anterior alcalde. De hecho ambos, mantienen una relación de amistad y hablan con mucho cuidado cuando tratan temas de política. Por otro lado, la Asociación de Mujeres, que no tiene muchos conocimientos sobre el desarrollo local, hace lo que puede y cree ser de utilidad para mantener la cultura y las tradiciones del pueblo. En el pasado recibieron bastante apoyo por parte de algunos políticos y habrían recibido más fondos, si hubieran entrado en alguno de los programas que ellos les propusieron, pero se negaron a establecer demasiada relación con ellos y eso hizo que las mujeres más jóvenes terminaran por apartarse de la asociación. Las que se quedaron son, según algunas mujeres, las más conservadoras y esta es la razón por la que muchas mujeres jóvenes no quieren participar en esta asociación. Los obstáculos con los que se encuentran son, según sus integrantes, la falta de participación, las críticas negativas que reciben, los estereotipos que les atribuyen las mujeres que viven en la ciudad, y la falta de apoyo económico. Hoy en día continúan con la misma rutina que establecieron hace años y les costó bastante trabajo aceptar el importante papel que desempeña ahora la bibliotecaria, así como permitirle ser parte de su asociación. En general muestran un claro rechazo hacia las instituciones formales y hacia los políticos, y todo lo que la Unión Europea propone, incluso aquellos programas de los que podrían beneficiarse. De esta forma consiguen evitar las relaciones patronales.

La Asociación para el Embellecimiento, de ideología socialista, está constituida por personas que viven en la ciudad y que no cooperan demasiado con los campesinos. El consejo de la asociación consta tan sólo de 4 personas. En sus acciones y conflictos con los residentes se manifiesta la problemática de los estereotipos existentes sobre los campesinos y una falta importante de comprensión entre los karagatsiotas que viven en la ciudad y los

que viven en el pueblo. Esta división entre campesinos y ciudadanos es algo muy serio según esta asociación y acorde con las afirmaciones que sobre ella realizan sus miembros. El presidente tiene poco reconocimiento por parte de los habitantes del pueblo. Por otro lado, la Asociación La Voz de Karagatsi, asociación de ideología derechista, hace patente el conflicto entre los dos mayores partidos políticos y hasta ahora no ha hecho nada para promover el desarrollo local y tampoco ha intervenido en la toma de decisiones. Aun así posee un local en el centro del pueblo. La cooperativa de vinicultores, que existe hace ya bastantes años, encuentra varios obstáculos debido a la política estatal y su falta de apoyo a la agricultura. Ésta fue la razón por la que vendieron la bodega del pueblo. La venta de la bodega representa un hecho trágico para los habitantes. Al igual que el cierre de la escuela, también esto representó un punto nodal en el discurso de los habitantes sobre el desarrollo, o mejor dicho, sobre el bien del pueblo.

En líneas generales todos los agentes de las asociaciones declaran hacer lo que hacen por amor al pueblo y por el bien de éste. En cuanto a las relaciones de la policía con el pueblo, aún se dejan sentir las influencias de la guerra civil, ya que tradicionalmente la policía ha representado a la derecha y, en general, sus agentes no son muy bien vistos en sitios como las cafeterías del pueblo, que son en su mayoría izquierdistas. A pesar de ello, el pueblo ha tenido que recurrir a la policía algunas veces para que mediase en determinados conflictos. Las entrevistas también nos revelaron algo bastante importante, como es el desprecio a la historia por parte del Estado bajo el gobierno del socialista PASOK. Esto se puso de manifiesto en el trato dispensado a ciertos documentos históricos importantes para la historia del pueblo, sobre los que la policía mantenía la potestad y cuya intención era destruirlos. La iglesia, por otro lado, tiene un rol muy secundario en todo lo sucedido en el pueblo, algo que sin embargo no ocurría en el pasado. En el sociograma observamos que el agente social con más poder en el desarrollo local es el Consejo Municipal, mientras que el agente que ha establecido más relaciones con los agentes del pueblo ha sido el Consejo Local. Después está la biblioteca, que es un agente oficial y gubernamental, la cual mantiene relaciones con muchos agentes locales. Las asociaciones, según podemos comprobar en el esquema, son las que menos relaciones tienen. Entre estas, las mejor relacionadas son la Asociación de Mujeres en primer lugar, y después la

Asociación para el Embellecimiento. Los individuos tienen pocas posibilidades de incidir para provocar cambios o hacer política, si se tiene en cuenta que las asociaciones no tienen muchas relaciones con los agentes oficiales y tampoco tienen relaciones entre ellas. Los individuos que no se asocian tienen la posibilidad de intervenir exclusivamente a través de su voto y no debemos olvidar que actualmente las políticas del Estado no ayudan ni apoyan la participación ciudadana. En líneas generales es obvio que existe una gran dificultad de acceso a la política y de hacer que la voz de una asociación o de un grupo de personas sea escuchada, si estos no pertenecen a ningún partido político o sin que la política oficial intervenga. Varios sucesos importantes ocurridos durante nuestra investigación han representado para nosotros verdaderas oportunidades para poder estudiar más en profundidad las actitudes y las creencias de los habitantes del pueblo. En el suceso de Tembi, por ejemplo, hemos podido apreciar cómo la falta de organización afectó enormemente a la vida diaria y a la economía karagatsiotas. En este suceso también comprobamos cómo la naturaleza sigue todavía afectando a la vida de las personas. Este suceso natural, que según diversos estudios se vio afectado por la intervención humana, hizo que los profesionales del comercio se movilizaran por primera vez. Se asociaron para plantear una demanda conjunta al Ayuntamiento, y aunque estos intentos no consiguieron alcanzar su objetivo, resultaron ser algo positivo para la sociedad civil del pueblo. Los esfuerzos por finalizar las obras del futuro museo del vino y las diversas discusiones que generaron, han revelado un clima de caos en la comunicación entre los varios agentes responsables y una dificultad con respecto a dejar de lado las ambiciones personales, el egoísmo y el individualismo.

En la organización del programa televisivo se constató algo similar. El Consejo Municipal fue clave en la organización de un evento en el que surgieron varios problemas, que provocaron un descontento generalizado en la mayoría de los habitantes con respecto al desarrollo del programa y en cuanto a la imagen que en él se dio del pueblo. Esto nos recuerda nuevamente esa reacción automática de rechazo hacia las instituciones, los agentes del poder y hacia todo lo que tiene que ver con la definición de desarrollo local por parte de los agentes oficiales. En líneas generales, domina el egoísmo, el individualismo y una tendencia a la autoexposición. Los objetivos comunitarios hacia la sociedad se desvían

habitualmente hacia los beneficios meramente personales, pero eso no se critica e incluso se considera justo. Los conflictos derivados de temas como el prestigio y el honor suelen perdurar en el tiempo y suelen estar influidos por la orientación política, incluso en el caso de las asociaciones, aunque obviamente esto es algo que no se dice abiertamente. A pesar de que desde el inicio de la fundación de las asociaciones los ciudadanos afirmaban que no convenía mezclarse con los partidos políticos, está claro que las relaciones patronales definen de forma subrepticia las acciones de los participantes en dichas asociaciones, así como los actos de la mayoría de los actores sociales. Además, los que no forman parte de ningún partido político normalmente no participan. Está muy claro que las acciones para el desarrollo se realizan de manera casi espontánea y automática, sin mucha reflexión o planificación. En estas acciones normalmente reina la confusión y los malentendidos. Independientemente de que el protagonismo lo ocupen o no los propios habitantes del pueblo, lo cierto es que casi nadie da prioridad al bien común, ni priman los esfuerzos por dejar de lado los impulsos egoístas. Asimismo es bastante común que las conversaciones carezcan de normas básicas de comunicación. Sin embargo, también es cierto que todos ellos se enfrentan a dificultades técnicas y carencias personales, que les impiden seguir los supuestos procesos de modernización de las sociedades rurales. Los habitantes mantienen una posición de rechazo hacia el poder y su definición de desarrollo para el pueblo. Lo que no rechazan es el turismo, concretamente aquel que trae dinero a los comercios, y los habitantes están dispuestos incluso a cambiar su modo de ser con tal de atraer a los turistas. Pensamos que el período de urbanización produjo un profundo cambio en el pueblo. La búsqueda del dinero y de una supuesta modernización fue lo que destacó en aquel período. A pesar de que este rechazo y ambigüedad hacia las instituciones, que no es ilimitado (miremos por ejemplo el caso de la biblioteca), son sentimientos auténticos y honestos, es decir no intentan ocultarlos, es igualmente cierto afirmar que carecen de la más mínima flexibilidad. De esta forma, la imposibilidad de ponerse de acuerdo hace que finalmente se retiren de los procesos colectivos sin alcanzar ningún pacto que pueda representar a la comunidad ya que eso, según ellos “nunca fue posible”. La consecuencia de todo esto es la de dejar al pueblo en la más completa deriva y sometido a la voluntad de los agentes oficiales y políticos que tanto aborrecen. Es obvio, que la mayoría de los ciudadanos de

Karagatsi carecen de competencias para afrontar situaciones conflictivas o para resolver rivalidades del pasado que todavía perviven entre aquellos que viven en la ciudad y los que se quedaron en el pueblo. A pesar de todo esto, no dudan en expresar su opinión y muestran su fuerza a la primera oportunidad que se les presenta, tal y como hicieron la panadera y otras mujeres al pedir a los responsables del programa televisivo que cancelaran el rodaje.

A pesar de todos estos conflictos, el “amor hacia el pueblo” y la pasión por contribuir a su bienestar es esperanzadora y es lo que les otorga el derecho a actuar en el campo social y exigir un lugar en él. De igual modo, el hecho de vivir en el pueblo les hace a veces exigir este lugar de manera automática con respecto a aquellos que vienen de la ciudad con intención de intervenir. El número de asociaciones es bastante numeroso, si tenemos en cuenta el tamaño del pueblo, y la gente se encuentra por lo general dividida, cada uno con sus propias ideas. Paradójicamente, el espíritu asociacionista brilla por su ausencia en todas las asociaciones.

El discurso de los habitantes ante la crisis muestra de forma generalizada una imagen de bloqueo, un callejón sin salida. Domina un sentimiento de enfado, y cuando éste se relaja, afloran el humor y la ironía. Esta caótica situación en la que viven, es decir, la enorme dificultad de comunicación entre ellos y la distancia que existe entre la política y su vida cotidiana, provoca un sentimiento de desesperación bastante notable. Esta desesperación es común a casi todos ellos, independientemente de la posición que adopten sobre el tema. La gente no ve futuro para el pueblo y la posibilidad de que algo cambie a mejor es para ellos prácticamente nula, especialmente en esta época de crisis económica. De manera similar, sus vidas también se han visto muy afectadas por esta situación y las medidas de Kalikratis no generan ninguna esperanza, a pesar de la defensa que el Estado hace de ellas. Una de las principales intenciones de este trabajo era la de incluir y reflejar aquellas propuestas que los ciudadanos podían formular para impulsar el desarrollo en el pueblo, pero las propuestas que pudimos recoger fueron muy pocas y todas ellas de carácter humorístico. La inmensa mayoría de los entrevistados no fue capaz de ofrecernos ninguna propuesta concreta. Tras la crisis, este sentimiento de desesperación cambió de una manera extraña para muchos habitantes. Parece como si su vida diaria, antes aburrida, cobrase de repente cierto interés y sentido y como si hubiese llegado la hora de la venganza hacia los

ciudadinos. ‘‘La crisis está presente en todo el país y la gente de las ciudades lo está pasando mucho peor que nosotros’’; ‘‘Quizás algo esté cambiando en el pueblo, ahora que la gente no tiene trabajo en la ciudad. A lo mejor deciden regresar a los pueblos’’. Estas son las ideas principales que los habitantes expresan y, aunque cada uno de ellos se ve afectado personalmente por la crisis, es posible percibir cierta nota de esperanza sobre el futuro del pueblo, esperanza mayor que la que mostraron antes del estallido de la crisis, a pesar del clima de terror infundido por la televisión sobre el futuro de las ciudades, el cierre de los pequeños comercios, el aumento de la criminalidad y los suicidios, la falta de cobertura económica en hospitales, etc.

Los karagatsiotas mantienen todavía una estrecha relación con la tierra, ese espacio sagrado que, al menos, les dará de comer. No sucede lo mismo con aquellos que poseen tiendas o comercios, los cuales se encuentran aterrorizados y no muestran ninguna esperanza en relación con el pueblo y su futuro. Sin duda, éste es todavía el inicio de la ‘‘crisis’’ y de las medidas económicas que está generando. En líneas generales, todos ellos están muy influidos por el discurso del poder que se difunde a través de los medios de comunicación. Aunque reconocen que los políticos son los responsables (el 58,8% de los entrevistados), parecen estar dispuestos a pagar ellos mismos una parte de estos errores, aceptando parcial o totalmente las medidas económicas ya que 'no hay otra solución'. Por tanto, de este modo aceptan parte de la responsabilidad o bien muestran una innecesaria conformidad, provocada por el sentimiento de horror que propaga la televisión. La segunda opción parece la más probable. La crisis es descrita por la mayoría de los entrevistados tal y como el poder la define. Por otro lado, en relación a las elecciones celebradas en mayo de 2012, los karagatsiotas votaron mayoritariamente al Partido Comunista seguido por el Partido Socialista, Nueva Democracia y la Coalición de Izquierda Radical, todos con porcentajes muy similares. En las elecciones de 2015 el partido más votado en Karagatsi fue la Coalición de Izquierda Radical, Syriza, y en segundo lugar el derechista ND.

## **CAPITULO 9**

### **CONCLUSIONES**

Hemos estudiado una comunidad rural griega poniendo énfasis en el concepto y la teoría del desarrollo, en la crisis económica y en cómo estos dos factores afectan a la sociedad a nivel discursivo y práctico. Al mismo tiempo, hemos subrayado la dimensión psicosocial de la participación ciudadana en el capital social y en la vivencia de esta problemática por parte de los ciudadanos. Una parte importante de nuestra investigación también ha venido dada por el discurso de los ciudadanos acerca de las causas del declive económico del pueblo antes de la crisis y el discurso de esos mismos ciudadanos sobre la crisis actual. Después de analizar su capital cultural y hacer una introducción sobre el tema de la cohesión social, hemos expuesto las actividades de la sociedad civil del pueblo de Karagatsi antes y durante la crisis. A lo largo de nuestro trabajo nos referimos a los conceptos de desarrollo local, sociedad civil, cohesión social y capital social, siendo todos ellos conceptos que se interrelacionan y en torno a los cuales hemos expuesto nuestras observaciones. Creemos haber conseguido cumplir nuestros objetivos principales, los cuales atañían al estudio de la sociedad local del pueblo, cómo esta se ve afectada por varios factores como la política, las relaciones personales, etc., y cómo se moviliza ante los diversos problemas que surgen. Hemos estudiado el discurso de los ciudadanos sobre el desarrollo local y hemos podido observar de qué manera la situación socioeconómica y cultural afecta a la vida de los ciudadanos y sus expectativas para el futuro. Otro objetivo principal que esperamos haber cumplido fue el de indagar sobre los cambios que trajo la crisis social en la sociedad civil del pueblo y cómo los ciudadanos hablan o se movilizan con respecto a ella.

### **PARTICIPACIÓN Y DESARROLLO**

*Unas de las conclusiones más importantes de nuestra investigación es la gran dificultad de acceso real a la política por parte de los ciudadanos.* En su discurso, estos ciudadanos hablan mucho sobre esta dificultad y sienten la necesidad de expresarla y compartir sus experiencias. No es que simplemente haya una ausencia total de vida política,

como afirma Kastoriadis (1993), sino que también se da una gran dificultad para incidir en las cuestiones que afectan a toda la comunidad. La dificultad de acceso a la política en Karagatsi se debe, según nuestro punto de vista, a la organización del sistema político-directivo que no brinda espacio a los ciudadanos para organizarse en colectivos y ser escuchados. Esto resulta claro en el estudio del sociograma del pueblo, en el que se observa la falta de acceso a los agentes municipales por parte de aquellos ciudadanos que no pertenecen a ningún partido político. Por otro lado, esta dificultad de acceso a la política también se debe al desarrollo de una serie de relaciones clientelistas entre los políticos y los ciudadanos y a su falta de transparencia. Varios partidos políticos entran en las asociaciones y no faltan las personas que acumulan capital patronal, junto con la proliferación de relaciones de dominación. La memoria negativa también influye, así como un clima político que no ha cambiado esencialmente desde la época de la guerra civil. A esta situación vienen a añadirse el caos organizativo, la burocracia excesiva, que no facilita los intentos de participación social, y sin duda la preocupante despoblación que sufre el pueblo. Todo ello, junto con el descenso de autoestima que esta despoblación produjo a los pocos ciudadanos que se quedaron en el pueblo, conforma una serie de factores decisivos que alejan al pueblo de cualquier intento por modificar su actual situación socioeconómica y cultural. La mayoría de sus habitantes no esperan ya más que la muerte del lugar social. La tendencia se dirige, también en nuestro caso tal y como Putnam (2000) comprueba, hacia la disminución de los niveles de participación conforme nos adentramos en el siglo XXI. Los jóvenes de Karagatsi se niegan a participar en las asociaciones o en la política, exceptuando unos pocos casos muy específicos. Según Putnam, lo que caracteriza a la llamada generación "X" es una perspectiva individualista, que está por encima del compromiso con los temas civiles, sin que haya ningún nexo que consiga ligar a estos jóvenes ni con la política, ni con las ideologías, ni con las doctrinas de carácter social. Prefieren el beneficio personal al interés colectivo. Esto no significa, sin embargo, que estos jóvenes estén por completo ausentes de los foros civiles y políticos. Simplemente quiere decir que se conectan con esos ámbitos de una manera menos intensa de lo que lo hicieron sus padres y abuelos. Luego entonces, según Putnam, si bien el capital social se enfrenta con dificultades que podríamos llamar de tipo generacional, eso no quiere decir que se encuentre al borde



del abismo, tal y como veremos a continuación. Además, cuando se trata de una comunidad tradicional, las diferencias entre los diferentes sexos, generaciones, personalidades, etc. son generalmente muy pequeñas. En otras palabras, no existe aquí ninguna especialización particular en lo que se refiere a roles, necesidades, identidades o creencias religiosas y es precisamente esta homogeneidad la que constituye la fuerza decisiva que mantiene cohesionada a esta sociedad (Durkheim, 1893).

En nuestro caso, *la vida sociocultural, en la que deberían basarse las acciones colectivas para el desarrollo también, es escasa*. Está muy limitada y hasta se puede decir que ha sido anulada por las políticas estatales, los traumas de la guerra civil, las medidas adoptadas con respecto a ella y las políticas agresivas hacia la agricultura y los municipios rurales. En su discurso sobre el desarrollo (antes de la crisis) hay puntos nodales, como el cierre de la escuela por falta de maestros, la venta de la bodega y la pérdida de los derechos de producir vino bajo un nombre de gran prestigio y calidad. Los estereotipos sobre los campesinos, que creemos emergieron durante el período de urbanización, también aparecen como un factor importante que interviene negativamente en los procesos de desarrollo y en todo el discurso acerca de lo que es el desarrollo. La población, para representar esta relación, utiliza categorías que se perciben a priori como desprovistas de un carácter peligroso. La naturalización (Papastamou y Mugny, 1992) tiene un rol importante en los procesos de atribución y valorización de la población. Su valor consiste en la destrucción del valor de los grupos minoritarios, explicando sus conductas en base a características estables. Es así como estas categorías intervienen en el proceso de toma de decisiones y en los procesos de desarrollo. Así ocurre en nuestro caso con las diversas caracterizaciones de las que, como hemos estado viendo, son objeto las gentes del pueblo y las del exterior, así como los campesinos, los políticos, las mujeres, los jóvenes y los mayores.

Los modelos de desarrollo rural que actualmente patrocina la “política verde” son muy atractivos, pero muchas veces proponen soluciones que se alejan de la problemática actual griega. No son más que copias de modelos de desarrollo de otros países y no tienen en cuenta las necesidades reales de la gente y del pueblo en cuestión. En el caso de Karagatsi esta política sólo implica unas ideas de desarrollo sin ningún plan concreto que tenga en cuenta las opiniones de los ciudadanos. Se basan en “traer dinero” al pueblo sin

considerar el carácter de dicho pueblo y de sus gentes. La investigación de Aspraki deja claro, además, que los proyectos Leader, que son proyectos para promover el desarrollo rural, son manipulados frecuentemente por los agentes oficiales a favor de sus propios intereses personales (Aspraki, 1997:254). De todos modos esto es algo a lo que varios investigadores hacen referencia, como una situación común que tiene lugar en muchos pueblos griegos. No se le da importancia al hecho de que las políticas de desarrollo deberían surgir desde el interior del organismo social y no desde fuera. Si se hace lo segundo, se crea un falso carácter, se construye una realidad de la que los ciudadanos no forman parte, pero en nuestro caso hay que plantearse cómo sería posible este desarrollo. A nivel económico todos los productos que se consumen en el pueblo son importados de otras localidades. La población está envejecida y, aunque antes muchos se dedicaban a la viticultura, hoy en día ya no son tantos, debido a que no es una actividad muy rentable. La bodega se ha vendido junto con la producción, las cuales ya no pertenecen a la cooperativa. La cría de ganado y otros animales también ha desaparecido. Todo esto ha generado una cierta dependencia económica del pueblo con respecto a las ciudades y hace que éste no tenga ya ninguna posibilidad de autonomía y desarrollo local y ha hecho también que el pueblo pierda parte de su carácter. Además, la posición y las medidas adoptadas por el Estado griego para el medio rural desde el período de urbanización hasta hoy han sido, cuando menos, destructivas. Un ejemplo muy claro es el de la financiación de cultivos que nunca antes se habían practicado y la eliminación de los tradicionales. Algunos habitantes afirman: "en la agenda europea, Grecia no debe ser autónoma o no es éste el propósito". "Grecia debería ser un país que se ofreciera únicamente como lugar turístico". Sin duda, esto es consecuencia de la globalización y la subordinación ciega del Estado griego a los mandatos europeos. Los que son más críticos con las medidas agrícolas afirman que en estas medidas hay muchos errores técnicos y organizativos y que este tipo de desarrollo y de políticas deberían permitir que el desarrollo fuera definido de forma libre y autónoma por parte de la comunidad, con la participación de todos los grupos-clases en los procesos de toma de decisiones, la utilización de los conocimientos y prácticas del pasado, y la utilización sostenible de los recursos naturales. Como ya hemos referido anteriormente, con estas medidas el agricultor ya no solo tiene la función histórica de producir, sino que

también adquiere una segunda función que es la de proteger el medio ambiente y promover el desarrollo del mundo rural (Solbes, 1993). Sin embargo, la agricultura ya no ocupa una posición dominante en la economía de la mayoría de las regiones de la Unión Europea y las consecuencias de estas medidas territoriales son enormes y en parte destructivas.

No hay que olvidar que el desarrollo local podría llevarse a cabo únicamente gracias a una vida sociocultural libre y debería surgir de una vida sociocultural rica, pero esto depende de la economía extrasistémica. No surge únicamente de las políticas del Estado, sino de una comunidad viva (un organismo social) y no se puede promover sólo a través de las políticas estatales aunque éstas no dejan de ser muy importantes. De todos modos, algo básico en la tarea de cada Estado para promover el desarrollo de las comunidades sería no tomar medidas que limiten el capital sociocultural y económico, sino medidas que lo liberen y le proporcionen espacio. La biblioteca, que irrumpió positivamente en la vida de la comunidad, no deja de ser un agente municipal que es financiado por el municipio y está bajo sus directrices. Sus actividades no surgen libremente de un grupo por medio de procesos de discusión o intercambio de ideas, a pesar de que la bibliotecaria apoya este tipo de procesos. Se justifica así la conducta negativa de las mujeres, que de repente vieron cómo una persona que ejercía su trabajo se convertía en miembro de su asociación, siendo al mismo tiempo un agente municipal. Al final, las mujeres no solo superaron este rechazo, sino que concedieron a la bibliotecaria un papel protagonista en su asociación y sus actividades. Se podría decir que este cambio de postura por parte de estas mujeres supone un punto de inflexión en el asociacionismo del pueblo, ya que ahora la asociación entera está representada por la bibliotecaria. También tiene un papel protagonista en el Consejo Local, en la organización de la fiesta del vino, y en varias acciones como el rodaje del programa de televisión. La bibliotecaria es una mujer que proviene del pueblo y está claro que todo lo que hace lo hace por amor a su trabajo y por amor a su pueblo. Es responsable de muchos temas y a veces no recibe remuneración por ello. A pesar de todo esto, hay que tener presente que la biblioteca sigue siendo un agente gubernamental y que sus acciones y papel protagonista nos recuerda a aquello que afirmaban Negri y Hardt (2009) sobre los medios de comunicación, esto es, que al apropiarse de la producción común de los seres humanos- elementos que les permiten relacionarse de forma libre y construir su

subjetividad e identidad cultural- manejan los imaginarios culturales, redefinen las relaciones sociales y establecen mecanismos de control en las personas. De forma similar se puede decir que la biblioteca construye una dimensión de la subjetividad de los ciudadanos y la identidad comunitaria, maneja y redefine las relaciones entre asociaciones e individuos. Se podría comparar las funciones de la biblioteca con las funciones de la industria de la comunicación "que integran lo imaginario y lo simbólico dentro de la trama biopolítica, con lo que no solo los ponen al servicio del poder, sino que realmente los integran en su mismo funcionamiento" (Negri y Hardt, 2009).

Es importante la relación que los karagatsiotas describen con su tierra y ésta constituye un capital muy necesario, pero está claro que no consigue ser un factor determinante para superar los obstáculos en el desarrollo. Está claro, pues, que no se puede hablar de desarrollo con los ciudadanos de Karagatsi, e incluso parece una broma referirse a él cuando el pueblo sufre problemas tan serios como el envejecimiento de su población y la falta de un centro escolar para los más jóvenes, los cuales deben desplazarse al pueblo más cercano para ir a la escuela. Algunas dimensiones de la cohesión social no se cumplen. Faltan las dimensiones básicas de sueldo, educación y trabajo. Hay sin duda tolerancia, respeto y seguridad, pero las relaciones entre redes e individuos, que son factores dinámicos para la sociedad civil, no son siempre positivas, sino, en todo caso, ambiguas (Gobierno Británico, 2012). Sin duda, tampoco las necesidades básicas para el entretenimiento se cumplen. En esta situación tan problemática, las discusiones sobre "desarrollo verde" y ecoturismo resultan ser para los habitantes cuanto menos graciosas. Desconocen todo lo que gira en torno a estas discusiones y, como es natural, tampoco muestran demasiado interés en ellas. Ubicando esta realidad social en su marco geográfico y nacional, es patente que en líneas generales se trata de la misma realidad que la descrita por varios autores en relación a varios lugares rurales de Grecia. El envejecimiento de la población es el gran problema compartido por la mayoría de las comunidades rurales griegas. En ellas, la confianza social y la confianza en las instituciones políticas son muy bajas y la participación en las redes sociales es muy limitada. Al contrario, las redes sociales no oficiales son por lo general muy fuertes, y entre ellas la que goza de mayor fortaleza es sin duda la red familiar (Paraskevopoulos, 2006:93). También podemos

constatar que en este caso concreto y como afirma Christoforou (2003) de un modo más general, el capital social y la motivación de las personas a participar en las redes dependen mucho de la historia y de las características del lugar. Observamos cómo la historia de la guerra civil sigue afectando a las relaciones de los habitantes y a su participación en las asociaciones de acuerdo con su ubicación política. Existe, pues, todavía una división entre partidarios de la izquierda y la derecha política.

En Karagatsi, como en la mayoría de las comunidades griegas, se introdujo un cambio en el modo de producir y cultivar la tierra. Los antiguos trabajadores de la comunidad fueron reemplazados por especialistas y maquinaria, mientras que tras el cambio de leyes, el manejo de la tierra pasó a ser responsabilidad exclusiva del gobierno, en vez de ser asunto de la comunidad territorial. Esta situación creo, por un lado, problemas ecológicos y, por otro, problemas de tipo sociocultural, ya que disminuyeron las posibilidades de encuentro de toda la comunidad en las distintas fases de la producción. Adicionalmente, esto redujo de forma notable la participación de los agricultores en las acciones políticas comunes de la sociedad (Daoutopoulos, 2000). A pesar de la relativa modernización del sector agrario, se mantienen una serie de elementos básicos de ruralidad. El cultivo de la tierra no se ha convertido en actividad emprendedora y los ingresos de la mayoría de los vinicultores son bajos. Estos vinicultores intentan manejar la actividad para maximizar los beneficios por medio de comportamientos como la activación de redes familiares y políticas, o el mantenimiento de cultivos con el fin de cobrar los subsidios que concede la PAC (Política Agrícola Común de la Unión Europea) (Damianakos, 1999). En nuestro lugar de estudio también resulta claro que estas políticas fracasan en sus objetivos. A pesar de que se mantienen los elementos básicos de la ruralidad, el capitalismo se ha introducido y esto es particularmente claro en la dependencia de los cultivos vinícolas y la cooperativa de vinicultores con respecto a la gran empresa. Como ya mencionamos antes, lo mismo ocurre con la vida sociocultural en general ya que esta está en manos de la bibliotecaria, que al fin y al cabo es la que lo organiza todo. Nuestro lugar de estudio, que había sido una fuente inagotable de valores y lugar de pervivencia del helenismo tal y como afirma Sivignon, ha llegado a convertirse a día de hoy en un lugar abandonado en donde reina el desinterés (Sivignon, 1968).

## **SOCIEDAD CIVIL Y ANTAGONISMO PROFUNDO**

Entre los valores más importantes con los que se ensalza la sociedad civil objeto de nuestro análisis, se encuentra el amor hacia el pueblo, pero es éste un valor que en ocasiones también se utiliza como derecho a intervenir en los diversos procesos colectivos y toma de decisiones con el objetivo de conseguir beneficios personales. La dificultad observada en la comunicación y en los procesos de toma de decisiones es grande y existe una importante carencia de contacto emocional y psíquico en las relaciones entre los habitantes, algo que también se ha observado en la vida sociocultural. Es patente la necesidad de encontrar nuevos modos de relacionarse y de comunicarse en una comunidad saturada por las fricciones pasadas, los antagonismos y el deterioro de sus tradiciones y valores históricos. En el discurso de los habitantes sobre las problemáticas que padecían antes de la crisis, la situación es descrita como desesperante, pero casi ninguno de los entrevistados es capaz de ofrecer propuestas para solucionar la situación. Percibida no como un todo indiferenciado, sino como un conjunto marcado por profundos antagonismos de clase, la sociedad civil pierde así su velo ilusorio. No se trata solo de la distribución desigual de recursos comunicativos que impiden el libre acceso a la esfera pública, también se trata de la defensa de diseños societarios antagónicos. En lugar de constituir un espacio para universalización de los intereses particulares, la sociedad civil pasa a ser vista como un espacio de la lucha de clases y de la afirmación de proyectos antagónicos (Dias, 1996). En cuanto al capital simbólico y los modales y estrategias que los individuos utilizan para acumular capital social (Bourdieu, 1973), ello se ha observado en los lugares más comunes de encuentro de los ciudadanos, es decir, en las cafeterías del pueblo. Se trata de cuestiones y normas de las que no se hablan, pero que son conocidas, mantenidas y alimentadas entre todos y por todos. Cuando alguien entra a alguna de las cafeterías, en primer lugar saluda a las personas que conoce (todos aquellos con los que mantiene una relación) y a continuación decide dónde sentarse. El lugar que esta persona elige para sentarse en la cafetería puede llegar a indicar su orientación política, ya que tanto los izquierdistas como los derechistas radicales son conocidos, así como la participación de la mayoría en las elecciones y en la política. Cualquiera que quiera mantener una posición neutral debe tener mucho cuidado. Está claro que muy a menudo las compañías se mezclan, pero siempre se

terminan conociendo las diferencias políticas entre sus miembros y éstas se perciben en muchas de las discusiones que se mantienen, a veces en un tono de voz bastante alto. Para evitar malentendidos y discusiones, la mayoría de los ciudadanos, si no van acompañados, eligen sentarse solos en una mesa.

El resto, según comentan los ciudadanos, son los que acumulan capital patronal o se encuentran en una posición dominante. Durante el invierno, período en el que es raro encontrarse con gente de fuera, es posible observar cómo los ciudadanos se dispersan y se sientan cada uno en una mesa, llegando a ocupar en ocasiones todas las mesas disponibles. A pesar de que elijan sentarse en mesas distintas, mantienen conversaciones entre ellos. De este modo evitan, por un lado, tener que invitar al otro (*kerasma*) y, por otro, mantienen una cierta distancia entre ellos. Por el contrario, aquellos que son aficionados a la política, sobre todo los más conocidos por ello, mantienen unas relaciones aparentemente buenas con todos y acumulan de esta forma capital patronal. Se presentan frecuentemente con su grupo de amigos y nunca se sientan solos. No dudan en hacer un *kerasma* y muestran una conducta normalmente formal. De la misma forma que encontramos personas que evitan hacer un *kerasma*, también podemos encontrar a aquellos que intentan evitar recibirlo (de manera amable eso sí), incluso a veces por parte de los mismos individuos. Recibir un *kerasma* implica contraer una deuda, ya que después es preciso devolverlo y esto es algo que algunos prefieren evitar. Además, estando en una comunidad tan pequeña, todos son conscientes de las relaciones que se establecen en la comunidad y esto pondría en peligro su neutralidad. Ofrecer un café o cualquier *kerasma* significa en la mayoría de los casos que el otro quiere algo de ti, es decir, que espera iniciar un intercambio social. El capital social se utiliza en este caso como mecanismo de explotación y muestra, así, su verdadera cara según Bourdieu, que se refiere a ello como un mecanismo fundamental a través del cual se generan y se manifiestan las diferencias de poder entre las personas (Bourdieu, 1973). El prestigio de cada uno es muy importante. Por eso, han de satisfacer los requerimientos de la situación, es decir, devolver el *kerasma* en otro momento y procurar no rechazarlo. Los modales, habitus y estrategias propios del clientelismo no se superan en el caso de nuestra comunidad y de su sociedad civil. Ello dificulta enormemente la construcción de una sociedad civil en el auténtico sentido del término. Tampoco se consigue una auto-

organización. En nuestro caso, el Estado ejerce su poder sobre la sociedad civil por medio de leyes y a través de los partidos políticos, los cuales no se excluyen de las acciones asociativas. La única asociación que ha logrado excluir a los partidos políticos es la Asociación de Mujeres, pero le falta sin duda imaginación y capacidad de innovación y está claro que en muchos casos está también influida por los políticos. De todos modos, en algunos casos observamos una cierta capacidad de auto-organización de la sociedad civil del pueblo, como, por ejemplo, cuando algunas personas se asociaron para demandar la apertura al tráfico de una calle.

En conclusión, el antagonismo y el individualismo observado en nuestra comunidad de interés, también confirma las conclusiones de varios investigadores acerca del profundo antagonismo interpersonal existente en la sociedad griega y el fuerte individualismo de tipo “oriental”, la preocupación por el honor y la vergüenza, así como por la imagen personal, todo lo cual vuelve muy difícil la cooperación colectiva, el desarrollo del capital social y la consolidación de la sociedad civil (Peristiany, 1954, Cowan, 1990, Psaltou, 2012). El antagonismo existente no solo lo sufren personas de distintas clases sociales, sino también personas de la misma clase social, en nuestro caso de la clase media-baja. El proceso de urbanización ha influido muy profundamente en todo ello, afectando a la identidad personal y comunitaria de los ciudadanos del pueblo. El individualismo descrito por varios investigadores manifiesta su presencia en varias facetas de la vida de los karagatsiotas. No han sido pocos los malentendidos y discusiones violentas durante un baile, por ejemplo. El amor por el pueblo, que es la causa principal a la que todos se refieren para justificar su participación en alguna actividad, incluso cuando el interés personal está presente, constituye una justificación de la búsqueda de los propios intereses personales. La importancia del honor es observable, no sólo en el deseo de participar, en la voz de aquellos que normalmente participan o en el deseo de que la de los miembros del consejo se escuche, sino también en la tendencia a evitar participar en una asociación, porque ello afectaría a la reputación personal. Ser observado y que todos se enteren de lo que te sucede o sepan de tus relaciones con los demás conciudadanos es un problema común en este tipo de comunidades, en las que el valor individual (*timi*) es muy importante. En las sociedades mediterráneas, el honor personal, que no es más que el prestigio, viene a añadirse al



proceso de dominación y explotación. Priva a las personas de su independencia y libertad personales y, de alguna manera, les obliga a interactuar en el marco de procesos de explotación.

## **IDENTIDAD**

La participación en asociaciones locales estimula la emergencia de una autoestima positiva en sus participantes y enriquece su identidad social. Las personas que participan en alguna asociación se diferencian claramente de aquellos que no participan en ninguna. Las mujeres que integran la Asociación de Mujeres de Karagatsi poseen un fuerte sentimiento grupal y asocian la percepción de la pertenencia a su endogrupo con aquellas dimensiones que definen al grupo y otros atributos positivos, diferenciándose con ello del exogrupo. Aquí se ponen en marcha los procesos de comparación social. Se trata de una evaluación que hacemos de nosotros mismos, de nuestra apariencia, rendimientos y habilidades en relación con los demás. Tajfel (1982) distingue entre comparación social descendente y comparación social ascendente. Sin duda, la comparación social en relación a las mujeres de la ciudad, que en su mayoría trabajan y viven en un lugar más "civilizado" que ellas, constituye una comparación social descendente, mientras que la comparación social con las mujeres del pueblo que no participan en la asociación es una comparación social ascendente. Tajfel caracteriza también las percepciones del exogrupo como estereotipos y prejuicios con los que el grupo devalúa al exogrupo. Dentro de este marco explicativo, el prejuicio sería la opción descriptiva que un grupo adopta para poder dar cuenta de su lugar social desde un lugar exterior al referido y se trata de una evaluación negativa. El estereotipo, por otro lado, es el conjunto de creencias, a los que se añade la discriminación, que es la conducta negativa hacia los sujetos del exogrupo (Tajfel y Turner, 1979). Resulta claro, pues, que los estereotipos y prejuicios sociales constituyen otra forma de explotación que tiene lugar en el marco del sistema socioeconómico del capitalismo. Todo sucede dentro de un marco de desprecio a todo lo antiguo y de rechazo hacia "los otros". Tajfel (1981) estableció originariamente una diferenciación entre las denominadas comparaciones seguras, en las que la estructura de estatus entre exogrupo y endogrupo se percibe como legítima y estable (aunque no necesariamente deseable), y las comparaciones inseguras, en

las que esta estructura se percibe como ilegítima e inestable. Propuso dos tipos fundamentales de estrategias: la primera, denominada movilidad social, podría desarrollarse cuando existe la creencia de que las barreras entre las diferentes categorías sociales son permeables, y consiste en la tentativa del sujeto de redefinir su pertenencia categorial, tratando de llegar a ser miembro del grupo de estatus superior. La segunda, denominada cambio social, se relacionaría con la asunción de la impermeabilidad de las barreras intergrupales (la imposibilidad relativa de pasar, en términos psicológicos, de un grupo de estatus inferior a otro de estatus superior) y consistiría en el intento que realizan algunas personas por desarrollar, en conjunto con su endogrupo, estrategias que les permitan obtener una reevaluación positiva del mismo. Tajfel y Turner (1979) propusieron dos tipos de estrategias fundamentales dentro de la categoría de cambio social: la creatividad social y la competición social. La creatividad social tendería a aparecer cuando las relaciones intergrupales son subjetivamente percibidas como seguras (como ya hemos señalado, legítimas y estables) y en la formulación inicial de la teoría que incluía tres estrategias concretas: la búsqueda de nuevas dimensiones de comparación, la redefinición de los valores adjudicados a determinadas dimensiones y el cambio del exogrupo de comparación. Por otro lado, la competición social, que es la que tiene lugar en nuestro caso concreto, tiende a surgir cuando la comparación entre los grupos se percibe de forma insegura y consiste en intentar aventajar al grupo de mayor estatus en la dimensión consensuadamente valorada por ambos (Tajfel, 1981). Pero en nuestro caso no sólo se produce una competición social entre los distintos grupos y asociaciones, sino también entre los mismos miembros de una misma asociación. Los ciudadanos se identifican con varias identidades y, en líneas generales, la mayoría habla de sus propias acciones.

Esto nos recuerda a la teoría de Gergen (1997) sobre el mundo saturado de hoy, lleno de actividades, estímulos e impaciencia, que da a las personas la oportunidad de identificarse con varias identidades, participar en muchos grupos, tomar varios roles, pero a costa de perder algo del propio carácter. A pesar de que un pueblo sea un espacio poblado por escasos estímulos, está claro que también forma parte de un mundo lleno de estímulos y de valores muy diferentes entre sí, saturado de ideologías, en donde todo aparece como si no hubiese tenido ningún valor. Un aspecto interesante de la identidad local estriba en que,

por un lado, supone una fuente de orgullo y de autoestima para los que viven en la ciudad, pero, por el otro, no representa lo mismo, o, por lo menos, no en igual grado, para los habitantes del pueblo- lugar abandonado en la actualidad- los cuales se perciben como menos civilizados cuando se habla de los partidarios de la urbanización y de la supuesta modernización. En este caso la identidad karagatsiota puede ser una fuente de identidad negativa, ya que se activan con respecto a ella una serie de prejuicios y los estereotipos. La urbanización ha sido un proceso que concentró la población y las actividades en las ciudades y eso provocó una serie de cambios no solo demográficos, sino también económicos y culturales, inscribiéndose en las políticas más amplias del Estado. La urbanización actual comenzó en el siglo XIX en los países de la primera y la segunda revolución industrial, siendo Londres, París y Nueva York las ciudades de mayor crecimiento. Las ciudades crecieron debido al éxodo de población rural que acudió a ellas, atraída por las ventajas económicas de las mismas en el terreno laboral; así, miles de campesinos marcharon a las ciudades en busca de empleo, siendo éste y el crecimiento natural (elevada natalidad y baja mortalidad), los principales motores del crecimiento urbano. El espacio urbano se convirtió en símbolo de la promesa de una vida mejor, de anhelos que se podían cumplir, de sueños para miles de personas, en oposición al pueblo, que pasó a ser un lugar del pasado, atrasado y sin futuro, cuyos habitantes serían considerados a partir de entonces personas atrasadas que no conseguían avanzar en la vida. La vida sociocultural y las tradiciones locales perdieron el valor que tenían hasta entonces. Este hecho generó en los pueblos una pérdida de las tradiciones y la vida sociocultural cuya consecuencia fue una pérdida del carácter intrínseco del pueblo. Y dado que los pueblos, las comunidades rurales, representaban el único espacio que permitía la conservación de las tradiciones, ya que la supuesta modernización no las admite, esto ha generado en el pueblo griego de hoy un profundo sentimiento de ausencia de conexión con su pasado histórico y una pérdida de su sentimiento de “autenticidad”, la cual se encuentra unida a la helenidad. El problema de la falta de continuidad entre pasado, presente y futuro se presenta de nuevo aquí. El ideal griego que hasta entonces pertenecía a la Europa del Renacimiento se había proyectado como ejemplo ideal de organización de la sociedad griega y la herencia de todas esas tradiciones y costumbres orientales dejó de tener valor, por lo que debía ocultarse

(Diamantouros, 2000, Tziovas, 1989).

## **LA “CRISIS” Y EL CAPITALISMO**

La crisis actual vino a transformar hasta un cierto punto la concepción sobre la ciudad que se formó durante el proceso de urbanización. Despierta la memoria de la conquista alemana, cuando las personas que vivían en las ciudades no tenían nada que comer y morían de hambre, algo que no sucedía en los pueblos, en donde la gente disponía de sus propios cultivos. Esta crisis representa una especie de venganza en el imaginario de muchos habitantes de las zonas rurales hacia los ciudadanos, los cuales, subestimándose a sí mismos, despreciaron su lugar de origen y buscaron el lujo. En su imaginación, la crisis aparece como la venganza propia del mismo espíritu protector del pueblo hacia aquellos hijos que lo subestimaron u olvidaron, lo que supone un insulto hacia un lugar protegido por fuerzas superiores. Parece ésta una manera de dar sentido a la vida de los habitantes del pueblo, un tema de discusión de gran interés. En el discurso de los ciudadanos sobre la crisis lo que destaca es el discurso del poder y la influencia que ejerce la televisión, que es bastante clara. Aquí se comprueba lo que Putnam (2000) afirma sobre la televisión, a la que define como un poder político colosal, incluso podría decirse que el más importante de todos, como si fuese Dios Padre quien hablara. La novedad tecnológica y social que representa la televisión está haciendo mella en la civilidad, la racionalidad y la democracia, y abonando el reforzamiento de la incivilidad, el patrimonialismo y la autocracia. Ello se plasma en los discursos imperantes acerca de la crisis. La mayoría de la gente adopta el discurso más generalizado, es decir, describe la crisis como inseguridad y paro, mientras que hay un porcentaje importante (35%) que habla de la crisis y sus causas de manera más crítica. En general, un alto porcentaje de personas aceptan todas o algunas de las medidas económicas como inevitables. Según Moscovici y Papastamou (1989), por un lado, está el poder establecido por las leyes y las normas sociales y, por otro, la población, esa mayoría silenciosa que se halla bajo la dominación de dicho poder, aceptando parcial o completamente su lógica y la ideología dominante. Entre estas dos entidades (el poder y la población) existe sólo una relación de poder. Sus relaciones son antagónicas en su base. Son relaciones de influencia minoritaria, que dependen mucho de la conducta de los grupos minoritarios, los conflictos que surgen y la estabilidad en esta conducta (Moscovici &

Παπαστάμου, 1989). Esto es lo que sucede en nuestro caso, donde el Estado difunde un discurso positivo hacia la toma de medidas de rescate contra la crisis. Los griegos se culpabilizan a sí mismos por esta situación, por tener un carácter perezoso y poco concienciado (este tema también forma parte del discurso generalizado en los medios de comunicación griegos y extranjeros), afirmando que ahora es el momento del cambio y que esta crisis y sus medidas que todos deben sufrir en sus bolsillos constituyen una buena oportunidad y una muy buena lección para toda la nación. La crisis se presenta como un catástrofe natural, llegando también a ser una especie de venganza, siendo los europeos y los alemanes los que, en cierto modo, “enseñan” a los griegos a ser mejores europeos y mejores ciudadanos. No hay más remedio, pues, que cumplir esta condena, que básicamente consiste en pagar un montón de impuestos. Es importante señalar que en el momento de realización de las entrevistas las medidas económicas no eran ni la mitad de las que son hoy. Ello implica que una segunda toma de entrevistas en este momento podría darnos resultados distintos sobre la aceptación de las medidas impositivas.

*Es sin duda extraño el hecho de que en las opiniones de la gente sobre la situación y el futuro del pueblo, se perciba más optimismo en sus respuestas que en las emitidas antes de la irrupción de la crisis.* La justificación es la creencia de que quizás ahora regrese de nuevo la gente al pueblo. Se despierta, pues, una nostalgia, que siempre estuvo latente, sobre el brillante pasado del pueblo. Un anhelo de volver a aquella época en la que el pueblo estaba lleno de gente y de vida. *Todo lo anterior afecta a la vida personal de los habitantes de las zonas rurales.* De todo lo referido anteriormente, se infiere que la vida personal de aquellos que viven en el pueblo se ha visto afectada de manera profunda, en lo que atañe a hechos como su manera de relacionarse y la gente con la que se relacionan, la elección de pareja y en general su manera de vivir. En la localidad que hemos estudiado, la imposibilidad de incidir de forma real en la situación del pueblo y en la propia situación personal generan un sentimiento de desesperación. En líneas generales, podemos afirmar que el desarrollo local se encuentra limitado por la situación y el sistema socioeconómicos. El actual sistema económico no ayuda ni promueve la vida sociocultural libre. No promueve esencialmente la calidad de vida de los conciudadanos ni los valores asociados al compañerismo así como tampoco da la oportunidad al ser humano de desarrollar su

cualidad de ciudadano. Como ya hemos señalado en la parte teórica, la existencia de la pobreza deviene y está en la propia naturaleza del sistema capitalista y el modelo de funcionamiento capitalista genera y construye, por su propia lógica, un permanente conflicto social de muy complejo abordaje. La construcción del concepto de desarrollo es un resultado subsidiario de la racionalidad económica capitalista. Esta discusión sobre el concepto de desarrollo es difundida por el poder en el marco de un sistema socioeconómico que no promueve esencialmente el desarrollo. ¿Cómo se podría hablar de desarrollo en un mundo en el que la pobreza no ha sido erradicada? Además, la despoblación que empezó a afectar al pueblo durante los años 60 dejó a éste con un capital social muy limitado. Los prejuicios extendidos sobre los pueblos y sus habitantes durante la época de la urbanización, el antagonismo profundo entre la sociedad civil y los modales utilizados, favorables al modelo clientelista de relación interpersonal, así como las características particulares de las sociedades mediterráneas y sus conductas hacia el honor o su preocupación por evitar la vergüenza, son todas ellas formas de explotación que tienen lugar dentro del marco del sistema socioeconómico capitalista y conforman mecanismos que lo alimentan y lo mantienen vivo. Parece que aquí sucede lo contrario de lo que afirma Putnam (2000) acerca del capital social. Éste no es el fundamento de la realización de la persona como individualidad específica, una forma de integración social, cuya particular manera de solucionar los problemas colectivos se efectúa mediante la participación, y una toma de conciencia de lo que es el individuo como ser social. Para Putnam, la sociedad civil no ha logrado hacer de su función idílica una praxis y no logra desbaratar el discurso generalizado y difundido por el Estado y el sistema socioeconómico. Junto a todos estos mecanismos de explotación que acabamos de enumerar, podríamos también añadir la misma crisis económica, aunque todavía hay que esperar a que muestre su verdadero rostro. Sin embargo, todos los ciudadanos tienen también una parte de responsabilidad personal en toda esta situación. El discurso que adoptan está muy influido por el discurso que difunden los medios de comunicación. Algo muy interesante a subrayar es el hecho de que para muchos de ellos la crisis parece ser una oportunidad de cambio, ya que les ha hecho ser más conscientes de los fallos cometidos en el pasado. Se preguntan cuál debería ser la dirección en la que nuestra sociedad debería encaminarse y se esfuerzan por hacerse políticamente

más conscientes. Muchos de ellos se percatan de la falta de valores que ha gobernado su modo de vida anterior a la crisis, del excesivo consumismo y del antagonismo en sus relaciones. La crisis y toda esta supuesta concienciación no parecen haber producido cambios en la sociedad civil hasta el momento, pero sí se han producido cambios importantes en la manera de votar en las elecciones de mayo de 2012 y febrero de 2015; cambios que se reflejan a nivel nacional en toda Grecia.

### **Limitaciones y recomendaciones para futuros estudios**

Hemos podido comprobar cómo una sociedad rural afronta la cuestión del desarrollo y de la crisis, cuál es la manera en la que aborda estos temas y cómo sus integrantes han sido afectados personalmente por la crisis. Por ello, hemos tenido que analizar su capital sociocultural, su identidad, su vida cotidiana, la cohesión social, la sociedad civil y el discurso de estos ciudadanos sobre el desarrollo y el futuro del pueblo. Está claro que a excepción del discurso de los ciudadanos sobre el futuro, no se han producido otros cambios que puedan considerarse en este momento. Para observar otro tipo de cambios que puedan desarrollarse después de la crisis, habría que prolongar la investigación en el tiempo y realizar nuevas entrevistas y observaciones sobre todos estos temas en el futuro. Sería pues interesante volver a estudiar más adelante todas estas dimensiones. Un estudio sobre los efectos de las medidas contra la crisis económica en la sociedad civil del pueblo sería de gran valor. Para estudiar la sociedad civil y los efectos que la política ejerce en ella, sería útil extender nuestro estudio a otras localidades rurales de Grecia. Hay que tener en cuenta que lo estudiado ha sido sólo la situación en una comunidad griega concreta. No sabemos si podemos generalizar nuestras conclusiones a otros municipios. De todos modos, creemos que durante este período de crisis es muy importante retratar cómo se vive esta situación en los pueblos, lejos de las grandes ciudades. Adicionalmente, estudiar las relaciones entre las distintas familias del pueblo, y cómo estas evolucionan con el paso del tiempo o de qué manera son influidas por la orientación política, sería otra opción válida para futuros estudios relacionados con este tema.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alesina, A. & Perotti, R (1994). The political economy of growth: a critical survey on the recent literature *Vol.8 No.3 The World Bank Economic Review*
- Ancel, J. (1939). *Geographie des frontieres* Paris:Gallimard
- Aspraki, G.E. (1997). *Place and the Politics of identity: A study of Karagatsi, Greece* (Unpublished ph d thesis , University of Manchester )
- Aspraki, G.E. (2007). "Tradition as Development Strategy" In Kockel, U. & Craith, M.N. *Cultural Heritages as Reflexive Traditions*. Palgrave:Macmillan
- Aspraki, G.E. (1997). "Karagatsiot voluntary associations: "Out of love for our village"" *Vol. 22 137-72 Journal of Modern Greek Studies*
- Aspraki, G.E. (2000). *Η δόμηση της τοπικής ταυτότητας στο Καραγάτσι Ολύμπου* Αθήνα: Κεδρος
- BANCO MUNDIAL (2001): *Informe sobre el desarrollo mundial 2000/2001 Lucha contra la pobreza* Madrid:Ediciones Mundi-Prensa
- Bourdieu, P. (2001). *Las estructuras sociales de la economía* Buenos Aires:Ediciones Manantial SRL
- Bellah, R. N., Madsen, R., Sullivan, W. M., Swidler, A., Tipton, S. M. (1996). *Habits of the heart: Individualism and commitment in American life* Berkeley and Los Angeles: University of California Press
- Braudel, F. (1949). "Memorias del Mediterráneo. Prehistoria y antigüedad" Trans. Alicia Martorell.Madrid: Ediciones Cátedra S A 1998
- Braudel, F. (1979). "Civilisation materielle, economie et capitalisme 15e-18e siecle" Trans. S.Reynolds *Vol.I*. Paris: Armand Colin
- Bourdieu, P. (1973). *Outline of a Theory of Practica* Cambridge: Cambridge University Press
- Bourdieu, P. (1986). "The forms of capital" In: John G. Richardson (ed.): *Handbook of Theory and Research for the Sociology of Education* New York: Greenwood Press, s. 241-258
- Bos, A.H. (1984). *Τί είναι το τρίπτυχο του κοινωνικού οργανισμού* Αθήνα: Ανθρωποσοφία



- Bos, A.H., Brull, D., Henny, A.C. (1976). *Κοινωνικοί Σχηματισμοί σε κίνηση* Achberg.
- Burns, D. (2007). *Systemic Action Research: A strategy for whole system change* Bristol: Policy Press
- Castells, M. (2004). "Informationalism, Networks, And The Network Society: A Theoretical Blueprint" En Castells, M. (Ed.), *The Network Society: A Cross-Cultural Perspective*. Northampton, MA: Edward Elgar
- Castien Maestro, J.I. (2012). "El difícil camino hacia la modernización." *Sociología Histórica*, 1/2012:157-188
- Castien Maestro, J.I. (2004). "El concepto de capital en la obra de Pierre Bourdieu. Potencialidades y límites" en ALONSO, L., MARTIN CRIADO, E. y MORENO
- Castien Maestro, J.I. (2005). "Américo Castro ¿una visión orientalista sobre la realidad histórica de España" en MORALES LEZCANO, Víctor (coord.): *Actas de la Jornada sobre Orientalismo, ayer y hoy (Entrecruce de percepciones)*; Madrid: Ediciones de la UNED Madrid
- Castro, A. (1954). *La realidad histórica de España* México: Porrúa
- Clifford, J. (1983). "On ethnographic authority" *Representations* 2 (Spring):118-46
- Cohen, A.P. (1994). *Self Consciousness: An alternative anthropology of Identity* London: Routledge
- Cohen, J.J., Arato, A. (2000). *Sociedad Civil y Teoría Política* México:Fondo de Cultura Económica
- Collard, A. (1981). "The inequalities of change in a Greek mountain village (Stereia Hellas: Evritania)" *The Greek Review of Social Research*
- Coleman, J.S. (1990). *Foundations of Social Theory* Cambridge (MA): Harvard University Press
- Cowan, J. (1990). *Dance and the body politic in Northern Greece* Princeton: Princeton University Press
- Damianakos, S. (1996). *Centre National de Recherches Sociales* (EKKE) p.p.208-20 Athens
- Damianakos, S. (ed.1987). *Διαδικασίες κοινωνικού μετασχηματισμού στην αγροτική Ελλάδα*. Αθήνα: Εθνικό Κέντρο Κοινωνικών Ερευνών

- Daoutopoulos G., Kazakopoulos, L.T., Kousi, M.T. (1997). *Αγροτική Κοινωνιολογία Θεσσαλονίκη: Ζυγός*
- Diamantouros, N. (2000). *Πολιτισμικός δυϊσμός και πολιτική αλλαγή στην Ελλάδα της μεταπολίτευσης* Αθήνα: Αλεξάνδρεια
- Dryas ONG (2008). *Η πολιτιστική κληρονομιά του Δήμου Κάτω Ολύμπου* Λάρισα: Δρυάς.
- Durkheim, E. (1893). *La división del trabajo social* Madrid:Akal
- Durston, J. (2002). *El capital social campesino en la gestión del desarrollo rural* Santiago de Chile: Comision Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)
- Foucault, M. (1991). *El sujeto y el poder* Bogota: Carpe Diem.
- Friedl, E. (1970). 'Fieldwork in a Greek village', in P. Golde (ed.), *Women in the field* Berkeley: University of California Press:195-220
- Gautelier, M. (1973). “Ο όρος ασιατικός τρόπος παραγωγής και τα μαρξιστικά σχήματα εξέλιξης των κοινωνιών” Εισαγωγή-Μετάφραση Μπάμπης Λυκούδης Περιοδικό Δύο Ιούλιος 1973 (σ.1-47)
- Gergen, K. (1997). *Ο Κορεσμένος Εαυτός* Αθήνα: Ελληνικά Γράμματα
- Gefou-Madianou, D. (1993). “Mirroring ourselves through Western texts: The limits of an indigenous anthropology” In H.Driessen *The politics of Ethnographic Reading and Writing: Confrontations of Indigenous and Western Views* Ford Lauderdale:Verlag Breitenbach Publishers, pp.160-81
- Gellner, E. (1994). *Conditions of Liberty: Civil Society and its rivals* Allen Lane Penguin Press
- Gramsci, A. (1977). *Cuadernos de la cárcel*. México: Era-Universidad Autónoma de Puebla, edición en 6 volúmenes, 1985-2001
- Habermas, J. (1986). *Autonomy and Solidarity. Interviews* London: Verso
- Habermas, J. (1975). *Legitimation Crisis* Boston: Beacon Press
- Hanifan, L. J. (1920). *The Community Center* Boston:Silver Burdett
- Hardt M., Negri, A. (2009). *Commonwealth*. Belknap Press of Harvard University Press
- Hastrup, K. (1987). “Fieldwork among friends: Ethnographic exchange within the Northern Civilization” In A. Jackson,ed. *Anthropolgy at Home* ASA Monographs 25 London: Tavistock, p.p.94-108

- Henk, T. & Logan, C. (1982). *Mondragon. An Economic Analysis* Great Britain: Institute of Social Studies.
- Herzfeld, M. (1985). *The Poetics of Manhood, Contest and Identity in a Cretan Mountain Village* Princeton: Princeton University Press
- Herzfeld, M. (1987). *Anthropology through the Looking-Glass: Critical Ethnography in the Margins of Europe* Cambridge: Cambridge University Press
- Herzfeld, M. (1982). *Our once more: Folclore, Ideology and the Making of Modern Greece*. Austin TX.: University of Texas Press
- Hirsch, E. & O'Hanlon, M. (1995). *The Anthropology of Landscape: Perspectives on Place and Space*. Oxford: Clarendon
- Hugh Clout, D. (1976). *Geografia Rural* Barcelona:Oikos-tau
- Izquierdo Vallina, J. (2000). *Manual para Agentes de Desarrollo Rural* Madrid coedición: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación Ediciones Mundi-Prensa
- Jones, E.E. & Davis, K.E. (1965). "From Acts to Dispositions: The Attribution Process in Person Perception," in Leonard Berkowitz, ed., *Advances in Experimental Social Psychology*, Vol. 2. New York: Academic Press
- Jorgensen, M. & Phillips, L. (2002) *Discourse analysis as theory and method* London: SAGE Publication Ltd.
- Kanter, R.M. (2009). SuperCorp: "How Vanguard Companies Create Innovation" Vol.27, Profits, Growth, and Social Good. Crown
- Karametou, P. & Apostolopoulos, D.K. (2008). *Θέματα μέτρησης των διαστάσεων του κοινωνικού κεφαλαίου με την αξιοποίηση πρωτογενών στοιχείων από τις περιοχές του Πηλίου (Θεσσαλία) και του Ζαγορίου (Ηπειρος)* 18ο Συνέδριο Εταιρείας Αγροτικής Οικονομίας 27-29 Νοεμβρίου 2008 Θεσσαλονίκη
- Karavidas, K. (1981). *Το πρόβλημα της αυτονομίας: Σοσιαλισμός και Κοινοτισμός* Αθήνα:Παπαζήση
- Kastoriadis, K. (1993). *Μια κοινωνία που παραπαίει* Interview to Marc Weitzmann, *L' autre journal* 2 Μάρτιος Απόδοση στα ελληνικά: Κωνσταντίνα Καρακάλου
- Kouroukli, M. (2008). *Εργα και ημέρες στην Κέρκυρα. Ιστορική Ανθρωπολογία μιας τοπικής κοινωνίας* Αθήνα: Αλεξάνδρεια

- Klos, H. (1983). *Η αυτοδιοίκηση και το τρίπτυχο του κοινωνικού οργανισμού* Frankfurt
- Kliksberg, B. (2006). *Capital Social y Cultura. Claves estrategicas del desarrollo* (Comp) Washinton:Fondo de Cultura Economica
- Laburthe-Tolra, P. & Warnier, J.P. (1994). *Enthnologie Anthropologie*, Paris:P.U.F.
- Lacan, J. (1949). *The mirror stage as formative of the function of the I as revealed in Psychoanalytic experience*. Derived at the 16th International Congress of Psychoanalysis, Zurich. July 17
- Laclau, E. (1994ed). *The making of Political Identities* London: Verso
- Laurence, P. (1977). *El Plan de Peter Pan* Barcelona, Plaza y Javes
- Laville, J.L., Nyssens, M. (2000). *Solidarity-Based Third Sector Organizations In The Proximity Services Field:A European Francophone Perspective* Voluntas, Vol.11 1: 67-84.
- Lewin, K. (1946). “Action research and minority problems” *Journal of Social Issues* 2 (4): 34-46
- Lievegoed, B.C.J. (1980). *The Developing Organization*. Boston: Celestial Arts
- Little, K. (1957). “The role of voluntary associations in West Africa urbanization” Vol 59 *American Anthropologist*
- Loizos, P. & E. Papataxiarchis (eds.) (1991). *Contested Identities: Gender and Kinship in Modern Greece* Princeton:Princeton University Press
- Luhmann, N. (1995). *Θεωρία των Κοινωνικών Συστημάτων* Αθήνα-Κομοτηνή: Αντ.Ν.Σάκκουλα
- Markoulis, D. & Dikaiou, M. (Ed.2005). *Πολιτική Ψυχολογία. Προβλήματα και Προοπτικές* Αθήνα: Τυπωθήτω-Γιώργος Δαρδάνος
- Malinowski, B. (1922). *Los argonautas del Pacífico Occidental* Ediciones Península
- Merinero Rodríguez, R. (2010). “Desarrollo local y Análisis de Redes Sociales: el valor de las relaciones como factor del desarrollo socioeconómico” *REDES- Revista hispana para el análisis de redes sociales* Vol.18,#11 Junio 2010 <http://revista-redes.rediris.es>.
- Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, (1992). *El desarrollo del mundo rural en España: informe preliminar* Madrid:IRYDA
- Marcus, G. & Fischer, M. (1986). *Anthropology as Cultural Critique* Chicago: University of Chicago Press

- Marx, K. (1867). *Capital, Volume I* London: Penguin Books
- Migdley, J. (1995). *The development perspective in social welfare* Sage Publications
- Mitchell, C. (1969ed). *Social networks in Urban Situations: Analyses of Personal Relationships in Central African Towns* Manchester: Manchester University Press
- Moore, H. (1986). *Space, Text and Gender: An anthropological study of the Marakwet of Kenya* Cambridge: Cambridge University Press
- Moreno, J.L. (1961). *Fundamentos de la Sociometría* Buenos Aires: Paidós
- Morfotikos Sillogos Rapsanis. (1997). *Σελίδες από την ιστορία της Ραψάνης* Πρακτικά Α Ιστορικού Συνεδρίου Ραψάνης Λάρισα:Υπουργείο Πολιτισμού
- Moscovici, S. (1976). *Social influence and social change* Academic Press
- Μpournova E. (1995). *Ιστορική δημογραφία και ιστορία της καθημερινότητας. Στη Ραψάνη από το 1900 έως το 1950*. Αθήνα: Πλέθρον
- Norton, R. (1993). "Culture and identity in the South Pacific: A comparative analysis. " *Man* Vol.28: 741-759.USA:NS
- OECD (1996a). *Social Capital: An International Comparison* Paris: Organization for Economic Cooperation and Development
- Lipovats, T. (1991). *Ζητήματα Πολιτικής Ψυχολογίας* Αθήνα: Εξάντας
- Navridis, K. (1994). *Κλινική Κοινωνική Ψυχολογία* Αθήνα: Παπαζήση
- Nitsiakos, V. (1993). *Παραδοσιακές Κοινωνικές Δομές* Αθήνα: Οδυσσέας
- Nitsiakos, V. & Kasimis, C. (2008). *Ο Ορεινός χώρος της Βαλκανικής. Συγκρότηση και Μετασηματισμοί* Δήμος Κόνιτσας: Πλέθρον
- Papastamou, S. & Prodromitis, G. (2003). *Τρομοκρατία και εξουσία: Ο Αντίλογος της συνεκτικότητας. Θέματα Κοινωνικής Ψυχολογίας* Αθήνα: Ελληνικά Γράμματα
- Papastamou, S. (1989). *Σύγχρονες έρευνες στην Κοινωνική Ψυχολογία: Η κοινωνική επιρροή*. Αθήνα: Εξάντας
- Parisis, G. (1998). *Η Ραψάνη και η γειτονική προς αυτήν περιοχή του Κάτω Ολύμπου* Λάρισα:Παρίσης & Παρίσης
- Papakonstantinidis, L. (1993). *Αγροτουρισμός: Σταθμός στο δρόμο για την τοπική ανάπτυξη* Αθήνα: Δωρικός
- Perez Medina, J.C. (2006). "Sobre "La miseria del mundo" de Pierre Bourdieu: un análisis

de las consecuencias sociales de la globalización económica en el primer mundo” Vol.19:89-112 Madrid:Cuadernos de Trabajo Social

Politis-Stergiu, V. (2000). “Ερευνητικές Προσεγγίσεις του ορεινού χώρου στις κοινωνικές επιστήμες. Από τον 18ο στο πρώτο μισό του 20ου αιώνα” *Ο Ορεινός χώρος της Βαλκανικής. Συγκρότηση και Μετασχηματισμοί* Βαγγέλης Πολίτης Στεργίου. Δήμος Κόνιτσας: Πλέθρον

Poulantzas, N. ( 1975). *Η κρίση των δικτατοριών. Πορτογαλία-Ελλάδα-Ισπανία* Ινστιτούτο Νίκος Πουλαντζάς Αθήνα:Θεμέλιο

PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS SOBRE DESARROLLO (2001): *Informe sobre desarrollo humano 2001. Poner el adelanto tecnológico al servicio del desarrollo humano* Ediciones Mundi-Prensa México.

Portes, A. (1995). "Economic Sociology and the Sociology of Immigration: A Conceptual Overview." pp. 1-43 in *The Economic Sociology of Immigration: Essays on Networks, Ethnicity, and Entrepreneurship* edited by Alejandro Portes New York: Russell Sage Foundation

Portes, A. & Landolt, P. (1996). "The Downside of Social Capital." *The American Prospect* Vol.26 May- June: 18-21

Potter, J. & Wetherell, M. (1987). *Discourse and social psychology: Beyond attitudes and behavior* London: Sage

Putnam, R.D. (2000a). “Social Capital: Measurement and Consequences”. Kennedy School of Government, Harvard University Paper presented at *Symposium on the Contribution of Human and Social Capital to Sustained Economic Growth and Well Being* Quebec: March 2000

Putnam, R. D. (2000). *Bowling Alone. The collapse and revival of American community* New York: Simon and Schuster

Putnam, R.D. (1993). *Making Democracy work* Princeton: Princeton University Press

Putnam, R.D. (1993). “The prosperous Community: Social and Capital life” *The American Prospect* Vol.13 35-42

Portela Maseda, M. & Neira Gómez, I. (2003). *Capital Social: Las relaciones sociales afectan al desarrollo* Barcelona:Institut Internacional de Governabilitat de Catalunya

- Rappaport, J. ed. (1995). *Retornando la mirada: una investigación colaborativa interétnica sobre el Cauca a la entrada del milenio* Popayan: Universidad del Cauca
- Ratzel, F. (1878). *Desde México. Apuntes de viaje de los años 1874–1875* Mexico:Editorial Herder
- Rainwater, L. (1974). *What money buys: Inequality and the Social Meanings of Income*.New York: John Wiley
- Ray, C. (1997). “Towards a Theory of the Dialectic of Local Rural Development within the European Union” *Sociologia Ruralis*, 37, 345-62
- Salas, G. (1991). “El programa de Ferias de consumo familiar: una alternativa de gestión de la economía popular a gran escala desde la organización comunitaria” Ponencia en las *Jornadas Hispano-Venezolanas de Economía Popular* Barquisimeto, 12-14 de noviembre de 1991
- Sánchez de Puerta, F.T. (1996). *Extensión agraria y desarrollo rural* Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación Secretaria General Técnica Madrid:Serie Estudios
- Sancho Comins, J., Martínez Vega, J. y Martin Lou, M.A., (Ed.2002). “Necesidad de un marco jurídico para el Desarrollo Rural en España” Vol.24 Madrid: *Monografías*
- Sen, A. (1998). “Teoría del desarrollo a principios del siglo XXI” En Emmerij, L.& Núñez del Arco, J. (comp.) *El desarrollo económico y social en los umbrales del siglo XXI* pp.589-610 Banco Interamericano de Desarrollo
- Sirianni, C., Friedland, L. (2003). “Social Capital and Civic Innovation: Learning and Capacity Building from the 1960s to the 1990s” *The Good Society* Vol.12 Number 1 2003 pp. 74-82
- Sivignon M. (1975). *La Thessalie. Analyse géographique d'une province grecque* Lyon: Institut des etudes rhodaniennes
- Solow, R. (1999). “Notes on Social Capital and Economic Performance”, in Dasgupta, P. and Serageldin, I. (eds), *Social Capital. A Multifaceted perspective* The World Bank Washington D.C.
- Sotiropoulos, D.A. (2002). *From an Omnipresent and Strong to a Big and Weak State: Democratization and State Reform in Southeastern Europe* Athens: Southeast European and Black Sea Studies

- Spanos, K. (1982). Το κατάστιχο του Αγίου Αθανασίου της Ραψάνης, 1778-1889, Λάρισα
- Steiner, R (1920). *Τα κύρια σημεία του κοινωνικού προβλήματος στις ζωτικές ανάγκες του παρόντος και του μέλλοντος* Dornach: Rudolf Steiner Press 1976
- Stiglitz, J. (1998). *Towards a new paradigm for development: Strategies, policies and processes* Prebisch Lecture United Nations Conference on Trade and Development
- Sveiby, K.E., (2001). "A knowledge-based Theory of the firm to guide Strategy Formulation" *Journal of Intellectual Capital* Vol. 2 Number 4
- Tajfel, H, Billig, M., Bundy, R. P. & Flament, C. (1971). "Social categorization and intergroup behavior" *European Journal of Social Psychology*, 2, 149-178
- Tajfel, H. (1972). "La categorisation sociale" In S. Moscovici (Ed.), *Introduction a la psychologie sociale (Vol. 1)*. Paris: Larousse
- Tajfel, H., y Turner, J.C. (1979). "An integrative theory of intergroup conflict" En W.G. Austin y S. Worchel (Eds.): *The Social Psychology of intergroup relations* (pp. 33-47) Monterey CA: Brooks- Cole
- Tepstra, I. & Kenneth, D. (1993) *The cultural environment of modern organization USA*: Irving
- Thomas, W.I., Znaniecki, F.W. (1920). "The polish peasant in Europe and America. Monograph of an immigrant group" Vol.5: *Organization and disorganization in America Boston, Mass.: Badger*
- Tziovas, D. (1989). *Οι μεταμορφώσεις του εθνικισμού και το ιδεολόγημα της ελληνικότητας στο Μεσοπόλεμο* Αθήνα: Οδυσσέας
- Tsantiropoulos, A. (2007). "Οικονομικός και κοινωνικός μετασχηματισμός στην ορεινή Κεντρική Κρήτη. Μια πρώτη προσέγγιση με αφορμή το ζήτημα των Ζωνιανών", Αριάδνη, τόμ. 13, σελ. 169-191
- Tsobanoglou, G. (2007). *Κοινωνική Ανάπτυξη και Κοινοτική Συνοχή. Κοινωνιολογικές Προσεγγίσεις* Αθήνα: Παπαζήση
- Tsobanoglou, G. (2008). *Η ανάδυση της κοινωνικής οικονομίας. Οδρόμος της Βιώσιμης Απασχόλησης σε μια Ευρώπη Ενεργών Πολιτών* Αθήνα: 2008
- Unceta, K. (2001): "Globalización, seguridad humana y gestión del desarrollo", Comunicación presentada en el I Seminari Mediterrani sobre Cooperacio i



Deesenvolupament Internacional Palma de Mallorca 2-3 de julio

Vázquez, A. (1999). *Desarrollo, redes e innovación. Lecciones sobre desarrollo endógeno* Madrid:Piramide

Valais, D. (2005). *Πτυχές από την πνευματική κίνηση στον υπόδουλο και τον παροικιακό ελληνισμό κατά την περίοδο του 18ου και του 19ου αιώνα* Θεσσαλονίκη: Πουρνάρα

Vavouras, G. (1985). “Κοινωνικός Προγραμματισμός. Η βάση για την ανάπτυξη” *Επιθεώρηση Κοινωνικών Ερευνών* Τεύχος 59 σελ.71-96

Veikos, T.A. (1999). *Εθνικισμός και Εθνική ταυτότητα* Αθήνα: Ελληνικά Γράμματα

Verba, S., Schlozman, K. Brady, H. (1995). *Voice and Equality: Civic Voluntarism in American Politics* Cambridge: Harvard University Press

Vermeulen, H. (1993). “Το βάρος του παρελθόντος: Η εξουσία των καπετάνιων στο χωριό του Κάιν και του Άβελ” Παπαταξιάρχης, Ε.& Παραδελης, Θ., *Ανθρωπολογία και Παρελθόν: Συμβολές στην Κοινωνική Ιστορία της Νεότερης Ελλάδας* Αθήνα: Αλεξάνδρεια

Warren, M.R. (1995). *Social Capital and Community Empowerment: Religion and Political Organization in the Texas Industrial Areas Foundation* Ph.D. dissertation Harvard University

Wagner, R. (1975). *The Invention of Culture* Chicago: University of Chicago Press

World Bank (1992). *World Development Report 1992. Development and the Environment*. New York: Oxford University Press

World Bank (1998). *Beyond the Washington Consensus* Institutions Matter

Zacopoulou, E, Kasimis, H.P. , Louloudis, L. (2008). “Αγροτικότητα, Κοινωνία και Χώρος: μνήμη Στάθη Δαμιανάκου” Τομος 1 Πλέθρον.

Zamosc, L., Martínez, E., Chriboga, M. (1996 coord.). “Estructuras agrarias y movimientos campesinos en América Latina (1950-1990)” Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación Secretaria General Técnica Serie Estudios no 127

<http://www.worldbank.org/data/>

<http://www.undp.org/hdr2001/>



## **Anexo I: Fotografías**



**Foto 1: Una vista del pueblo**

**Foto2: La plaza central del pueblo**







**Foto 3: Un viñedo típico del área.**

**Foto 4: Una de las Fuentes de agua del pueblo**





**Foto 5: La cena de la comunidad el día de los Santos Theodoros en 2009**

**Foto 6: Una fiesta en la década de los ' 60**





**Foto 7: Un encuentro de la asociación de las mujeres en la biblioteca**

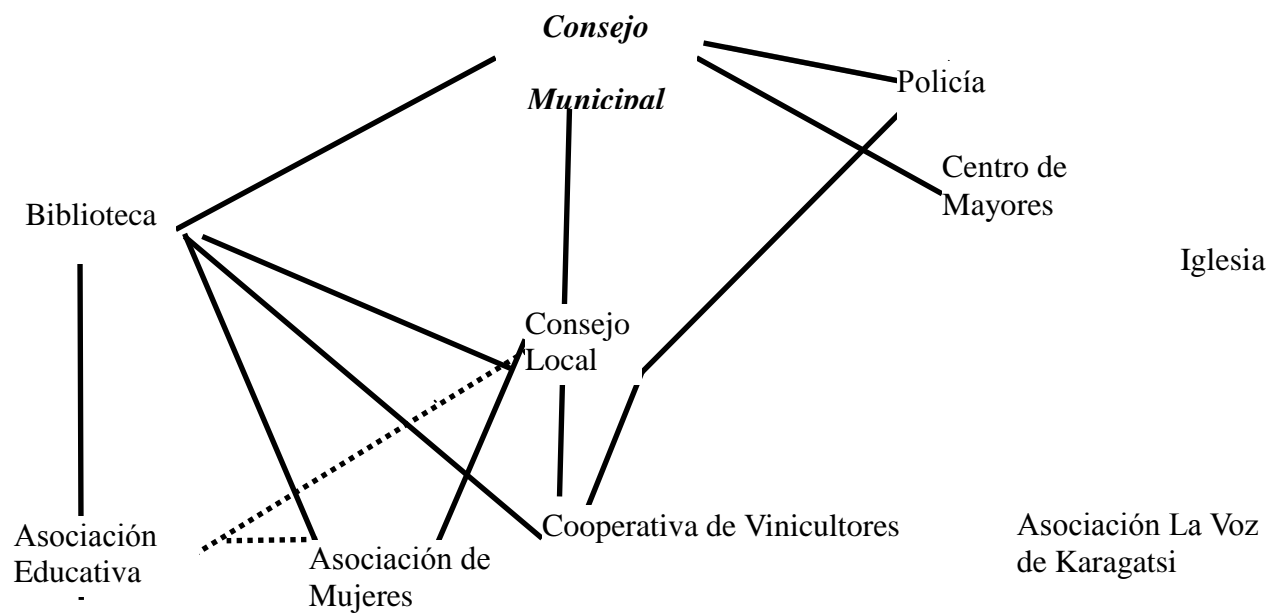
**Foto 8: El árbol navideño**

Durante la Navidad 2009-2010 llamó la atención el árbol navideño que se colocó en la plaza central, decorado por funcionarios del Ayuntamiento. En la foto se aprecia que era un árbol navideño incompleto. Nadie hizo nada para terminar de decorarlo y permaneció así durante todas las fiestas navideñas.



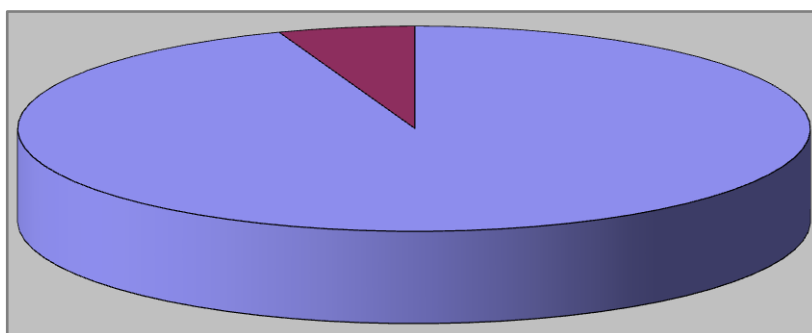


## Anexo 2: Sociograma





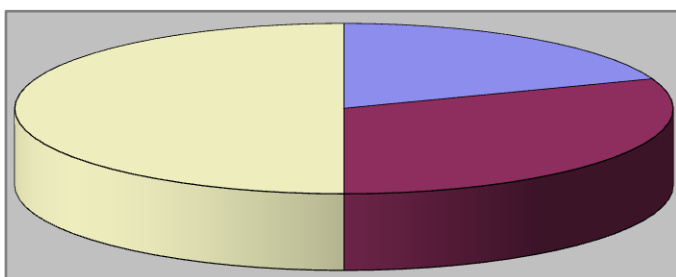
### Anexo 3: Gráficos



■ Creen que el pueblo no se ve todavía afectado de la crisis

**Grafico 1**

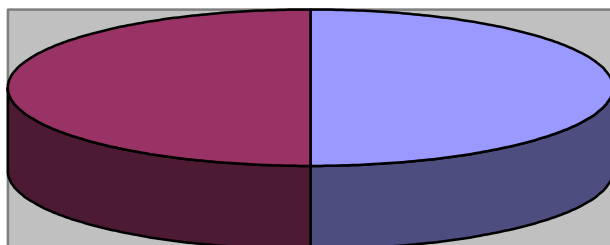
**Grafico 2**



■ La crisis no existe

■ La crisis es una crisis de valores

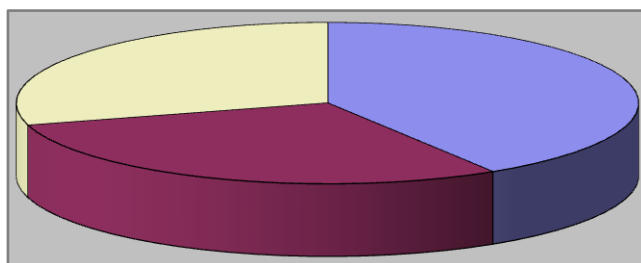
■ Describieron la situación o la llamaron pobreza e inseguridad



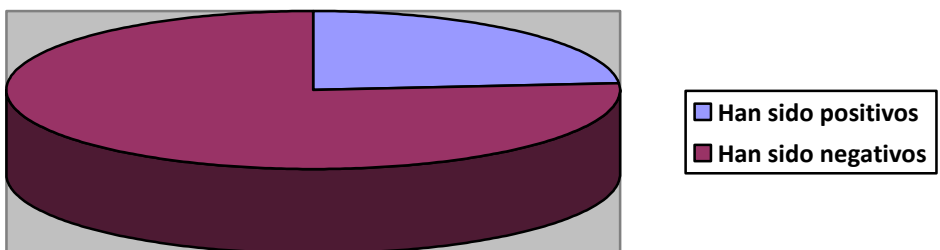
- Dan una énfasis en la conducta del pueblo
- Dan una énfasis en la conducta de los políticos

**Grafico 3**

**Grafico 4**



- Contestaron que no están nada de acuerdo
- Contestaron que las medidas contra la crisis son necesarias
- Contestaron que están de acuerdo con algunas medidas y con algunas no



**Grafico 5**